



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
POSGRADO EN GEOGRAFÍA

**Transformaciones espaciales generadas por la migración
transnacional. El caso Axochiapan (Morelos) - las
Ciudades Gemelas (Minnesota)**

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTOR EN GEOGRAFÍA

PRESENTA:
ANA MELISA PARDO MONTAÑO

TUTOR PRINCIPAL:
Ailsa Winton
El Colegio de la Frontera Sur
MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR:
Verónica Ibarra
Colegio de Geografía – UNAM
Fernando Neira
Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe
UNAM

MÉXICO, D. F., septiembre 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

A Armando Pardo, que aunque ya no está conmigo, siempre ha mi apoyo y mi guía.

A Nidia Montaña, por todo su amor y por enseñarme a que la paciencia es una virtud que me permitirá llegar a donde quiera.

A Claudio Dávila, mi compañero de vida, por su amor incondicional, su apoyo y su comprensión.

Agradecimientos

Quiero expresar mi agradecimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) quienes con su apoyo económico durante el periodo 2009 – 2013, permitieron la culminación de esta investigación.

A mi comité tutorial y mis sinodales: la Dra. Ailsa Winton, la Dra. Verónica Ibarra, el Dr. Fernando Neira, la Dra. Cecilia Bobes y el Dr. José Gasca, quienes con su dirección, apoyo y valiosos comentarios, contribuyeron a la puntual culminación de trabajo. Cada uno a su manera, aportó sus conocimientos y enriqueció esta investigación. Mil gracias.

Al Dr. Javier Delgado, Coordinador del programa, por todo su apoyo y colaboración.

A Claudio Dávila, mi familia en México, por llegar en el momento justo, por su compañía y su paciencia y por hacer suyo un nuevo tema, por leer mil veces este trabajo y aportarme nuevas ideas.

A mi familia y amigos transnacionales, que desde Colombia, España y Francia, a su manera me acompañaron y me hicieron sentir que a pesar de la distancia, siempre podré contar con su presencia, especialmente a mi madre. A todos y cada uno de los que han estado a mi lado de alguna manera en este proceso, por su valiosa amistad, sus consejos, comentarios, etc., especialmente a Gaby, Yareli y Vicky, por su amistad incondicional y porque al estar en un proceso similar, compartimos experiencias y nos alegramos la vida.

A Barbara Frey y su familia, quienes me abrieron las puertas de su casa y las de la Universidad de Minnesota, facilitándome la realización de mi trabajo de campo. Y al proyecto “Comunidades migrantes transnacionales México – EEUU. El caso Morelos – Minnesota” coordinado por la Dra. Cecilia Bobes, por el apoyo para la realización del trabajo de campo tanto en Axochiapan como en las Ciudades Gemelas.

Al proyecto PAPIIT: "Remesas, migración y desarrollo en las comunidades indígenas del México actual (1980 - 2010)", del Instituto de Investigaciones Económicas, por su apoyo económico en los últimos meses.

Y por último, pero no menos importante, a cada una de las personas en Axochiapan y Minnesota, que me abrieron las puertas de sus casas, me contaron sus experiencias y me permitieron plasmarlas en este trabajo, sin los aportes de cada uno de ellos, este trabajo no hubiera podido ser realizado.

A todos, mil gracias.

Índice

Introducción.....	9
1. Capítulo I – Espacio y migración. Enfoques y perspectivas teóricas	28
1.1. El espacio y sus enfoques teóricos	30
1.2. La geografía radical y el enfoque crítico	33
1.3. La relación espacio-migración	38
1.4. Transnacionalismo y escalas de análisis	40
1.5. La migración internacional y el transnacionalismo desde la geografía	46
1.6. Migración, espacio y transnacionalismo. (Notas finales)	53
2. Capítulo II - Tiempo de migrar. Antecedentes del flujo migratorio	61
2.1. Marco espacial de referencia del origen de la migración	62
2.2. Morelos y Axochiapan: crecimiento de la población y migración de retorno.....	71
2.3. Morelos y el Axochiapan actual. Caracterización de la población.....	76
2.3.1. Modificaciones socio - demográficas del origen de la migración	76
2.4. La migración hacia Estados Unidos: Minnesota, el “nuevo” destino	82
2.4.1. Minnesota y las Ciudades Gemelas antes de los axochiapanenses	85
2.4.2. Axochiapan en las Ciudades Gemelas	91
2.5. Antecedentes del flujo migratorio. (Notas finales).....	94
3. Capítulo III - Las prácticas materiales: características políticas y económicas del flujo migratorio Axochiapan-Ciudades Gemelas.....	97
3.1. Transitando el espacio fronterizo	98
3.2. Prácticas materiales políticas: leyes, programas y clubes de migrantes.....	102

3.2.1. Ciudades santuario: políticas y programas para migrantes en las Ciudades Gemelas	103
3.2.2. Programas para migrantes en México	107
3.2.3. Organizaciones y clubes de migrantes.....	115
3.2.4. Los clubes de oriundos en las Ciudades Gemelas	118
3.3. Prácticas materiales económicas: remesas y negocios transnacionales	122
3.3.1. Las remesas monetarias como práctica material transnacional. Beneficios en el origen	123
3.3.2. Practicas materiales económicas en las Ciudades Gemelas. Beneficios en el destino.....	130
3.4. Prácticas materiales. (Notas finales)	132
4. Capítulo IV " Aquí y allá. Presente y pasado": lo imaginario y los simbólico del flujo migratorio Axochiapan - las Ciudades Gemelas	134
4.1. "Extrañando la tierrita" la nostalgia como forma de construcción del espacio	135
4.2. "Celebrando aquí y allá": reproducción del espacio en el lugar de origen y en el destino	151
4.2.1. San Pablo Apóstol en Axochiapan	152
4.2.2. San Pablo en Saint Paul	157
4.2.3. Independencia de México en Minnesota	165
4.3. El espacio imaginario y el espacio subjetivo. (Notas finales)	170
Consideraciones finales.....	173
Bibliografía	185

Anexo I. Información estadística	204
Anexo II. Información metodológica.....	211
Anexo III. Fotografías.....	215

Índice de Cuadros, gráficas fotografías y mapas

Cuadros

Cuadro 1.1 Dimensiones del espacio y la migración internacional	54
Cuadro 2.1 Morelos: indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por municipio, 2000 (municipios con mayor índice)	81
Cuadro 2.2 Principales procesos detonantes de la migración en el flujo Axochiapan - las Ciudades Gemelas	96

Gráfica

Gráfica 2.1 Población de Morelos y Axochiapan entre 1990 y 2010. Datos censales	72
---	----

Fotografías

Fotografía 2.1 Supermercado mexicano ubicado en la avenida Payne	93
Fotografía 2.2 Mercado central, ubicado en la calle Lake, Minneapolis	93
Fotografía 4.1 Elaboración de los cirios para la celebración de Santiago Apóstol	154
Fotografía 4.2 El torito antes de la quema	154
Fotografía 4.3 Proceso de la Fiesta de San Pablo Apóstol en las Ciudades Gemelas	158
Fotografía 4.4 Detalle de los cirios en Minnesota	159
Fotografía 4.5 Danza de un grupo ecuatoriano en la Fiesta de San Pablo Apóstol en las Ciudades Gemelas	160
Fotografía 4.6 Servicios ofrecidos por la población mexicana para celebraciones típicas en Minnesota	170

Mapas

Mapa 2.1 Localización del estado de Morelos en la República Mexicana	64
Mapa 2.2 Ubicación del municipio de Axochiapan en el estado de Morelos	65
Mapa 2.3 Ubicación de Axochiapan (Morelos) y las Ciudades Gemelas (Minnesota)	84
Mapa 2.4 Localización de Minneapolis y S.t Paul (Ciudades Gemelas) en Minnesota	86

Introducción

El objetivo principal de estudiar la migración desde un enfoque geográfico, es analizar su relación con el espacio. Si bien se trata de un tema que ha sido trabajado por la geografía contemporánea en general, aún falta explorarlo más desde la geografía latinoamericana. Recientemente, la geografía de la población ha otorgado una mayor importancia a las lógicas espaciales derivadas del fenómeno migratorio, esto se debe a que representa un estudio directo de la relación población–espacio. En este marco general de ideas, esta investigación busca una respuesta a la pregunta central de cómo la migración internacional transforma o reconstruye el espacio¹ y qué implicaciones derivan de ello. El caso específico que se trabajará es el flujo migratorio que va de Axochiapan, Morelos (México) a las Ciudades Gemelas,² en Minnesota, Estados Unidos. Un flujo que tuvo su auge aproximadamente a principios de la década de 1990, y que se ha mantenido hasta la actualidad.

Debido a sus características, importancia e intensidad, el tema migratorio ha sido objeto de análisis en México desde diversas disciplinas y sus teorías correspondientes, las cuales han buscado explicar este fenómeno y sus implicaciones para el lugar de origen y el de destino. Tales implicaciones no son exclusivas de los lugares, tienen también consecuencias para las personas que se desplazan, las cuales deben sobrevivir en un ambiente que no es el suyo, donde en muchos casos no son bien recibidas, en particular si no cuentan con la documentación que el destino les solicita.

Entre las principales perspectivas para analizar el fenómeno migratorio se encuentran las que estudian los individuos y su forma de “adaptación” o “asimilación” al lugar de destino (Park, 1930; Gordon, 1964; Alarcón, 1999, Portes y Rumbaut, 2010); las que se ocupan de las familias como núcleo de la migración y el modo en que se toman las decisiones como una estrategia de sobrevivencia (Arango, 2003); y las que abordan el fenómeno como tal,

¹ Más adelante se explicará el concepto de espacio al que se hará referencia en este trabajo.

² Las Ciudades Gemelas están conformadas por Saint Paul, la capital del estado de Minnesota, y Minneapolis. Las divide el río Mississippi y por su cercanía son consideradas una sola unidad urbana.

además de la manera en que la migración genera mayor migración o teoría de la causación acumulada (Durand y Massey, 2003). Estas últimas atienden la importancia y los cambios que actualmente provienen de la migración ocurrida en años anteriores, lo que ha permitido otras transformaciones del proceso y la incorporación de nuevas teorías, por ejemplo, la del transnacionalismo (Glick, *et al.*, 1992; Kearney, 1995; Faist, 2000; Portes, *et al.*, 2003; Hiernaux y Zarate, 2008; Mendoza 2011, entre otros), una visión que analiza el fenómeno migratorio a partir de las relaciones entre el lugar de origen y el de destino.

Si bien estos enfoques han significado diversas reconfiguraciones del cómo se entiende la migración, esta investigación no profundizará en todos sus supuestos, lo que sí se considera relevante es analizar en qué medida han hecho referencia al espacio, considerando que el punto de partida de la migración es el desplazamiento “espacial” de personas, o de comunidades. Por otra parte, los aspectos espaciales de los procesos migratorios han sido poco estudiados desde la perspectiva transnacional, por lo que este aspecto será un elemento importante para esta investigación.

i. El contexto de la investigación

Migración México - Estados Unidos

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos no es reciente; forma parte de un proceso histórico en el que se pueden identificar cambios a lo largo del tiempo. Se trata de la corriente migratoria más trascendente en el territorio mexicano, no sólo por las dimensiones del flujo, sino por sus consecuencias durante mucho tiempo. Este fenómeno migratorio comenzó en el siglo XIX, y desde entonces ha ido en aumento, en especial aproximadamente a partir de 1970, lo que ha provocado que en la actualidad, los mexicanos figuren como el grupo principal de inmigrantes en Estados Unidos. Para 2009, 65.5% de la población de origen hispano residente en ese país era de origen mexicano (Pew Hispanic, 2008). Cabe señalar que, en sus comienzos, se trató de una migración no permanente, cuyo origen era predominantemente rural y que trabajaba temporalmente en la agricultura. En la actualidad, esta migración se dirige hacia el sector urbano, ha adoptado un patrón de mayor

permanencia, y entre otras causas, se pueden citar los cambios económicos de México, los cuales han dificultado que sus nacionales encuentren trabajo en sus zonas de origen; así ven en la migración una alternativa laboral.

Como lo mencionan Zúñiga y sus colaboradores (2004), a partir de la década de 1970, y específicamente hacia los años noventa, la migración internacional hacia Estados Unidos empezó a modificarse en su intensidad, magnitud y modalidades. Además de aumentar la cantidad de migrantes hacia Estados Unidos, también se presentaron cambios en cuanto a los lugares de origen de la migración y las características de dicho lugares (la migración es tanto de origen rural como urbano). Al cambiar las zonas de origen y destino, también se transformaron las rutas o circuitos migratorios. Otro aspecto importante es que pasó de ser una migración circular a una permanente, principalmente por el incremento de las restricciones en la frontera (Zúñiga, *et al.*, 2004). Estos cambios no significaron la ruptura con previas características del flujo migratorio, al contrario, podrían definirse como su continuidad y conexión.

Los datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO) registran que la población mexicana residente en Estados Unidos pasó de 879 mil personas, en 1970, a 9.9 millones, en 2003³, cifras que aumentan si en ellas se incorporan los descendientes de inmigrantes que ya radican en ese país: “se estima que la población de origen mexicano en Estados Unidos aumentó de 5.4 millones a 26.7 millones en el mismo periodo [1970 - 2003]. De estos últimos, 16.8 millones nacieron en Estados Unidos (8.1 millones hijos de inmigrantes mexicanos y 8.7 de segunda generación o más)” (Zuñiga, *et al.* 2004). Los datos estadísticos presentados por el CONAPO registran, para 2010, un total de 11 869 487 personas nacidas en México y residentes en Estados Unidos.

Entre las principales razones del crecimiento acelerado de la población mexicana en Estados Unidos se pueden señalar: *a)* los efectos de la Immigration Reform and Control Act (IRCA por sus siglas en inglés, 1986) que pretendía regularizar la migración

³ Es importante anotar que estos 9.9 millones de mexicanos que residen en Estados Unidos representan 3.6% de la población total de esa nación, y 29% de la población migrante.

indocumentada; *b*) el programa de trabajadores agrícolas que benefició aproximadamente a 2.3 millones de mexicanos a través de la misma reforma; *c*) el proceso de reunificación familiar, el cual, se calcula, favoreció aproximadamente a 1.6 de familias, y *d*) las altas tasas de natalidad de la población mexicana (Durand y Massey, 2003).

Actualmente, poco más de la mitad de los migrantes en Estados Unidos son de origen mexicano, aunque también son importantes en número los puertorriqueños, salvadoreños y cubanos, entre otras nacionalidades (Pew Hispanic Center, 2013). A nivel general, se sabe que aun cuando las políticas migratorias actuales buscan disminuir los altos porcentajes de población que intenta cruzar la frontera, ésta continúa migrando. Y aunque los patrones de migración cambian por diversos factores, no se ha podido disminuir ese flujo de manera contundente.

Migración Morelos - Estados Unidos

Ahora bien, la condición de Morelos como origen de migración internacional data de inicios del siglo XX, pero, según datos censales, fue hasta finales de los años ochenta y principios de los noventa, que se presentó una migración masiva desde dicho estado. El fenómeno migratorio morelense se caracteriza por su alto grado de intensidad (CONAPO, 2002). De acuerdo con esta misma fuente, en los años noventa, el número de migrantes de Morelos a Estados Unidos pasó de 97 mil a 244 mil, se ubicó en el puesto 17, según el Índice de Intensidad Migratoria, respecto al resto del país, y se trata, sobre todo, de una migración por motivos laborales (96.5%), e indocumentada (97%) (CONAPO, 2002).

Hay dos zonas de Morelos con una importante expulsión poblacional hacia Estados Unidos. La primera agrupa a Coatlán del Río, Amacuzac y Mazatepec, municipios cercanos al centro urbano de Cuernavaca; la segunda abarca los municipios de Axochiapan, Tepalcingo y Zacualpan de Amilpas, los cuales son más cercanos a Cuautla y que eligen como destino principal Chicago y, más recientemente, Minnesota.

En esta investigación se trabajará con el municipio de Axochiapan, cuyo destino más importante, que puede incluso considerarse como reciente, es Minnesota, específicamente,

las Ciudades Gemelas. Este flujo migratorio, en años anteriores, también se relacionaba con otros sitios de llegada como Chicago o Nueva York. De acuerdo con el Censo de Latinos de Estados Unidos de 2002, en Minnesota radicaban 143 383 habitantes de origen latino, de los cuales el 66.7% era de origen mexicano (Census Bureau, 2013), lo que incluía un alto porcentaje de migrantes indocumentados provenientes de Morelos.

De acuerdo con Durand y Massey (2003), en los últimos años se ha observado la consolidación de la región centro de México⁴ (a la que pertenece Morelos), como un importante expulsor de migrantes hacia Estados Unidos; o como dichos autores la denominan, una zona emergente. La información del índice de intensidad migratoria del 2000, señala que la migración de la región centro de México es de aproximadamente 6% respecto del total nacional; dato, en el que Morelos participa con el 14% (la proporción más alta de la zona), lo cual significa cambios espaciales, sociales y demográficos para esa entidad y, principalmente, para los lugares específicos donde se origina tal migración. Otro dato, ofrecido por la misma fuente, que también explica la elección de este caso de estudio, es que el porcentaje de municipios de Morelos con despoblamiento es de 48%, lo que no sólo se entiende por la migración internacional, pero que es necesario tener en cuenta al analizar este fenómeno.

Por otra parte, Durand y Massey (2003) explican que las zonas de recepción de migrantes también se han diversificado, lo cual se relaciona directamente con las redes sociales. Minnesota pertenece a la región de los Grandes Lagos, y es considerado el segundo estado en importancia de una zona que comprende también a Wisconsin, Illinois, Indiana y Michigan; la capital regional ha sido Chicago, ciudad que fungió como el primer lugar de llegada de la migración morelense en años anteriores. Si bien debe señalarse que la migración mexicana hacia este destino tiene una mayor antigüedad:

⁴ La región centro de México de acuerdo con Durand y Massey (2003), está conformada por los siguientes estados: Morelos, Querétaro, Tlaxcala, Puebla, Hidalgo, Distrito Federal y el Estado de México.

“El asentamiento de mexicanos en Minnesota se remonta a la década de los veinte, cuando las empresas betabeleras trataron de fijar a la población con ciertos incentivos laborales. Durante la cosecha los trabajadores se dirigían a campos de cultivo, pero en el invierno se refugiaban en las ciudades. Con el tiempo se fueron formando barrios mexicanos en las ciudades aledañas. Es el caso de St. Paul, que vendría a ser la capital provincial de Minnesota” (Valdés, 2000, citado en Durand y Massey, 2003: 118).

Las características del proceso migratorio hacia Estados Unidos —no sólo de México en general, sino de Morelos y Axochiapan, en particular— es uno de los aspectos que justifican la importancia de trabajar en este caso de estudio; se trata de una zona emergente de migración con rasgos que no pueden ser observados en otros lugares donde la migración ha sucedido desde hace mucho tiempo.

Por otro lado, considerando las particularidades de este proceso migratorio, las cuales serán analizadas a lo largo de la investigación, y que en este caso se estudiarán las modificaciones en el espacio provocadas por este fenómeno, el espacio no será entendido exclusivamente como territorio o paisaje, ni la migración será vista solo a partir de la distribución de los lugares de origen y destino de los migrantes, como ha sido la perspectiva de muchos estudios geográficos que se ocupan del tema (Roberts y Hamilton, 2007); el análisis de un objeto de estudio como el elegido para este trabajo obliga a determinar las características de dicho flujo migratorio, pero el propósito es ir más allá.

ii. Estado del arte: migración internacional hacia las Ciudades Gemelas

En este apartado se resaltan en primer lugar algunos trabajos que se refieren a la relación entre la geografía y la migración en distintos contextos, mientras que en la segunda parte, se hará referencia a las principales investigaciones que se han interesado por el flujo migratorio que se origina en Morelos (particularmente Axochiapan) y que tiene como

destino Estados Unidos en general y en algunos casos Minnesota. Dichos trabajos, la mayoría de ellos realizados desde una óptica demográfica o sociológica, rescatan aspectos como las remesas, el componente transnacional de la migración, los estudios de género, entre otros aspectos. No obstante, como se verá a lo largo del apartado, no existen trabajos desde una óptica geográfica o que busquen resaltar la importancia de la relación entre el espacio y la migración internacional y el transnacionalismo.

En relación con transnacionalismo, existen trabajos que, a través de casos de estudio, explican cuáles son las principales características de esta perspectiva teórica para analizar la migración internacional (D'Aubeterre, 2005; Mejía, 2005; Mendoza, 2011, entre otros). Un elemento novedoso de este análisis es por ejemplo, el estudio de la nostalgia a partir de la movilidad y circulación de personas, bienes e información (Hirai, 2009). A través del estudio de la migración que se origina en Jalostotitlán, Jalisco y que tiene como destino en Estados Unidos, California, el autor explica que básicamente el análisis de la nostalgia desde esta perspectiva no se realiza, entendiéndola como un sentimiento romántico, sino que se trata de una economía de sentimientos que terminan por modificar el paisaje tanto en el lugar de origen, como en el destino. Esta perspectiva resulta importante para esta investigación, ya que analiza el tipo de modificaciones que genera la migración, desde una óptica etnográfica más que geográfica, resaltando elementos que pueden ser útiles en el análisis desde la geografía.

Trabajos desde una perspectiva geográfica como el de Blunt (2007), Crang *et al.*, 2003 entre otros, resaltan la importancia entre la geografía cultural y la migración, los cuales generan distintos cambios en la forma como se puede estudiar el fenómeno de la migración desde esta óptica. Dichos cambios, los cuales ha denominado "paradigma de nuevas movilidades", generan la incorporación de formas innovadoras de incorporar el estudio de la migración internacional y el transnacionalismo, a la geografía, aunque no se desconoce que las investigaciones geográficas continúan resaltando dinámicas económicas, demográficas y culturales de la migración. Una forma novedosa de realizar este tipo de estudios, puede ser a través de perspectivas teóricas que no tengan como característica

principal el estudio de la migración, pero que puedan ser adaptadas al estudio de este fenómeno. En el capítulo I se ahondará más en esta parte.

Otra de las autoras que ha trabajado la relación entre la geografía cultural y la migración internacional y el transnacionalismo es Mitchell (2003), quien desde una óptica geográfica, se encarga de examinar los movimientos y prácticas de los migrantes y las características de los flujos, además de la construcción cultural de nación y ciudadanía. Con una mirada similar, Jackson *et al.*, (2004), explican que los espacios transnacionales contienen no sólo las geografías materiales de la migración laboral o aquellos aspectos relacionados con la economía y servicios transnacionales, sino que incorporan otros relacionados con lo simbólico y lo imaginario, de manera que se le puede dar sentido al creciente mundo transnacional.

El análisis de la geografía desde el transnacionalismo, resalta además la importancia de las redes y los lazos significativos y en muchos casos estables, entre los países de origen y de destino (Sinatti, 2004). De acuerdo con esta autora, el transnacionalismo resulta un fenómeno novedoso, ya que permite ampliar y permanecer las redes, gracias a mecanismos como la accesibilidad a los medios de comunicación y transporte, facilitando el vínculo entre el país de origen y el de destino.

Pero además de estos estudios de carácter general, los cuales serán más ampliados en el capítulo I, existen otros que se dedican al análisis de la migración mexicana y morelense en Estados Unidos.

Investigadores del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) han realizado algunos estudios de la migración internacional cuyo origen es Morelos y que tiene como destino Estados Unidos. Rivera y Lozano (2006) publicaron un documento en el cual explican las diferencias y las principales dinámicas de la migración internacional que se origina tanto en contextos rurales como urbanos en Morelos. Con esta idea, estos autores destacan, por ejemplo, aspectos como la escolaridad y la edad, como factores relacionados con las diferencias

entre la dinámica de la migración en lugares con características urbanas y rurales. De igual manera, enfatizan aspectos como la migración interna, como estrategia principal de la migración rural, antes de iniciar un desplazamiento de carácter internacional.

Uno de los aspectos importantes de dicho trabajo, es que utiliza distintas estrategias de recolección de datos, combinando tanto el análisis cualitativo como el cuantitativo. Para la parte cualitativa manejan información etnográfica y entrevistas a profundidad, mientras que para la parte cuantitativa, trabajaron con una encuesta sobre migración en Morelos desarrollada por el CRIM-UNAM. Si bien el análisis se enfoca en las diferencias de la migración originada en contextos urbanos y en contextos rurales y que el enfoque es básicamente demográfico, uno de los aspectos a rescatar es el análisis a partir de contextos, los cuales los entienden como "espacios complejos insertos en dinámicas regionales que rebasan la división administrativa de los estados, los municipios y las localidades" (Rivera y Lozano, 2006: 6). Estos contextos, son en general, espacios donde se conjugan distintas relaciones sociales (migración interna, conformación de territorios, entre otros aspectos). Aunque dicho análisis no se hace desde una óptica geográfica, enlaza elementos y conceptos que hacen parte de una perspectiva geográfica. Sin embargo, no se centra tanto en dichas relaciones, sino que se enfoca en el análisis comparativo de la dinámica migratoria en contextos urbanos y rurales.

Por otra parte, Chávez y Lozano (2008) realizan un estudio sobre migración internacional, género y las regiones en México. Centrándose en una perspectiva de género, destacan aspectos como las tendencias de la migración femenina en México, la relación entre el componente económico y la migración femenina entre 1990 y 2000, la fecundidad de las mujeres migrantes y la migración interna, subrayando aspectos como las características socio - demográficas de la población migrante de origen morelense a Estados Unidos, entre otros aspectos. Como estos investigadores lo afirman, aunque ha existido migración morelense (especialmente en las zonas que limitan con el estado de Guerrero) desde la primera mitad del siglo XX, es hasta principios de los años noventa que este fenómeno se masifica, por lo que su trabajo se enfoca principalmente en la migración entre 1990 y 2000. Uno de los capítulos de esta investigación, se refiere a la migración internacional hacia

Estados Unidos, originada en el estado de Morelos. Dicho trabajo, se enfoca en las características socio - demográficas de la población morelense que se desplaza a Estados Unidos, comparando los migrantes de este origen con los migrantes a escala nacional. Destaca además la importancia de la migración interna como un factor que influye en la migración internacional, principalmente porque, de acuerdo con sus resultados, un porcentaje considerable de la población que se desplaza desde el estado de Morelos, nació en otro estado de la República Mexicana. Sin embargo, en dicho capítulo, se trabaja exclusivamente con datos cuantitativos, a través de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1992 y 1997, por lo que no corresponde a datos actualizados de la migración desde este estado; cabe resaltar también que, por las características de la encuesta, la investigación hace referencia a población retornada y no a migrantes en su lugar de destino, dejando fuera características para el análisis de la migración transnacional que pueden ser interesantes.

En cuanto a investigaciones sobre la migración cuyo origen es Axochiapan (Morelos), Bobes (2011) analiza las prácticas de carácter social que motivan la migración desde el municipio de Axochiapan y cuyo destino es Minnesota, resaltando el significado que tiene la migración internacional para los migrantes de este contexto migratorio. Este estudio rescata aspectos políticos, económicos y socio - culturales de la migración internacional, detallando elementos externos como el contexto estructural, las políticas estatales, nacionales e internacionales; elementos internos (relacionados directamente con la población de interés), como las remesas y los emprendimientos económicos, y de carácter simbólico como las identidades. Aunque no se trata de una perspectiva geográfica, rescata elementos en los cuales se refiere a un espacio social, por lo que muchos factores mencionados por la autora, serán retomados a lo largo de este trabajo. Por otra parte, su análisis del transnacionalismo, por medio de prácticas, también será de gran relevancia para esta investigación.

González (2011) realiza una investigación sobre la importancia de las organizaciones de migrantes en el contexto migratorio Morelos - Minnesota. Este estudio, con una mirada transnacional, enfatiza en las actividades transnacionales relacionadas con las

organizaciones de migrantes, para analizar el impacto que éstas tienen tanto en el lugar de origen, como en el destino. Se enfoca además en la importancia de los clubes de migrantes. Los resultados del trabajo de este autor serán considerados en esta investigación, ya que plantea prácticas espaciales de carácter transnacional (la fundación de organizaciones y clubes de oriundos) que genera modificaciones tanto en el origen como en el destino.

Además de señalar las organizaciones de ayuda a migrantes en Minnesota, se refiere a la importancia de los clubes de oriundos de origen morelense y su relación tanto con el origen como con el destino. Uno de los aspectos relevantes de este trabajo, es que presenta información a escala internacional, nacional y local. Ofrece información sobre el flujo migratorio México - Estados Unidos, para en un segundo momento hacer referencia a lo que sucede con la migración a nivel estatal. Los programas de atención a migrantes mencionados, son tanto aquellos de México, como los del estado de Minnesota, mientras que la parte de clubes de oriundos, se refiere específicamente a los del municipio de Axochiapan - Morelos.

Otro trabajo centrado en el análisis de la migración cuyo origen es Axochiapan, es el de Palmerín (2011), el cual busca establecer la forma cómo la condición de género incide en la creación de subjetividades transnacionales en mujeres relacionadas con el fenómeno migratorio. Desde un enfoque sociológico y una óptica feminista, resalta las vivencias de un grupo de mujeres tanto en Axochiapan como en Minneapolis, considerando tanto la experiencia en el lugar de origen, como los cambios que conlleva la incorporación en el lugar de destino y los contactos en dicho contexto migratorio.

Estos y otros trabajos permiten tener un acercamiento al contexto migratorio al que se está haciendo referencia y serán tomados en consideración a lo largo de esta investigación. Elementos como los aportes de las organizaciones de migrantes, la importancia de las subjetividades y por supuesto el carácter transnacional de la migración, son algunos aspectos con los que estas investigaciones contribuyen y son punto de partida para este trabajo, por lo que serán retomados en los siguientes capítulos.

Por otra parte, existen algunos estudios que se refieren a la migración en Minnesota, aunque la mayoría se enfocan en la población latina en este estado o, en algunos casos, a la población de origen mexicano. HACER (Hispanic Advocacy and Community Empowerment through Research) es una organización sin fines de lucro, que se ha interesado por estudiar la población latina residente en Minnesota, a través del desarrollo de distintas investigaciones colaborativas. Algunos de los informes publicados por esta organización, se refieren a la ubicación de la población latina en distintas zonas del estado, (por ejemplo, Martin, 2001; Ruiz y Dao, 2002). Este tipo de informes, presentan información útil tanto cualitativa como cuantitativa, aunque una desventaja es que no son datos recientes.

En relación a los mexicanos inmigrantes en Minnesota Dionicio Valdés ha publicado algunas investigaciones. En *Barrios Norteños* (2000), el autor se refiere a los mexicanos y chicanos residiendo en el lado oeste de Saint Paul, examinando sus vidas individuales y familiares, y centrándose en aspectos como la etnia, la nacionalidad, las clases sociales y el género. En su libro *Mexicans in Minnesota* (2005), también resalta la importancia de la población inmigrante mexicana residente en Minnesota, aspectos históricos, que en el caso del presente trabajo, servirán para contextualizar la población mexicana en este destino.

En general, un elemento común que se pudo observar en la mayoría de los trabajos antes mencionados, es el aumento de la población latina y mexicana residente en Minnesota. Uno de los aspectos relevantes de esta investigación es que se enfoca a un flujo migratorio particular, originado en Axochiapan (Morelos), cuyo auge se da a principios de los años noventa, pero relacionado con el contexto general de la migración México - Estados, por lo que estos y otros estudios servirán de base durante el análisis.

iii. Marco teórico y metodológico

El marco teórico de esta investigación se basa principalmente en la concepción de espacio y las conceptualizaciones sobre el transnacionalismo, tanto desde la geografía, como de otras disciplinas que han realizado aportes en estos temas.

En cuanto al tema de la geografía y el espacio, por mucho tiempo se ha discutido la definición de esta disciplina y su objeto de estudio. De los debates entre geógrafos y representantes de otras disciplinas, surgió la distinción entre la geografía cuantitativa y cualitativa, las dos con espacios de interés y metodologías para estudiarlos.

Respecto al espacio como objeto de estudio, la geografía ha tenido, durante muchos años, una gran discusión. Pero con la aparición de una geografía más relacionada con lo social, se le empieza a dar un mayor peso a la forma como la sociedad produce su espacio. Considerando que la reflexión del espacio desde una perspectiva teórica en particular no significa cerrarse a otras concepciones que también pudieran aportar al tema, e incluso aunque existan múltiples definiciones sobre el espacio, dadas las características de este trabajo y que lo que se busca es analizar el espacio a través del fenómeno social específico de la migración internacional, como se verá en el capítulo siguiente, se retoman algunos de los postulados de la geografía crítica, que a través de autores como Milton Santos y David Harvey, entre otros, se refiere a la esencia social del espacio.

De acuerdo con Santos (1986), el espacio está conformado tanto por los objetos geográficos o la naturaleza como por la sociedad. Es decir, al hablar de espacio se tiene una configuración geográfica o espacial más el paisaje o la manera como estos elementos son mostrados, y lo que da vida a estos objetos, es decir, las relaciones sociales. De este modo aparece el concepto de espacio como totalidad, cuyo análisis propone Milton Santos. Pensando además al espacio como una totalidad, establece que una herramienta analítica importante es definirlo de acuerdo con ciertos elementos, sin que esta sea la única forma de analizarlo: las personas, las empresas, las instituciones, el medio ecológico, y las infraestructuras. De las relaciones entre estos elementos emerge una noción de espacio como totalidad, dichas relaciones no pueden ser entre un elemento con otro, las relaciones se deben analizar en su totalidad para poder hablar de espacio (Santos, 1986, 1997).

Por su parte, David Harvey coincide con los planteamientos sobre la producción social del espacio; también, inspirado en Lefebvre (1974), concibe el espacio como un proceso dinámico en el que participan tres dimensiones: *a)* las prácticas materiales espaciales

(espacio vivido o producido), *b*) las representaciones del espacio (espacio percibido), y *c*) los espacios de representación (espacio imaginado), (Harvey, 1990).

Como en esta investigación se busca analizar el fenómeno migratorio y su influencia en las modificaciones y la construcción del espacio, resulta más conveniente entender dicho espacio como proceso dinámico, cuyas dimensiones no pretenden dividirlo, sino unificarlo. De esta manera, elementos generales que son de vital importancia en el estudio del fenómeno migratorio (la influencia de lo económico, por ejemplo), es parte del mismo espacio y puede ser analizado tanto desde la dimensión material, como del espacio simbólico.

Partiendo de una noción del espacio como proceso dinámico, y usando las dimensiones presentadas por Harvey, el análisis se centrará en las modificaciones originadas por la migración internacional en el espacio, pero sin perder de vista el interés por el fenómeno migratorio. Para esto, en este trabajo se incorporará el tiempo en su sentido de factor que se relaciona directamente con el espacio (Harvey, 1996), y, en este caso, al fenómeno migratorio. Por ello se hará una determinación de las características de los lugares de origen y de destino antes del incremento de la migración, esto es, de aquello que influye para decidir la migración (es decir, los antecedentes).

Por otra parte, después que las personas migran, existe un proceso de “adaptación, integración o incorporación” al lugar de destino que involucra tanto los aspectos más importantes de la llegada, como el trabajo, la vivienda, las relaciones con quienes se quedan y, en general, todo lo relacionado con la forma como los migrantes y sus familias viven su espacio migratorio. Posteriormente sucede lo que podría entenderse como la etapa de consolidación que se refleja en las modificaciones y consecuencias para el lugar de origen, y el de destino.

Uno de los principales aportes del transnacionalismo es que permite visibilizar distintos espacios y efectos de la migración que otras perspectivas teóricas que analizan este fenómeno no contemplan, por lo que para una investigación que considere lo espacial en la

migración internacional, resulta de gran utilidad los aportes desde una perspectiva transnacional. Un ejemplo del análisis que se puede realizar desde el transnacionalismo es que, el flujo migratorio de interés posee prácticas (contacto continuo entre la población de origen y la de destino, envío de remesas, representación de actividades —es el caso de las fiestas— que pertenecen a los lugares de origen pero que se replican en los de destino) que pueden ser entendidas como transnacionales.

Los primeros trabajos en tratar el tema transnacional fueron los de Bash y sus colaboradores (1992, 1994), en los que el transnacionalismo se define “como un proceso en el cual los migrantes forjan y sostienen múltiples relaciones sociales que ligan sus sociedades de origen con sus sociedades de establecimiento” (Bash *et al.*, 1994). Más adelante, Portes (1996) propone una visión más específica cuando considera que lo transnacional involucra específicamente lo económico y no todos los aspectos de la vida de los migrantes. Años más tarde, este mismo autor afirmará que lo transnacional corresponde a las “ocupaciones y actividades que requieren para su implantación contactos sociales periódicos y sostenidos a lo largo del tiempo y a través de fronteras nacionales” (Portes *et al.*, 1999: 219), pero no determina si se trata exclusivamente de actividades económicas o involucran otras⁵.

Frente a estas diferentes concepciones del transnacionalismo, queda como interrogante: qué actividades son consideradas como transnacionales y cuáles no, es decir, si al hablar de contactos empresariales entre países, o de comunidades con actividades políticas en circuitos migratorios específicos, por citar dos aspectos, se alcanzaría o no un análisis desde esta perspectiva. Con base en ello, Itzigsohn y sus colaboradores (2003) explican que mientras Portes (1996) centra su interés en el aspecto económico, Bash, *et al* (1994), buscando ser más incluyentes, incorporan todas las prácticas transnacionales entre las que se encuentran las económicas, simbólicas, entre otras (Itzigsohn *et al.*, 2003). Como se verá a lo largo de este trabajo, una conceptualización así resulta más conveniente pues incorpora, además de lo económico, las actividades sociales, culturales y políticas.

⁵ Hasta el momento se han presentados algunas explicaciones sobre el concepto de transnacionalismo, su relación con el espacio será analizada en el capítulo I.

iv. Preguntas de investigación y objetivos

Con base en el panorama descrito, y considerando el espacio como un proceso dinámico, esta investigación pretende contestar una pregunta: *¿cómo la migración internacional transforma o reconstruye el espacio desde el flujo migratorio que se origina en Axochiapan (Morelos) y que tiene como destino las Ciudades Gemelas en Minnesota (EEUU)?* Es decir, el objetivo central consiste en analizar de qué forma la dinámica migratoria transforma o reconstruye el espacio en dicho flujo migratorio.

Surgen así los siguientes objetivos específicos:

- Identificar y analizar las principales teorías que explican la migración y aquéllas que explican el espacio principalmente desde una perspectiva geográfica, esto con el fin de presentar un modelo analítico que permita el análisis de las modificaciones en el espacio generadas por el fenómeno migratorio.
- Analizar los principales antecedentes de la migración que se origina en Axochiapan, Morelos y que tiene como destino las Ciudades Gemelas, en Minnesota.
- Establecer las prácticas materiales relacionadas con la migración internacional que se desprenden del flujo migratorio Axochiapan–Ciudades Gemelas.
- Identificar las representaciones simbólicas del espacio producto de la migración Axochiapan–Ciudades Gemelas y sus consecuencias en dicho flujo migratorio.
- Establecer los significados presentes en la construcción del espacio que se relacionan con la migración internacional y sus consecuencias para el flujo de interés.

v. Consideraciones metodológicas

Con base en las características de esta investigación, se ha planteado un estudio de naturaleza mixta. Este tipo de metodología permite la articulación y combinación de niveles de análisis distintos y fuentes de información tanto de tipo cualitativo como cuantitativo (Pacheco y Blanco, 2002). En este caso, la información cuantitativa permitió analizar la información del contexto de interés, mientras que la información de corte cualitativo dio cuenta ampliamente del fenómeno específico estudiado. Sin embargo, prima la información

de corte cualitativo. Se decidió trabajar sobre todo a partir de entrevistas ya que se trata de un método efectivo para analizar y revivir diferentes hechos, donde el entrevistado expone su punto de vista y sus vivencias acerca de un tema determinado, y por lo tanto, “es una técnica invaluable para el conocimiento de los hechos sociales, para el análisis de los procesos de integración cultural y para el estudio de los sucesos presentes en la formación de identidades” (Vela, 2001).

En primer lugar se realizó la búsqueda y selección de la bibliografía correspondiente a los temas de análisis, misma que sirvió para la elaboración del marco teórico. A la par de esto, se concretó un análisis exploratorio de los datos de corte cuantitativo, el cual permitió justificar la elección de la zona de estudio. Entre las bases de datos que se revisaron se encuentran: los censos de población y vivienda de México entre 1990 y 2010, información del Mexican Migration Project, y datos del Census Bureau, entre otras fuentes. Con estos insumos se elaboró un panorama general de las características socioeconómicas y demográficas de la población a estudiar, en el que se analizaron, entre otras variables principales, la edad de los migrantes, el sexo, la escolaridad, las remesas, y las actividades económicas, aspectos que hacen parte del capítulo contextual.

Después se llevaron a cabo los primeros acercamientos con la comunidad de origen, a través de entrevistas con algunas personas, quienes más adelante fungieron como informantes clave. Se realizó además observación participativa en la celebración de la fiesta de San Pablo Apóstol, patrón de Axochiapan. Este primer acercamiento facilitó la elección y elaboración del instrumento recolector de información cualitativa.

Con el apoyo de los informantes clave y a partir de la estrategia de *bola de nieve*⁶, se realizaron 41 entrevistas semi estructuradas y en profundidad, tanto con informantes clave, como con familiares de migrantes y migrantes de retorno, lo que permitió abarcar tanto la población directamente involucrada en el fenómeno, como la relacionada de forma

⁶ Se le pidió al un informante clave, en este caso un representante del ayuntamiento, que recomendará a otra persona que cumpliera con los requisitos para ser entrevistada. A esta nueva persona se le solicitó que recomendará a alguien más y así, de manera sucesiva, a cada entrevistado se le solicita información sobre otras posibles personas para entrevistar.

indirecta. En el caso de la comunidad de origen, la mayoría de las entrevistas se realizaron en la cabecera municipal, aunque también se elaboraron entrevistas en otras localidades como Quebrantadero, Tlalayo, y Atlacahualoya, entre otras. Dichas entrevistas fueron realizadas entre febrero y junio de 2011. En el caso del destino, las entrevistas se llevaron a cabo en agosto de 2011, tanto en Minneapolis como en Saint Paul, durante una estancia corta en la Universidad de Minnesota.

Aunque para la realización de las entrevistas se elaboró un instrumento previo para recolectar la información en el que las preguntas se dividieron en ejes guías y se enfocaban a la relación espacio–migración, en algunas entrevistas se exploraron otros aspectos que resultaron interesantes para la investigación y que los objetivos centrales del instrumento no consideraban, pero que, al final, resultaron relevantes para algunos casos.

Además de las entrevistas, se utilizó también la observación participante⁷, la cual se realizó durante la celebración de la fiesta de San Pablo Apóstol, a finales de enero de 2010; entonces, además de conversaciones con la representante de la mayordomía y sus ayudantes, se pudo participar en uno de los desfiles de las ceritas.⁸ En el destino, durante agosto de 2011, se utilizó esta técnica en algunos momentos de la jornada laboral de algunas tiendas de origen axochiapanense y en una sucursal de “Los Gallos”, empresa de envío de dinero.

Con estas herramientas se construyó un panorama de los sujetos y su espacio en el contexto migratorio, a fin de detectar la construcción de vínculos espaciales que fueran producto de la migración, la circularidad del fenómeno, las experiencias personales de la población relacionada con la migración y, en general, los cambios que la migración internacional ha forjado a nivel espacial.

⁷ Es una estrategia de campo que combina tanto las entrevistas como la participación directa y la observación en algunos eventos de la comunidad estudiada (Flick, 2004). En este caso, esta técnica se utilizó durante la celebración de la fiesta de San Pablo Apóstol, participando en los desfiles y teniendo contacto directo con uno de los representantes del mayordomo y la familia en general.

⁸ En los siguientes capítulos se explicará con detalle en qué consiste la celebración de la fiesta de San Pablo Apóstol.

Considerado todo lo anterior, este trabajo se organiza en cuatro capítulos. En el primero se analizan las teorías que explican el espacio y la migración, resaltando las principales teorías y los conceptos importantes para esta investigación. En el segundo se presentan los antecedentes del proceso migratorio, es decir, las principales características tanto las del lugar de origen como las del de destino y que, en algunos casos, pueden causar el incremento de este fenómeno. El tercer capítulo está dedicado a las prácticas materiales, entre las que se destacan aquellas relacionadas con el fenómeno migratorio (prácticas económicas, políticas). Por último, en el cuarto capítulo se explica el espacio percibido (lo simbólico a partir de lo religioso, la pertenencia, la identidad [transnacional], entre otros aspectos). Además, se desarrolla la exposición del espacio imaginado, o la forma como los migrantes representan su espacio, a partir de la apropiación del lugar, las percepciones del lugar de origen o el destino como “el hogar”, entre otros matices. Para finalizar, se incluye un apartado con las conclusiones fundamentales derivadas del análisis.

Capítulo I

Espacio y migración. Enfoques y perspectivas teóricas

El análisis de las implicaciones que un fenómeno como la migración tiene en el espacio, vuelve necesario entenderlo más allá de su configuración física y tomar en cuenta que se relaciona con otras complejidades que engloban aspectos físicos, sociales, demográficos, políticos y económicos. Es por esto que la concepción del espacio como totalidad proveniente de la geografía crítica y de autores como Henri Lefebvre (1974), Milton Santos (1986), y David Harvey (1990), será de gran importancia para esta investigación, la cual plantea el estudio del espacio no limitado a sus características físicas, sino como un ámbito en el que intervienen las relaciones sociales y las expresiones simbólicas. Esta forma de entender el espacio permitirá la inclusión de todas estas particularidades.

Por otra parte, la relación entre el espacio y el fenómeno migratorio ha sido trabajada desde diversas disciplinas, las cuales han explicado este fenómeno a partir de distintas teorías: la de la causalidad acumulativa, y la de las redes, entre otras. En los últimos años, sin embargo, el análisis del fenómeno migratorio se ha realizado desde el transnacionalismo⁹, en el que la geografía también ha realizado aportes.

Sin importar desde qué perspectiva teórica se explore el fenómeno migratorio, como explica Jiménez (2011), no se debe limitar a la influencia de elementos específicos como lo económico o lo social, sino que es necesario que se incorporen otros que se relacionan con el tema. Para reflexionar la cuestión del migrante y del fenómeno migratorio, es imprescindible trascender la visión del “héroe”, cuya única acción consiste en desafiar y atravesar límites político-administrativos y legales, y las perspectivas miserabilistas que conciben al migrante como un cuerpo sin historia ni relaciones sociales fuertes, que se desplaza con el mero fin de satisfacer necesidades básicas (Jiménez, 2011). La influencia

⁹ Geógrafos como Mitchell (2000) han definido el transnacionalismo como una serie de movimientos a través de la frontera, de manera que los inmigrantes desarrollan y mantienen numerosos lazos económicos, políticos, sociales y culturales en más de una nación. Más adelante se ahondará en este tema.

de las fronteras y el componente político y económico son evidentes, pero estos no son los únicos aspectos que intervienen en el tema de la migración y el espacio.

En esta investigación, del fenómeno migratorio interesa su relación con el espacio. Primero porque las relaciones del espacio con fenómenos sociales son procesos que se estudian constantemente desde la geografía contemporánea. Y, segundo, porque otras ciencias sociales han permitido visibilizar la importancia del espacio en la comprensión de los distintos fenómenos sociales. Dado que el análisis del espacio desde la geografía (al menos desde algunos de sus enfoques teóricos), explora el espacio a través de su relación con procesos sociales, mientras que el análisis del espacio desde otra disciplinas, lo enfoca como factor explicativo del análisis social, se espera que el trabajo que aquí se desarrolla sea un aporte desde la geografía, para entender el espacio desde su relación con otros fenómenos sociales; en este caso específico, con la migración internacional.

Considerando lo señalado, el objetivo de este capítulo es identificar y analizar las perspectivas teóricas desde las cuales se trabajará el espacio y la migración, lo que proveerá una herramienta analítica que permita entender la relación entre estos dos aspectos. Para cumplir con este objetivo, en la primera parte se explican de manera introductoria, y muy resumida, los principales enfoques teóricos que desde la geografía intentan explicar el espacio; en la segunda, se abordarán los aportes de la geografía radical y la geografía crítica, desde donde se entenderá el espacio en esta investigación. En la tercera se exponen las principales teorías que explican la migración internacional y su relación con el espacio; posteriormente se expondrá el enfoque transnacional desde las disciplinas que han aportado al tema, para después centrarse en la migración internacional y el transnacionalismo trabajado desde la geografía. Por último, se presentará, a manera de resumen, la óptica desde la que se entenderá el espacio y la migración internacional y las dimensiones que se valorarán a lo largo de los siguientes capítulos.

1.1 El espacio y sus enfoques teóricos

Por lo general, lo primero que sobreviene a la mente cuando se habla de *espacio* es su componente “físico”, esa extensión de tierra en la cual se ubican los seres humanos y que modifican o adaptan según sus necesidades. Sin embargo, cuando se analiza la realidad social, la referencia no puede reducirse al espacio objetivo (o espacio físico), aunque tampoco se le puede desligar. Más recientemente, la teoría social se ha interesado por el estudio espacial de los fenómenos sociales, lo cual ha significado grandes avances para la comprensión por parte de las ciencias sociales en general, del significado de dicho concepto: “Los más recientes movimientos de la teoría social [...] insisten en la necesidad de construir una nueva ontología espacial que permita dar un tratamiento teórico adecuado a estas nuevas problemáticas” (Delgado, 2003: 18). Precisamente a partir de este tipo de análisis han entrado a la reflexión términos como “espacio social”.

Schatzki (1991), filósofo que se ha interesado por la conceptualización del tiempo y el espacio, argumenta que aun cuando es común la construcción teórica del espacio por parte de los geógrafos como espacio relativo (social) y no absoluto (físico), el espacio debe entenderse de las dos maneras, es decir, en lugar de elegir entre uno u otro, la interpretación debe ser complementaria, lo cual significa que el espacio es absoluto y social. El espacio social es otra parte de la espacialidad (la primera es el espacio objetivo) y ésta sólo tiene lugar porque los seres humanos existen en interacción social. Por lo tanto, no se puede hablar de espacio sin hacerlo de la sociedad, pero, de igual manera, para estudiar la sociedad se debe partir de una referencia al espacio (Schatzki, 1991). Esta visión del espacio, también la comparten Lefebvre (1974) y Soja (2003), quienes lo explican a través de distintas dimensiones (el espacio percibido, concebido y vivido).¹⁰ Por su parte, algo similar plantea Harvey (1977) cuando afirma que el espacio se puede considerar como algo absoluto o relativo e incluso se refiere a su componente relacional, aunque un aspecto a resaltar del postulado de este autor es su afirmación acerca de que “el espacio va tomando la forma que deseamos de él durante el proceso de análisis, y no de éste. En adelante el

¹⁰ Más adelante se detallan los planteamientos de estos autores.

espacio no es en sí mismo ni absoluto, ni relativo, ni relacional, pero puede llegar a ser una de estas cosas o todas a la vez según las circunstancias” (Harvey, 1977).

El objetivo de estos señalamientos es plantear nuevas concepciones espaciales que salgan del modelo tradicional de espacio territorializado, a fin de entender las realidades sociales. Sin embargo, gracias a estos postulados surgen distintas interrogantes: ¿cómo estudiar estas relaciones entre sociedad y espacio?, ¿de qué manera puede influir el espacio en la vida del ser humano? Una fórmula para responderlos consiste en plantear el análisis del espacio y su relación con fenómenos sociales específicos, por ejemplo, con la migración internacional.

No obstante, y pese a los intentos de distintas disciplinas por entender el espacio, persisten vacíos conceptuales. En algunos casos, esto tal vez se deba a la falta de interacción de las otras ciencias sociales con la geografía, y de que el espacio no siempre ha sido objeto de estudio de esta disciplina. Incluso autores como Santos (1990) señalan que esta ha sido una de las dificultades actuales de la geografía, ya que muchas de las problemáticas sobre las discusiones desde las que se analiza el espacio, se vinculan con el hecho de que esta disciplina no definió desde un inicio su objeto principal de estudio:

“La geografía es viuda del espacio. Su base de la enseñanza y de la investigación es la historia de los historiadores, la naturaleza natural y la economía neoclásica y las tres tienden a sustituir el espacio real, el de las sociedades en su devenir, por cualquier cosa estática o simplemente no existente, ideológica” (Santos 1990: 107).

Por ello aquí se expondrá y clarificará, en lo posible, una conceptualización que se adecue al objeto de estudio presentado y, a su vez, se destacan los principales aportes y discusiones que han llevado a la definición contemporánea del espacio.

Anotado lo anterior, es importante comenzar subrayando que fue a mediados del siglo XX cuando la disciplina geográfica vivió un cambio de paradigma, del cual surgió la geografía como ciencia espacial, geografía cuantitativa o nueva geografía. Con esta revolución científica, la geografía pasó de estudiar la región para interesarse en el espacio, en la

elaboración de teorías y, por supuesto, en la cuantificación; situación que la impulsó a tomar sus ideas de ciencias como la matemática o la economía, y aun de la filosofía, de donde surgieron vocablos, leyes y modelos que sirvieron de base para explicar los fenómenos geográficos que sucedían en el mundo (Barnes, 2001). Como explica este mismo autor, este cambio significó asumir el espacio como objeto articulador del discurso geográfico, lo que implicó, a su vez, transformaciones en las teorías, en el lenguaje y en las estrategias metodológicas de análisis, además de mayores problemas en la teorización y mucha más discusión entre la misma disciplina y otras que se interesan por su objeto de estudio. Fue un gran avance para la geografía; no obstante, la aparición de cambios se tropieza con muchos puntos de vista que contradicen las nuevas teorías (Barnes, 2001).

Esto obligó a los geógrafos a centrar sus esfuerzos en el análisis locacional, en modelos generales, en descripciones de las localizaciones, y en la definición de regiones funcionales, entre otros aspectos, lo cual, como es de suponerse, es de vital importancia si se quiere trabajar la geografía desde este posicionamiento teórico¹¹ (Delgado, 2003). Sin embargo, esta perspectiva geográfica pudiera llegar a ser refutada pensando en que no sólo ésta se interesa por la localización de sus objetos de análisis, cuestión que muchos estudios de corte demográfico o antropológico pueden emprender.

Pese a las aportaciones de esta revolución cuantitativa, cuya consolidación fue rápida, su popularidad como modelo de análisis exclusivo podría suponerse que fue pasajera. Para la década de 1970 inició la llamada *revolución radical*¹² de bases liberales, socialistas y, más adelante, marxistas: “El rasgo distintivo del nuevo discurso geográfico es que privilegia la dimensión social, en la que las relaciones espaciales son entendidas como manifestaciones de las relaciones sociales de clase en el espacio geográfico, producido y reproducido por el modo de producción” (Delgado, 2003: 79). La revisión de los postulados de autores de esta corriente, como Lefebvre y Harvey, permite concluir que el espacio de interés no es aquel

¹¹ Para ahondar más sobre el cambio de paradigma y la revolución cuantitativa, se pueden consultar por ejemplo los trabajos de Gregory (1994), Delgado (2003), Pillet (2004), quienes explican el concepto de espacio y las principales características de las corrientes geográficas que lo han trabajado.

¹² En la actualidad, aunque menos popular que en la década de los setenta, aún se trabaja desde esta perspectiva.

que se entiende como contenedor de objetos (en su mayoría geográficos), ni busca la explicación o localización, como en muchas oportunidades se planteó en el antiguo discurso espacial, sino que el espacio de interés es el producido por las relaciones sociales. Esta visión del espacio es relevante para esta investigación, ya que si bien los cambios que suceden en el espacio físico son importantes en el análisis, lo que sucede en el espacio a partir de fenómenos sociales como la migración, puede dar un panorama más completo del espacio producido por las relaciones sociales.

1.2 La geografía radical y el enfoque crítico

Uno de los principales representantes de la geografía radical es David Harvey,¹³ quien involucra los estudios espaciales con la teoría social, y que entendía el espacio como un producto social. Al definir el conocimiento geográfico, Harvey propuso que es aquel que analiza la información acerca de la distribución espacial, que comprende actividades no sólo relativas a la naturaleza sino también a aquellas propias del ser humano, las cuales proporcionan la base para la reproducción de la vida social, y que son transformadas mediante la acción de la sociedad (Harvey, 2007). Este autor desnaturaliza el espacio geográfico, y concibe la geografía como economía política de la producción del espacio (Harvey, 1982). Esta visión, además de incorporar lo que siempre se ha considerado como “espacial” (es decir, distribución espacial, espacio físico, etc.), examina la reproducción del espacio por la sociedad, aspecto importante para este trabajo, pues con la consideración del espacio más allá de su componente físico, se pueden analizar los cambios generados a partir de distintos fenómenos sociales, como la migración internacional y el transnacionalismo.

Un aspecto destacado en esta vertiente geográfica corresponde a las relaciones de poder y desigualdad en el análisis del espacio. En esta investigación, además de la referencia a la construcción social del espacio, puesto que el espacio que se quiere trabajar es aquel donde la migración internacional y el transnacionalismo son los protagonistas, las relaciones de

¹³ Harvey también se interesa por el materialismo dialéctico histórico-geográfico (1996), y la relación espacio-tiempo (Harvey, 1990, 1996, 2007), entre muchos otros temas.

poder son un factor clave en el análisis¹⁴. Un gran porcentaje de la migración a la que se alude en este trabajo es la de indocumentados, con niveles educativos insuficientes (como se verá más adelante), por lo que se ven subordinados a la condición de indocumentados de bajo nivel académico que incluso no hablan inglés. Por estas razones, los migrantes mexicanos en Estados Unidos desempeñan labores con bajos salarios que los nativos de este país no quieren realizar. Y aunque gracias a la temporalidad de este flujo migratorio, en la actualidad algunos se han podido organizar en clubes o colectivos de migrantes, o han participado en marchas en defensa de sus derechos, sus condiciones no dejan de ser difíciles. Este es otro elemento que la vertiente teórica elegida permite analizar desde la geografía, así se puede incluir al espacio como construcción social y entenderlo como totalidad, permitiendo reconocer las distintas relaciones de poder que en él aparecen.

Otro estudioso que parte de la vertiente radical de la geografía es Edward Soja, quien, al igual que Harvey, coloca esta ciencia dentro de la teoría social contemporánea mediante el análisis de la espacialidad de la vida social. Este geógrafo, ahora posmoderno, retomó los planteamientos de Lefebvre, quien, entre sus premisas, sostuvo una noción de espacio abstracto y concreto a la vez, entendiéndolo, además, como un proceso histórico desde tres ámbitos: las prácticas espaciales, las representaciones del espacio, y los espacios de representación.¹⁵ Soja (2003) reflexiona sobre la inclusión de la geografía en la teoría social, y explica que a dicha disciplina le corresponde desarrollar y consolidar el carácter espacial de la vida social. Asimismo, destaca que la espacialidad es el espacio producido por las relaciones no sólo sociales, sino también por las económicas, las políticas y las culturales. De esta manera, el estudio de fenómenos sociales desde la geografía, no se limita al análisis de alguno de sus componentes y su relación con el espacio, sino que se considera que la construcción del espacio está determinada por distintas realidades, y que todas éstas aportan de forma diferenciada a la explicación de los fenómenos sociales.

¹⁴ Las relaciones de poder se hacen evidentes por ejemplo en relación al factor de la documentación. Quienes no cuentan con los documentos necesarios para residir en el país se ven limitados en cuanto a la movilidad dentro de éste, en la obtención de empleos, etc., en comparación con quienes sí cuentan con la documentación para residir y trabajar en los Estados Unidos.

¹⁵ Más adelante se regresará a la concepción del espacio de Lefebvre.

Considerar las relaciones sociales dentro del espacio es un aspecto que, antes de la revolución radical, no se había tenido en cuenta para entenderlo, pero debido a que ese espacio ha sido modificado por la sociedad,¹⁶ es necesario incorporar la influencia de estas relaciones en la definición del espacio.

Otro geógrafo que parte de las premisas de Lefebvre, y que enfatiza la categorización del espacio a partir de su producción social, es Milton Santos, quien desde la *geografía crítica* —muy próxima a la geografía *radical*— le da mayor importancia al estudio del espacio como estructura de la sociedad. Santos concuerda con Harvey sobre la producción social del espacio. Asevera que el espacio es una instancia de la sociedad con la misma importancia que otras como la económica y la cultural. Para él, “el espacio no puede estar formado únicamente por las cosas, los objetos geográficos, naturales o artificiales, cuyo conjunto nos ofrece la naturaleza. El espacio es todo eso más la sociedad: cada fracción de la naturaleza abriga una fracción de la sociedad actual” (Santos, 1986: 2). Según esto, al hablar de espacio, se tiene una configuración geográfica, espacial o el paisaje (o la manera como estos elementos son mostrados), pero lo que da vida a estos objetos son las relaciones sociales.

Santos considera el espacio como una totalidad, y enumera diversos elementos como marco para analizarlo: las personas, las empresas, las instituciones, el medio ecológico y las infraestructuras. La relación entre éstos, como totalidad, es lo que definiría al espacio. El espacio es entonces:

“una combinación localizada de una estructura demográfica específica, de una estructura de producción específica, de una estructura de renta específica, de unas estructuras de clases específicas, y de un arreglo específico de técnicas productivas y organizativas utilizadas por aquellas estructuras y que definen las relaciones entre los

¹⁶ Un autor que se refiere a las modificaciones que el ser humano ha realizado en el espacio es Milton Santos (1986), quien alude a la primera y segunda naturalezas. Santos explica que la primera es aquella que no ha sido tocada por el hombre y que dejó de existir desde la transformación del hombre en un ser social; la segunda es aquella que ha pasado por transformaciones ocasionadas por el hombre.

recursos presentes... La realidad social, en tanto espacio, resulta de la interacción entre todas esas estructuras” (Santos 1986: 5).

De esta manera, cuando se trabaja el espacio, si bien la configuración espacial o espacio físico (aspecto que la mayoría de las investigaciones que se refieren al espacio trabajan) fungen como una parte del espacio, son la sociedad, lo económico y lo político, entre otros aspectos, y las relaciones que sostienen entre sí, lo que conforma el espacio. Cada elemento aporta para entenderlo, pero es la conjunción de todos lo que se entendería como espacio.

Por otra parte, como señala Santos (1986), es importante no caer en el error de considerar cada elemento como un todo y analizarlo aisladamente, esto no permitiría las relaciones o interacciones entre los elementos. Sin embargo, esto no significa que los elementos no estén provistos de una estructura interna, la cual les permite aportar ciertas características al espacio. Se trata entonces de brindar importancia a cada uno de estos elementos en lo individual y en relación con los otros, pues es la interacción que mantienen entre sí lo que se entiende como totalidad.

Si bien interesa considerar la propuesta de producción social del espacio, o de espacio como totalidad¹⁷ (Santos, 1986), en esta investigación el enfoque principal atenderá los posicionamientos de David Harvey, quien, inspirado en Lefebvre (1974)¹⁸, explica el espacio como un proceso dinámico en el que participan tres dimensiones: las prácticas materiales espaciales (espacio vivido o producido), las representaciones del espacio (espacio percibido), y los espacios de representación (espacio imaginado) (Harvey, 1990: 244).

¹⁷ Estructura social conformada por distintos elementos y que no hace referencia a la parte física, como único componente de dicho espacio.

¹⁸ Estos dos autores convergen en la visión de totalidad del espacio e incorporan análisis de conceptos similares, coinciden en explicar el papel del espacio en la organización de la producción y de las relaciones sociales. Ambos comparten visiones procedentes del marxismo, lo que los lleva a referirse a la producción del espacio (en algunos documentos Harvey se refiere al espacio creado). Para ahondar más sobre la relación entre estos dos autores se puede consultar el texto *Urbanismo y desigualdad social* (2007), en el cual Harvey explica los aspectos en los que converge con Lefebvre, centrándose principalmente en la discusión sobre el urbanismo.

De acuerdo con Harvey (1990), las **prácticas materiales**, además de referirse a la forma material con la cual dichas prácticas ocupan el espacio, “designan los flujos, transferencias e interacciones físicas y materiales que ocurren en y cruzando el espacio, para asegurar la producción y reproducción social” (Harvey, 1990: 244). Por su parte, el **espacio percibido o representación del espacio** se conforma de los signos y códigos que permiten la comprensión de las prácticas materiales, a través del sentido común vinculado a las prácticas materiales (Harvey, 1990). Por último, al **espacio imaginado** (o el espacio de la representación), este autor lo explica como “invenciones mentales (códigos, signos, discursos espaciales, proyectos utópicos, paisajes imaginarios y hasta construcciones materiales, como espacios simbólicos, espacios construidos específicos, cuadros, museos, etc.) que imaginan nuevos sentidos o nuevas posibilidades de las prácticas espaciales” (Harvey: 1990: 245).

Esta conceptualización del espacio resulta más conveniente ya que permite entenderlo como totalidad, no a través de la división del espacio a partir de elementos como lo presenta Milton Santos, quien aunque explica que el espacio son las relaciones entre los elementos y no éstos en sí, el análisis, en principio, debe realizarse a partir de los elementos en lo individual, y con base en sus relaciones en un segundo momento. Por el contrario, el espacio presentado por Harvey permite entenderlo como totalidad, cuyas dimensiones no pretenden dividirlo sino unificarlo. De esta manera, elementos que son de vital importancia durante el análisis del fenómeno migratorio (como la influencia de lo económico), pueden, dependiendo del caso en estudio, formar parte tanto de las prácticas materiales, como del espacio simbólico.

Además de los aportes de Santos y Harvey desde la geografía crítica, se deben resaltar algunos planteamientos de la geografía humanista, la cual reivindica la experiencia cotidiana del ser humano, su relación con el lugar y concepciones como el espacio vivido (Delgado, 2003). Esta forma de pensamiento se refiere al concepto de producción del espacio, pero considera que otras perspectivas geográficas (la geografía crítica, y la radical, por ejemplo) no dan al ser humano el peso que se merece en el estudio del espacio. Precisamente este aspecto es una de las diferencias visibles si se compara esta visión con la

de Lefebvre y Harvey, además de los distintos elementos del espacio que distingue la geografía crítica, en la que se incorpora además el espacio simbólico, de interés para la geografía humanista. Una forma de relacionar el espacio con el fenómeno de la migración internacional es a través del espacio simbólico, concepto retomado por algunos investigadores como Hiernaux y Zárate (2008) e Hirai (2009). De esta manera, se puede retomar la forma como los migrantes perciben, entienden y modifican el espacio o, como lo denomina Harvey (1990) el espacio imaginado o espacio de la representación.

Después de presentar los principales planteamientos que desde la geografía determinan el espacio, y teniendo en cuenta que al estudiar la migración internacional, el espacio de interés es aquél que no está conformado únicamente por un lugar de origen y uno de destino, sino por los procesos que se desarrollan en dicho flujo migratorio, en el siguiente apartado se retomarán las principales concepciones que intentan explicar el fenómeno migratorio, teniendo como eje que el interés de esta investigación se basa en el estudio del espacio y las modificaciones que en él produce la migración.

1.3 La relación espacio-migración

Un primer acercamiento entre el espacio y el fenómeno migratorio se da a partir del concepto de lugar. En general, las teorías que explican la migración consideran al ser humano como sedentario por naturaleza, por lo que el lugar de origen “se considera el lugar donde uno encaja, vive en paz y tiene una cultura exenta de problemas y una identidad individual o colectiva” (Faist, 2000: 19). Por eso es que el migrante es una persona extraña, diferente, y con características particulares, ello se debe a que se encuentra fuera de su lugar. Por eso el lugar no puede excluirse de los fenómenos migratorios, ya que éstos son por naturaleza procesos sociales con un sentido del lugar (Sinatti, 2008). Así, la migración se origina en un lugar específico por distintas circunstancias, lo cual tiene consecuencias positivas y negativas, tanto para el lugar, como para la población y las relaciones sociales entre éstos.

En general, las teorías que explican la migración no se centran en el tema espacial; aunque algunas contengan referencias a aspectos espaciales y de lugar, examinan más bien los

distintos aspectos productores de la migración, como el mercado laboral, las redes sociales, o las leyes migratorias, entre otros.

Entre las perspectivas de este tipo se encuentran quienes estudian los individuos y su forma de “adaptación” o “asimilación” al lugar de destino (Park, 1930; Gordon, 1964; Portes y Rumbaut, 2010); aquellos que hacen referencia a las familias como núcleo de la migración y la manera en que se toman las decisiones como una estrategia de sobrevivencia (Arango, 2003); están además quienes se refieren al fenómeno como tal y la manera como la migración genera mayor migración, lo que también ha sido llamado teoría de la causación acumulativa (Durand y Massey, 2003). Los cambios generados en los últimos años¹⁹ han permitido transformaciones en el proceso migratorio y por lo tanto la incorporación de nuevas concepciones para entender este fenómeno, por ejemplo, el transnacionalismo (Glick, 1992; Kearney, 1995; Faist, 2000; Portes *et al.*, 2003; Hiernaux, 2008; Mendoza 2011, entre otros), el cual busca analizar la migración a partir de las relaciones entre el lugar de origen y el de destino.

Si bien estos enfoques han significado variaciones en la forma como se entiende la migración, en esta investigación no se profundizará en todos sus supuestos; aunque sí en su alcance y relevancia al analizar en qué medida han hecho referencia al espacio, considerando que el punto de partida básico de la migración es el desplazamiento “espacial” de personas o comunidades. Tal es el caso, por ejemplo, de *la teoría de la economía neoclásica*, la cual, aunque no fue pensada desde un componente geográfico, atribuye a las diferencias geográficas entre el lugar de origen y destino, relacionadas con la oferta y la demanda laboral, la intención del individuo por desplazarse. Rescata la relación del lugar con el componente económico, pero deja fuera otros aspectos también considerados por la geografía.²⁰

¹⁹ La globalización, por ejemplo, ha influido en los cambios generados por la migración, o, más específico, los cambios que ha traído al fenómeno migratorio en los avances tecnológicos.

²⁰ Para ahondar en esta teoría, se puede revisar el documento de Todaro (1989).

La nueva economía de la migración, por su parte, destaca lo espacial en su interés por las particularidades del “lugar de origen”, postura que la lleva a centrar las causas y consecuencias de la emigración en las características de los lugares de origen, prestando interés a las ventajas o desventajas que ofrecen los lugares de destino, y a los factores que facilitan o dificultan el desplazamiento de las personas (Arango, 2003). Por su parte, la teoría de la *causalidad acumulada* explica que el fenómeno migratorio es autosostenido, es decir, que la migración genera más migración (Durand y Massey, 2003).

Si bien su objetivo no es conceptualizar el espacio en el estudio de la migración, sí recupera la importancia de la distribución espacial del migrante en el destino, lo que brindaría ciertas facilidades a los nuevos migrantes, por ejemplo en cuanto a la ubicación en el mercado laboral. Sin embargo, el problema de considerar la distribución espacial de manera exclusiva significaría entender el peso del espacio en el estudio de la migración a partir de la cantidad de población migrante en el destino y no por el espacio en sí mismo.

Como se acaba de exponer, el espacio no ha estado ausente en los enfoques migratorios tradicionales, aunque su manejo ha sido indirecto o incidental, y no había sido integrado de modo sistemático en el análisis de la migración. Más adelante, con el interés que adquirieron los estudios migratorios desde la perspectiva transnacional, el espacio alcanzó un papel más protagónico y su relación con la migración trascendió la visión simplista de que la migración se trata de movilidad de población sólo entre lugares.

1.4 Transnacionalismo y escalas de análisis

Otro enfoque está siendo trabajado por diversos investigadores desde diferentes disciplinas interesadas en el fenómeno migratorio: el transnacionalismo (por ejemplo, Glick. *et al.*, 1992; Kearney, 1995; Faist, 2000; Portes *et al.*, 2003; Guarnizo, 2004; Hiernaux, 2007; y Mendoza 2011, entre otros), el cual, aunque originalmente fue planteado desde la sociología, puede ser de gran utilidad para explicar las modificaciones en el espacio generadas por la migración internacional.

En la actualidad, la perspectiva del transnacionalismo es considerada como novedosa y de gran importancia para estudiar la migración, debido principalmente a que explica los lazos que mantienen los migrantes con los países receptores y, por supuesto, con sus lugares de origen. Esta visión del transnacionalismo facilita el desarrollo de redes que traspasan las fronteras nacionales (Vertovec, 2001), o, como lo explica Sinatti, “el análisis de la migración en términos transnacionales implica el reconocimiento de la emergencia de un proceso social en el cual los inmigrantes establecen campos sociales que cruzan fronteras geográficas, culturales y políticas” (Sinatti, 2004: 94). Ahora bien, aunque uno de los aspectos relacionados directamente con las prácticas materiales del espacio es el cruce de fronteras mencionado, lo espacial no se limita a ello. Como se verá a lo largo de esta investigación, el enfoque del transnacionalismo permite analizar un espacio que, si bien se encuentra dividido físicamente por fronteras, establece a través de ellas distintas relaciones entre los lugares (origen y destino, además de la propia frontera), y deja claro que el espacio que cobra importancia es el flujo como tal y no sólo los lugares que lo conforman.

El objetivo en este apartado es resaltar la importancia del enfoque transnacional a partir de los autores fundamentales que la han trabajado, para, más adelante, explicar con detalle el componente espacial del transnacionalismo, en especial los aportes realizados desde la geografía. Se ha querido proceder de esta manera, porque fue la sociología la que inició este debate (presentando aspectos que para esta investigación resultan de interés), mientras que más tarde, otras disciplinas, incluyendo la geografía, se han incorporado a estas discusiones.

En primer lugar, uno de los conceptos con los que se ha relacionado el transnacionalismo es la globalización (Kearney, 1995; Sinatti, 2008; Bobes, 2011). Principalmente porque el transnacionalismo se ve directamente influenciado por la globalización. Sin embargo, esta relación (global) no implica desestimar el análisis desde una óptica local. Es más, la globalización permite establecer lo que sucede a nivel local (Relación global - local), (Sammers, 2010). No obstante, aunque el transnacionalismo utiliza muchos de los planteamientos de la globalización y del posmodernismo, especialmente la concepción de un "mundo sin fronteras físicas", resulta un enfoque alternativo a la globalización, el cual

“adopta la atención prestada por la teoría global a los flujos y conexiones, y la aplica a fenómenos menores, separando así la idea de globalización del concepto de clase” (Sinnatti, 2008: 96). Además de esto, también se considera que mientras los procesos globales se relacionan con territorios nacionales concretos y ocurren en un contexto global, los procesos transnacionales se encuentran de alguna manera anclados y tienen implicaciones en uno o más Estados-nación (Kearney, 1995). De la misma manera, Sinatti (2008) explica que mientras los fenómenos a nivel global afectan poblaciones en todo el mundo sin considerar los lugares de residencia, por su parte, el transnacionalismo deriva de un territorio nacional por lo que tiene implicaciones en uno o más territorios. Esto significa entonces que los fenómenos transnacionales hacen referencia a los procesos económicos, políticos, y sociales, entre otros, los cuales van más allá de las fronteras (relaciones multilocales). Por lo tanto, analizar el fenómeno transnacional (que como explica esta autora, hace referencia a diferentes aspectos, y no exclusivamente a lo económico), resulta pertinente si lo que se quiere analizar es lo que sucede en el espacio en general.

De los primeros trabajos en tratar el tema transnacional fueron los de Nina Glick Schiller y sus colegas (1992), quienes definen el transnacionalismo como un proceso en el cual los migrantes mantienen distintas relaciones entre su lugar de origen y su destino (Glick *et al.*, 1992). Más adelante, Portes (1996) propone una visión más específica del transnacionalismo, considerando que lo transnacional involucra lo económico y no todos los aspectos de la vida de los migrantes. Años más tarde, este mismo autor se refiere a lo transnacional como las “ocupaciones y actividades que requieren para su implantación contactos sociales periódicos y sostenidos a lo largo del tiempo y a través de fronteras nacionales” (Portes *et al.*, 1999: 219), sin clarificar si se trata exclusivamente de actividades económicas o con otro carácter.

Estas diferentes formas de entender el transnacionalismo dejan como interrogante cuáles actividades son consideradas como transnacionales y cuáles no, es decir, si al hablar de contactos empresariales entre países, o de comunidades con actividades políticas en circuitos migratorios específicos, etc., se permite un análisis desde esta perspectiva. Considerando lo anterior, Itzigsohn, y sus colaboradores (2003) explican que mientras

Portes (1996) centra su interés en el aspecto económico, Bash, Glick Shiller y Blanc-Szaton, buscando ser más incluyentes, incorporan todas las prácticas transnacionales, esto es, tanto las económicas, como aquellas relacionadas con la elección de identidades, aspectos políticos, entre otros (Itzigsohn *et al.*, 2003). Una definición como la que estos últimos autores proponen, resulta más conveniente para esta investigación pues implica incorporar, además de lo económico, actividades sociales, culturales y políticas.

En la misma sintonía, y con el objetivo de analizar las dificultades para poder determinar cuándo una comunidad es transnacional y cuándo no, Itzigsohn y sus colaboradores (2003), proponen una visión alternativa y más abarcadora, discutiendo el término de prácticas transnacionales estrechas y amplias:

"Consideramos las prácticas transnacionales estrechas y amplias como dos polos de un continuum definido por el grado de institucionalización, de movimiento dentro del campo transnacional o de participación en las actividades transnacionales. Por transnacionalidad en sentido estrecho o restringido entendemos a aquellas personas involucradas en prácticas económicas, políticas y sociales que implican un movimiento habitual en un campo geográfico transnacional, un alto nivel de institucionalización o una participación personal constante. Mientras que por transnacionalidad en sentido amplio entendemos una serie de prácticas materiales y simbólicas en las cuales las personas involucradas sostienen un movimiento físico esporádico entre los dos países, un bajo nivel de institucionalización o sólo ocasional, pero que incluye ambos países como puntos de referencia" (Itzigsohn *et al.*, 2003: 169).

Esta perspectiva resulta de mayor interés cuando se está trabajando con comunidades pequeñas con prácticas menos abarcadoras, ya que de esta manera se pueden incorporar como prácticas transnacionales, tanto las actividades económicas transnacionales, como a las personas que viajan regularmente e incluso venden mercancías aquí y allá, o bien, a aquellos que regresan a sus lugares de origen a celebrar las fiestas del pueblo y a quienes las celebran en el destino, entre otras tantas actividades producto de la migración

internacional. Por tanto, esta visión permite hablar de transnacionalismo en comunidades como la que en esta investigación se hace referencia. Esto, además, permite diferenciar tipos de actividades (prácticas transnacionales económicas, políticas, simbólicas, etc.), y, con ello, su influencia en las distintas dimensiones del espacio que forman parte de la discusión en este trabajo.

Es precisamente esta visión de las prácticas estrechas y amplias, presentada por estos autores, la que lleva a plantearse la cuestión de la escala en este análisis, pues diferenciar tanto actividades amplias como estrechas, permite apreciar lo que sucede en distintas escalas. Si bien las escalas en geografía son entendidas como “un instrumento conceptual, metodológico y técnico necesario para alcanzar la necesaria interpelación entre el objeto y el observador” (Reboratti, 2001), en este caso, dado que lo que se desea analizar son las consecuencias que genera la migración internacional desde el análisis de las prácticas transnacionales, las escalas deben ir más allá.

Algunos autores plantean que uno de los problemas cuando se analiza la realidad social, es determinar una escala adecuada, puesto que aquello que es significativo en determinados ámbitos, no necesariamente lo es con la misma intensidad en otros, pero cuando el tema de interés es el transnacionalismo, ¿cuál sería entonces la escala de análisis correcta?:

“La selección de una escala como punto de partida del trabajo geográfico determina la relevancia de los fenómenos, su impacto y significado, y supone considerar a la escala elegida como la más apropiada, al mismo tiempo que se presenta como inevitable e implícita a todo estudio que parta de acontecimientos específicos que suponen coordenadas espacio-temporales concretas” (Valenzuela, 2006).

En relación con este tema, autores como Gutiérrez (2001) señalan distintos tipos de escala: como tamaño, como nivel, como red y como relación. Mientras la primera se refiere a la escala cartográfica y al grado de detalle presentado en general en la cartografía; la escala como nivel jerárquico refiere a las diferencias entre lo local, lo nacional, lo regional y lo global. Por su parte, la escala como red señala que las escalas no necesariamente deben

coincidir con el área particular, es decir, no todos los estudios tienen que estar referidos a una escala como tamaño o a partir de estudios sobre lo local, lo regional, etc. Y, por último, la escala como relación manifiesta que aunque se cambie de nivel de análisis, los elementos pueden ser los mismos, y que lo que realmente determina la escala son las relaciones entre los elementos:

“los elementos son los mismos: para explicar los impactos locales es necesario conocer las estrategias globales y los intereses nacionales, y a la inversa, al analizar las estrategias globales no deben olvidarse los intereses nacionales ni los impactos locales: lo que cambia es el lugar que ocupan unos y otros elementos, lo que destaca en una y otra escala, es decir las relaciones” (Gutiérrez, 2001: 96).

En el caso de esta investigación, el interés recae en la escala como relación, ya que permite cambiar de escala, como parte del mismo análisis. Si bien en algunos casos el análisis hará referencia a aspectos globales, el interés también se enfocará en lo que sucede en lo local²¹. Sin embargo, para analizar la migración y el transnacionalismo, la escala como relación también es de utilidad, ya que los temas que se abordan obligan a moverse en distintos niveles, aunque los elementos de análisis sean los mismos.

Se trata de trabajar a partir de una perspectiva que visualice la escala más allá de las relaciones obvias entre lugares en los que se presenta un flujo migratorio, y que considere las interconexiones entre éstos (fronteras, orígenes, destinos) y sus redes. En este sentido, el tema de lo transnacional es lo que lleva a trabajar con este tipo de escalas, ya que involucran dimensiones analíticas diversas, dejando de lado herramientas que sitúen el análisis del espacio migratorio en un sólo lugar. Mientras en el caso del origen se pueden referir las implicaciones o cambios que suceden a nivel local, en algunos casos, estas implicaciones ocurren a nivel estatal o nacional, por ello se puede hablar de un

²¹ A nivel global por ejemplo, en algunos casos se hará referencia a la forma cómo afecta en general la migración mexicana hacia Estados Unidos, mientras que en lo local, se tomará en cuenta específicamente el caso de Axochiapan y las Ciudades Gemelas.

transnacionalismo entre Axochiapan y las Ciudades Gemelas o entre Morelos y Minnesota, precisamente porque las relaciones transnacionales, como lo señalan Itzigsohn y sus colaboradores (2003), pueden ser tanto estrechas como amplias. En esta investigación se hará referencia a actividades transnacionales de ambos tipos, lo que lleva a pensar, por ejemplo, en las implicaciones que tiene para Axochiapan la implementación de programas nacionales como el 3x1, el cual, en principio, fue planteado a nivel (o escala) nacional, pero después tiene alcances particulares a escala local y municipal, ya que se pone en funcionamiento en otras escalas. Otro ejemplo son las leyes migratorias de algunas entidades en Estados Unidos, las cuales dificultan el ingreso de los migrantes indocumentados y restringen su circulación, a diferencia de aquellos lugares donde las políticas migratorias son menos restrictivas, lo que puede resultar en consecuencias por los posibles migrantes en México.

1.5 La migración internacional y el transnacionalismo desde la geografía

A pesar de que mucho del trabajo reciente sobre migración y el transnacionalismo se centra en disciplinas como la sociología, la antropología o la demografía, desde la geografía (en especial, desde una perspectiva cultural) se le está dando importancia a las intersecciones entre perspectivas como las artes o las humanidades, para entender y trabajar la movilidad de los seres humanos (Blunt, 2007). Lo anterior, como lo explica esta misma autora, sin desconocer que las distintas formas, prácticas y políticas de la movilidad incorporadas por las investigaciones geográficas, continúan resaltando las dinámicas demográficas, económicas, políticas y culturales de la migración.

Este apartado se centra en la discusión de la contribución conceptual de la geografía al estudio de la migración. Para ello se destacarán cuestiones como las redes sociales y el espacio transnacional, como algunos de los temas que desde la geografía han analizado la migración internacional y el transnacionalismo.

Mitchell (1997, 2009) es una geógrafa que ha explicado el transnacionalismo como una serie de movimientos entre fronteras, en los cuales los migrantes desarrollan y sostienen numerosos lazos económicos, políticos, sociales y culturales en una misma nación. Dicha

conceptualización del transnacionalismo, además de coincidir con otras presentadas por Faist (2000) y Portes *et al.*, (2003), ha trabajado desde la geografía humana, considerando lo transnacional no desde una visión exclusiva de “los espacios transnacionales” como tal, sino a partir de los movimientos y su importancia en lo social, lo económico y lo político, entre otros aspectos.

Jackson, *et al.*, (2004) consideran, desde la geografía, que los espacios transnacionales abarcan a todos aquellos que participan en las culturas transnacionales, como productores o consumidores. Además de incluir prácticas materiales como la participación del mercado laboral o del comercio de bienes y servicios de carácter transnacional, también incorporan lo que ellos llaman geografías simbólicas o imaginarias (espacio imaginario para David Harvey), desde las cuales se trata de dar sentido al mundo transnacional.

No obstante, aun con la relevancia que puede tener estudiar los movimientos, autores como Rouse (1991), explican que la migración no se trata solo de un conjunto de movimientos a través de fronteras nacionales, sino que involucra la circulación continua de gente, dinero, bienes e información a través de lugares, lo que genera un entrelazamiento de lugares que se convierten en una sola comunidad a través de una variedad de lugares, es decir, en una comunidad transnacional²².

Rouse (1991) coincide con otros autores (por ejemplo, con Jackson *et al.*, 2004, y Conradson y Latham, 2005), al dar una explicación del fenómeno transnacional afirmando que la transcendencia del mismo está dada, entre otros aspectos, por toda la población que se ve involucrada: los migrantes, sus familias, los empleadores en los destinos, etc. Asimismo, los estudios transnacionales son aplaudidos por promover el trabajo empírico y permitir el análisis desde exploraciones abstractas de subjetividades múltiples y móviles, y a partir de términos como flujo y circulación, frontera, etcétera (Mitchell, 2009).

²² La característica de la circularidad y el entrelazamiento de lugares son dos aspectos evidentes desde distintos trabajos que se han realizado sobre el tema y que no necesariamente son de corte geográfico (consúltese, por ejemplo, Bobes, 2011).

Algunos autores (Crang, *et al.*, 2003) señalan otros aspectos importantes para el estudio del transnacionalismo desde la geografía. Coincidiendo con Vertovec (2001), resaltan distintas perspectivas a considerar desde el transnacionalismo: el transnacionalismo como una morfología social, como un tipo de conocimiento, como un modo de reproducción cultural, como un análisis desde el capital, como un lugar de participación política y como una reconstrucción del lugar o la localidad. Para esta investigación, aunque resulta relevante la manera como los lugares son reconstruidos por la migración internacional, la reconstrucción del espacio como tal, será un elemento significativo.

Pero además de lo mencionado, las recientes investigaciones sobre las geografías culturales y el transnacionalismo han explorado la relevancia de otros aspectos que integran también el fenómeno transnacional, es el caso de la ciudadanía, el urbanismo y las redes a través del espacio transnacional.

Con referencia a la relación transnacionalismo - ciudadanía, Desforges *et al.* (2005) señalan que la ciudadanía se está “re-escalando por encima de los estado-nación”; la globalización promueve las ciudadanía transnacionales, las cuales emergen a partir de distintas identidades: étnicas, culturales, etc., (Bobes, 2011). Este, tal vez, es uno de los aspectos que más se han señalado respecto al transnacionalismo o las comunidades transnacionales, ya que aunque dichas ciudadanía estarían involucrando más de un Estado-nación, esto no ha implicado (hasta el momento) una redefinición del Estado, aunque sí la incorporación de elementos que deben ser considerados para su análisis.

La importancia de la migración, el transnacionalismo y la ciudadanía son temas que también han trabajado Preston *et al.* (2006), quienes en un proyecto donde analizan la migración en Hong Kong y Canadá, argumentan que existe una necesidad de entendimiento más detallado sobre las relaciones entre el transnacionalismo y la participación ciudadana; esto porque el transnacionalismo incorpora nuevos elementos de análisis.

Para la comunidad migrante que se estudia en este trabajo, más que las ciudadanía transnacionales, la implicación de lo político es un elemento que se relaciona con la

apropiación del espacio desde la dimensión de las prácticas materiales. Estas prácticas de carácter político serán analizadas en los siguientes capítulos y como se podrá observar, este componente, además de tratarse de una representación material del espacio, también incorpora aspectos simbólicos.

Además de la ciudadanía, otra de las cuestiones que se debe analizar en el transnacionalismo es la importancia de las redes migratorias. Las redes de migrantes “son conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes, primeros migrantes y no migrantes en las áreas de origen y destino mediante lazos de parentesco, amistad y de compartir un origen común” (Massey, *et al.*, 2002). Una de las ventajas de mayor relevancia de las redes sociales es que facilitan la migración mediante la disminución de los costos del desplazamiento (Sammers, 2010) y el flujo de información sobre empleos o de mejores lugares para migrar. Por lo que muchas personas deciden migrar debido a que algún compatriota o familiar ya lo hizo, generándose así un efecto de migración en cadena, ya que al conocer las ventajas o desventajas de los lugares de destino, la mejor forma para cruzar la frontera, la ventajas salariales, entre otros aspectos, la decisión de los candidatos a migrar se facilita considerablemente.

De acuerdo con Sammers (2010), las redes generadas por la migración internacional se refieren a relaciones sociales, culturales, políticas y económicas que las comunidades mantienen al atravesar las fronteras. La comunidad a la que se refiere este autor está conformada no sólo por los migrantes de manera exclusiva, sino también por todos aquellos que se ven incluidos en un flujo migratorio específico.

Uno de los aspectos que no se toman mucho en cuenta en el análisis de la migración a partir de la teoría de redes, es que éstas también pueden albergar un componente psicológico, pues existen apegos emocionales a distintos lugares, los cuales no necesariamente atañen al lugar de origen, pueden ser también por una región o por una nación completa (Sammers, 2010). Desde un enfoque geográfico, estos apegos espaciales responden a diferentes escalas (comunidad, localidad, región), como se verá más adelante.

En cuanto al aspecto espacial, esta investigación se centrará en lo que Vertovec (2001) y Mitchell (2003) definen como reconstrucción de lugar, y que desde la geografía crítica podría ser la producción del espacio. Justamente Mitchell (2003) analiza el transnacionalismo como reespacialización y no como desterritorialización, lo cual significaría que la migración genera cambios espaciales, en sus dinámicas socioeconómicas, políticas y culturales, y no un abandono o pérdida del lugar para ser parte de otro. En la migración actual, lo común es que el migrante no abandone sus raíces y que mantenga el contacto con su lugar de origen, aun cuando el mismo no sea necesariamente físico. Dicha relación circular entre el lugar de origen y el de destino es la característica esencial en la investigación de la geografía del transnacionalismo (Blunt, 2007).

Esta reespacialización propuesta por Mitchell (2003), puede ser comparada con trabajos realizados desde la geografía humanista que hacen referencia términos como desterritorialización y reterritorialización (Hiernaux y Zárate, 2008). Mientras el primero se refiere a estar fuera del lugar de origen, sin dejar de pertenecer a él, el segundo apunta al hecho de tomarse un territorio ajeno como propio y establecerse en él (Hiernaux y Zárate, 2008). A pesar de los aportes de la geografía humanista, en esta investigación no se comparte del todo esta visión. Si bien se coincide con la idea de salir del lugar de origen sin dejar de pertenecer a él, lo cierto es que los conceptos de desterritorialización y reterritorialización significarían, de cierta manera, un desapego al lugar de origen, e incluso estos conceptos dan lugar a pensar en dos procesos diferentes. Por su parte, la reespacialización, producto de la migración, hace referencia a cambios y modificaciones espaciales por el fenómeno migratorio, pero sin sostener la idea del abandono de un lugar para incorporarse a otro, sino poniendo de manifiesto las relaciones que existen en este nuevo espacio, que involucra el origen y el destino.

La geografía también considera y explora lo transnacional de una manera más amplia, resaltando la reflexión a partir de los deseos, identidades y subjetividades desde distintos sitios, para considerar procesos de pertenencia y exclusión que deben ser valorados desde los estudios migratorios. Lawson (2000), geógrafa que retoma postulados de Rouse (1991), explica que la migración permite teorizar el espacio de pertenencia desde diversos ángulos.

No obstante, se han olvidado los estudios migratorios para reinterpretar el espacio y la modernidad o que, en palabras de Rouse:

"...la migración siempre ha tenido el potencial de desafiar las imágenes espaciales establecidas. Resalta la naturaleza social del espacio como algo producido y reproducido a través de la acción humana colectiva y, al hacer esto, nos recuerda que dentro de los límites impuestos por el poder, los arreglos espaciales existentes siempre son susceptibles del cambio" (Rouse, 1991: 11) (Traducción de la autora).

Esta perspectiva del tema migratorio hace evidente la concepción de la producción social del espacio a la que se ha referido en el primer apartado de este capítulo, donde dicho espacio no se entiende a partir de la delimitación de fronteras, sino de la intervención de la acción humana, desde la idea de que por fenómenos como la globalización, la migración o el transnacionalismo, el espacio se puede ver modificado (producido).

Mendoza (2007) explica que en la mayoría de los estudios que trabajan la relación entre el espacio y la migración internacional, el espacio se ha limitado a traducir los conceptos espaciales a variables que puedan ser operacionalizadas y cuantificadas: tamaño de la población, población rural o urbana, etc., dejando fuera otros elementos importantes, como la concepción de espacio sin una continuidad territorial, sin perder de vista que por tratarse del fenómeno migratorio se considera tanto el lugar de origen como el de destino y las relaciones que en dicho espacio se desenvuelven. Como se mencionó, autores como Jackson, *et al.*, (2004) explican que los espacios transnacionales abarcan entonces toda la población relacionada con el fenómeno migratorio (migrantes, familiares de migrantes, población destino, etc.). Este tipo de argumentaciones permite demostrar por qué además de tener en consideración las dimensiones espaciales, como las prácticas materiales y la forma como la población, debido al fenómeno migratorio, cambia y reconstruye su espacio, también es necesario tener presente la importancia de los espacios imaginarios o simbólicos, cuestión que retoma Harvey (1990) para hablar del espacio no sólo a partir de las prácticas materiales o físicas, sino también desde la influencia del espacio percibido y el imaginario o simbólico.

La consideración del espacio transnacional incorporando lo simbólico es retomada por Hiernaux (2007), quien señala que el espacio no involucra de manera exclusiva el componente físico:

"la complejidad del concepto mismo de espacio, como lo subrayan los geógrafos, permite introducir otras facetas del espacio transnacional que rebasan y enriquecen una visión estrictamente cuantitativa-locacional. No cabe duda que el espacio ocupado por el migrante lo transforma en un espacio de vida, donde reproduce parcialmente los modos de apropiación espacial, propios de su lugar de origen" (Hiernaux, 2007: 17).

Si bien cuando se trabaja el fenómeno de la migración se debe contextualizar el lugar donde se origina el flujo y su destino, la faceta de un espacio transnacional alejada de la mera localización de lugares es la que, más recientemente, desde la geografía contemporánea, se ha trabajado, analizando las características de los flujos, circuitos o campos transnacionales, y donde son de gran importancia la forma como el migrante se apropia del espacio y cómo el lugar de origen se modifica. Como Hiernaux (2007) afirma, los migrantes se apropian y transforman su nuevo lugar²³, reproduciendo prácticas y actividades que son típicas de su lugar de origen. La relevancia de las transformaciones que origina la migración internacional en el destino, también es explicada por Hirai (2009).

"Los migrantes de otras nacionalidades y de otros grupos étnicos están transformando y reinventando el paisaje urbano de las ciudades receptoras, no sólo por su inserción en el mercado laboral y por el cambio de la composición demográfica, sino también a través de sus lenguas, objetos y símbolos que traen de sus países de origen y las costumbres y tradiciones de sus terruños, los cuales reproducen y resignifican en sus lugares de destino" (Hirai, 2009: 15).

²³ Aunque no hay que desconocer además, que el lugar de origen, debido al contacto continuo entre la población en el origen y en el destino, también se transforma.

Tanto esta resignificación del lugar de destino (construcción o producción, en nuestro caso), como los cambios generados en el origen, son objeto de análisis en esta investigación, pensando que desde la geografía no sólo predomina el aspecto físico, sino que, en la actualidad, los migrantes al llevar consigo sus familias y sus prácticas culturales, están modificando (produciendo) tanto sus lugares de origen, como los de destino, además de que están creando y recreando espacios (simbólicos).

1.6 Migración, espacio y transnacionalismo. (Notas finales)

Aun cuando existen estudios que han pretendido enfatizar la relación del espacio en la migración y el transnacionalismo, y resaltar sus diversas relaciones, es la combinación de estos dos conceptos (espacio y transnacionalismo), uno de los aspectos a analizar, pues, en general, el espacio ha sido presentado y caracterizado por su relación con fronteras físicas, mientras que el transnacionalismo se ha encargado de eliminarlas y poner de manifiesto un “espacio global” donde el común denominador son las relaciones entre las distintas poblaciones y sus respectivos lugares de origen y residencia.

Para entender el espacio geográfico, en un mundo donde la globalización, la circulación transnacional de bienes y personas, y las nuevas formas de ver las fronteras son parte de la vida cotidiana, y considerando el análisis de las dificultades que las perspectivas geográficas presentan cuando se conceptualiza la migración, en el caso de esta investigación, la forma como se entenderá el espacio toma como base la concepción de totalidad explicada por la geografía crítica y las distintas dimensiones para conceptualizar el espacio (prácticas materiales, espacio percibido y espacio imaginario), las cuales nacen de la noción de espacio de Harvey (1990), adaptándolas al fenómeno migratorio, y enfatizando en las actividades y prácticas “transnacionales” desarrolladas por la población migrante, por su familia y por toda la red relacionada con este fenómeno²⁴. De esta manera, al analizar el fenómeno migratorio, **las prácticas materiales** remiten al modo en que la migración se representa físicamente dentro del espacio mediante elementos relacionados como el económico (cambios en el empleo en el origen y en el destino, empresas

²⁴ A lo largo del documento se podrá distinguir que algunos procesos son más comunes del lugar de origen, otros en el destino y otros más hacen referencia a la relación entre ambos lugares.

transnacionales, etc.), cambios evidentes en las infraestructuras físicas (paisaje, hábitat, barrios o zonas de migrantes), importancias de las comunicaciones en las actividades transnacionales, modificaciones territoriales, importancia de las fronteras, y redes sociales de distinto tipo, entre otros aspectos. El **espacio percibido o la representación del espacio** se vincula a la forma como el fenómeno migratorio crea y recrea nuevos discursos migratorios, a la identidad (nacionalismo, regionalismo, comunidad) como forma de representación del espacio transnacional y, en general, a la forma como los migrantes perciben este espacio donde se desarrollan actividades transnacionales. Por último, el **espacio imaginario o espacio de la representación** se refiere a las distintas formas en las que el migrante representa su lugar de origen en el destino. Esto incluye la percepción del destino como lugar, la adaptación o no al destino y su vida cotidiana en el nuevo espacio, la cual se puede ver modificada por aspectos políticos como la obtención o no de documentos, ya que la percepción del lugar de destino como hogar, presenta ciertos cambios (concepción de seguridad en cualquier lugar) en el caso de quienes tienen documentos. En el cuadro 1.1 con base en Harvey (1990), se presenta una propuesta para analizar el espacio a partir del fenómeno de la migración internacional, vista principalmente desde el transnacionalismo:

Cuadro 1.1 Dimensiones del espacio y la migración internacional

<i>Tipos de prácticas</i>	<i>Producción del espacio</i>	<i>Apropiación del espacio</i>	<i>Dominación y control del espacio</i>	<i>Accesibilidad y distanciamiento</i>
<i>Prácticas materiales</i>	<ul style="list-style-type: none"> -Sistema económico migratorio (empleo, negocios transnacionales, etc.) -Construcción de paisajes “migratorios” (construcción y renovación de infraestructuras físicas con base en remesas -Transporte y 	<ul style="list-style-type: none"> -Cambios en el uso de la tierra y ambientes construidos por la migración -Representación del sistema político migratorio (políticas públicas, leyes migratorias, programas como 3x1) -Diferencias rural 	<ul style="list-style-type: none"> -Fronteras y delimitaciones territoriales (personales, barriales, grupales, étnicas, públicas, privadas) -Zonificaciones y divisiones estatales y administrativas del territorio como forma de control social y exclusión en los destinos -Leyes migratorias como estrategias y 	<ul style="list-style-type: none"> -Circularidad (flujos de bienes, dinero, personas, ideas, información, etc.) -Movilidad de la fuerza de trabajo -Mecanismos de atracción y circulación entre lugares -Redes sociales interlocales (nacionales y

<i>Tipos de prácticas</i>	<i>Producción del espacio</i>	<i>Apropiación del espacio</i>	<i>Dominación y control del espacio</i>	<i>Accesibilidad y distanciamiento</i>
	<p>comunicaciones y su relación con la migración</p> <p>-Organización territorial de infraestructuras sociales</p>	<p>– urbano</p> <p>-Redes sociales, comunicación y ayuda mutua</p>	<p>vigilancia para migrantes indocumentados</p>	<p>transnacionales)</p>
<i>Espacio percibido o representación del espacio</i>	<p>-“Nuevos discursos” del espacio migratorio</p> <p>-”Espacio simbólico” del migrante</p>	<p>-Representación simbólica del espacio</p> <p>-Sentido de pertenencia</p> <p>-Relaciones espaciales de la primera y segunda generación</p> <p>-Formación de comunidad</p> <p>-Relaciones transnacionales</p> <p>-Lugar de destino como hogar (recreación de actividades típicas del origen, como fiestas patronales)</p> <p>-Lugar de origen como hogar (retorno como fórmula para mantener contacto con su hogar)</p> <p>-Experiencias migratorias (positivas y negativas)</p>	<p>-Decisión de migrar</p> <p>-Relaciones aquí y allá</p> <p>-Identidad (nacionalismo, regionalismo, comunidad)</p> <p>-Espacios prohibidos, sentimientos de seguridad e inseguridad</p>	<p>-Vínculo entre lugares y participación en la vida cotidiana</p> <p>-Distancia social y física</p> <p>-Relaciones de cooperación</p> <p>-Ciudadanía transnacional</p>
<i>Espacio imaginado o</i>	-Paisajes	-Lugares comunes	-Lugar de destino	-Imaginario espaciales por la

<i>Tipos de prácticas</i>	<i>Producción del espacio</i>	<i>Apropiación del espacio</i>	<i>Dominación y control del espacio</i>	<i>Accesibilidad y distanciamiento</i>
<i>espacios de representación</i>	imaginarios -Códigos, signos y discursos espaciales (concepciones del origen y el destino) -Formas de representar el lugar del origen en el destino	-Espacios cotidianos -Familiaridad, el hogar y la casa -Lugares considerados abiertos, públicos por los migrantes -Representación física del lugar de destino como hogar	como no hogar -Miedo a ser deportado -Espacios restringidos por miedo a las autoridades -Destino como lugar de vida y lugar de trabajo -Relación entre las políticas migratorias y el imaginario espacial	relación documentados-indocumentados -Sentido de atracción/repulsión -Acceso/rechazo -Cooperación - solidaridad. -Mecanismos de cooperación y resistencia

Fuente: Elaboración propia con base en Harvey y los datos del presente estudio (1990).

De acuerdo con Harvey, además de las tensiones y relaciones entre estas dimensiones del espacio, éstas son analizadas a partir de ciertos elementos que permiten una mejor concepción del espacio como totalidad. En específico, en esta investigación **la producción del espacio** se refiere a las actividades y prácticas que los migrantes recrean (en el espacio transnacional), y a la manera como surgen otras formas de representar dicho espacio. Esto genera nuevos sistemas (reales o imaginarios, según Harvey) del uso del suelo, del transporte, de las comunicaciones, o de la organización del territorio, entre otros aspectos. **La apropiación del espacio** se refiere a la forma material como estas prácticas materiales ocupan el espacio, mientras que, respecto a las prácticas simbólicas, es la manera como los migrantes mediante ciertas actividades expresan y ocupan su espacio; además de que señala la producción de distintas formas territoriales, que, como explica Harvey, se pueden referir a la solidaridad social. Además se consideran los mecanismos de integración y resistencia. **La dominación y control del espacio** es la manera como los individuos y los grupos organizan su espacio y así lo reproducen; por esta vía se produce un control, pero también una apropiación del espacio por parte de los migrantes (de ello es un ejemplo la identidad

del migrante a partir del nacionalismo o la creación de comunidades). Por último, **la accesibilidad y el distanciamiento** se refiere a las distintas fricciones que se pueden generar entre la población (migrante y no migrante) debido a las características del fenómeno migratorio; esto incluye los vínculos entre el lugar de origen y el de recepción, las sensaciones de aceptación o rechazo en los lugares de destino, o la distancia social y física producida por el fenómeno migratorio.

El cuadro 1.1 representa los principales aspectos que se pueden considerar al estudiar la migración internacional, teniendo en cuenta el espacio analizado por Harvey (1990); no obstante, cada flujo migratorio es diferente y aunque se pueden ver elementos comunes entre un flujo o contexto migratorio y otro, algunos aspectos resultan más relevantes que otros, dependiendo de las características del flujo migratorio analizado. Es por esto, que la herramienta de análisis que se presenta en el cuadro anterior, en el caso del flujo migratorio aquí analizado, considerará los aspectos más sobresalientes del flujo Axochiapan - Las Ciudades Gemelas, como se podrá ver en los capítulos siguientes. De esta manera, en el caso de las prácticas materiales, el tema del capítulo III, se analizarán aspectos relacionados con lo económico, como el empleo y los negocios de carácter transnacional, la construcción y renovación de infraestructura (*producción del espacio*). En relación a lo que Harvey (1990) nombra como *apropiación del espacio*, se resaltarán las principales características y cambios en el sistema político migratorio (políticas y programas relacionados con la migración), lo cual está directamente relacionado con la *dominación y el control del espacio*, pues estas leyes en algunos casos son estrategias de vigilancia para migrantes indocumentados. Y en relación con la *accesibilidad y distanciamiento* se tendrán en cuenta las redes sociales.

El capítulo IV se refiere, en la primera parte, al espacio percibido o representación del espacio. En relación a la *producción del espacio* se hará referencia a cómo el migrante representa el lugar de origen en el destino. En cuanto a la *apropiación del espacio*, se resaltarán principalmente la representación simbólica del espacio, en especial el sentido de pertenencia de esta población, tanto a su lugar de origen, como a su destino. En cuanto a la *dominación y el control del espacio*, se tendrá en cuenta, las relaciones entre el origen y el

destino y los sentimientos de seguridad e inseguridad que vive esta población en su destino. Este mismo aspecto, estará relacionado con la *accesibilidad y distanciamiento* ya que la participación en la vida cotidiana de estos migrantes, depende, de cierta manera, en sus sentimientos de seguridad por la carencia o no de documentos.

La segunda parte, que hace referencia al espacio imaginado, se considera, la nostalgia como elemento que permite la relación entre el origen y el destino (*producción del espacio*), la identidad y los discursos comparativos que se refieren a las ventajas y desventajas tanto de vivir en el lugar de origen, como en el destino (*dominación y control del espacio y accesibilidad y distanciamiento*). Como se puede observar entonces, el cuadro 1.1, permite un acercamiento al estudio de la migración internacional y el espacio, desde la perspectiva de Harvey, sin que ello signifique desconocer las particularidades de cada flujo migratorio y las distintas formas en las que los migrantes pueden producir su propio espacio.

De igual manera, como se ha manifestado a lo largo de este capítulo, el análisis de la migración internacional se realizará con una mirada transnacional, desde la perspectiva que autores como Mitchell (1997, 2009) y Faist (2000) lo han entendido: movimientos espaciales y relaciones entre lugares que permiten diversos lazos económicos, culturales y políticos. Resaltando además, como lo hacen Itzigsohn, *et al.*, (2003), las prácticas estrechas o restringidas y las amplias, ya que se considera diversas actividades pueden pensarse como transnacionales, además de las relacionadas con lo económico, por lo que se intentará analizar las prácticas tanto materiales como simbólicas. Como se observó en el cuadro 1.1, en esta investigación se tendrán en consideración actividades o prácticas tanto amplias como restringidas.

Por último, se han querido considerar los planteamientos de Harvey acerca de la importancia no sólo del espacio sino también del tiempo en el estudio de la migración. La reflexión de la dimensión temporal es esencial en el entendimiento del espacio, pues cada fenómeno que ocurre en él está influenciado por el momento histórico en el que se estudia. Considerando entonces la migración como fenómeno, aunque se quieren observar las modificaciones que ocurren en un espacio en un determinado momento, lo importante a

resaltar que no sólo ocurren en dicho momento, sino que se ven influenciadas por situaciones sucedidas en diferentes momentos. Cuando se analiza la migración en un periodo determinado se debe recordar que otros elementos han contribuido sustancialmente al fenómeno, por lo tanto, no se pueden desmeritar los sucesos previos a la intensificación de la migración. La idea de analizar la migración como proceso es la forma como se pretende ver el aspecto temporal de la migración, lo cual surge, primero del texto *Espacio y método* de Santos (1986) en el que este autor subraya la relevancia de la temporalidad en los estudios geográficos, lo que permitiría una mayor accesibilidad para entender las transformaciones espaciales; y, segundo, de los estudios de Harvey, quien hace evidente la importancia de la relación tiempo–espacio, para el estudio de aspectos sociales.

Para esta investigación se presentará el análisis de las modificaciones en el espacio, considerando el periodo previo al incremento de la migración, es decir, tomando en cuenta las características particulares de los lugares de origen y destino antes de que se diera de manera importante la migración, rasgos que, por otro lado, influyen en la decisión de migrar o no (este aspecto se ampliará a lo largo de la investigación). Después de que las personas migran, existe un proceso de “adaptación, integración o incorporación” al lugar de destino, que involucra los aspectos más importantes de la llegada, lo mismo que el trabajo, la vivienda, las relaciones con quienes se quedan y, en general, todo lo relacionado con la forma como los migrantes y sus familias viven la migración. Por último, está lo que podría considerarse como la etapa de consolidación, la cual se ve reflejada en las modificaciones y consecuencias que tiene este fenómeno tanto para el lugar de origen, como para el destino.

Una de las ventajas de este tipo de análisis es su carácter integrador, ya que si bien el espacio es considerado como totalidad y que, como tal, el fenómeno migratorio influye de la misma manera, distintos aspectos y relaciones entre sus dimensiones explican las modificaciones que surgen dentro del espacio debido a la migración. Como en este caso se estudia el fenómeno migratorio y sus implicaciones dentro del espacio, sus prácticas materiales se convierten en un espacio simbólico a través de la representación de dicho espacio en el destino, donde los migrantes, con el tiempo, han incorporado distintas prácticas de su origen (que se reflejan como cambios en el paisaje: restaurantes, mercados)

en el destino, convirtiendo este espacio simbólicamente representado en su nuevo espacio (o al menos sus prácticas materiales). Pero, además, algunas de las prácticas aprendidas en el destino, comienzan a ser parte del paisaje del origen.

Capítulo II

Tiempo de migrar: antecedentes del flujo migratorio

Además del espacio, el tiempo es una categoría básica de la existencia humana (Harvey, 1990). Los seres humanos están familiarizados con el tiempo objetivo (días, meses, años), pero a veces resulta más conveniente referirse en términos de tiempo a los eventos más importantes que explican un hecho. Esto significa por ejemplo que en esta investigación, puede referirse al tiempo a partir de eventos anteriores o posteriores a la migración, aunque el tiempo objetivo también permite, delimitar este fenómeno.

De acuerdo con lo mencionado en el capítulo anterior, para el análisis de los cambios que genera la migración internacional en el espacio, será considerada la temporalidad a partir de los eventos detonantes o causantes del fenómeno, el periodo de la adaptación, y la consolidación migratorias. Este capítulo está dedicado a la exploración de las características generales que, a través del tiempo, pueden ser indicadoras de la presencia del fenómeno migratorio y los cambios que se han generado. El enfoque estará en el tiempo objetivo, ya que se tendrá en cuenta el periodo del auge de la migración internacional en la zona, hasta la actualidad, centrándose en el tema migratorio, por eso, en principio, se hará referencia a las causas que ocasionaron dicho fenómeno, para después emprender un análisis más actual. Es por esto, que a lo largo de la investigación se presentan datos anteriores a los años noventa, que sirven para entender el contexto y las principales causas que generaron el auge del fenómeno migratorio, mientras que en el destino, también se presenta información sobre la población que llegó antes de los años noventa y aquella que llegó a partir del auge migratorio.

A lo largo de este capítulo y dadas las características del trabajo de campo realizado, para los datos referentes al lugar de origen el análisis será, como se mencionó en el capítulo anterior, a través de la escala como relación, considerando lo estatal, lo municipal y lo local, dependiendo del tipo de práctica o actividad a la que se haga referencia. Esto porque si bien se busca presentar información particular, en algunos casos, la que concierne al

estado de Morelos, por ejemplo, permite establecer lo que sucede a escala estatal y tener un acercamiento al fenómeno a nivel general. En cuanto al lugar de destino, primero se hará referencia a la llegada de los migrantes pioneros y sus características, para, en un segundo momento, referir la llegada y las particularidades de los migrantes de México y en específico los de Morelos que se ubican en las Ciudades Gemelas. De esta manera habrá un primer acercamiento a las características tanto del origen como del destino que han permitieron, a lo largo del tiempo, la conformación de este flujo migratorio.

Para cumplir con este objetivo, se presentan de forma paralela, tanto los rasgos generales, como las experiencias individuales de algunas de las personas entrevistadas, con lo que se aportan datos de lo sucedido en el origen y del destino, cuando apenas iniciaba el fenómeno. Así se tiene un contexto general tanto del lugar de origen como en el destino, que facilita establecer los detonantes del flujo migratorio²⁵.

2.1 Marco espacial de referencia del origen de la migración

El estado de Morelos, a nivel general, aunque no es de los estados más grandes del país, contiene una gran diversidad en aspectos naturales, sociales, culturales y económicos que, como explica Delgadillo (2000), significan para esta entidad diversos contrastes territoriales, que en su mayoría son resultado de procesos geográficos e históricos, como efecto de la producción espacial por parte de la población.

La ubicación geográfica de esta entidad federativa le ha permitido desarrollar cambios en su estructura poblacional, ocasionados entre otros factores, por la entrada y salida de personas. Ejemplo de un aumento poblacional es el que ocurrió a raíz del terremoto de 1985, entonces un porcentaje considerable de población del Distrito Federal se desplazó hacia Morelos, sobre todo a Cuernavaca y Cuautla. Por otra parte, de igual manera, y debido a distintas condiciones económicas, la población morelense se ha desplazado hacia

²⁵ Algunos de los aspectos que se abordan en este capítulo pueden considerarse como prácticas materiales, mismas que serán analizadas en el capítulo siguiente; aquí sólo se presentan los aspectos contextuales que pueden ser causantes del fenómeno migratorio.

el Distrito Federal y el Estado de México principalmente en busca de trabajo (Aguilar, 2000).

En relación con Axochiapan, el municipio de interés para esta investigación (Véase mapas 2.1 y 2.2), si bien el aumento o conformación de su población no es el resultado de migración proveniente del Distrito Federal, su crecimiento se encuentra relacionado con las modalidades de apropiación de la tierra: las ejidales y las particulares. Axochiapan se compone de un total de siete comunidades o ejidos (INEGI, 2006). Los ejidos son aquellas tierras que fueron otorgadas al núcleo de población ejidal o comunal, y que pueden destinarse para el asentamiento humano, el uso común²⁶ o para la parcelación.²⁷ Del total de hectáreas ejidales (11,986.938 ha) de Axochiapan, 12.2% son de uso común, 85.5% son tierras parceladas y 2.3% se destinan a los asentamientos humanos. Un aspecto importante que se debe señalar es que, aunque el municipio se conforma de tierras ejidales y su crecimiento está influenciado por esto, la delimitación espacial, para esta investigación, será a partir de las localidades urbanas y de las modificaciones que suceden en éstas y en el municipio en general debido a la migración. Es cierto que la existencia de tierras ejidales en algunos casos significa distintas formas de apropiación del espacio, pero, durante el trabajo de campo, los entrevistados evidenciaron los cambios atribuibles a la migración, tanto a nivel particular y familiar, como las localidades y el municipio, pero no se hizo referencia a los ejidos, por lo que esta categoría no hará parte en el análisis.

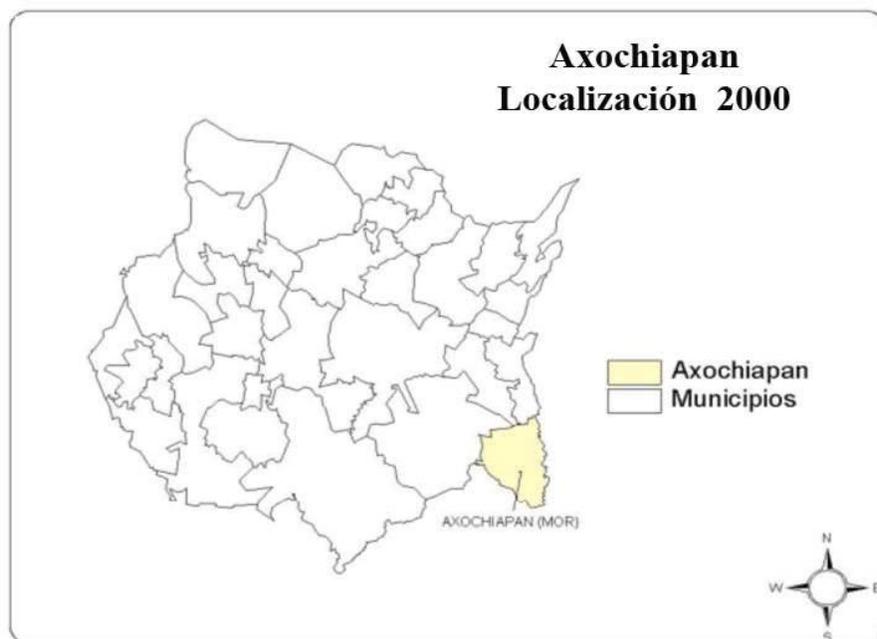
²⁶ “Las tierras de uso común constituyen el sustento económico de la vida en comunidad del ejido y están conformadas por aquellas tierras que no hubieren sido reservadas por la asamblea para el asentamiento del núcleo de población, ni sean tierras parceladas” (INEGI, 2006).

²⁷ Las tierras parceladas “Son los terrenos del núcleo agrario que han sido fraccionados y repartidos entre sus miembros y que se pueden explotar en forma individual, en grupo o colectivamente. Corresponde a los ejidatarios y comuneros el derecho de aprovechamiento, uso y usufructo de ellos” (INEGI, 2006).

Mapa 2.1 Localización del estado de Morelos en la República Mexicana



Fuente: Elaboración propia con base en información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de México

Mapa 2.2. Ubicación del municipio de Axochiapan en el estado de Morelos

Fuente: Consejo estatal de población (Morelos) (s/f).

Uno de los principales rasgos del paisaje de Axochiapan es que tradicionalmente ha sido una zona de extracción de yeso y cantera. Allí se ubica la mayor parte de las plantas morelenses de procesamiento de este producto, muchas de ellas con características caseras. Este aspecto es importante, ya que la economía local dependió por mucho tiempo de esa actividad. Y aunque en la actualidad mantiene su importancia, la crisis económica general del país ha causado el cierre de muchas de estas empresas, lo que podría generar el desplazamiento laboral hacia otras actividades, o bien hacia la migración tanto interna como internacional. Esto es evidente no sólo por la información estadística que permite corroborar, como se verá más adelante, el tipo de actividades económicas que predominan entre esta población, sino además por la población entrevistada, quienes manifestaron que poco a poco las actividades económicas se fueron desplazando hacia otros sectores:

"[...] también han cambiado las actividades económicas. Hace años lo que más florecía en Axochiapan eran lo que es las fábricas de yeso y el campo. Hoy ya tienes diversidad puedes tener [...] ves que la gente tiene un negocio, ves que la gente tiene, ora sí que más economía para invertir en otra cosa". (Hombre, 56 años, migrante deportado).

Como lo manifiesta el entrevistado, la diversidad en las actividades económicas resulta positiva, pues amplía el mercado de trabajo incorporando a personas que se han dedicado a las labores tradicionales de la región (agricultura y explotación de yeso). Sin embargo, no siempre funciona de esta manera, y algunas personas declaran las pocas oportunidades disponibles para la población:

"[...] pues antes nos dedicábamos sólo o al campo o al yeso, pero ahora ya sabe que la crisis, pues así es muy complicado, por eso toca trabajar en lo que sea". (Hombre, 27 años, migrante deportado).

Estas problemáticas exponen las dificultades del mercado laboral en Axochiapan, lo que ha conducido a la incursión en otras actividades no típicas de la región. Las explicaciones de los entrevistados muestran dos caras del mismo problema: la carencia de empleos en las actividades tradicionales de la zona. En algunos casos, esto se resuelve con la inmersión en nuevas actividades laborales, en otros, especialmente para quienes han realizado por mucho tiempo un mismo tipo de actividad, les resulta difícil la incorporación a otro mercado laboral.

El análisis del uso del suelo permite ampliar el estudio de las principales actividades económicas de la región. Cabe señalar que a escala estatal se observan diversidades en la actividad económica, pero en Axochiapan (a excepción de la cabecera municipal), la agricultura todavía es predominante. De acuerdo con el Plan de Ordenamiento Ecológico de Axochiapan (s/f), 38.8% de la superficie municipal corresponde a agricultura de riego, cultivándose principalmente maíz y cacahuate. Por su parte, la agricultura de temporal ocupa el 25.4% del territorio del municipio y está sujeta a las precipitaciones pluviales, por lo que sólo genera empleo una vez al año. En relación con este aspecto, algunos informantes comentaron que muchas de estas tierras han sido abandonadas debido a que la agricultura es una actividad principalmente masculina y es esta población la que migra en mayor porcentaje.

Otro aspecto importante del paisaje es la infraestructura. Mientras Morelos está considerado como un estado con características favorables en cuanto a infraestructura de vivienda,

transporte y comunicación, contiene, sin embargo, diferencias a escala municipal, local, y entre zonas urbanas y rurales. Ciudades como Cuernavaca y Cuautla presentan mayor infraestructura en lo general y resultan, por lo tanto, centros con potencial económico en el sector terciario; por eso atraen mayor población rural, la cual se desplaza hacia estas ciudades en busca de trabajo. Existen también zonas en las que se ubican segundas residencias o casas para vacacionar de población que procede de otros lugares, como el Distrito Federal (Plan de Ordenamiento Ecológico de Axochiapan s/f).

En cuanto a la disponibilidad de infraestructura de servicios, ha habido distintos cambios a lo largo del tiempo. Por ejemplo, la información ofrecida por los datos censales de 1990 a 2010, muestran que mientras en Morelos, en 1990, poco más de la mitad de las viviendas contaba con sistema de drenaje, en Axochiapan, dicho porcentaje no llegaba al 50%. En la actualidad, de acuerdo con los datos del censo 2010, ha aumentado a más del 90% en ambos casos. En la disponibilidad de energía eléctrica también se observan mejoras, tanto a escala estatal como municipal. El acceso al agua entubada llama la atención porque, de acuerdo con la información censal, mientras en este periodo el resto del estado se observó su mejoramiento, en Axochiapan hubo una disminución en la cobertura de este servicio de 4.74% (véase Anexo 1 Características de las viviendas particulares, según disponibilidad de servicios en Morelos y Axochiapan 1990 - 2010). Estas deficiencias en el acceso al agua entubada pueden ser resultado del incremento de las viviendas en los últimos años; un crecimiento perceptible tanto en el medio urbano como en el rural y que se esperaría representara mayores dificultades de acceso al servicio en las zonas rurales.

Aunque la mayoría de los avances en el acceso a los servicios son producto gubernamental, los migrantes también han participado en mejoras para el municipio a través del Programa 3x1, principalmente en infraestructura educativa (construcción de salones y techumbres de escuelas), además de otras obras que benefician a toda la población²⁸. Esto sucede en especial en los municipios con mayor índice migratorio, aunque hay casos en los que el apoyo a través de los clubes de migrantes alcanza al nivel estatal. Un ejemplo señalado por

²⁸ Este tipo de mejoras no inicia con el auge migratorio, se hacen evidentes a partir de la participación de los clubes de migrantes.

un informante fue que, gracias a un grupo de migrantes, se envió a personal que labora como bomberos de Cuernavaca y de otros municipios a capacitarse en Estados Unidos (en el próximo capítulo se ampliará la información sobre el programa 3x1). Por lo tanto, los beneficios relacionados con el fenómeno migratorio no son exclusivos de las localidades o comunidades con mayor población migrante, aunque sea este el caso que predomine, también los beneficios pueden presentarse a diferentes escalas.

Los servicios como el transporte, igualmente se concentran en las zonas urbanas, mientras que las rurales mantienen deficiencias. El auge del fenómeno migratorio a principios de los años noventa es uno de los factores que ha provocado notorios cambios en la configuración espacial y en la infraestructura en particular, pero la percepción de la población es que mucha de la infraestructura ha ido modificándose a lo largo del tiempo:

"[...] por ejemplo, a Atlacahualoya (localidad axochiapanense) era un pueblo muerto, que no tenía vida, existía nada más una camioneta, que yo recuerdo, y esa camioneta te vendía grava, arena, iban al río a, como el río traía mucha, y esa camioneta se utilizaba para traer la gente a comprar aquí a Axochiapan los domingos, estaba viaje, viaje y viaje y viaje, no había servicios; creció mucho, por mencionar a Atlacahualoya, no, porque éste no era el único". (Hombre, 39 años, migrante retornado).

"...cuando estábamos más chicos no había carretera, puro burro, puro caballo, íbamos nada más en el tren que venía de Puebla pasaba por acá, y un día para llegar a México, así es que no habían servicios de autobuses, carreteras muy... puras, puras este... carreteras ahí provisionales, pero no, no había carros de aquí a Cuautla que hacían como tres horas, casi perdíamos un día para ir a Cuautla, no, y ahora hay mucho tráfico, muchos carros, muchas carreteras, todo es diferente, más grande". (Hombre, 91 años, bracero, migrante retornado).

Estos entrevistados señalan distintos cambios en la infraestructura de la zona, que aunque no se especifican si guardan relación con el fenómeno migratorio, han sido evidentes para la población. Las conexiones con los centros urbanos son visibles en la actualidad; ahora se percibe el municipio como "más grande", no sólo por el tamaño del territorio, sino por la cantidad de población, y porque se observan mayores facilidades de comunicación, principalmente con las zonas con las que se tienen conexiones económicas, como el caso de Cuautla.

Años atrás, otros servicios de comunicación eran también restringidos para los habitantes de zonas las rurales:

"este... teléfono, qué antes teléfono, hace cuarenta años era, eran contados aquí en Axochiapan, eran seis, ocho teléfonos, y... pues mal, porque siempre han dicho que el teléfono, se decía que era para los ricos, pero ahora no, pasa por allá en una casita sencillita y tiene su teléfono... Antes no había teléfonos aquí, entonces sí era mucha la demanda, porque sí..., toda la gente tenía que venir a hablar acá. No había en las casas". (Información de una entrevistada con caseta telefónica pública en su casa, mujer, 36 años, migrante retornada).

El crecimiento de la infraestructura en comunicación, además de ser evidente para los pobladores entrevistados, es un aspecto que puede ser resultado del fenómeno migratorio, pues con el aumento de éste hacia los Estados Unidos, se ha intensificado la necesidad de comunicación con los familiares en el lugar de origen. Pero además de la comunicación telefónica, en la actualidad es común el internet. De esta forma el paisaje de la cabecera municipal y el de otras localidades ha incorporado las salas de internet, que ahora son un nuevo elemento de dicho paisaje y una nueva fuente de trabajo. Dichas salas surgen, entre otras causas, por la demanda de la población con familiares en el extranjero, ya que permiten una comunicación fácil y rápida entre los que se encuentran en Estados Unidos y la población de origen. Y aunque la mayoría de los entrevistados señalan que la principal herramienta de comunicación con sus familiares ha sido el teléfono, la comunicación vía internet es importante, sobre todo entre la población más joven.

La relación entre el uso e implementación de las tecnologías de comunicación y la migración en la actualidad está siendo tratada por muchos especialistas (Ramírez, 2007; Benítez, 2011). El análisis del tema se centra en el papel que juegan las nuevas tecnologías de comunicación en las redes migratorias en un contexto globalizado. Sin embargo, se sabe que no todas las personas pueden acceder a este tipo de infraestructura. Un estudio realizado en Ecuador, por ejemplo, señala que el porcentaje de migrantes usuarios de estas tecnologías es apenas de 4%, mientras que sus familiares en el lugar de origen son considerados como no pobres y con al menos un nivel de escolaridad medio (Ramírez, 2007). El acceso a este tipo de tecnologías y las facilidades en la comunicación son algunos elementos que permiten el análisis del fenómeno migratorio a partir del enfoque

transnacional, pues facilitan el contacto constante entre los migrantes y sus familias o, en algunos casos, permiten el surgimiento de empresas de corte transnacional (más adelante se presentará como ejemplo una empresa transnacional de envío de dinero, la cual funciona tanto en el lugar de origen como en el de destino gracias a las facilidades de las nuevas tecnologías de información).

El propósito de analizar prácticas materiales de la producción del espacio (de acuerdo con la conceptualización del espacio de Harvey) como las formas del territorio y el acceso y disponibilidad de servicios, con sus principales cambios, es enfatizar en las características del paisaje de la zona, muchas de las cuales se relacionan directamente con las actividades laborales que de ahí se derivan y que, dadas las dificultades económicas actuales en la zona, en algunos casos pueden ser una de las causas que generan el auge de la migración.

Como se ha explicado, en su mayoría, la población de Axochiapan se dedica a la agricultura y en algunos casos a las fábricas de yeso, aunque esto ha cambiado en los últimos años y se ha iniciado una incorporación de actividades económicas vinculadas al sector terciario.

La industria de la explotación del yeso, como se observó en las visitas de campo y en las entrevistas realizadas, es una actividad que se mantiene vigente, pero su auge de los años noventa ha declinado y, en la actualidad, muchas de estas fábricas han cerrado. La falta de continuidad en estas actividades laborales y la ausencia de un mercado laboral estable, pueden llegar a considerarse como causas del incremento, de desplazamientos internos e internacionales. Además de lo señalado, los cambios en la población, en relación con su composición y tamaño, pueden ser indicativos de la influencia migratoria de los últimos años en la zona.

2.2 Morelos y Axochiapan: crecimiento de la población y migración de retorno

El análisis del crecimiento de la población, es un elemento que puede facilitar la identificación de las principales causas y la relevancia del fenómeno migratorio en dicho crecimiento. A continuación se presentan de manera resumida, los principales cambios en el tamaño de la población de la zona de interés hasta 1990 y centrándose especialmente en lo ocurrido a partir de este año y hasta el 2010.

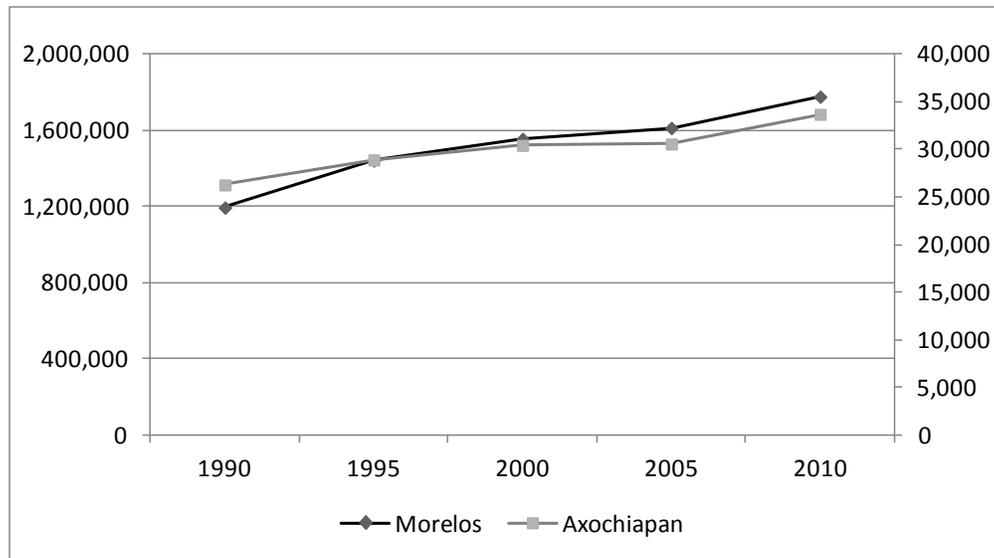
A partir de la Revolución de 1910, el tamaño de la población de México se vio severamente afectado, en particular por la mortalidad en edades jóvenes y la disminución de la fecundidad. En Morelos, la Revolución no dejó resultados distintos. Entre 1940 y 1970, el panorama demográfico comenzó a cambiar, debido al cambio de modelo económico. El aumento de la población morelense se generó tanto por la inmigración de campesinos de otros estados que arribaban por falta de oportunidades laborales, como por la llegada de población de clase alta que provenía del Distrito Federal, buscando terrenos para segundas residencias o para el turismo (Rueda, 2000). Este crecimiento, como lo explica esta autora, fue mayor en ciertos municipios del estado, lo que dio inicio a la conformación de tres áreas conurbadas (Cuernavaca, Cuautla y Jojutla). Sin embargo, esto no significó que otros municipios morelenses no tuvieran crecimiento poblacional. De acuerdo con los datos censales, Axochiapan presentó un comportamiento similar al del estado con un aumento pronunciado de la población a partir de 1930.²⁹ Este crecimiento de población a nivel estatal y municipal puede ser resultado, además, de la migración interna y la internacional.³⁰

²⁹ Véase también el anexo 2 (Tasas de crecimiento demográfico para Morelos, 1940-1995).

³⁰ Los estudiosos de los cambios en la población denominan ecuación compensadora al cambio en el monto, estructura y distribución de la población generado por la ocurrencia de tres fenómenos: natalidad, mortalidad y migración. Denominan crecimiento natural a la diferencia entre los nacimientos y las defunciones, mientras que el crecimiento social (también denominado migración neta) resulta de la resta de los inmigrantes y los emigrantes. De esta manera, el crecimiento total de una población es la suma del crecimiento natural y el resultado de la migración neta (Si se quiere ahondar en este tema, se puede consultar Bacci, 1993).

La gráfica 2.1 muestra el flujo más actual y permite las comparaciones temporales. Al igual que en años anteriores, el crecimiento poblacional continúa, aunque con algunas variaciones.

Gráfica 2.1. Población de Morelos y Axochiapan entre 1990 y 2010, según datos censales



Fuente: INEGI Y CONAPO, Censos y Conteos de Población y Vivienda de 1990 a 2010.

El principal cambio observado en el tamaño de la población en los últimos años se observa en el ritmo del crecimiento. Entre 1990 y 1995, de acuerdo con la información censal, la población de Morelos aumentó en aproximadamente 250 000 habitantes. En los años que siguieron esta tendencia continuó aproximadamente hasta 2005, aunque en menor medida en comparación con los otros años analizados. Por su parte, entre 2000 y 2005 se percibe un crecimiento más moderado. Con el análisis de estos datos se puede atribuir tal incremento (moderado) a la migración. Aunque la información censal refiere un número considerable de nacimientos en este periodo, el fenómeno demográfico que presenta mayores cambios es la migración (INEGI, 2010).

En el caso de Axochiapan, si se compara con lo ocurrido a escala estatal en el mismo periodo, el crecimiento poblacional es mucho más lento. Incluso entre 2000 y 2005 se nota

cierta estabilidad. Por otra parte, para el periodo comprendido entre 2005 y 2010, se observa un repunte del incremento de la población, similar al que sucede en el estado. El lento aumento, como se explicó en el caso de Morelos, suele atribuirse en general a la migración, ya que se trata de un municipio expulsor de población con destinos internos e internacionales. Pero el crecimiento entre 2005 y 2010 llama la atención. Al analizar los datos, se pudo corroborar que del incremento poblacional en Axochiapan entre 2000 y 2010, aproximadamente 24% corresponde al retorno de migrantes. No obstante, este dato resulta confuso cuando se le compara con lo hallado en las visitas a la zona; el retorno de migrantes no fue un aspecto mencionado con frecuencia por los entrevistados, aunque sí hubo referencia al regreso de migrantes:

"Pues sí, muchos se regresan, pero luego se vuelven a ir, aquí no se quedan". (Mujer, familiar de migrante, 43 años).

Esta informante explicaba que la población regresa constantemente, pero eso no significa que se instale definitivamente en el lugar de origen, sino que intentan desplazarse de nuevo a Estados Unidos. Esto tal vez se deba a que muchos de estos regresos no son voluntarios, sino que se trata de deportaciones. En otras ocasiones, los migrantes sí deciden voluntariamente el retorno motivados, en muchos casos, por razones familiares, como en el caso de un entrevistado, quien después de diez años en Minneapolis, prefirió regresar debido a la desconfianza de su esposa.

"Pues mira son diez años, ya mi esposa me decía “oye que onda, ya eres casado o qué”, como que ya había algo de desconfianza por parte de mi esposa y para eso yo tenía muy buena relación con la gente del trabajo, entonces yo le dije “dame chance, yo voy a México y luego regreso”. Y me dijo “vete, te doy tres meses” y ya me vine por eso, me voy pues con mi familia a ver qué onda y si no están bien las cosas pues me regreso”. (Hombre, migrante retornado, 39 años).

En otros casos, como lo mencionan algunos entrevistados, las deportaciones se deben a que los migrantes indocumentados no cumplen con las normativas en Estados Unidos, por lo que son detectados por las autoridades migratorias y por lo tanto devueltos a su lugar de origen.

"Pues muchos porque los agarran manejando sin licencia, muchos porque ya están deportados y no han querido salir y los vuelven a agarrar y, ahí si ve y como pues ahorita ya esta liado la policía con inmigración, ahorita ve que si lo agarran manejando sin licencia, ya es casi seguro que se viene para acá. Y mucha gente que está llegando, familias, ahorita apenas pasó una camioneta que apenas llegó, ya tenía veinte años que no venía". (Hombre, migrante deportado, 34 años).

Existen distintas formas de analizar el tema del retorno. Mientras algunos migrantes regresan por su propia voluntad o por asuntos familiares (muertes de parientes, matrimonios, problemas con los hijos, etc.), otros son deportados por diversas causas.³¹ Sin embargo, hay también ciertas condiciones generales que, quienes trabajan el tema, señalan como mecanismos que facilitan el retorno. Entre éstos se encuentran las condiciones económicas del país de origen y la cercanía geográfica (Durand, 2006). Para el caso de la migración México-Estados Unidos, dada la proximidad entre países, era común el retorno temporal de los migrantes indocumentados, incluso, en algunos casos, regresaban por algunos meses, en especial para las festividades de sus lugares de origen. Sin embargo, en los últimos años, y debido a políticas migratorias más restrictivas, los retornos temporales son más complicados; el cruce por la frontera es cada vez más complejo y de costo económico más elevado. La compleja situación económica general del país, y particularmente la de algunos de sus estados y municipios, más la dificultad para incorporarse al mercado laboral y las restricciones del mismo, son algunos aspectos que han influido para que muchos migrantes continúen movilizándose hacia otros lugares y aplazando temporal o definitivamente el retorno a su lugar de origen (Durand, 2006).

Aunque esta investigación no busca realizar un análisis a profundidad sobre el tema del retorno, si se destacará su importancia en el estudio de la mayoría de los flujos migratorios, aunque, en el caso de este trabajo, se encuentra más en los datos estadísticos (especialmente a partir de la deportación) que en las vivencias de las personas.

³¹ Para ahondar en el tema del retorno en México, se pueden consultar los trabajos de Jorge Durand (2004, 2006) y Víctor Espinosa (1998). Sobre el retorno en otros contextos, se pueden revisar los trabajos de Julio Hernández (2000) sobre la migración de retorno en España, o el trabajo de Mariana Mendiola (2009) sobre la migración de retorno peruana.

Las deportaciones y las dificultades del cruce de fronteras se relacionan con otros aspectos de la migración indocumentada. Por las dificultades para cruzar la frontera y el miedo a ser deportados es que la mayoría de los migrantes indocumentados evitan durante el mayor tiempo el contacto con la policía, y viven, en general, con una constante sensación de temor a ser detectados por las autoridades:

"Fíjate yo estuve en Minneapolis y no conocí muy bien la ciudad, sí el centro, pero alrededores que digas hay muchos centros turísticos, pero no, no fui, por el tiempo y por el temor, la gente pues siempre es libre en la ciudad pero el andar fuera, al menos yo si sentía un poco de temor que te viera una patrulla y te dijera "oye y tus papeles" y pues no tiene uno, entonces trataba de evitar todo ese tipo de problemas que nunca los tuve, porque yo no fui a hacer cosas que no hacía ni aquí nada más que trabajar..." (Hombre, migrante retornado).

Este migrante permaneció muchos años en Minnesota, pero su vida giraba alrededor de su lugar de trabajo y su vivienda, los cuales se encontraban en el centro de Minneapolis; no logró conocer más allá de este espacio debido a su miedo por no tener documentos. Así, aunque pasó muchos años allá, no pudo conocer ni la ciudad ni sus alrededores.

Estas restricciones espaciales autoimpuestas por muchos migrantes son comunes entre los indocumentados, quienes consideran que el objetivo de su estancia es, especialmente, trabajar para mejorar sus recursos económicos. Por ello no conocen ni hacen suyo su lugar de destino, simplemente lo perciben como el sitio para aumentar sus recursos económicos mediante su trabajo.

De esta manera, en algunos casos el tiempo de permanencia se vincula a la condición de indocumentados, la migración terminará cuando las autoridades migratorias los obliguen a regresar:

"[...] pues no sé, hasta que Migración me saque. Yo le digo a mi familia que cuando menos ustedes piensen yo estoy allá, porque aquí tenemos la vida en un hilo". (Hombre, 50 años, indocumentado residente en Minnesota).

El temor a ser encontrados y deportados por la policía es un tema común en los estudios sobre migración indocumentada (Izcara, 2010). Este miedo forma parte de la vida cotidiana

de los migrantes en el lugar de destino, restringiendo su espacio a lugares comunes (por lo general, su vivienda y el trabajo). Se trata de un aspecto que existe desde los inicios de la migración indocumentada, pero con el paso de los años y el incremento de las políticas antiinmigrantes ha ido en aumento. Una de las principales consecuencias es que eso impide pensar en el destino como un nuevo hogar, pues el espacio del migrante se reduce a lugares cotidianos específicos. Aunque no hay que desconocer que, en este tema, el contexto al que se esté haciendo referencia juega un papel muy importante. En la actualidad, aunque en las Ciudades Gemelas no se persigue a los migrantes de la misma manera que en otros lugares (como en Arizona, por ejemplo, precisamente porque se trata de contextos diferentes), de acuerdo con las manifestaciones de los entrevistados, el temor a la deportación es frecuente entre ellos.

2.3 Morelos y el Axochiapan actual. Caracterización de la población

Después de analizar temporalmente el crecimiento de la población tanto a escala estatal como municipal, y aspectos como el retorno y la deportación, este apartado se dedica a describir las características de la población en esta zona y sus principales cambios en los últimos años. Algunas transformaciones en los rasgos de la población pueden asociarse al fenómeno migratorio, y aunque no se discutirán todas, si se enfatizará en aquellas que pueden explicar por qué la migración en esta zona ha cobrado mayor importancia en los últimos años. Como se trata de presentar los cambios, el análisis se orientará a lo sucedido en los años más recientes, cuando el auge de la migración internacional ha sido más evidente.

2.3.1 Modificaciones socio - demográficas del origen de la migración

En esta sección serán señalados los cambios más importantes observados en la composición poblacional desde el auge del fenómeno migratorio, el cual, como ya se ha dicho, se dio a principios de los años noventa, aunque este trabajo se dirige en particular a lo sucedido en los últimos diez años, cuando el fenómeno migratorio se ha intensificado.

Para los años noventa, la disminución de la población masculina, tanto en todo Morelos como en los municipios con mayores índices de intensidad migratoria, ya era evidente. El

índice de masculinidad era de 95 hombres por cada 100 mujeres, y predominaban los hombres de edades muy jóvenes; mientras que los hombres de entre 20 y 34 años (edades laborales), se encontraban entre 88 y 89 por cada 100 mujeres. Esta disminución de la población masculina en edades laborales en general se le atribuye a la migración tanto interna como internacional, aunque, en la actualidad, según la información de los últimos censos, los patrones de movilidad femenina han aumentado.

Según los datos censales del INEGI, entre 2000 y 2010 se observan algunos cambios (ver pirámides de población de Morelos en anexo 3). El censo de 2000 indica un mayor porcentaje de mujeres (51.84%) en comparación con los hombres (48.16%). Esta diferencia entre sexos se percibe a partir del grupo de edad de 15 a 19 años, con 49% hombres y 51% mujeres, aproximadamente; pero el porcentaje de hombres llega a disminuir hasta 45% en el grupo de 30 a 34 años. A nivel general, en Morelos predomina una población joven, más de la mitad se encuentra en edades de hasta los 24 años, lo cual revela una disminución considerable de la población en edades laborales y, por consiguiente, un aumento relativo de los dependientes económicos. Por otra parte, el censo de 2010, muestra que el crecimiento poblacional morelense se intensificó en comparación con el 2000, el grupo de edad de los 0 a 14 años ha disminuido aproximadamente en 6%, además de que los nacimientos reportados también descendieron. Este crecimiento, como se ha referido ya, se le atribuye al retorno de migrantes y, en algunos casos, a la migración interna. A diferencia del periodo anterior, los datos para el 2010 reflejan mayor población en edades laborales.

A escala municipal, los datos censales son similares. Para el 2010, Axochiapan presenta un mayor porcentaje de mujeres (51.23%) que de hombres (48.77%) (Ver pirámides de población de Axochiapan en anexo 3). La mayor concentración poblacional corresponde a edades muy jóvenes, pero, de los 15 años en adelante, se observa cierta disminución tanto de hombres como de mujeres, lo cual es congruente con los datos sobre la composición por edad de Morelos. No obstante, en el caso de Axochiapan, la disminución poblacional ocurre en edades más jóvenes tanto en hombres como en mujeres, mientras que en el resto de los grupos se observa un aumento considerable.

Para justificar el cambio en el tamaño de la población, se deben considerar los datos sobre nacimientos, defunciones y migración. Al analizar la información proveniente del Instituto Nacional de Salud Pública (2013), se observa que los nacimientos registrados en el periodo 2000-2010 disminuyeron, mientras que las defunciones, aunque no se pueden calificar de estables, su reducción no es de grandes proporciones. Por todos estos datos, los cambios en el volumen de la población referidos pueden atribuirse al fenómeno migratorio.

Al analizar los saldos netos migratorios entre 2000 y 2010, se observa que no se trata de que dicho municipio no esté expulsando población, sino que está ingresando más población de la que expulsa. En el caso de los retornos, por ejemplo, un aspecto importante es que durante el auge de la migración, las personas se desplazaban solas, por lo que su retorno o deportación no involucraba a otros migrantes; pero, en la actualidad, el fenómeno migratorio involucra a familias completas, por lo que el retorno o deportación involucra el regreso de algunos o todos los integrantes de la familia. Además de esto, un porcentaje de este aumento poblacional puede proceder de otros municipios del estado; lo que, como se observó durante el trabajo de campo en el que se tuvo contacto con personas originarias de Guerrero y Puebla, e incluso de Guatemala.³²

El análisis de los cambios en el tamaño y las diferencias entre sexos de la población son un primer acercamiento a la incidencia del fenómeno migratorio, pues permiten delimitar y caracterizar los principales lugares expulsores, para en un segundo momento, acercarse a los factores que ocasionan estos éxodos de personas y las modificaciones consecuentes. Respecto a los cambios poblacionales de los últimos años, es decir, los aumentos pronunciados (véanse la gráfica 2.1), las variaciones en las tasas de crecimiento, y el predominio femenino en algunos grupos de edad, son situaciones que llaman la atención en el estudio del fenómeno migratorio, puesto que dan una idea de lo que ocurre con la movilidad de la población. Por ejemplo, se pudo observar que existe recepción de

³² Es importante aclarar que el trabajo de campo se centró en la población relacionada con la migración hacia Estados Unidos y no en los migrantes internos, por lo que aunque se tuvo contacto con personas procedentes de otros destinos, el análisis no se enfocó en las experiencias de estas personas. Sin embargo, se debe precisar que los casos que se tuvo conocimiento, se trataba de personas que migraban por asuntos familiares (un ejemplo de esto fue una persona procedente de Guatemala, quien debió su migración al matrimonio con una persona de Axochiapan).

población tanto a escala estatal como municipal, pero es mayor la población que se desplaza hacia otros destinos³³.

Otra característica poblacional para entender lo que motiva la migración, es la educación. Bajos niveles educativos conllevan dificultades a quienes pretenden ser parte del mercado laboral de su lugar de origen, impulsándolos así a buscar oportunidades en otros lugares. Las relaciones entre los niveles de escolaridad y el fenómeno migratorio son diversas. Un estudio realizado por Pellegrino (2003) señala que la relación entre estos dos aspectos se demuestra en la cercanía del flujo. De acuerdo con esto, las personas que participan de la migración interregional suelen tener menores niveles educativos, mientras que aquéllos que son parte de una migración que no comparte fronteras suelen tener mayores niveles de escolaridad. Los migrantes latinoamericanos que arriban a Estados Unidos suelen tener mayores niveles educativos que aquéllos que se desplazan entre países de la región (Pellegrino, 2003). La cercanía entre fronteras no es el único factor que interfiere, pero debe tomarse en cuenta. En el caso de esta investigación, como se verá a continuación, las características educativas representan un factor importante, las cuales están, de alguna manera, determinadas por las particularidades de la región de origen.

Considerando el documento de Pellegrino (2003), se esperaría entonces que dado que México y Estados Unidos comparten frontera, los niveles educativos de la población migrante, sean bajos. Específicamente en el caso de Axochiapan, dadas sus características y su realidad social, se podría suponer además, que la escolaridad es relativamente inferior a la de lugares con más infraestructura social e inversión económica. No obstante, con las visitas a campo se pudo corroborar que este municipio cuenta con escuelas de los niveles

³³ Puesto que Morelos, en general, no es uno de los estados de migración tradicional hacia Estados Unidos, las diferencias entre migración interna e internacional llaman la atención. Lozano (2002) afirma que por lo común los migrantes internacionales que residen en la zona tradicional de migración hacia Estados Unidos, presentan bajas tasas de migración interna, mientras que las zonas no tradicionales de migración hacia Estados Unidos presentan mayores tasas de migración interna. Aunque estos resultados se relacionan con el hecho de que sólo uno de cada diez migrantes internos tiene experiencia en migración internacional, parece que el caso que se estudia aquí muestra características particulares, ya que no pertenece a la zona de migración histórica hacia Estados Unidos, pero las tasas de migración interna no son muy altas. No vamos a ahondar en el tema, ya que el interés se centra en lo que sucede a nivel internacional; pero tal vez un análisis a escala local o regional permitiría explorar con mayor detalle este aspecto.

básicos en casi todas las localidades, aunque para estudios más avanzados recurren a Cuautla o Cuernavaca. De hecho, en ciertas localidades, los residentes informaron que algunas escuelas primarias han cerrado por falta de estudiantes, lo que indica que la infraestructura educativa no es el único factor que determina los datos sobre escolaridad y analfabetismo³⁴.

Según los datos de los censos 2000 y 2010, Axochiapan cuenta con un bajo nivel de escolaridad. Para el 2000, más de la mitad de la población se concentraba entre los que cursaron hasta la primaria completa, y el resto se distribuía entre los que habían cursado la educación preparatoria y unos pocos con escolaridad más alta. Sin embargo, para 2010 surgen cambios. La población sin estudios disminuyó, elevándose, al mismo tiempo, aquella con estudios de secundaria, preparatoria o técnicos. No obstante, el porcentaje que accedía a una carrera profesional seguía siendo bajo, incluso menor para el 2010 (ver gráfica sobre nivel académico en el anexo).

El análisis de los cambios en la composición poblacional en el tiempo (tamaño de la población, alfabetismo, nivel de escolaridad) y de otros aspectos como el mercado laboral, permiten un primer acercamiento para distinguir si las variaciones en estas características se deben a la migración, o si interfieren con otros fenómenos. Como los datos presentados fueron a escala municipal y estatal, se pudo comparar lo que sucede a distintas escalas y si los resultados de Axochiapan eran congruentes con los del estado. En general se observó que, en la mayoría de las características poblacionales, la información a distintas escalas mantenía patrones similares, lo que muestra que aunque el municipio tenga particularidades (como en las actividades económicas), sus características generales son similares a las del estado.

Otro elemento que permite tener un panorama del fenómeno migratorio tanto a escala estatal como municipal, es el índice de intensidad migratoria (Ver Cuadro 2.1), el cual, si

³⁴ Ver datos sobre alfabetismo entre 2000 y 2010 en anexo estadístico No.7.

bien es meramente ilustrativo, da una visión de conjunto de cómo se comporta la migración en esta zona y si predomina principalmente en algunos lugares.

Cuadro 2.1. Morelos: indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por municipio, 2000 (municipios con mayor índice)³⁵

Entidad federativa / Municipio	Total de hogares	% Hogares que reciben remesas	% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	Índice de intensidad migratoria	Grado de intensidad migratoria
Morelos	376 140	6.44	7.46	1.27	1.13		
Coatlán Del Río	2 475	12.53	19.60	3.72	3.64	1.53129	Alto
Axochiapan	6 405	12.24	11.65	6.18	2.97	1.33409	Alto
Mazatepec	2 162	7.26	12.21	5.97	1.25	0.84887	Alto
Amacuzac	3 927	13.14	16.27	1.20	1.60	0.78234	Alto
Zacualpan De Amilpas	1 918	10.17	16.06	3.02	0.99	0.75962	Alto
Tepalcingo	5 518	7.83	13.94	3.70	1.50	0.73225	Alto
Ayala	16 225	10.55	13.93	2.02	1.43	0.63724	Medio
Tlaltizapán	10 678	12.11	10.29	2.47	1.12	0.53881	Medio
Tetecala	1 711	7.48	11.57	2.34	1.52	0.45969	Medio
Tlaquitenango	7 286	10.16	12.71	1.69	0.69	0.40617	Medio

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 (CONAPO, 2013).

A nivel nacional, en el 2000 Morelos se ubicaba en el puesto 17 del Índice de Intensidad Migratoria. En el cuadro 2.1 se observan los principales municipios con mayor intensidad migratoria, entre ellos sobresale Axochiapan, únicamente superado por Coatlán del Río. También destacan Zacualpan de Amilpas y Tepalcingo, este último muy cercano a Axochiapan y que junto con Zacualpan de Amilpas son los municipios que presentan migración con destino a Minnesota principalmente. Aunque la información para el 2010³⁶ ya fue generada por el CONAPO, sus datos no son comparables;³⁷ aun así, Axochiapan permanece entre los municipios con mayor migración hacia Estados Unidos.

Hasta aquí se ha presentado la evolución en el tamaño y composición poblacionales a escala estatal y municipal de Morelos, para contextualizar un flujo migratorio, resaltando los cambios en los últimos años y enfatizando aquéllos que pueden ser atribuidos al

³⁵ Véase el índice de intensidad migratoria de todo el estado en anexo estadístico 8.

³⁶ Véase el Índice 2010 en el anexo estadístico 9.

³⁷ El actual Índice de Intensidad Migratoria, además de otras diferencias metodológicas, considera las viviendas, mientras que en 2000 se calculó a partir de los hogares; ello impide establecer comparaciones entre los dos años.

fenómeno migratorio. Con esto se facilita el análisis de las modificaciones en el espacio, lo que será tema de los próximos capítulos, pero teniendo en cuenta las actuales características de la población y los cambios ocurridos recientemente. En el siguiente apartado se analizará lo que sucede en el lugar de destino: cómo llegaron los primeros migrantes mexicanos a Estados Unidos y, más adelante, a las Ciudades Gemelas, además de la llegada de la migración originaria de Axochiapan, de manera que se tenga un panorama completo de este flujo migratorio.

2.4 La migración hacia Estados Unidos: Minnesota, el “nuevo” destino

El flujo de mexicanos hacia los Estados Unidos no es un fenómeno reciente. Distintas situaciones han facilitado o generado migración hacia este destino. Se ha considerado como principal promotor de la migración hacia Estados Unidos el Programa Bracero, el cual surgió como respuesta a la escasez de mano de obra generada por la segunda guerra mundial (Vélez, 2002). A partir de la década de 1960, aproximadamente, esta migración comenzó a transformarse en intensidad, magnitud y modalidades. Cambiaron las zonas de origen y destino y con ello las rutas o circuitos migratorios. Asimismo, esta migración pasó de transitoria a una más permanente, entre otros motivos por el incremento en las restricciones para atravesar la frontera (Zúñiga, *et al.*, 2004). Dichos cambios no significaron una ruptura con las características previas del flujo migratorio, más bien han representado su continuidad y conexión, lo cual se corrobora analizando la información sobre la migración actual, la cual, a pesar de los cambios, especialmente en la cantidad de emigrantes, o por la actual crisis económica, sigue fijando su destino en Estados Unidos.

Zúñiga, *et al.*, (2004), con información del CONAPO, explican que la población mexicana residente en Estados Unidos pasó de 879 mil personas en 1970 a 9.9 millones en 2003.³⁸ Estos datos crecen cuando en ellos se incluye a la población descendiente de inmigrantes: “se estima que la población de origen mexicano en Estados Unidos aumentó de 5.4 millones a 26.7 millones en el mismo periodo [1970 - 2003]. De estos últimos, 16.8 millones nacieron en Estados Unidos (8.1 millones hijos de inmigrantes mexicanos y 8.7 de segunda

³⁸ Estos 9.9 millones de mexicanos residentes en Estados Unidos representaban 3.6% de la población total de ese país, y 29% de la población migrante.

generación o más” (Zuñiga, *et al*, 2004). Por lo que el aumento de mexicanos en Estados Unidos, en los últimos años, es evidente.

La información del censo de Estados Unidos diferencia por razas. A partir de 1970, comenzó a aparecer información relacionada con la población hispana³⁹. Entonces los datos señalaban que los hispanos eran 9 millones, es decir, aproximadamente 5% del total de la población (ver cuadro sobre población (1970-2005), en el anexo estadístico). Para 1990, los hispanos residentes en Estados Unidos habían aumentado a más del doble.⁴⁰

Entre las principales razones del crecimiento acelerado de población mexicana en Estados Unidos, se encuentran los efectos de la Immigration Reform and Control Act (IRCA) de 1986, que buscaba regularizar la migración indocumentada. Dicha reforma también permitió el programa de trabajadores agrícolas que benefició aproximadamente a 2.3 millones de mexicanos. Un factor más fue el proceso de reunificación familiar resultado de la IRCA, lo cual se calcula que benefició aproximadamente a 1.6 millones de familias. Además de esto, han incidido también las altas tasas de natalidad de la población mexicana, las cuales han significado para ésta un incremento considerable (Durand y Massey, 2003).

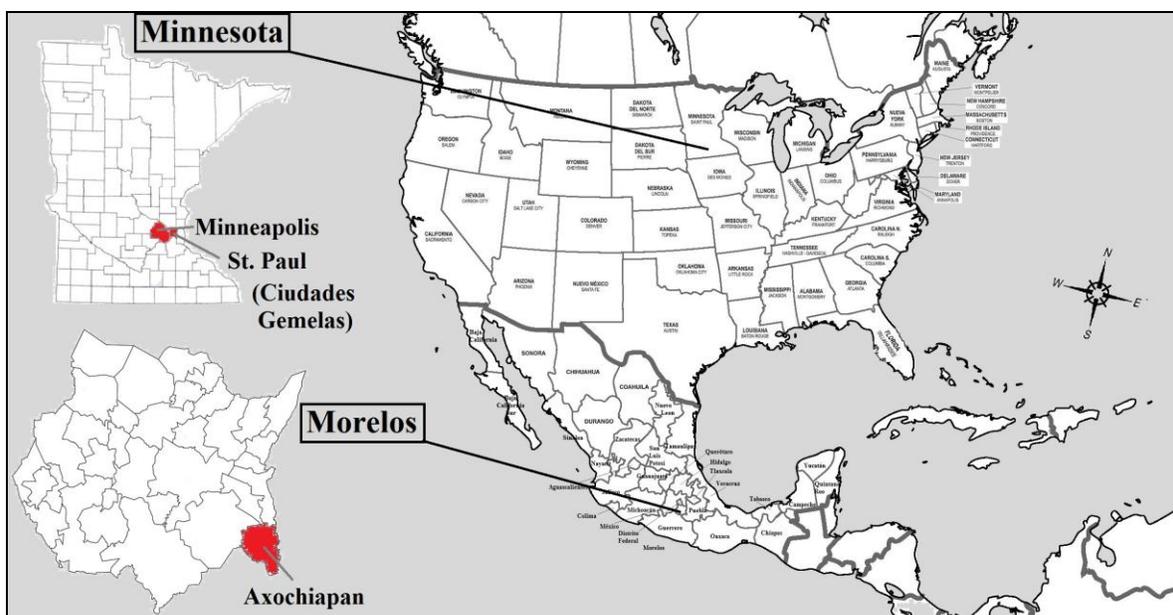
Sin embargo, la migración mexicana no se ha asentado siempre en las mismas zonas. Con el tiempo, la migración ha privilegiado nuevos destinos. Considerar los nuevos lugares de destino (Durand 1998, 2005; Zúñiga y Hernández, 2006), o como otros investigadores lo denominan, “las nuevas geografías de la migración” (Massey, 2010), resulta importante para los estudios migratorios, pues la elección del lugar de destino (la cual está relacionada entre otros aspectos, con las redes migratorias) es un factor que puede facilitar la incorporación del migrante a su destino. Los lugares de destino pueden ser elegidos además por otros factores como su cercanía con la frontera (lo que baja los costos del

³⁹ Anterior a esa fecha, 1950 y 1960, por ejemplo, se habían intentado diferenciar las personas residentes con apellido español en algunos estados (Arizona, California, Nuevo México y Texas); y en 1940 se intentó contabilizar las personas de raza blanca que tenían el español como lengua materna (Criado, 2007).

⁴⁰ Para 1990, del total de los hispanos residentes en Estados Unidos, el 60% procedía de México (véase datos en anexos sobre población hispana en Estados Unidos).

desplazamiento). Por lo que por muchos años, los estados fronterizos fueron los que albergaron la mayor cantidad de población migrante. Sin embargo, actualmente son estos estados los que representan mayores problemas para el ingreso y la permanencia de los migrantes, pues las políticas migratorias se han hecho más restrictivas y la población nativa muestra más signos de discriminación, por lo que en la actualidad la migración no se dirige de la misma manera en que décadas pasadas, hacia estos destinos (ver mapas 2.3 y 2.4 sobre la ubicación del lugar de origen y el destino).

Mapa 2.3 Ubicación de Axochiapan (Morelos) y las Ciudades Gemelas (Minnesota)



Fuente: Elaboración propia con base en <http://mapsof.net/>

El caso del municipio de Axochiapan permite ejemplificar los procesos mencionados. Aunque en la actualidad la mayoría de la población migre con destino a las Ciudades Gemelas, precisamente debido a las redes sociales existentes, al inicio de la migración hacia Estados Unidos, se tenían diferentes destinos, principalmente Chicago (Illinois), Georgia, California, Portland (Oregón) y Cleveland (Ohio), como lo relata uno de los entrevistados:

“[...] alrededor de los años cincuenta y cinco, sesenta... había nada más como veinte familias de aquí del pueblo de Axochiapan, viviendo en Estados Unidos en diferentes

ciudades, como California, Chicago y también en Texas... Ya en los años noventas se congregaron más en la ciudad de Chicago y le calculo que había alrededor de unas sesenta familias de Axochiapan viviendo en Chicago...” (Hombre, 50 años, residente en Minnesota).

El relato confirma que uno de los destinos predominantes de la migración desde Axochiapan era Chicago (Illinois), donde aún existe un gran número de migrantes provenientes de ese municipio. Pero también había población axochiapanense en otros destinos. En esta investigación no se pretende analizar los distintos destinos del flujo hacia Estados Unidos, pero es importante señalar que cada uno presenta características propias. Como lo explica Milton Santos (1986: 6): “Cada lugar confiere a cada elemento constituyente del espacio un valor particular... cada elemento del espacio entra en relación con los demás, y esas relaciones vienen dictadas en buena medida, por las condiciones del lugar”. Son las condiciones del lugar las que generan diferencias entre la migración que se dirige hacia las Ciudades Gemelas y la que tiene como destino otros lugares, como el caso de Chicago.

El auge de las Ciudades Gemelas como destino para el migrante de Axochiapan data de los años noventa. Y en principio fue la población axochiapanense residente en otros estados del vecino país la primera en desplazarse; después, cuando la migración hacia estas ciudades se hace más regular, el flujo comenzó a darse directamente desde Axochiapan.

2.4.1 Minnesota y las Ciudades Gemelas antes de los axochiapanenses

Minnesota es un estado con clima frío gran parte del año. Se ubica al norte de Estados Unidos, y limita al norte con Canadá, al sur con Iowa, al oeste con Dakota del Norte y del Sur, y al este con Wisconsin; su capital es Saint Paul, que, junto con la ciudad de Minneapolis, conforman las Ciudades Gemelas (Twin Cities), principal destino de los migrantes de Axochiapan (Véase mapa 2.4). Su colonización corrió a cargo de inmigrantes escandinavos y alemanes. Y aunque allí reside población de diversos orígenes, se puede considerar como un estado con relativamente poca diversidad étnica. En la actualidad, más

del 85% de la población es blanca y las personas de otros orígenes, son en su mayoría mexicanos o canadienses (Fennelly y Orfield, 2008).

Mapa 2.4 Ubicación Minneapolis y Saint Paul (Las Ciudades Gemelas)



Fuente: <http://mapsof.net/>

Los residentes extranjeros en Minnesota son de dos tipos. Además de los inmigrantes que llegan al país con documentos o sin ellos (la mayoría, como se acaba de mencionar, de origen mexicano), también se encuentran los refugiados (de origen asiático y africano, principalmente, que por asuntos políticos han buscado asilo). La importancia de esta distinción radica en que estos dos grupos varían tanto en su nacionalidad y origen étnico, como en su cultura y experiencias previas y posteriores a la migración (Fennelly y Orfield, 2008). Esto significa diferencias en la forma como se apropian del lugar de destino. Por

ejemplo, mientras los refugiados cuentan con permiso para residir en el país, los migrantes mexicanos, en su mayoría, son indocumentados, por lo que su interacción con el espacio es más limitada. Por otra parte, los refugiados pueden solicitar que el gobierno de los Estados Unidos permita el ingreso de sus familiares a través de la reunificación familiar; los indocumentados, por su parte, sólo pueden esperar que su familia ingrese de la misma manera que ellos.

Durand y Massey (2003) se refieren a Minnesota como un nuevo destino migratorio. Sin embargo, existe migración mexicana en este destino desde principios del siglo XX gracias al Programa Bracero que albergó a cientos de mexicanos, los cuales se empleaban en la construcción de ferrocarriles, en las plantas empacadoras de carne, y en la producción de betabel (Valdés, 2005).

Aunque la comunidad migrante mexicana no era la única en Minnesota, sí era la más grande. Ya desde los años veinte, la comunidad mexicana en Minnesota era una mezcla de migrantes mexicanos y población nacida en Estados Unidos, que contrastaba con el pequeño porcentaje de personas procedentes de Cuba, Puerto Rico y otros países latinoamericanos (Roethke, 2007). Por su parte, Valdés (2005) argumenta que aunque se tienen registros de población mexicana residiendo en Minnesota desde hace mucho tiempo, será hasta la década de 1920 que se registra en la capital, Saint Paul, un barrio mexicano, conformado principalmente por jornaleros, que provenían no sólo de México, sino también de Texas.

Aunque se podían encontrar migrantes mexicanos en otras localidades de Minnesota, la mayoría residía en las Ciudades Gemelas. De acuerdo con un estudio realizado en 1927, los mexicanos se ubicaban principalmente en dos vecindarios. En Minneapolis, se reportaban aproximadamente 124 mexicanos (35 hombres, 31 mujeres y 58 niños). Por lo general, estos migrantes buscaban vivir cerca, lo cual les permitía cierta unidad como comunidad. Sin embargo, en los años cincuenta esto se perdió debido a una renovación que la ciudad decidió realizar (la Avenida Interestatal 94), lo que los obligó a reubicarse en distintas zonas (Valdés 2005).

Por otra parte, en Saint Paul, a lo largo del río Mississippi, se encontraba otro barrio mexicano que llegó a ser uno de los más grandes. Allí residían un total de 467 mexicanos, incluyendo 187 hombres, 91 mujeres y 189 niños. Estos migrantes se encontraban en malas condiciones de vivienda, ya que ocupaban zonas inundables. Éste fue uno de los principales motivos por los cuales el gobierno estadounidense comenzó a encargarse de ellos, ofreciéndoles apoyos familiares, comida, programas de salud, enseñanza de inglés, y cuidado para los niños pequeños, entre otros beneficios. Estas ayudas pueden verse además como una forma de legitimar su estancia en esta ciudad, ya que incluso poco después, la Iglesia católica reconoció su importancia permitiéndoles tener una iglesia, a la cual llamaron Nuestra Señora de Guadalupe (Valdés, 2005).

Lo anterior refleja cómo poco a poco la comunidad de origen mexicano radicada en Estados Unidos, se irá apropiando de su espacio de destino, cómo ha tratado de conservar cierta unidad viviendo en zonas cercanas a sus compatriotas, lo que les ha permitido conservar sus cualidades y cultura, interactuar con su “nuevo hogar” y compartiendo algunas de sus características.

Sin embargo, aun cuando la relación de estos migrantes con su lugar de destino iba en aumento, esta población no se estableció indefinidamente en las Ciudades Gemelas. La época de la gran depresión significó grandes problemas económicos para el país en general, y para estos inmigrantes en particular, cuando los niveles de desempleo llegaron al 80%. Para 1932, con la ayuda de algunos vecinos y la Iglesia católica, las autoridades lograron repatriar al 15% de la población residente en Saint Paul. Pese a que se esperaba una gran disminución de la población mexicana en esta ciudad, debido a la gran depresión y a las repatriaciones, lo cierto fue que la población mexicana en Saint Paul aumentó considerablemente, pasando de 1 500, en 1936, a 2 500, en 1940, y excediendo los 3 000, en 1946, en especial al oeste de Saint Paul (Valdés, 2005).

Al final de la depresión (en 1960, aproximadamente), la población mexicana en Minnesota presentó cambios profundos. Creció muy rápido y llegó a ser muy diversa. La mayoría de

familias e individuos provenían de México y Texas, principalmente. El trabajo también cambió. En la agricultura, la industria del cultivo de betabel dejó de ser la más importante, creciendo el cultivo de distintas hortalizas. Se incrementaron los trabajos estables en las fábricas y en las empacadoras de carne (Valdés, 2005). Este tipo de empleos permitieron que esta población, aunque indocumentada, se apropiara de su lugar de destino y que, por supuesto, se elevara el porcentaje de los migrantes de origen mexicano, pues las redes sociales se encargan de distribuir la información sobre los lugares que ofrecen facilidades de incorporarse al mercado laboral, aumentando el número de migrantes que vieron a Minnesota y a las Ciudades Gemelas como su nuevo lugar de residencia.

En cuanto a las características socio-demográficas de esta población, se sabe que aunque en principio el Programa Bracero buscaba insertar en el mercado laboral a población masculina, paulatinamente se incrementaron las mujeres y las familias completas. Por otra parte, Valdés (2005) revela que existían diferencias en la estructura familiar de los trabajadores urbanos (con trabajos en las industrias) y de los rurales (cultivo del betabel). La relación entre el tipo de población que se establece en zonas urbanas y rurales, está determinada por las características de cada caso. Mientras que los trabajadores urbanos eran en su mayoría hombres jóvenes, la industria del betabel prefería la labor familiar, permitiendo el trabajo de mujeres y niños. Por otra parte, como lo refiere Valdés (2005), las mujeres tenían dificultades para conseguir empleo en el sector urbano, aun cuando algunas tenían experiencia previa en Texas, como profesoras, vendedoras, mecanógrafas o secretarias. No obstante las dificultades para incorporarse al mercado laboral, los migrantes mexicanos continuaron llegando a este destino.⁴¹

Los rasgos que en general se resaltan del migrante mexicano en Estados Unidos, son su disposición al trabajo, y el aceptar salarios bajos en condiciones que otros rechazarían. Es por esto que los cambios económicos en Minnesota también incrementan la migración; los

⁴¹ Algunas razones que explican este aumento son el crecimiento de la población en México, y las dificultades económicas que ha vivido este país. Por otro lado, también se puede explicar, en parte, por las políticas de bienestar de Minnesota (impulso del trabajo, servicios sociales, incorporación al sistema de educación, entre otros), y por las políticas que no discriminaban entre población migrante, no migrante, y con o sin documentos (Valdés, 2005).

empleadores demandan fuerza de trabajo de bajo costo, y es la mexicana una de las más demandadas. Esto ha resultado en el incremento de los vecindarios mexicanos (Fennelly y Orfield, 2008).

No obstante lo descrito, el trato hacia los migrantes mexicanos no siempre era el adecuado. Valdés (2005) afirma que los trabajadores temporales vivían hacinados, con poca privacidad y no se les permitía vivir con sus esposas. El propósito era disminuir los costos de su hospedaje durante los meses de trabajo en Minnesota.

Pero también se han reportado casos de discriminación (Valdés, 2005), un elemento común en lugares donde la migración hace parte del espacio. El problema afecta desde los niños en las escuelas, por las dificultades que tienen con el idioma, hasta la población en general que sufre discriminación al acceder a algún empleo, pues si bien se les prefiere para algunas actividades, sufren condiciones diferentes por el hecho de ser mexicanos. De acuerdo con el periódico *Minneapolis Star Tribune*, en 1990 se reportaba que un residente local de nacionalidad americana fue boicoteado por rentarle una casa a una familia mexicana; llegaron a agredir a dicha familia con huevos y a la esposa la dejaron inconsciente después de golpearla con rocas; incluso llegaron a hacer llamadas anónimas amenazando con causar un incendio en su vivienda si no la desocupaban y se mudaban a otro barrio (Valdés, 2005). Este tipo de acciones no han sido comunes, pero demuestran que incluso en lugares en estado de bienestar y donde la población ha vivido acostumbrada a la presencia de migrantes, existen actitudes discriminatorias.

Las características explicadas se refieren en general a la población mexicana que ha residido desde el periodo bracero en Minnesota (especialmente en las Ciudades Gemelas). Para esta investigación, interesan aquéllos que provienen de Morelos y de Axochiapan, ellos comparten algunas de las características mencionadas, pero, como llegaron en una época diferente, las características socioculturales, laborales, económicas, etc., no son con exactitud las mismas. Se ha querido describir la llegada de los mexicanos a Minnesota, porque estos migrantes pioneros significan un primer acercamiento para quienes en la actualidad residen en dicho estado; ellos abrieron un camino importante y dejaron latente su

presencia, incluso en cuestiones culturales como la celebración de misas en español y la creación de iglesias latinas. No obstante, como se verá más adelante, aunque poseen características similares, sus diferencias son evidentes.

2.4.2 Axochiapan en las Ciudades Gemelas

Los primeros migrantes axochiapanenses no llegaron directamente desde su lugar de origen a las Ciudades Gemelas, aunque en la actualidad esto sea más común. Los destinos elegidos eran Chicago y Los Ángeles, desde donde, por diversas circunstancias, decidieron migrar a Minnesota. La información recopilada en el trabajo de campo permitió comprobar que la migración axochiapanense se instaló en principio en Saint Paul, a lo largo de la Avenida Payne. Se pudo contactar a uno de los primeros migrantes establecidos en la Calle Lake de Minneapolis, donde en la actualidad se encuentra el mayor número de estos migrantes. Él refirió cómo fue la llegada de los primeros migrantes:

“El señor ()⁴² yo lo considero como uno de los primerísimos comerciantes en llegar, comerciantes mexicanos en llegar a las Ciudades Gemelas. Él toma como base de operaciones Minneapolis. Él llega hace quince, dieciséis años, y es uno de los primerísimos mexicanos en establecerse en Minneapolis. Saint Paul tiene ya una historia de comunidad hispana, pero Minneapolis prácticamente no la tenía. Don [] llega hace quince o dieciséis años, funda uno de los primeros restaurantes de mexicanos, no tex-mex y alrededor de él se empiezan a formar otros negocios al llegar más gente de Axochiapan, él es de Axochiapan, y va creciendo la comunidad aquí en Minneapolis”. (Hombre, 46 años, indocumentado residente en Minnesota).

La percepción del cambio en la zona por la llegada de más migrantes, también es notoria para otros migrantes y no sólo para quienes establecen negocios:

“Cuando yo llego, me ubico en una, yo con unas familias que viven en la Chicago 33, casi a tres cuerdas de la Lake Street, pues cada vez que nosotros llegábamos escuchábamos de que los asaltaban, escuchábamos que robaban... que robaban y que habían muchos asaltos. Posteriormente se fueron posicionando los latinos ahí haciendo negocios y ahora actualmente ya ves ahí caminar a la gente desde las cuatro de la mañana, ya sin tanto problema como antes, porque esa calle ya es netamente de negocios hispanos”. (Hombre, 39 años, migrante retornado).

⁴² Se han eliminado todos los nombres en las entrevistas, pues en su mayoría de los entrevistados participaron con la condición de preservar su identidad y la de otros miembros de su comunidad.

De acuerdo con los entrevistados, la razón principal por la cual decidieron buscar oportunidades en otros lugares fue la económica, pues muchos de los que residían en Chicago no percibían salarios suficientes. Uno de ellos decidió probar suerte en Minnesota, y éste poco a poco, a partir de sus redes, atrajo muchos más axochiapanenses:

“Entonces mi hermano que se quedó en Chicago, la situación en Chicago al que le va mal, mal, y al que le va bien, bien ahí. A mi hermano le estaba yendo mal. Entonces se viene a navegar con un carro grande Cadillac dorado, de esos grandotes, que le habían regalado y hasta acá llegaron. Ya habían oído de Minneapolis, se dormían en el carro. Buscando pues este estado lo acogió muy bien lo guiaron a los *shelters*, le dieron bienvenida, le dieron ropita, le dieron todo. Entonces se pudo establecer muy rápido. Y entonces él me llama y me dice “¿sabes qué carnal? vente para acá, aquí la vamos a hacer gacha”. Y ahí voy. Él vino en el 91 y me insistía no y como yo estaba pasándola mal voy a ver qué onda. Agarro mis cosas, agarro un carro y me vengo. Llego acá y no eres de acá, pero ya tenía un apoyo, ya tenía a mi hermano, y ya por lo menos la comida y la renta, me sentía cómodo. Y ya empecé a trabajar luego, luego. Aquí había mucho en abundancia a más no poder”. (Hombre, 46 años, indocumentado residente en Minnesota).

Este informante explica cómo las condiciones del lugar detonaron el desplazamiento hacia otro destino. La difícil incorporación al mercado laboral y los bajos salarios impulsaron a esta población a buscar mejores condiciones en otro destino. Al llegar a Minnesota, muchos de estos migrantes se establecieron en trabajos que incluían las actividades de los primeros migrantes (empacadoras de carne, industrias de conservas, agricultura, etc.); mientras que otros se instalaron a lo largo de la calle Lake o en la avenida Payne (Ver fotografías 2.1 y 2.2), donde fueron estableciendo sus propios negocios, tarea que no fue tan sencilla, pues en principio esta calle no era comercial.

“[...] nosotros fuimos uno, tal vez uno de los primeros... Primero el que llegó aquí a la Lake, que yo recuerde, ¿verdad?, fue en el año 1993, fue el señor [] que abrió la primera tienda en la 4ta y Lake, que era “Las Américas”. Tiempo después, creo que con un año o dos años de diferencias, después estaba [], que era el señor del “Me Gusta”, quien también fue dueño del “Me Gusta Place”; que había un restaurant ahí, el que ahora es “Las Fogatas”; aquí había un restaurant que era él “Me Gusta”. Entonces, a través..., fue cambiando... Entonces fue ya como... Ese mercado central anteriormente era una tienda americana y un lugar de..., como de televisiones antiguas que vendían; eso es lo que era. Entonces, como que no estaba tan bonito como está ahora con los hispanos. El Ciders Tower, que cuando también nosotros recién habíamos llegado alcanzamos a mirar que sí era el “Cird”; la tienda Cird, que

ahora es el “Globo Market”. O sea, todo eso ha ido cambiando; o sea, todas las tiendas hispanas que éstas se abrieron fue poco a poco, o sea la hispanidad... Así como que fuimos creciendo desde 1993. Pero sí, el que comenzó todo esto fue el señor []”. (Mujer, 37 años, residente en Minneapolis, documentada).



Fotografía 2.1 Supermercado mexicano ubicado en la avenida Payne. Fotografía propia tomada en 2011.



Fotografía 2.2 Mercado central, ubicado en la calle Lake, Minneapolis. Fotografía propia tomada en 2011.

En síntesis, estos migrantes se diferencian de los que se presentaron en el apartado anterior. La mayoría proviene de Morelos (Axochiapan y otros municipios cercanos), se establecen en lugares diferentes (la calle Lake y la avenida Payne, principalmente), y sus actividades laborales también han variado. Si en principio la mayor parte laboraba en la agricultura y otro tipo de industrias, en la actualidad, algunos han fundado sus propios negocios y contratan personal de su misma procedencia. Por supuesto, esto implica una incorporación diferente a los primeros migrantes del periodo bracero, por tanto, sus relaciones son distintas.

2.5 Antecedentes del flujo migratorio (Notas finales).

Después de presentar y analizar las principales características del lugar de origen, muchas de éstas se pueden relacionar con las causas que originaron la migración. El aspecto más evidente es el económico, ya que las distintas crisis de la economía mexicana han generado desempleo, y, en el caso de la zona de interés, las actividades económicas fundamentales, la agricultura y la extracción de yeso, se vieron afectadas. Esto obligó a que la población buscara emplearse en otras ramas de la economía. Como la tarea no fue fácil, muchos encontraron en la migración interna e internacional, una salida para su problema.

Se ha presentado, a lo largo de todo el capítulo, características del fenómeno migratorio, en distintos periodos de la migración. Por ejemplo, se destacó aquella población del periodo bracero, explicándose cómo fue su incorporación al mercado laboral en Estados Unidos y Minnesota. Más adelante, se han presentado a los procedentes principalmente de Axochiapan. Esta diferenciación resulta importante ya que los primeros, originarios de diferentes estados mexicanos, sirvieron de enlace para los que, a partir de los años noventa, recurrieron a la migración con el mismo destino; en este contexto es que las redes sociales han sido un desencadenante de migración hacia las Ciudades Gemelas. Un aspecto importante de estas redes es que no son lineales. Esto significa que, en principio, la migración que aquí se estudia no llega directamente de Morelos y Axochiapan, sino que son las redes, como lo confirma uno de los entrevistados, la razón por la que llega el primero de los migrantes y éste se encargará de atraer a otros de sus paisanos.

Otros aspectos que al parecer desencadenaron o facilitaron el fenómeno migratorio fueron, por ejemplo, las facilidades que encontraron estos migrantes en el destino. Además de trabajos mejor remunerados, pudieron contar con servicios sociales, guarderías y escuelas para sus hijos, y escuelas de aprendizaje de inglés, entre otros beneficios. Esto facilitó la migración a las Ciudades Gemelas y aunque, como en el ejemplo del periódico local, la discriminación ha sido un fenómeno evidente en los estudios migratorios, también lo es el hecho de que este estado es más receptivo a los migrantes, que muchos otros⁴³.

Por otra parte, si bien se quiso diferenciar lo que sucede en el lugar de origen y en el de destino, lo que saltó a la vista es que en este espacio todo está directamente relacionado con las características particulares de esos dos lugares. Un ejemplo es que mientras en México la falta de empleo detonó la expulsión de población, en Minnesota el Programa Bracero requería la incorporación de trabajadores en la agricultura y en los demás mercados laborales. O bien, mientras en Minnesota estaban recibiendo familias completas y reunificando las que se encontraban separadas, en el lugar de origen no existían los mecanismos necesarios para garantizar el trabajo de todo el núcleo familiar (El cuadro 2.2 resume los principales procesos ocurridos en estos lugares). Por tanto, las relaciones entre lo que sucedía en el lugar de origen y en el de destino son consideradas como elementos que facilitan la migración y ejemplifican que debe entenderse como un proceso que se explica a partir de las relaciones que suceden en un espacio conformado por más de un lugar.

⁴³ No es el caso de Arizona, estado donde se han presentado diversas leyes o iniciativas de ley (como la Ley de Arizona o SB1070) que buscan no sólo restringir el acceso de migrantes, sino además expulsar a los indocumentados.

Cuadro 2.2. Principales procesos detonantes de la migración en el flujo Axochiapan - las Ciudades Gemelas

Lugar de origen	Interacción espacial	Lugar de destino
-Crisis y colapso de la economía local	-Redes migratorias -Tradición migratoria (Programa Bracero)	-Nuevas ocupaciones -Inserción al mercado laboral local -Asentamientos

Fuente: Elaboración propia

Capítulo III

Las prácticas materiales: características políticas y económicas del flujo migratorio Axochiapan-Ciudades Gemelas

Con el propósito de explicar el espacio a través de fenómenos como la migración internacional y el transnacionalismo, las prácticas materiales que aquí serán objeto de análisis se relacionan con lo político (*apropiación del espacio y dominación y control*) y lo económico (*producción del espacio*)⁴⁴. Esto se complementa con la reflexión otros aspectos que también son parte de las prácticas materiales, como los relacionados con la apropiación del espacio ya descritos en el capítulo anterior: cambios en el uso del suelo (importancia de la agricultura y la industria de la producción del yeso), o aquellas cuyo énfasis está en la *dominación y control* del espacio como, por citar un caso, la diferencia rural–urbano.

Ya se ha dicho que la escala de análisis para esta investigación juega un papel muy importante. Fue por ello que, en el capítulo II, la reflexión se realizó de acuerdo con la escala relacional, según los distintos vínculos que se desarrollan en las escalas local, regional, nacional, e incluso internacional. Se han presentado las características que han detonado el flujo migratorio de interés, rescatando las principales que conciernen a Axochiapan o Morelos, y a las Ciudades Gemelas o Minnesota. Esto porque los distintos niveles o escalas de análisis, de alguna manera, podían explicar tanto las características actuales de este flujo migratorio, como las razones por las cuales, en los últimos años, dicho flujo se incrementó considerablemente.

Este capítulo se enfoca más en lo que sucede en Axochiapan y en las Ciudades Gemelas, sin dejar de reconocer los aportes relevantes de otras escalas, que pueden ser fundamentales en las prácticas materiales que aquí se quieren resaltar. Es por esto que la unidad primaria de análisis será lo local, en el que será incorporado el flujo de interés. Con esto se dará

⁴⁴ Como son denominadas por Harvey (1990).

prioridad tanto a los lugares como a las personas, con el fin de que el análisis de la dimensión material del espacio quede sumergido en esos dos aspectos.

Se inicia este análisis con el examen del espacio de tránsito, el cual determina muchos de los aspectos que se desarrollan en el espacio migratorio, además de formar parte éste. En una segunda parte del capítulo, se exponen las principales características de las prácticas materiales políticas que se desarrollan en el flujo migratorio de interés; y finalmente, en la última parte, se abordará el tema de las prácticas económicas.

3.1 Transitando el espacio fronterizo

De acuerdo con el cuadro 1.1 presentado al final del primer capítulo, el espacio fronterizo hace parte del elemento denominado *Dominación y control del espacio*. El cruce de la frontera es uno de los elementos que principian el proceso migratorio,⁴⁵ que será bastante difícil si se emigra en calidad de indocumentado. El espacio fronterizo evidencia relaciones de poder, pues los migrantes la atraviesan a sabiendas que están rompiendo las normas establecidas, es decir, sin la documentación requerida para el cruce. Por su parte, las autoridades del vecino país intentan imponer sus leyes impidiendo el paso de la migración indocumentada.

A pesar de las dificultades, las personas continúan atravesando la frontera, en la mayor parte de casos, como ellos lo afirman, con el objetivo de alcanzar una mejor condición económica. Sin embargo, ¿es realmente la situación económica de sus lugares de orígenes tan difícil como para atreverse a cruzar una frontera donde incluso se pone en riesgo la vida?

El paso por la frontera es un elemento importante de análisis, no sólo por su componente económico y los altos costos que implica dicho cruce, o por el desgaste físico y el peligro al

⁴⁵ Otros hechos fundamentales son: la toma de la decisión de migrar o el contacto con las redes sociales para buscar los recursos económicos que sufragen el traslado, entre otros.

que se someten quienes intentan cruzar⁴⁶, sino, además, porque en la actualidad es un reflejo de la red que existe en estos lugares en torno a este fenómeno, donde la migración es un asunto compartido, el cual implica entre otros aspectos, la solidaridad entre familiares y paisanos⁴⁷.

Un ejemplo de cómo los migrantes se benefician de estas redes, es que quienes, en general, aportan los gastos económicos para el cruce fronterizo, son los familiares o paisanos que ya se encuentran en Estados Unidos. Este cruce no tiene siempre las mismas características. Para los que pasan por la “línea” con documentos de otra persona (es decir, que cruzan por la frontera ‘formal’), su paso resulta menos arriesgado, ya que sólo se exponen a la retención por presentar documentos ficticios. Mientras quienes deben “atravesar el cerro” corren más riesgos físicos, pues deben caminar por mucho más tiempo siempre con el peligro de ser detectados por las patrullas fronterizas y poniendo en riesgo sus vidas:

“Mira, en aquella época, estuvo pero fácil, fácil, para ellos, has de cuenta que no caminaron, si caminaron, caminaron doscientos metros; ahorita es bien difícil, así como está la situación, es bien difícil, yo, normalmente me pasaban por la línea, o sea la, la este... mi hermano siempre, este, aportaba el dinero para que me pasaran por la línea. Una vez no hubo visa láser de alguna persona que se pareciera a mí, porque es lo que se hace, ¿sí? Y me tuve que ir por el cerro, no, olvídate, este... caminamos cuatro noches, sí, porque solamente de noche puede uno caminar, este, eh... y llegamos donde nos iba a recoger la “van” y en lugar de recogernos la “van” nos recoge Migración, ya nos estaban esperando, éramos 52 personas”. (Hombre, 56 años, migrante deportado).

El tipo de cruce elegido dependerá de los recursos económicos de las redes del migrante (paisanos, familiares o amigos en el destino que aportan el dinero) y de la información con la que se cuente. Esto especialmente porque el cruce por "la línea" resulta más costoso que

⁴⁶ Para ahondar en el tema de los riesgos para atravesar la frontera, se puede consultar Ruiz (2001), allí la autora resume la literatura de entonces, y presenta casos de lo que sucede en las fronteras norte y sur de México.

⁴⁷ Algunos autores estudian otros aspectos sobre los migrantes indocumentados que atraviesan la frontera. Ferrer (1993), por ejemplo, explica que el estereotipo de este tipo de migrantes es que son intrusos, desempleados, extraños, con una cultura ajena al lugar al cual intentan llegar. En contraste, el migrante europeo se traslada a Estados Unidos con la documentación necesaria para ingresar a su nuevo destino, eso provoca que se les vea como un grupo menos extraño.

atravesar por "el cerro". Un entrevistado narraba el proceso del cruce de la frontera, el pago y el trato con los coyotes:

“[el dinero] Si, si tú te regresas, sí se pierde. O sea los que te pasan te dan oportunidades para respetarte el dinero. Pero si en determinado momento tú decides regresarte, ya es responsabilidad tuya. Ahora, aquí también la responsabilidad, y la más fuerte es de quién te ayuda. Tú puedes estar intentándole un mes, mes y medio como le hicimos nosotros, pero los que te pasan no tienen el compromiso de alimentarte. Entonces tú, la persona que te ayuda, la que te está ayudando desde Estados Unidos es la que absorbe todo el gasto. A cada, cada vez que uno les habla, teníamos que comunicarnos con ellos y decirles: ¿sabes qué? Pues no pasamos, necesitamos más dinero. O a veces las mismas personas que pasan son las que se conectan con ellos. No es recomendable eso porque muchas de las veces llegan a extorsionarlos. Ya invertí, no sé 3000 dólares, mándamelos, cuando la realidad es que no han invertido nada. Entonces no es recomendable, lo recomendable es de que uno personalmente hable con ellos, y que el dinero venga a nombre tuyo, no a nombre de otra persona”. (Hombre, 39 años, migrante retornado).

En el relato, el informante explica cómo funciona el aspecto económico del cruce fronterizo, es decir, señala quiénes aportan los recursos y cómo el migrante debe reponerlos en el futuro; también da una idea de cómo es la relación entre el migrante y los coyotes, cómo es el contacto entre éstos y quien paga el cruce del migrante, a quien el coyote, en última instancia, es al que se dirige; lo que se vuelve muy importante. Por ejemplo, otro entrevistado comentó que al llegar a Estados Unidos, el coyote debía llevarlo con su paisano en Chicago, sin embargo, nuestro entrevistado, por sugerencia de otro de los migrantes con el que cruzó la frontera, decidió ir a Minnesota, pero el coyote insistió que mientras el dinero no le llegara a sus manos, el no iba a dejarlo en otro lugar que no fuera en Chicago. La relación entre el coyote y el migrante, en la mayoría de los casos, es exclusivamente económica y muestra el control que ejercen los coyotes y la vulnerabilidad del migrante en este espacio fronterizo.

De acuerdo con la información recabada durante el trabajo de campo, quienes cruzan la frontera de manera indocumentada, además de correr con riesgos físicos, pues deben realizar largas caminatas. Deben enfrentar el temor a ser encontrados por la patrulla fronteriza y deportados de nuevo a su país, lo que incluso ha generado que en los últimos

años, esta población intente cruzar la frontera por lugares más inhóspitos y riesgosos (Feldman y Durand, 2008). Aunque en esta investigación no se hizo énfasis en las dificultades que sufren las mujeres al cruzar la frontera, existen estudios que se han especificado en este tema. Marroni y Meneses (2006) presentan un análisis con enfoque de género, en el que a partir de estadísticas sobre las muertes en el cruce de frontera México–Estados Unidos, y un caso de estudio, resaltan los riesgos que corren las mujeres en su búsqueda por llegar a Estados Unidos de forma indocumentada. Por lo tanto, el cruce es un aspecto complicado para los migrantes, Si bien en algunos casos el migrante logra pasar a Estados Unidos sin problemas, en otros, como lo mencionaron algunos entrevistados, son devueltos a sus lugares de origen, maltratados o extorsionados por los coyotes, los que aprovechándose de la vulnerabilidad del migrante, cobran a sus familiares y amigos en el destino más de lo acordado.

En el caso de Axochiapan, señalaba uno de los entrevistados, parece existir una especie de “mercado” alrededor de la migración, pues existen muchas personas que intentan beneficiarse de ella. Este entrevistado explicó cómo es el proceso del cruce y la relación con los coyotes o polleros, y las dificultades que sufrió con su grupo en su intento por llegar a Estados Unidos:

“Sí, los coyotes eran de acá, dos eran de acá y dos eran de Cuautla. Ustedes ya deben saber cómo es que se manejan los coyotes, como es que trabajan, ellos llegan a la frontera y allí consiguen guías, tienen contactos y de alguna manera te conectan con el que más sabe, entonces llegamos y hablamos con ellos, entonces ya dos guías eran los que nos llevaban. Al principio nos llevaban dos chavos, ya en Aguaprieta nos llevaban dos señores, y ya a lo último era una pareja y pues así funcionaba, entonces el que a mí me estaba ayudando, que estaba en Chicago, él hablaba con el coyote de aquí, con el que yo me arreglé de aquí y decía que no había problema, que pusiera los gastos y que de todas maneras se le iba a pagar. Lo curioso del caso es que a ellos no les hacían nada, a los guías no les tocaban, a ellos les decían “A ver ¿con quién vienen?” y ellos agarraban a la que consideraban más bonita o no sé cómo, las agarraban y no les hacían nada, a ellos no los esculcaban para nada, entonces ellos tenían el dinero y a ellos no se los quitaban. Entonces ya las últimas veces, nosotros les decíamos “es que tú llévate dinero y a ti no te dicen nada”. Pero yo creo que hasta contacto tienen, porque no quieren, porque ellos dicen “me lo van a quitar y al rato me lo vas a pedir” y nosotros le decíamos “no, llévatelo, si te lo quitan ni modos, pero que veamos que te lo quiten”, y decían “no, mejor háganse responsables ustedes de sus cosas”. Mira, ya a lo último, cuando pasamos, había un señor de esos bajadores,

de esos grandes, de esos fornidos, que andaba con un solo cuchillo y nosotros éramos doce, y pues nosotros habíamos dicho que si no pasábamos ésta, pues ya nos regresábamos, ya tenemos un resto de tiempo y no podemos pasar, y había uno que nos venía a robar y le dijimos “ya no tenemos, cómo te vamos a dar” y ya dijimos “mero, mero, es solo uno” y nos desquitamos con éste y le dijimos “mejor tú nos vas a dar lo que traes porque ya no tenemos” y pues ya le quitamos a él, pero no llevaba gran cosa, y ya nos pasamos...” (Hombre, 39 años, migrante retornado).

El espacio del tránsito es fundamental en el análisis del fenómeno migratorio, allí confluyen las políticas tanto del lugar de origen, como las del destino; es un lugar en el que la vulnerabilidad del migrante es evidenciada. La forma de cruzar la frontera, se traduce en la manera en la que el migrante se apropia de su espacio en el destino. De este modo, si atravesar el espacio fronterizo significó grandes dificultades para el migrante, esto se expresará en un espacio cotidiano dominado por el miedo a la deportación, pues si no se ha cumplido con todos los objetivos en el destino (incluyendo, las más de las veces, el pago de la deuda por el cruce), la deportación significaría un nuevo tránsito por la frontera en el futuro. Es por esto que, al menos en principio, el espacio de estos migrantes se limita a lugares comunes y su interacción con el resto de la comunidad en el destino se restringe a lo laboral o cotidiano. De este modo cambia su visión de estos dos aspectos, y todo se reduce al contacto con su trabajo y con sus paisanos o personas también indocumentadas.

No se ahondará más en el análisis del espacio de tránsito; sin embargo, se debe resaltar su importancia como el lugar donde las prácticas económicas, políticas y sociales del espacio migratorio se hacen evidentes, y donde las desigualdades y la condición de ser migrante indocumentado se vuelven más notorias.

3.2 Prácticas materiales políticas: leyes, programas y clubes de migrantes

Las prácticas materiales, como se ha explicado en el capítulo I, corresponden a las interacciones físicas o materiales que aseguran la producción y reproducción social del espacio. En el caso de la migración internacional analizada desde la óptica transnacional, el componente político es uno de los aspectos que permiten entender, crear y recrear dicho espacio. Las políticas migratorias han facilitado u obstaculizado el cruce de migrantes hacia cualquier destino. En cuanto a la migración que se origina en México, esas políticas han

obligado a un enorme número de migrantes a partir de su lugar de origen sin documentos, pues no cuentan con los requerimientos mínimos para poseer una visa. Aunque también esas mismas prácticas, a través de programas entre México y Estados Unidos, iniciaron y facilitaron el desplazamiento de mexicanos al vecino país (un ejemplo es el ya citado Programa Bracero). El análisis de las prácticas materiales desde la *apropiación del espacio*, entonces, debe incorporar tanto los componentes facilitadores y generadores de migración, como aquellos que pretenden frenarla.

Por otra parte, mismas prácticas materiales de carácter político han evidenciado las desigualdades que enfrentan los migrantes en sus lugares de destino, lo que ha motivado que haya surgido el interés por organizarse con la creación de clubes, que, de alguna manera, permiten la unión y la defensa de algunos derechos. Estas organizaciones también se presentan a escala local. En este caso, los migrantes oriundos de Axochiapan han creado clubes de oriundos, con la finalidad de organizarse, permanecer en contacto con sus compatriotas en el lugar de destino y realizar aportes a su comunidad de origen.

Este tipo de prácticas políticas, facilitadoras o no del proceso migratorio son, una manifestación de la construcción social del espacio, pues lo que buscan de alguna manera, es hacer evidente la forma como los migrantes, a través del tiempo, han creado y recreado su espacio [o en palabras de Mitchell (1997, 2009) reespacializado], entendido a partir de las relaciones entre el lugar de origen y el de destino. Sin embargo, aunque la mayoría de estas prácticas son elementos que hacen parte de la vida de los migrantes, no todos participan de la misma manera, por lo que un aspecto importante, además de presentar las principales características, es indagar sobre el interés y la participación directa o indirecta de los migrantes en dichas prácticas.

3.2.1 Ciudades santuario: políticas y programas para migrantes en las Ciudades Gemelas

El Programa Bracero fue uno de los principales mecanismos que permitieron y facilitaron el flujo migratorio entre México y Estados Unidos, y constituyó un primer acercamiento a las leyes que más adelante han intentado regular (o suprimir) este flujo migratorio. A partir

de este programa y del continuo flujo que de éste se desprende, aparecieron legislaciones como la Ley de Reforma y Control de la Migración (IRCA, por sus siglas en inglés), promulgada en 1986. Uno hecho positivo para la población indocumentada residente en Estados Unidos fue que a través de un programa de amnistía se impulsó la regularización migratoria de todos aquellos que hubieran vivido continuamente en ese país desde 1982. Pero si bien esta ley significó beneficios, instauró también sanciones a los empleadores que contrataran migrantes indocumentados; asimismo, excluyó a éstos en una serie de programas en los que sí participaban los migrantes con residencia o ciudadanía, y aumentó los recursos a disposición de las agencias de migración para controlar el flujo de migrantes en la frontera México–Estados Unidos (Alba, 1999).

Esta ley sentó un precedente político e individual. Representó mayores dificultades para aquellos que querían migrar, pero reconoció a quienes por años habían formado parte del sistema económico, social y político de Estados Unidos, los cuales, sin embargo, eran minimizados por no contar con la documentación necesaria. Fue un punto de partida para que la población migrante, tantas veces invisible, comenzara a apropiarse y construir su espacio. De paso trajo como consecuencia el aumento de la población mexicana residente en Estados Unidos, pues muchos aprovecharon para reunificar sus familias⁴⁸.

A la proclamación de esta ley le siguieron otras medidas cuyo objetivo era dificultar el paso de migrantes indocumentados. En 1993 apareció la *Operation Hold the Line*, que fue una estrategia de vigilancia en El Paso, Texas, para evitar el acceso clandestino de mexicanos. Y en 1994 se inicia una medida similar denominada *Operation Gatekeeper*, en la zona de San Diego, California. En 1996 se aprueba otra ley con intereses similares, la *Ley de Reforma de la Inmigración Ilegal y de la Responsabilidad del Inmigrante*, que, entre otros aspectos, aumentaba las penas por violación de las disposiciones legales de inmigración, incrementaba la patrulla fronteriza en la frontera, autorizaba la expulsión inmediata y sin derecho a audiencia de los migrantes indocumentados, elevaba los montos mínimos de

⁴⁸ “En la década de 1990, y a partir de esta nueva legislación, 2.7 millones de mexicanos obtuvieron residencias permanentes, y entre 2000 y 2007 un millón más –la mayoría a través de la reunificación familiar” (Bobes, 2011: 78).

ingresos para los fiadores o patrocinadores de los migrantes, y restringía el acceso a programas de salud y educación de los migrantes indocumentados (Alba, 1999).

Todas estas medidas generaron distintas reacciones en los ámbitos nacional e internacional, e incluso en la instancia individual. Mientras en México se intentaba negociar distintos acuerdos administrativos a nivel particular de los migrantes, estas medidas encarnaron un recrudecimiento de las condiciones del paso por la frontera y de inserción al destino, ya que a pesar de estas medidas, la migración no disminuyó, por el contrario, continuó en aumento (Valdés, 2005). Estas disposiciones, además, han derivado no sólo en las actuales dificultades para cruzar la frontera en condición de indocumentado, que se reflejan en el miedo continuo con el que se insertan los migrantes en su nuevo espacio, sino que se pueden considerar una puerta de entrada a las leyes que actualmente se están discutiendo en Estados Unidos (Arizona, por ejemplo), y que buscan dificultar aún más el ingreso de personas sin documentos, e identificar y expulsar con mayor facilidad a quienes en la actualidad viven en estas condiciones, sin importar el tiempo que se tenga residiendo en Estados Unidos.

Aunque en general existen restricciones para la población indocumentada residente en Estados Unidos, en algunos estados se viven situaciones particulares. Minnesota, como se ha señalado, se conforma de una gran cantidad de población extranjera que incluye refugiados, residentes e indocumentados, lo que ha resultado en su visibilidad. Este intento por visibilizar a los extranjeros, independientemente de su condición migratoria, se vio reflejado en las ayudas sociales que se ofrecían a toda la población. Esto lo ejemplifica el que Minnesota cuente con el *Department of Human Services (DHS)*, organismo encargado de ofrecer ayuda social a todos los residentes en ese estado. Sin embargo, con el paso del tiempo, las condiciones han cambiado y mientras antes dicho departamento podía ofrecer ayuda a todo residente, a partir de 1986, el apoyo se redujo a la población nativa, o a quienes contaban con la documentación de estancia legal (González, 2011).

En el caso de la población entrevistada en esta investigación, aun con las restricciones que empezó a sufrir la población indocumentada, algunos manifestaron que uno de los

principales atractivos de la ciudad era el reconocimiento que ofrecía a los migrantes en los servicios que prestaban a la ciudad:

[...] y además la ciudad de Minneapolis ayudaba a los migrantes, les daba comida, les daba vivienda a la gente que menos tenía [...] (Hombre, 50 años, residente en Minnesota).

Lo que comenta este y otros entrevistados, además de los distintos programas con los que cuentan los migrantes en las Ciudades Gemelas, hace pensar que Minnesota, y especialmente las Ciudades Gemelas, continúan con una política de puertas abiertas. Una política que se ratifica en que Minneapolis y Saint Paul, de manera oficial y a partir de 2003 y 2004, respectivamente, sean consideradas ciudades santuario. Éstas son ciudades donde no se limitan las ayudas a los inmigrantes indocumentados y donde los funcionarios públicos y la policía no tienen como objetivo identificarlos ni reportarlos ante las autoridades migratorias. Otra ciudad en Minnesota, que también es considerada ciudad santuario, aunque no de manera oficial, es Worthington. Y aunque se ha intentado, mediante iniciativas de ley, impedir que las ciudades se conviertan en santuario, esto ha sido desechado, pues en la actualidad existe un gran interés de los legisladores de Minnesota por conservar dichas características (González, 2011).

No obstante, llama la atención de que a pesar de vivir en una ciudad santuario, los entrevistados indocumentados, en su mayoría, manifestaron el miedo a transitar libremente, limitando así su relación con el espacio a su lugar de vivienda y de trabajo. Esto podría vincularse con distintos hechos: vivir en zonas rurales donde el tratamiento a los inmigrantes no es el mismo, aunque el trabajo se encuentre en las Ciudades Gemelas; anteriores experiencias en otros destinos en Estados Unidos donde las condiciones no son las mismas; la percepción generalizada de ser un migrante indocumentado; o el hecho de que si bien no se persigue a los migrantes indocumentados, vivir en una ciudad santuario no garantiza que no sean deportados.

Una ventaja en general del trato hacia los migrantes en Minnesota es que pese a que los inmigrantes indocumentados no cuentan con acceso a todos los programas sociales, en varios programas de asistencia sí son reconocidos. Ejemplo de estos programas son: el *Medical Assistance* (MA), para emergencias y atención de mujeres embarazadas (parto y hasta 60 días postparto); el *Minnesota Care*, que ofrece servicios de salud tanto para residentes documentados e indocumentados y el *Emergency Medical Assistance* (EMA) que aunque atiende sólo emergencias, considera a todos los residentes, sin importar su condición de documentación. En el caso de la educación, en Minnesota se prohíbe a los funcionarios de este tipo de servicios indagar sobre el estatus migratorio de sus estudiantes, por lo que en este ámbito existen muchos programas que ofrecen educación gratuita, y acceso a becas y otros beneficios sin considerar el estatus migratorio de los estudiantes. Sin embargo, sólo se aplican hasta el nivel de High School (González, 2011).

Estas políticas y programas con los que han contado los migrantes en las Ciudades Gemelas en los últimos años y el estatus de ciudades santuario, como lo mencionaron algunos informantes, podrían ser las causas para que este destino sea uno de los preferidos por los migrantes de Axochiapan. Si bien, dada su condición de indocumentados, no tienen acceso a todos los benéficos con los que cuentan los migrantes con documentos⁴⁹, apropiarse de este espacio les resulta menos complicado, especialmente para aquéllos que han tenido experiencia previa en otros destinos de Estados Unidos. Esto no significa que los migrantes se muevan libremente por su destino, pues la condición de indocumentados (ilegales, como ellos mismos lo dicen) siempre la mantienen presente.

3.2.2 Programas para migrantes en México

En el caso del destino, se puede pensar que de alguna manera en los últimos años, el gobierno estatal y algunas organizaciones han reconocido la importancia de la presencia de la población extranjera residente en las Ciudades Gemelas y en general en Minnesota. Un

⁴⁹ Por ejemplo, no cuentan con todos los servicios de salud a los que tienen derecho la población con documentos, por lo que, como comentaron algunos migrantes durante las entrevistas, pueden acceder sólo a servicios de urgencias en algunos casos, o a organizaciones que ofrecen servicios a población sin seguro médico.

ejemplo de esto, como se mencionó durante entrevistas a algunas organizaciones que prestan servicios a migrantes, es la incorporación de la población latina en una serie de programas y políticas que antes eran sólo para algunos grupos de extranjeros. El reconocimiento de la importancia de la población que abandona el país para buscar oportunidades, también se hace evidente en México. Este interés se empezó a mostrar con más fuerza a partir de la administración de Vicente Fox, quien sumó la población migrante en Estados Unidos a su campaña política. Aunque fue un reconocimiento de carácter político, sirvió para destacar el aporte que la población mexicana en el extranjero trae para su país.

En las últimas dos décadas, el reconocimiento de la importancia que tiene el fenómeno migratorio para México (aun con intereses políticos detrás de ello), ha permitido que los migrantes participen en la esfera política, económica y social. Esto se ha traducido en la creación de distintos programas por parte de los gobiernos nacional, estatal y local, los cuales surgieron por el interés de los mismos migrantes y de organizaciones sociales. Dichos programas también benefician a la población de Axochiapan. Los principales aportes de estos programas son los beneficios para la población migrante y sus familiares, y el reconocimiento que se está dando a toda la población mexicana residente en otros países, especialmente en Estados Unidos.

Es el caso del *Programa Paisano*, enfocado a los mexicanos residentes en el extranjero que regresan a su país, y que tiene como objetivo principal asegurar que los migrantes de retorno o que transitan por el país, reciban un trato justo por parte de funcionarios del gobierno federal y eliminar los altos índices de maltrato y corrupción a los que en muchas ocasiones son sometidos al llegar a México. Es un programa que data de 1989, y en principio sólo prestaba servicio en época de vacaciones, cuando se esperaba el aumento del flujo de regreso; actualmente funciona todo el año. Ofrece también información a los migrantes sobre aspectos como la documentación requerida para ingresar al país, el pago de impuestos, ayudas a menores de edad, educación para los niños que regresan al país, envío de dinero, pensiones, entre otros. Este programa tiene representación tanto en México como en Estados Unidos. En México cada estado tiene una oficina de enlace, en el caso de

Morelos, la oficina enlace se encuentra en Cuernavaca, mientras que en Estados Unidos existen tres, una en Chicago, Illinois, otra en los Ángeles, California, y una más en Houston, Texas, lugares donde la migración mexicana es parte de un proceso histórico (Programa Paisano, s/f).

La población migrante, especialmente la indocumentada, es vulnerable tanto en su destino, donde deben protegerse de las detenciones por parte de las autoridades migratorias y de ser deportados a México, como cuando regresan a su país de origen, donde son sujetos de injusticias y malos tratos por parte de funcionarios, quienes se aprovechan del desconocimiento que tienen de sus derechos. El Programa Paisano busca mermar estas situaciones, pero, como lo menciona Santibáñez (2009), dichos programas sólo atienden el problema en forma parcial y no son políticas públicas que realmente pudieran eliminar los riesgos que sufren los migrantes a su regreso.⁵⁰

Un programa en materia de salud es *Vete Sano, Regresa Sano*, promovido por la Secretaría de Salud de México desde 2001. Actualmente participan todas las entidades federativas a excepción de Baja California Sur. Su objetivo es contribuir al cuidado de la salud de los migrantes y sus familias, entregando información sobre salud preventiva. Tiene como objetivos específicos otorgar atención a la salud de los migrantes, realizar acciones de prevención de enfermedades,⁵¹ y establecer convenios bilaterales México-Estados Unidos en temas de salud. La Secretaría de Salud, en México, administra además el “Seguro popular para salud de familias migrantes”, programa que otorga un seguro de salud gratuito a población no derechohabiente y con familiares migrantes (Vila, 2007). Morelos cuenta con más de mil unidades médicas que prestan información en materia de salud para la población migrante, mientras que en el caso de Axochiapan son ocho las unidades que prestan este servicio: siete centros de salud ubicados en distintas localidades, uno de ellos en la cabecera municipal, y un hospital, también ubicado en la cabecera del municipio (Dirección General de Promoción de Salud, 2010).

⁵⁰ Santibáñez (2009), menciona además el programa Grupo Beta, creado en 1990 para proteger los derechos humanos de los migrantes en las fronteras norte y sur de México.

⁵¹ Por ejemplo el programa permanente de semanas de la salud.

Por último, y mucho más conocido, es el *Programa 3x1*, el cual está enfocado en el componente económico y lo que busca es participar en la direccionalidad de las remesas. Está a cargo de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) y, de acuerdo con esta entidad, su objetivo fundamental es “Multiplicar los esfuerzos de los migrantes mexicanos radicados en el extranjero, mediante el fortalecimiento de los vínculos con sus comunidades de origen y la coordinación de acciones con los tres órdenes de gobierno que permitan mejorar la calidad de vida en dichas comunidades” (Sedesol, 2013). Se le denominó 3x1 porque por cada peso que aportan los migrantes, los tres órdenes de gobierno aportan la misma cantidad (25% el club de migrantes, 25% el gobierno federal, 25% el estado y 25% el municipio), que se destina a la realización de obras de desarrollo comunitario en los lugares de origen del migrante.

Entre las principales fortalezas del Programa 3x1 se encuentran: el promover la formación de mexicanos residentes en Estados Unidos; generar una relación más estrecha entre la sociedad y el gobierno; direccionar los envíos económicos de los migrantes hacia proyectos sociales; promover el sentimiento de identidad entre los migrantes residentes en el extranjero; y prestar ayudas económicas a las comunidades con mayores índices de marginación y pobreza (Sedesol, 2013).

Este tipo de programas motivan el envío de remesas colectivas y resultan benéficos para la comunidad, pero al compararlos con las remesas individuales, resultan poco significativos (Shannon, 2006). Uno de sus principales beneficios es que ha dado protagonismo a los migrantes y ha promovido las relaciones transnacionales, permitiendo que los migrantes se interesen por participar en el desarrollo local de sus comunidades. No obstante, como mencionaron algunos migrantes durante el trabajo de campo, no todo ha sido beneficio, también se ha generado descontento entre los migrantes, pues en diversos casos no se han cumplido las obras pactadas, por lo que los migrantes han decidido regresar a los envíos de manera individual sin contar con la ayuda del gobierno.

El Programa 3x1 funciona con la participación directa de un club de migrantes, por lo que los grupos que no están registrados correctamente ante la oficina del consular del lugar de

residencia no pueden tomar parte en este programa. La investigación realizada demuestra que como consecuencia ha surgido la creación oficial de los clubes de migrantes, pues muchos se organizaban sin la participación del gobierno nacional, para enviar dinero a su comunidad de origen, destinado para obras en beneficio de toda la comunidad. Esto conlleva a que incluso existan algunos clubes de migrantes que sólo se registran para participar en obras en específico, mientras que en otros casos, ya que no puede participar del programa cualquier miembro de la comunidad de manera individual, estos clubes de migrantes solo prestan sus documentos, mientras que el aporte económico lo realizan otras personas de la comunidad, o que incluso, como lo mencionaron algunos de los entrevistados, los migrantes se organicen entre ellos sin la intervención de clubes de migrantes y por lo tanto sin el apoyo del programa 3x1, para hacer envíos particulares a su comunidad:

Luego, hay personas en que este, se organizan y sí, mandan cartas a los paisanos y sí mandan, [dinero] que para la iglesia, que para, para cosillas, vamos, este, la iglesia necesitaba un equipo de sonido, pues ya agarro, hubo dos, tres personas, que mandaron el dinero, lo equivalente a lo que cuesta el equipo de sonido y ya tiene su sonido; este, hubo un tiempo en que querían hacer la torre de la iglesia, de igual manera enviaron, este, una carta a determinada persona, determinado paisano y ya aquel se organizó a juntar para dicha obra; hoy para el techado de, este, de la iglesia, de igual manera y así, cositas. (Hombre, 56 años, migrante deportado).

Las palabras del entrevistado constatan la organización para enviar dinero sin la participación de un club de migrantes. Con estas acciones se promueven las relaciones entre los migrantes y la comunidad de destino, pues como este hombre explicaba, la comunidad de origen solicitaba el apoyo de sus paisanos en el destino para determinadas obras, pero sin la intervención del gobierno. Visto de esta manera, los envíos de este tipo pertenecen a las prácticas transnacionales amplias, pues se trata de iniciativas individuales que son de bajo nivel de institucionalización.

Se techaron varias escuelas, La Galeana, se techó una escuela de Quebrantadero y en ésas yo firmé, otra escuela no me acuerdo que, otra primaria acá con el Programa de 3x1; porque por fuerza debe de firmar la agrupación, debe de ir la firma de la agrupación si no, no reciben el documento para que se le dé el trámite, es factor preponderante que vaya la firma del club, que aunque no pone nada el club por que la gente aunque están allá no quieren participar con su cuestión de colaborar. (Hombre, 39 años, migrante retornado).

De acuerdo con las definiciones presentadas por Itzigsohn, *et al.*, (2003) retomadas en el capítulo I de esta investigación, los envíos que se realizan en el marco del Programa 3x1 son considerados prácticas transnacionales de sentido estrecho, pues su componente económico implica un nivel más alto de institucionalización y la participación constante de la comunidad migrante y la de origen. Sin embargo, la falta de credibilidad de algunas personas en la acción gubernamental ha hecho que el club se encargue sólo de prestar la firma (lo que señala el testimonio de arriba), un requisito para que el gobierno desembolse el dinero que le toca. La falta de credibilidad en el gobierno ha generado que se acrecienten los envíos individuales, aunque, en su mayoría, las obras inscritas en el Programa 3x1 suelen ser de más envergadura y benefician a más población.

Entre las actividades o proyectos que pueden desarrollarse a partir del Programa 3x1 se encuentran: la instalación de drenaje; electrificación y agua potable; pavimentación y construcción de calles; construcción de escuelas y remodelación de las mismas; construcción de unidades deportivas y hospitales; proyectos educativos comunitarios; centros comunitarios; becas para la educación en México; y saneamiento ambiental y conservación de recursos, entre otros (Sedesol, 2013).

En Axochiapan, corresponde al Comité de Planeación de Desarrollo (Coplade), oficina del ayuntamiento, llevar el control de las obras públicas realizadas a partir del Programa 3x1.⁵² El encargado del Coplade enumeraba los proyectos que con este programa se habían desarrollado:

De lo del 3x1 se ha hecho techumbre de escuelas; de escuelas de Quebrantadero, de aquí mismo, la cabecera del municipio, de Tlalayo... Bueno, de las dependientes de localidades se han bajado ese tipo de proyectos; techumbres para escuelas secundarias, primarias, kínder, ese tipo de proyectos. Caminos de Zacapa, también se trabaja... la Casa de Día también; hay una Casa de Día que es de la administración pasada y que no se terminó, no se terminaron, quedaron en obra negra. Entonces esa obra es importante para la gente mayor, pero bueno, no se terminó, pero sí se trabajó por el 3x1... Tenemos también lo que es el mercado; una obra que apenas se compró

⁵² Esta oficina también se encarga de otros programas como el de 70 y Más (programa de ayuda para adultos mayores de 70 años) y Piso Firme (programa que reemplaza el piso de tierra de las viviendas por uno de concreto en hogares de escasos recursos).

el terreno, pero tenemos también manejado eso. Y también lo que es la rehabilitación del parque Juárez; también se está haciendo en 3x1... (Hombre, encargado del Programa 3x1).

Éste y otros entrevistados corroboraron un problema: con los cambios de gobierno no se terminan las obras, lo que ha generado desconfianza entre los migrantes, dificultando cada vez más su participación económica:

[...] no podíamos trabajar, desde la administración pasada, por motivos de comprobaciones de la administración pasada. No podíamos trabajar con el 3x1... Se supone que el recurso salió para la obra terminada (Casa de Día), entonces tenemos que ver la manera de cómo el municipio, apretar para que saquemos ese recurso... Bueno, tenemos esa demanda ya para ver qué se puede hacer o cómo se puede hacer eso, ¿no? sacar recursos del municipio para completarse para la obra, ¿no? Entonces... Pero sí nos afectó mucho, como lo vuelvo a repetir, pero sí estamos saliendo adelante [...]. (Hombre, encargado del Programa 3x1).

Yo recuerdo que una vez el presidente, se llama (), una vez fue para allá, y nos dijo que cooperáramos para hacer unas obras aquí, colectivo aquí para la sociedad, para Axochiapan. Y nosotros preguntamos qué va a hacer, no pues tenemos que pavimentaciones, que drenajes, que extensión de aguas potables. Y nos reunía a todos los de Axochiapan especialmente, entonces nosotros en lo personal dábamos apoyo, con la condición de que decía “voy a llegar, voy a darles una lista, cuánto diste tú y para qué se ocupó”. Resulta que a nosotros nunca nos dijeron, nunca nos dijeron dónde se ocupó, ni nos llegó la famosa lista porque ya si dimos que si, a ver, que si cien dólares uno, que cincuenta el otro, que doscientos el otro. Entonces había la aportación esa de la gente para hacer obras. Posteriormente, ya no quisimos hacerlo, porque nosotros nunca vimos en qué se invirtió el dinero. (Hombre, 39 años, migrante retornado).

El análisis a escala local sobre los programas para migrantes como el 3x1, permite entrar en detalles que la literatura que ha trabajado el tema no especifica del todo⁵³. En Axochiapan, los inconvenientes señalados por los entrevistados son comunes en cada cambio de gobierno, lo que motiva que muchos migrantes prefieren enviar remesas de manera individual o en pequeños grupos, dinero que se ocupa en obras para la comunidad, pues

⁵³ Shannon (2006), Soto y Velásquez (2006), García (2007) son algunos de los autores que han explicado cómo funciona el Programa 3x1. García (2007), por ejemplo, señala cuáles son los problemas más comunes en la implementación de este programa: las irregularidades administrativas (como las citadas en el caso de Axochiapan), la politización del programa, y la falta de organización por parte de las comunidades, entre otros aspectos.

entre la llegada de una administración y la finalización de otra se pueden perder recursos que muy pocas veces se sabe de su destino, generándose así la desconfianza entre los migrantes.

El interés de muchos de los migrantes entrevistados es continuar en contacto con su comunidad de origen, y una forma de hacerlo es mediante el apoyo económico. Sin embargo, en algunos casos, el objetivo original se ha perdido, provocando la desconfianza entre la comunidad migrante; aunque el deseo de ayudar a la comunidad de origen y mantener el contacto se mantienen. Para estos migrantes, el reconocimiento ante su comunidad de origen es importante, y éste puede lograrse a través de la participación económica colectiva. No se trata sólo del beneficio que brindan, también se trata de ser percibidos como migrantes exitosos, que no abandonan a su pueblo, o en palabras de Mitchell (1997, 2009), que se están reespecializando, demostrando de esta manera, a través de sus aportes económicos, su interés de mantenerse presentes, aunque residan en otro lugar.

Los programas para migrantes que se han mencionado⁵⁴, muestran el interés en el proceso migratorio por parte del gobierno nacional, estatal y local. Las remesas enviadas por los migrantes son un recurso valioso para el país (es la segunda fuente de ingresos después del petróleo); por otra parte, cuando los migrantes parten, no sólo se alejan de sus hogares, también pierden, al mismo tiempo, el acceso a la educación o a los programas de salud. Pero continúan el contacto con su origen, por lo que en los últimos años se han promovido programas que redireccionan sus remesas, y también se les ofrece beneficios. En este

⁵⁴ Además del programa 3x1, existen otro tipo de programas como el *programa de vivienda para mexicanos en el exterior*, cuyo objetivo es promover la construcción de un patrimonio familiar para los migrantes y sus familias; la *Campaña Corazón Azul* pretende sensibilizar a la población sobre la trata de personas y los riesgos a los que están expuestos quienes desean volver a sus hogares, especialmente cuando no cuentan con la documentación exigida por las autoridades; en el campo de la educación funciona el *Programa Binacional de Educación Migrante* (PROBEM), a cargo de la Secretaría de Educación Pública (SEP), cuyo objetivo fundamental es reducir la deserción escolar de los hijos de migrantes que viajan con sus padres, de acuerdo con el portal Mexicanos en el Exterior, entre los objetivos de este programa se encuentran el subsanar la falta de maestros bilingües en Estados Unidos, fortalecer el conocimiento de la cultura y tradiciones mexicanas para estudiantes de origen mexicano o de segunda generación en Estados Unidos, compartir experiencias educativas entre estos dos países, y sensibilizar a los profesores sobre las problemáticas educativas que se deben a los flujos migratorios. Para ahondar en estos temas, se puede consultar la página web de Mexicanos en el Exterior: <http://www.mexterior.sep.gob.mx/2_probem.htm>.

escenario, la creación de clubes y organizaciones de migrantes, como se verá en el siguiente apartado, ha facilitado la interacción entre el gobierno y los migrantes.

3.2.3 Organizaciones y clubes de migrantes

La primera organización de migrantes en Minnesota (si bien no formalizada), se estableció en Saint Paul en 1922 y se denominaba Sociedad Mutua Benéfica Recreativa Anáhuac. Funcionaba en el negocio de uno de los migrantes y tenía como objetivo servir de centro de información para los mexicanos residentes en esta ciudad. Entre sus actividades ofrecía apoyo en caso de enfermedad, satisfacía necesidades de ubicación de vivienda y revivía las tradiciones mexicanas (pastorelas, 16 de septiembre, por ejemplo) (González, 2011). Esta organización sirvió como punto de partida para el inicio de otras no sólo en Saint Paul, sino también en Minneapolis⁵⁵, las cuales buscaban hacer presencia, integrarse con otros miembros de la comunidad y de alguna manera, empezar a construir su propios espacio en este destino.

En los años setenta apareció el *Movimiento Chicano*, como una forma de apropiación espacial por parte de la población con descendencia mexicana, la cual ha tenido representación en todo Estados Unidos. Con este movimiento se dio un repunte en la conformación de grupos y asociaciones que buscaban beneficios para la población migrante mexicana. En este periodo se empezaron a crear distintas organizaciones, muchas exclusivamente de origen mexicano, otras latinas, e incluso algunas cuyos representantes son tanto mexicanos como de otras nacionalidades (González, 2011).

El “Minnesota Latino Nonprofit Economy Report”, documento presentado por el Minnesota Council Nonprofits y el Hispanic Advocacy and Community Empowerment through Research (HACER), presentó un informe general sobre las organizaciones sin fines de lucro que benefician a la comunidad latina en Minnesota. En dicho reporte figuran, en 2010, un total de 120 organizaciones (entre formales e informales), con actividades en la

⁵⁵ La Iglesia católica, con la implementación de las misas en español en Minnesota, es también una de las primeras formas de agrupación de los migrantes. Bajo esta iniciativa se formaron los grupos: Las Guadalupanas, La Congregación del Sagrado Corazón, y la Sociedad de San José (Roethke, 2007).

prestación de servicios de salud, educación, y asuntos legales, entre otros.⁵⁶ Uno de los aspectos observados en el informe es la antigüedad de dichas organizaciones, pues aunque algunas son antiguas, 14% iniciaron entre 2001 y 2008, lo que muestra un auge de estas organizaciones en Minnesota a partir de la primera década del siglo XX.

Entre los entrevistados para esta investigación había conocimiento de esas organizaciones de ayuda para migrantes en Minnesota, pero, en muchos casos no recurren a ellas, pese a sus necesidades en salud y educación, por citar algunos ámbitos:

Pues si oyes hablar, pero casi no tienes contacto porque el migrante se dedica a trabajar, a mandar dinero a México, en hacer las cosas bien, escuchas hablar, yo escuché hablar ahí en Minneapolis de algunas oficinas de la embajada de México, una oficina que se llamaba Centro Cultural Chicano y otra oficina que se llamaba clubes, también de origen mexicano, que mandaba supuestamente la embajada de México; sí los escuchas hablar pero no sabes bien para qué están ahí, pero dices “yo para que voy a ir allá, yo quiero trabajar” y si estás desempleado pues dices “no, yo voy a buscarle la forma”. Sí sé que el Centro Cultural Chicano buscaba apoyar a los migrantes y te decía donde hay trabajo, te mandaba a oficinas donde había trabajo, sí escuché, pero nunca fui porque en ese tiempo, cuando fui a Minneapolis ya hablaba algo de inglés, entonces buscaba la forma de tener mejor trabajo y mejor pagado.” (Hombre, 38 años, deportado).

Por lo que se pudo corroborar en las entrevistas realizadas, el deseo por participar en los clubes y organizaciones de migrantes depende de varios factores. En principio, quienes han mantenido un contacto con el gobierno local, conocen más de estas organizaciones. Influye, por otro lado, si el migrante es o no un indocumentado. Como se expuso en el capítulo II, un grupo de migrantes, muchos de ellos con documentos, han establecido negocios en las Ciudades Gemelas; éstos han sido los más interesados en la creación y participación en clubes. La mayoría de la población migrante indocumentada tiene como objetivo principal mejorar las condiciones económicas de su familia en el lugar de origen, por lo que su intervención en los clubes, en caso de suceder, se limita al envío de dinero de manera colectiva y en la participación de algunas reuniones o actividades culturales y deportivas. De este modo, su participación en la dimensión política es casi nula.

⁵⁶ En la información ofrecida por el Instituto Mexicanos en el Exterior, se registran 42 organizaciones de apoyo específico para la población migrante en Minnesota.

Muchas de las organizaciones de migrantes se orientan a prestar ayuda e información sobre empleos y vivienda, e imparten cursos de inglés, entre otras cosas. Sobre las actividades que se desarrollan y la forma en que funcionan, una persona entrevistada durante esta investigación explicaba:

Bueno, nuestra comunidad del Sagrado Corazón de Jesús en Minneapolis somos la comunidad más grande en esta área por la cantidad de latinos que tenemos aquí en nuestra comunidad. Entonces grupos vienen aquí con nosotros para ofrecer información y bueno, servicios. Pero más información y educación para miembros de la comunidad. La Universidad de Minnesota ha venido para dar unos cursos a familias que tienen jóvenes, para mejorar la comunicación entre familia, servicios para ayuda con familias que tienen miembros con enfermedades mentales. También nuestra relación con la Clínica de Santa María, ellos ofrecen cada mes un chequeo de presión de sangre y también de azúcar, y esta es una relación que tenemos con ellos, vienen aquí también consejo para los que quieren ayuda médica y también para ofrecer su clínica para familias. Está ese tipo de ayuda de salud, educación y ayuda familiar que la gente aprecia mucho porque la gente no tiene que buscar cuando viene a ellos. Varios grupos de servicio social o servicio comunitario vienen a nosotros para llegar a ellos, una comunidad bien grande. También el censo estuvo aquí, también promoviendo, entonces todos los grupos conocen a nosotros. Tenemos ayuda con impuestos, porque el estado de Minnesota sabe que hay mucha gente aquí que responden a esos servicios. Entonces ofrecemos un lugar central donde la gente puede depender, confían en nosotros por ser una iglesia y también una comunidad que tiene mucho tiempo. Pero también confían en nosotros porque nuestra meta es siempre ayudar a la comunidad que podemos. (Hombre, administrador ministerio hispano, residente en Minnesota).

Lo explica este entrevistado: muchas otras instituciones se acercan a los clubes de migrantes con el objeto de ofrecer programas o beneficios a los mismos, por lo que la interacción entre universidades, clubes de migrantes u otro tipo de organizaciones sin fines de lucro son muy comunes. En el caso de Axochiapan, por ejemplo, un entrevistado, representante de uno de los clubes de migrantes, comentó sobre el interés por parte de la Universidad de Minnesota por mantener contacto con el municipio, incluso esta universidad ayudó con la donación de computadoras, que más adelante fueron ocupadas para que estudiantes de una escuela en Axochiapan tuvieran contacto, vía conferencia virtual, con estudiantes de Minnesota. Este es otro ejemplo de prácticas materiales transnacionales.

Los migrantes conocen estas organizaciones a través de las redes migratorias y el principal

objetivo de contactarlas es para saber acerca de los empleos. El poco interés de algunos migrantes por las ayudas que ofrecen puede ser interpretado de varias maneras. Puede tratarse de desconocimiento de sus servicios, o bien, es la forma como interactúan con su espacio. La necesidad de invisibilizarse ante la comunidad de destino debido a la falta de documentación marca las distintas relaciones que el migrante desarrolla con su espacio, y la interacción con las organizaciones de ayuda puede llegar a ser más riesgosa que pertinente. Sin embargo, algunos migrantes si se han beneficiado de la asistencia para obtener empleos, de los cursos de inglés, de la ayuda para estudiantes que han ingresado al sistema educativo estadounidense, o en la asesoría legal. Un aspecto más común, al menos en el caso de la población originaria de Axochiapan, es el conocimiento, y en algunos casos, la participación en los clubes de oriundos.

3.2.4 Los clubes de oriundos en las Ciudades Gemelas

Las anteriores organizaciones, si bien buscan el bienestar de la población residente en Minnesota, no se dedican, al menos no es su objetivo particular, a entrelazar la relación México – Estados Unidos, sino que se enfocan en la población en el destino. Sin embargo, otras organizaciones conformadas por personas originarias de Morelos y Axochiapan tienen como objetivos perpetuar una relación entre México y Estados Unidos, y buscan, principalmente, el beneficio de su lugar de origen, desde su destino, éstos son los llamados clubes de oriundos. Según lo que explicaban algunos entrevistados, estos clubes trabajan directamente con la población de origen y por ello, aunque no todos saben de su funcionamiento, son reconocidos por la población en general.

Uno de los aspectos importantes de estos clubes en su participación en el programa 3x1, pues como lo manifiestan los criterios de selección y elegibilidad para este programa, es necesario contar con el respaldo y la participación financiera de clubes u organizaciones de migrantes legalmente constituidas (Sedesol, 2013), lo que ha conducido a que, en los últimos años, se formalicen muchos clubes de migrantes. Esta investigación se enfocará en tres clubes de oriundos morelenses: Club Morelos (oficialmente, Club Morelos de Minnesota y Oficina de Atención a Morelenses en Minnesota), Club Axochiapan–

Cuernavaca–Minnesota, y el Club Unidad Morelense.

El Club Morelos se fundó oficialmente en 2005 y desde su creación ha participado en el Programa 3x1 para distintos proyectos tanto en Axochiapan como en otros lugares de Morelos. Así lo explicaba uno de los entrevistados:

[...] hicimos un club que se llama Club Morelos, en el cual ayudamos a gente que necesita aquí en la población y hemos hecho varias obras, incluso en Cuernavaca fuimos canalizadores de los bomberos en Cuernavaca, para que les dieran entrenamiento en Estados Unidos, se les ha dado equipo también, hemos traído una ambulancia para acá para la ciudad de Axochiapan, hemos contribuido en muchos aspectos, entonces consideramos que los migrantes de Axochiapan es una comunidad muy importante para nuestra comunidad en Estados Unidos [...]

Los clubes de oriundos pueden ser considerados como una práctica transnacional en sentido estrecho, pues además de estar legalmente conformados, y tener acciones en las que involucran el lugar de origen, han facilitado la relación de los migrantes con el gobierno local en el destino y la relación entre los gobiernos del origen y el destino. Esto es muy importante, porque además de visibilizar a los migrantes, estrechan las relaciones transnacionales, allanando la interacción de esta población con su destino. Una de las actividades en las que se involucran a estos clubes y que puede ser considerado una forma de construcción del espacio del migrante, es la creación de un consulado mexicano en las Ciudades Gemelas, que como lo explica un entrevistado, es una muestra de los resultados del trabajo conjunto entre los migrantes y los gobiernos del lugar de origen y el del destino:

[...] Bueno la asociación se trabaja mancomunadamente con el gobierno, con el consulado mexicano, una de las cosas, hemos logrado consulado en Minneapolis, porque todos los trámites teníamos que venir a arreglarlos hasta la ciudad de Chicago que son seis horas de camino, entonces nos juntamos ahora en Minneapolis y ya tenemos nuestro propio consulado en Saint Paul, tenemos a un cónsul que nos ayuda y gracias a ese consulado es que hemos salido con estas actividades, esas actividades son no lucrativas, no cobramos, lo hacemos por amor al arte e incluso tenemos que sacar dinero de nuestras propias bolsas para poder llegar a realizar las actividades aquí, ese grupo se dedica a hacer actividades de hecho, el año pasado o hace dos años estuvo el gobernador de Morelos, porque fue invitado por mí, por mi persona, para que estuviera allá y le pedimos, yo personalmente, con mi equipo, le pedimos por escrito que nos donara una estatua de Zapata para que fuera exhibida en la calle Lake, como un símbolo de que los mexicanos y especialmente los morelenses habían sido

los pioneros en renovar esa calle y sí, nos llevaron la estatua hasta allá, fue el gobernador a inaugurarla [...] (Hombre, 50 años, migrante residente en Minnesota).

Aunque las funciones del Club Morelos se concentran en Axochiapan, debido a que en este club predominan los originarios de todo el municipio, han participado en diversas actividades en otros lugares de Morelos. En 2010, por ejemplo, participaron en el envío de camas eléctricas que se distribuyeron en distintos hospitales de municipios morelenses. Mientras que, en el destino, han logrado, gracias a la estrecha relación con el gobernador del estado, el envío de una estatua de Emiliano Zapata para que fuera exhibida en un parque de la Calle Lake, como símbolo de la presencia mexicana en las Ciudades Gemelas; sin embargo, aunque fue develada en un parque provisionalmente mientras se le designaba un lugar estable, durante el trabajo de campo se pudo corroborar que la gestión no fue concluida y que la estatua se encuentra al interior de un restaurante en la Calle Lake, cuyos dueños son de origen morelense⁵⁷. Este aspecto es importante cuando se intenta determinar la forma como los migrantes van construyendo su espacio. En este caso, actividades como el envío de la estatua, además de representar la participación de varias instancias, aunque no se haya podido instalar hasta el momento en un lugar adecuado, muestra la intención de trasladar aspectos culturales del origen al destino y hacerlos evidentes ante la comunidad de recepción.

En Axochiapan, de acuerdo con lo manifestado por algunos entrevistados, no todas las acciones de estos clubes de oriundos son positivas; su presencia también causa tensiones, pues algunos integrantes han intentado beneficiarse de las ventajas que derivan del trabajo directo con el gobierno. Esto ha suscitado la ruptura de relaciones entre algunos integrantes del club y la creación de otros. Así nació el Club Axochiapan-Morelos-Minnesota, fundado en 2006, cuyos integrantes residen sobre todo en Minnesota, y tiene representación legal en México. Entre las donaciones de este club se encuentran computadoras, dotaciones para algunas escuelas, y envío de sillas de ruedas, entre otras. Este club cuenta con aproximadamente treinta miembros activos; sin embargo, explicaba una persona que

⁵⁷ En la actualidad, este club sigue funcionando, pero ha restringido sus actividades principalmente por la crisis económica en Estados Unidos.

pertenece a este club, que suman aproximadamente 200 miembros inactivos. Son diversas las actividades que el club desarrolla en el destino: la celebración del 16 de septiembre y del 5 de mayo, la colaboración para formar la hermandad entre las Ciudades Gemelas y Axochiapan, y la construcción de La Casa Morelos que brindaba asesoría a personas que por falta de documentación no podían regresar a su país. Por cuestiones económicas la oficina dejó de funcionar, pero continúan dando información a las personas que lo requieren (González, 2011).

El Club de Oriundos Unidad Morelense se enfoca más al estado de Morelos y no a un municipio en particular. Se fundó en 2008 y desde entonces comenzaron a trabajar con el Programa 3x1 en distintas obras para municipios de Morelos (Tepalcingo y Tlayacapan, entre otros). La formalización de este club se dio gracias a la exigencia del Programa 3x1 para ofrecer apoyo. Su participación es mucho más individual, pues mientras los clubes ya mencionados buscaban ayudas de otras instituciones, éste cuenta con el apoyo económico de sus miembros, quienes participan con cuotas cuando se tiene un proyecto particular (González, 2011).

En general, la base de los clubes mencionados es la participación económica tanto en el lugar de origen, como en el lugar de destino. Y, como lo explicaron algunos entrevistados, en muchos casos, su funcionamiento presenta dificultades, ya que la mayoría son trabajadores que no disponen de tiempo para participar en reuniones, por lo que para sortear este aspecto utilizan, por ejemplo, ligas deportivas en las que se reúnen y tratan los asuntos del club. O bien, algunos de sus miembros sólo aportan su colaboración económica, aunque no participen de las reuniones administrativas que implican estas organizaciones.

La creación de clubes de oriundos y su participación en el Programa 3x1 representan una práctica transnacional amplia o estrecha, dependiendo la formalización o no de las actividades que realizan. Se trata además de una política que busca el desarrollo regional, local y social en la que los migrantes internacionales empiezan a jugar un papel importante en distintas escalas (Lanly y Hamman, 2004). Estos clubes impulsan relaciones a escala local-local, pues trascienden el espacio local de origen y van más allá del destino. Estas

virtudes del flujo migratorio de Axochiapan tal vez se deban a lo que señala Velasco (2004), la fuerte tradición comunitaria en el lugar de origen, la creación y politización de las redes antes de la conformación de los clubes de migrantes, y la constante relación de los migrantes con el lugar de origen, aspectos todos que caracterizan esta migración.

Las leyes migratorias, los programas para migrantes, los clubes y las organizaciones de migrantes antes mencionados, muestran la consolidación de la migración Axochiapan - las Ciudades Gemelas. Para establecer lazos políticos estrechos entre el lugar de origen y el destino, se requiere la intención y la organización de estos migrantes. Estas organizaciones significan de alguna manera el reconocimiento de su presencia y de sus aportes a su lugar de origen y al de destino; esto sobrepasa el envío de las remesas (individuales, colectivas y sociales), uno de los primeros elementos de análisis cuando se estudia una comunidad con prácticas transnacionales. Este aspecto económico será el examinado a continuación.

3.3 Prácticas materiales económicas: remesas y negocios transnacionales

Al estudiar la relación del espacio y la migración internacional desde una perspectiva transnacional, es necesario considerar que estos fenómenos involucran a personas que intercambian bienes materiales y culturales, ideas y subjetividades (Bobes, 2011). Las prácticas económicas han sido uno de los estudios más frecuentes desde la óptica transnacional, centrado, generalmente, en el flujo de dinero que los migrantes envían a sus familiares desde Estados Unidos a México (Guarnizo, 2004). En el análisis del componente económico de la migración internacional con enfoque transnacional, este autor involucra las remesas individuales, la importancia de los empresarios migrantes y las relaciones económicas entre la comunidad de origen y la de destino. Retomando a Itzigsohn y sus colaboradores (2003), el examen expuesto aquí considera entre las prácticas materiales económicas los intercambios en sentido estrecho, como las empresas formales y las actividades ocasionales de poca o nula institucionalización, y, por supuesto, las remesas.

Puesto que una de las principales causas de la migración es la falta de recursos económicos, el envío de remesas es una de las primeras prácticas visibles y que expresan la relación

entre el lugar de origen y el de destino. A partir de éstas se van generando otras tantas, que también reflejan la consolidación del fenómeno.

3.3.1 Las remesas monetarias⁵⁸ como práctica material transnacional: beneficios en el origen

De acuerdo con Guarnizo (2004), las remesas son entendidas como vínculos sociales caracterizados por la solidaridad, la reciprocidad y la obligación, lo que une a migrantes con parientes y amigos aun con la distancia espacial que los separa, a través del envío de diferentes recursos. Entre tanto, Portes (1995, 1997) se refiere dichos a vínculos como “solidaridad limitada” porque los primeros beneficios son individuales, pues la intención es precisamente ayudar a los familiares más cercanos; es con el tiempo que las remesas se transforman en un factor macroeconómico que relaciona y beneficia tanto al lugar de origen, como al de destino (Guarnizo, 2004).

Como ya se ha mencionó en el capítulo anterior, el flujo de migrantes hacia Estados Unidos inicia con el desplazamiento de la población procedente de Axochiapan a otros estados como Chicago o Los Ángeles, por lo que el vínculo económico ya existía antes de que la población empezara a desplazarse hacia Las Ciudades Gemelas.

A escala local no se conservan registros de la cantidad de migrantes que envían dinero a Axochiapan, los montos, o la regularidad, pero los datos a escala estatal brindan un panorama general, principalmente porque del estado de Morelos, no todos los municipios presentan altos índices de migración⁵⁹. De acuerdo con los datos del Censo de población y vivienda de 2000, 6.44% de los hogares en Morelos reciben remesas; la mayoría lo hace entre una y dos veces al mes⁶⁰.

⁵⁸ Las remesas pueden ser de carácter monetario, de envíos en especie o también pueden referirse a las remesas sociales, las cuales son entendidas como el conjunto de aspectos culturales y en general el capital humano (Rivera, 2003).

⁵⁹ Véase el cuadro 2.1 sobre el Índice de Intensidad Migratoria en el capítulo II.

⁶⁰ Véase en anexo estadístico la gráfica sobre el ingreso por remesas en el estado de Morelos entre 2003 y 2008.

De acuerdo con el CONAPO (2010), a nivel general, 5.42% de las viviendas morelenses reciben remesas, mientras que, en Axochiapan, este porcentaje se eleva a 10.38%. El envío de remesas ha sido y continúa siendo uno de los aspectos más analizados del fenómeno migratorio (Canales, 2008; Valdivia y Lozano, 2010). En el caso de esta investigación, la mayoría de los envíos son quincenales o mensuales y alcanzan mayor visibilidad una vez pagado el préstamo de dinero que financió el cruce de la frontera. Lo encontrado en el trabajo de campo, demuestra que estas remesas en general son usadas en el lugar de origen para gastos cotidianos: comida, renta, medicinas y estudio de los hijos. Después de pagada la deuda del cruce fronterizo, muchos de estos migrantes construyen o remodelan su casa, y otros pocos invierten en negocios.

“Para su alimentación, para lo que quisieran, yo lo mandé con el fin de que lo usaran para sus cosas, fui el primero de mi familia que se fue para allá, mi familia está algo grande, entonces lo utilizaban para ellos, para que unos estudiaran, para vestir, para comer”. (Hombre, 38 años, migrante deportado).

Otros migrantes, además de sufragar los gastos cotidianos, también buscaron el ahorro que luego invirtieron en negocios o en el mejoramiento de sus casas:

“Lo almacenaba, yo, repito que yo siempre tuve dos trabajos. Entonces un trabajo lo ocupaba, caso mío, hablo por mí, no sé los demás, yo siempre fui bien austero en ese sentido allá. No gastaba mucho dinero nada más por gastarlo, bueno mi papá nos decía, “no gastes más de lo que ganas”. Entonces, yo un cheque completo, el del restaurant que eran alrededor de 1200 dólares yo siempre se lo mandaba a mi esposa y el otro cheque que lo sacaba 700 u 800 dólares eran para los gastos que yo tenía allá... Mi esposa hacía mucho, ella tenía una táctica bien importante que la verdad yo actualmente se lo agradezco mucho a mi mujer. Ella siempre se rigió con un salario con una semana bien rígida. Vaya, si yo le mandaba 1000 pesos para la semana, ella siempre agarraba 1000, no agarraba más y todo lo demás lo almacenaba en el banco. Entonces, cuando yo llegué tenía un bonchote así de... “mira acá tengo las cuentas para que veas que no te robé ni un quinto”. (Hombre, 39 años, migrante retornado).

Aunque algunos autores que estudian el tema de las remesas (Jones, 1998), explican que éstas llegan a causar desigualdad entre comunidades, especialmente cuando son pocas las comunidades insertas en el flujo migratorio, en cuanto este último se extiende y son más las familias que participan de la migración, las desigualdades suelen desaparecer. En el mismo sentido, Canales (2008) señala que se trata de una especie de “ahorro migrante”, que

incluso promueve la actividad empresarial, la formación de negocios y el crecimiento económico (al menos a escala local y regional), lo que se muestra como una alternativa a la falta de empleo y a la pobreza. Algunos entrevistados, confirman que la administración de las remesas les permitió ahorrar e invertir cuando retornaron a Axochiapan.

Pero además del carácter económico de las remesas, éstas también tienen un elemento simbólico, pues son un vínculo muy importante entre quienes viven en las Ciudades Gemelas y sus familias en Axochiapan. Dichas remesas expresan los vínculos emocionales que existen entre las familias, sin importar las fronteras que las separan. Una entrevistada comentaba que el hecho de que su esposo le siguiera enviando dinero era una forma de estar segura de que no la había abandonado, incluso después de casi diez años de su esposo haber migrado.

Pero además de las remesas, los envíos en especie son comunes en este flujo migratorio. Mientras los que se encuentran en Estados Unidos mandan ropa y accesorios a través de los migrantes que regresan, las familias en el origen envían productos típicos a sus familiares:

“Son encargos, vamos, yo si quiero mandarle algo a mi hermano, hay varias personas me comunico con una de ellas, y si yo quiero mandarle, cualquier cosa que yo le quiera mandar a mi hermano, ella, esa persona llega y se la entrega allá”. (Hombre, 56 años, migrante deportado).

“De aquí para allá como dulces, chile, chile molido, porque allá no saben hacer el mole y aquí es típico el mole”. (Hombre, 39 años, migrante deportado).

Este envío de productos típicos de parte del migrante y de sus familiares es otra de las prácticas transnacionales amplias, pues nace del interés de unos y otros por mantener el contacto continuo. Una práctica en la que algunas personas han encontrado beneficio cobrando por estos envíos, aunque no todos los migrantes participan, debido al costo monetario:

“Sí, sí, sí mandábamos, mandábamos. Hay gente que se dedica a eso. Yo le mandé desde graba... desde estéreos, ropa. Yo le mandaba, a veces, cada mes, ropa a mis hijas, a mi esposa le mandaba ropa, zapatos, le mandaba de todo. Le mandé hasta inclusivamente una computadora, le mandé una máquina eléctrica, le mandé fax, de

esas impresoras pequeñas. Le mandé muchísimas cosas. Hay gente que se dedica para eso, también te cobra por hacer eso”. (Hombre, 39 años, migrante retornado).

“Bueno y en primera no me gustaba porque cobraban caro la paquetería, cobran por libra, te pueden cobrar veinte o treinta dólares por una bolsita y pues no, no me latía, pero sí me llegaron a mandar guaraches, zapatos de futbol mexicanos; yo juego al futbol”. (Hombre, migrante deportado).

Este tipo de envíos van más allá de la circulación de mercancías. La consolidación del fenómeno migratorio entre Axochiapan y las Ciudades Gemelas ha permitido incluso la circulación de personas. Durante el trabajo de campo, una de las entrevistadas refería el caso de un residente de Axochiapan (con documentos para viajar a Estados Unidos), quien además de trabajar como coyote y de traer mercancías constantemente desde Estados Unidos para su negocio en Axochiapan, viajaba por carretera transportando hacia Axochiapan niños y jóvenes nacidos en Estados Unidos, cuyos padres indocumentados no podían viajar con ellos para conocer a su familia en México. Dicha persona es la que se encarga de traerlos y regresarlos a después de cierto tiempo.

En los comienzos del auge del flujo migratorio desde Axochiapan en los años noventa, esta práctica no era común, pues no había migrantes de segunda o tercera generación. Por lo que el contacto continuo con el lugar de origen era más común a partir del envío de remesas monetarias. Sin embargo, en la actualidad, los migrantes de segunda generación son más frecuentes, por lo que sus padres, con el fin de que mantengan contacto con su origen, los envían por temporadas con sus familiares en Axochiapan, aunque cómo los padres no cuentan con documentos, por eso recurren a este tipo de servicios.

Regresando al tema de las remesas monetarias, por lo general estos envíos se realizan a través de agencias, de las que, en Axochiapan existen varias, una de ellas pertenece a una familia axochiapanense⁶¹. Esta franquicia cuenta con oficinas en Morelos y en Minnesota.

⁶¹ Además de esta empresa de envíos, en este flujo migratorio también se encuentra *Ritmo Envía*, una empresa con oficinas tanto en Cuautla (Morelos), como en Minneapolis (En la calle Lake) y Saint Paul (en la Avenida Payne).

Aunque ofrece principalmente sus servicios a población mexicana en Estados Unidos, en ocasiones atiende personas provenientes de Guatemala, El Salvador, Honduras y Ecuador, entre otros países, envíos que se concretan en colaboración con otras empresas pagadoras en los destinos respectivos. Dicha empresa, comentaba un entrevistado, nació como iniciativa de un migrante en Minnesota (en la que participan varios integrantes de su familia), y poco a poco ha crecido y ha aumentado el tipo de servicios que ofrece a la comunidad hispana en ese lugar.

“[...] cuando comenzaron Los Gallos era una taquería, y ahí cuando se comenzó lo de los envíos, como no había tanta tecnología... Incluso hasta en Axochiapan no había lo que era internet ni nada de eso. Lo único que hacíamos era de que en una mesa pequeñita tomábamos un envío a mano —de quién recibe, quién envía y la cantidad y ya, era todo lo que se pedía— y esa información en la noche la pasábamos en una hoja en limpio para reducir el tamaño, y nada más mandar una sola hoja por fax, porque también costaba mucho estar mandando eso. Comencé con ellos trabajando de mesera y ya de ahí se crecieron a las oficinas. Después me pasé con ellos a las oficinas”. (Mujer, 31 años, migrante indocumentada).

Durante el trabajo de campo se tuvo la oportunidad de tener contacto con esta empresa transnacional, tanto en Axochiapan como en Minnesota. La oficina en Minnesota se llama “Envío Los Gallos”, comenzó en 1998 y en la actualidad cuenta con 17 oficinas, la mayoría a cargo de integrantes de la misma familia. Aunque su principal actividad es el envío de dinero, con el tiempo y considerando las necesidades de la población migrante en las Ciudades Gemelas, han implementado otras actividades: venta de boletos de avión, realización de pagos de servicios como gas, luz, teléfono, venta de seguros para automóviles, entre otros.

El nombre de las oficinas en Axochiapan es “Envíos América”, nace en 1998 y aunque llegó a tener en total 14 oficinas en todo el estado, en la actualidad cuenta sólo con tres (una de ellas en la cabecera municipal). Uno de los entrevistados señalaba que los beneficios económicos de este tipo de empresas son realmente importantes, pues, en los meses de más auge, se realizan hasta 300 envíos diarios.

Sin embargo, aunque es una empresa familiar transnacional, está organizado por franquicias, por lo que además de que los dueños no son los mismos, las actividades tampoco son iguales:

“[...] allá son empresa receptora que capta lo envíos o servicios de los inmigrantes allá y este y acá es una empresa pagadora... Pero son cosas diferentes o sea aunque es el envío de dinero pero Envíos América puede trabajar con otras empresas y Los Gallos allá también pueden trabajar con otras empresas”. (Hombre, 32 años, empresario transnacional residente en Axochiapan).

Una de estas sucursales en Minnesota es administrada por un residente en Axochiapan, quien viaja algunas veces al año por cuestiones de la administración, como nos explicaba, hace su trabajo vía skype y se envían los reportes por correo electrónico, con su hermana, residente en Minnesota, quien es la persona encargada de la oficina de manera presencial:

“... si, viajo dos tres veces por año a veces cuatro. Y este la administro desde acá, mucha tecnología desde acá... Cuando voy estoy un mes, el año pasado estuve tres meses de agosto a octubre. Al principio cuando empezó esto quería vivir allá, pero no, no me gusta mucho el frío y mi hijo no se adapta mucho tengo un hijo de seis años entonces este yo creo que puedo intentarlo desde acá además de que tengo otros negocios allá entonces dentro de las oficinas de los gallos” (Hombre, 32 años, empresario transnacional residente en Axochiapan).

Pero además del negocio de envío de dinero y otro tipo de servicios que ofrecen estas oficinas, este empresario ha dado iniciativa a otro tipo de negocios que se pueden considerar transnacionales y que se desprenden o funcionan dentro de algunas sucursales de Los Gallos⁶².

“Tengo una empresa de desarrollo de software para latinos allá que no tienen acceso al software en español... Entonces nosotros actualmente enseñamos tengo, una base de datos de más de 18000 clientes registrados en con sus datos teléfonos y todo. Y esa la ocupan los gallos como acceso para ver el historial del cliente. Esos clientes son el 99 % latinos y te puedo decir que 90% mexicanos... entonces yo les rento esto y ellos me pagan una renta y yo no tengo necesidad de vivir allá ahorita” (Hombre, 32 años, empresario transnacional residente en Axochiapan).

⁶² Además del negocio de envío de remesas, esta familia cuenta con otras inversiones en Axochiapan, lo que se ha visto reflejado en el reconocimiento como una familia de éxito por parte de muchos de los migrantes de la zona. Un ejemplo de estos negocios es La Clínica San Antonio, ubicada en la cabecera municipal de Axochiapan, laboratorios de análisis clínicos, una casa de empeño, una caja de ahorros, entre otros.

Este negocio funciona como un Bureau de Crédito. A partir de los datos que han registrado en cada una de las oficinas de los gallos, se ha generado una gran base de datos con información de todas las personas (incluyendo su alias, que es el nombre con el que trabajan en Estados Unidos, ya que algunos cuentan con documentos falsificados donde cambian sus nombres) que en algún momento han utilizado los servicios de estas oficinas, a través de envíos en efectivo, con cheques o cambios de cheques. En caso de que alguna de estas personas haya incurrido en alguna falta (cheques sin fondos, por ejemplo), quedan registradas en dicha base y no podrán acceder a los servicios de los Gallos, lo cual les resulta perjudicial ya que esta oficina no solicita ningún documento de estancia legal para prestar servicios a sus clientes, como lo hacen otras empresas que ofrecen servicios similares. Aunque este negocio no es directamente de la franquicia de Los Gallos, funciona a partir de la información que estas oficinas ofrecen, y como nos comentaba nuestro entrevistado, una forma que han buscado para crecer este negocio es a partir de conversaciones con otras agencias de envíos en Minnesota, para que en un futuro puedan compartir dicha información por el pago de una renta. Pero además de este servicio, algunas de las oficinas de Los Gallos ofrecen a sus clientes seguros para carros, pagos de servicios e incluso compraventa de oro.

La consolidación de esta empresa familiar ha dependido de cierta manera, como nos lo explicaron nuestros entrevistados, de las redes de solidaridad e interés económico, como elemento fundamental en el establecimiento de negocios con estas características (Portes, 1996). Muchos otros migrantes han intentado establecer negocios alrededor del fenómeno migratorio, sin los mismos resultados. Ariza (2002), es una de las investigadoras que han trabajado el tema de los vínculos familiares de los migrantes. En su artículo donde analiza la dinámica socioeconómica en el entorno de la vida familiar explica que “la familia es un eje de organización social prioritario en la vida de los migrantes, cuya importancia se acrecienta en un contexto transnacional” (Ariza, 2002: 54). El caso de esta empresa familiar transnacional, se puede analizar desde esta perspectiva, principalmente porque elementos como los recursos previos a la migración, la solidaridad familiar y la visión empresarial, son elementos que le ha permitido a esta familia, llegar a conformar una empresa transnacional.

3.3.2 Practicas materiales económicas en las Ciudades Gemelas. Beneficios en el destino

Las prácticas económicas también han llevado cambios al lugar de destino. Los migrantes han establecido sus negocios en la Calle Lake de Minneapolis, y en la Avenida Payne de Saint Paul. Los migrantes establecidos en esta segunda avenida fueron los primeros en llegar durante el auge migratorio hacia las Ciudades Gemelas. El pionero de la Calle Lake fue un migrante originario de Axochiapan que por entonces residía en Chicago; después de él, paulatinamente se fueron instalando otros negocios que iban desde restaurantes y venta de productos originarios hasta lugares de diversión. Poco después se fundó el mercado central⁶³ a iniciativa de empresarios de Axochiapan. La Calle Lake es actualmente una de las zonas económicas más importantes de las Ciudades Gemelas. Establecida por población procedente de un pequeño municipio mexicano, cuenta ya con gran variedad de negocios latinoamericanos, y ha significado el reconocimiento de los mexicanos y latinos residentes por parte de la sociedad minesotana y por lo tanto una forma en la que estos migrantes han ido construyendo su propio espacio en el destino.

Pero no todos los empresarios migrantes, establecen negocios típicos mexicanos en el destino. Un caso destacado es el de uno de nuestros informantes quien es empresario y uno de los primeros migrantes de Axochiapan en las Ciudades Gemelas. Después de tener varios negocios en su lugar de destino (aproximadamente 16), entre restaurantes, tiendas de abarrotes y carnicerías, en la actualidad trabaja para una empresa de origen estadounidense, aunque por su cuenta ha buscado establecer relaciones económicas entre México y Estados Unidos:

“Yo ahorita estoy viajando aproximadamente cada cuatro meses porque yo empecé a trabajar en noviembre del año pasado en el 2009, con una compañía que se dedica a renovar las células del cuerpo humano, entonces yo vine, yo fui preparado en Estados Unidos para que abriera el mercado de México y como yo soy de los iniciadores de esa compañía, hispano y que hablaba los dos idiomas, entonces me mandaron a mí a abrir ahorita en 16 estados y yo vengo aproximadamente cada tres semanas... además

⁶³ Este mercado, aunque fue iniciativa de pobladores de Morelos y Axochiapan, en la actualidad cuenta con negocios administrados por personas originarias de Colombia, Ecuador y otros países.

yo traigo gente de Estados Unidos para que invierta en México, especialmente estamos trabajando ahorita en el área de Cancún, lo que es Cancún, Quintana Roo, entonces yo traigo gente, inversionistas, para que compre propiedades o invierta su dinero, para crear más empleo para México y eso es lo que yo hago ahorita aquí en México...

...lo que yo hago personal, es trabajo en bienes raíces y me comunico con gente de dinero, gente millonaria para que venga a invertir en México, los convengo, les hablo de México, les hablo de las oportunidades y ha habido tres casos que están teniendo sus negocios en Quintana Roo y ahorita tenemos proyectos grandes para eso también y eso es lo que yo hago, pero cada vez que vengo, tengo que venir a mi pueblo, porque estoy muy arraigado a él”. (Hombre, 50 años migrante residente en Minnesota).

Este caso ejemplifica cómo los migrantes van construyendo su espacio, cómo crean puentes entre el origen y el destino, en parte —como este mismo migrante explica—, gracias al arraigo a su pueblo, a sus raíces; no obstante, este arraigo no les ha impedido crear su espacio en Las Ciudades Gemelas, un espacio donde las prácticas materiales, tanto económicas como políticas les ha permitido establecer redes y donde en algunos casos, también han sido reconocidos en el destino, como comentó el mismo entrevistado:

“...yo he tenido una de las cosas que cualquier persona quisiera tener, ser el ciudadano del año en Minneapolis, esto es a raíz de que yo ayudé a muchísima gente, a incentivarla para que tuviera su propio negocio y no depender de una fábrica como nos habían acostumbrado muchos años, entonces empezó eso a desarrollarse, los bancos empezaron a interesarse en préstamos para los hispanos, la mayoría de los hispanos, especialmente los de Axochiapan, tienen casa propia allá en Estados Unidos, no viven como en otras ciudades”. (Hombre, 50 años, migrante residente en Minnesota).

En la construcción del espacio, las prácticas de carácter económico juegan un papel importante. Si el flujo migratorio hacia las Ciudades Gemelas tuvo sus causas en motivos económicos, el instalarse en su nuevo destino y las dinámicas que de ello se desprenden, ha permitido que estos migrantes se mantengan en su destino instaurando negocios que además de modificar el paisaje les permite continuar con el contacto continuo con su lugar de origen.

3. 4 Prácticas materiales. (Notas finales)

El objetivo principal de este capítulo fue analizar las prácticas materiales como una de las dimensiones del espacio referida por Harvey (1990), las cuales son entendidas como las interacciones físicas que ocurren en el espacio para asegurar su producción social. En esta investigación, como la construcción del espacio se reflexiona en relación con el fenómeno migratorio, las prácticas materiales se han estudiado ancladas a las características políticas y económicas de la migración Axochiapan-Ciudades Gemelas.

En relación a la *producción del espacio*, mencionada por Harvey (1990), la caracterización de las actividades económicas, el empleo y los negocios de carácter transnacional, son elementos que muestra de alguna manera, como recrean su espacio (transnacional) y como estas nuevas formas económicas van generando cambios en las características. Un ejemplo de esto puede ser los negocios transnacionales como el mencionado de Envío los Gallos, un negocio producto de la migración internacional y que ha generado cambios económicos tanto para el origen como para el destino. Sirviendo de ejemplo para explicar cómo la población migrante, va construyendo su espacio.

Pero es necesario mencionar el carácter de proceso que tiene la migración, por lo que para llegar a establecer este tipo de negocios, los migrantes pasaron por un proceso que involucra por supuesto el cruce de la frontera, elemento que forma parte de la *dominación y control del espacio*. Dicho cruce, por lo visto durante el trabajo de campo, define de alguna manera, cómo los migrantes producen su espacio y se apropian de él. Por lo que es necesario tener en cuenta que para que exista la *apropiación del espacio* a la que se refiere Harvey (1990), en el caso de la migración internacional se deben considerar las particularidades de este cruce de frontera.

Otro elemento fundamental presente en todo el análisis de las prácticas materiales del espacio son las redes migratorias, en especial aquellas que se dan entre los indocumentados, elemento que como se mencionó, también se refiere a la *apropiación del espacio y a la accesibilidad y distanciamiento*. Para la población migrante, el contacto con paisanos y amigos en condiciones similares, les ayuda, en la mayoría de los casos, a crear una

atmósfera interna de cierta confianza entre ellos, y aunque su espacio esté reducido al trabajo o a su vivienda, las redes sociales les permite recuperar el contacto con un mundo más parecido al suyo, con visitas a paisanos y amigos, celebraciones de cumpleaños o festividades, y donde comparten su cultura con otras personas (Hirai, 2009; Bobes, 2011).

En relación con las prácticas políticas, se observó que a pesar de las distintas leyes que dificultan la entrada de mexicanos (y extranjeros en general) a Estados Unidos, aún existen programas que aunque no se dirigen a la población migrante indocumentada, sufragan algunas de sus necesidades básicas, sobre todo las relacionadas con la salud. Han aumentado las restricciones, pero en algunas zonas estadounidenses todavía se protegen algunas demandas del inmigrante indocumentado. Se trata de un elemento muy relevante para explicar el crecimiento de la migración hacia las Ciudades Gemelas, e incluso el cambio de ruta (de Chicago a Minnesota). Muchos de los migrantes entrevistados manifestaron las facilidades encontradas en esos lugares y el trato por parte de la población nacional que recibieron.

Como se ha mencionado constantemente, los aspectos presentados en el cuadro 1.1, buscan resaltar los elementos principales relacionados con el flujo migratorio aquí analizado, pero no son de ninguna manera exclusivos. Cada flujo presenta características y prácticas migratorias transnacionales (estrechas o amplias), particulares y que significan distintos cambios para el espacio de referencia.

En la construcción del espacio las prácticas materiales juegan un papel crucial, pero el espacio simbólico y la representación del espacio son ámbitos que también deben formar parte del análisis. Éstos serán tratados en el capítulo siguiente.

Capítulo IV

“Aquí y allá. Presente y pasado”: lo imaginario y lo simbólico del flujo migratorio Axochiapan - las Ciudades Gemelas

El espacio imaginado, o espacio de representación, es entendido por Harvey (1990) como elaboraciones mentales que incluyen discursos espaciales y paisajes imaginarios con los que se asignan nuevos sentidos a las prácticas espaciales. En el estudio de la migración internacional y el transnacionalismo, estos espacios imaginarios se representan de distintas formas: como la añoranza o nostalgia por el lugar de origen, o como los discursos espaciales que comparan el lugar de origen con el destino, lo que, en algunos casos, permite al migrante entender su lugar de residencia como hogar (incluyendo a quienes consideran como hogar el espacio transnacional).

Por otra parte, Harvey (1990) considera que el espacio percibido (o la representación del espacio) abarca todos los signos, códigos y saberes que facilitan la comprensión de las prácticas materiales, ya sea a través del sentido común o de las disciplinas académicas. En cuanto a los cambios que genera la migración en el espacio, esto se vincula al modo en que el fenómeno migratorio crea y recrea nuevos discursos migratorios, a la identidad (nacionalismo, regionalismo, comunidad) como representación del espacio transnacional, y, en general, a la forma como los migrantes perciben este espacio donde se desarrollan actividades de carácter transnacional. En el capítulo I se hizo énfasis en los distintos elementos que explican esta dimensión del espacio; sin embargo, este capítulo se enfocará principalmente en la representación del espacio de origen en el destino a través de actividades culturales, las cuales crean nuevos discursos del espacio y generan sentido de pertenencia.

Para analizar estas dimensiones del espacio, este capítulo se ha dividido en dos grandes apartados. En el primero se examina el espacio imaginado por los migrantes a partir de la añoranza o nostalgia que sienten por su lugar de origen (y, en algunos casos, por su lugar de destino), lo que se evidencia en los distintos discursos sobre el espacio. Particularidades

como las comparaciones entre el espacio “aquí” y “allá” serán fundamentales para entender esta dimensión espacial, donde la temporalidad también juega un papel especial, principalmente entre los migrantes que se encuentran ya por muchos años en el destino. Asimismo, estos aspectos se relacionan con las prácticas espaciales transnacionales analizadas en el capítulo III, pues, en muchos casos, las remesas y las políticas migratorias (además de circunstancias como los viajes con y sin documentos) son relevantes para explicar esta dimensión imaginaria.

En el segundo apartado se analiza el espacio percibido, fundamentalmente a partir de la representación de la fiesta de San Pablo Apóstol, el santo patrono de Axochiapan. Allí se enfatizará en cómo el desplazamiento de símbolos (religiosos, en este caso) ha facilitado la construcción de vínculos sociales más allá de las fronteras físicas. Se han considerado también otras celebraciones típicas de la comunidad mexicana en el destino, subrayando, por ejemplo, el sentido de pertenencia de los migrantes. Se explican además algunos elementos que permiten las representaciones del espacio y que, encontrados en el lugar de origen, también hacen parte de las prácticas materiales típicas de Estados Unidos, particularmente de las Ciudades Gemelas, las cuales son producto del flujo constante entre Axochiapan y este destino.

4.1 “Extrañando la tierrita” la nostalgia como forma de construcción del espacio

Desde una perspectiva etnográfica, se han realizado distintos estudios que se enfocan en la migración internacional y las formas de construcción del espacio (Hirai, 2009; Besserer, 2004). La relación entre la nostalgia y la migración ha sido trabajada por varios investigadores (Hirai, 2009, Mejía, 2005; Blunt, 2003). La etnografía por ejemplo, trabaja el tema para explicar la relación entre el espacio y la migración internacional, la cual es clara principalmente en las distintas narrativas que surgen de la experiencia migratoria (Hirai, 2009). En general, los migrantes manifiestan cuánto extrañan su lugar de origen y explican los acontecimientos que más les causa su nostalgia. Sin embargo, ésta no es un factor que surja en todos los casos.

En esta investigación, durante el trabajo de campo se comprobó que uno de los episodios más difíciles de narrar por parte de los migrantes es el cruce de la frontera. En el capítulo III se explicó que son muchas las dificultades que los migrantes atraviesan para cumplir con su objetivo de llegar a Estados Unidos, sobre todo por su condición de indocumentados. Muchos fueron víctimas de robos, malos tratos e incluso violaciones; acontecimientos que, además de afectar la forma como los migrantes se insertan en su lugar de destino, influyen en la forma como construyen su espacio, pues, después de un tiempo, aparecen los sentimientos de nostalgia por el lugar de origen, en especial entre quienes sufrieron experiencias negativas durante el camino a Estados Unidos, o en su inserción a dicho país. En otros casos, los entrevistados subrayaban las dificultades económicas vividas al llegar a Estados Unidos, lo que aumentaba su nostalgia por el lugar de origen:

“[...] luego le andaba pidiendo a mi hermana —como me iba yo en tren—, trabajaba por el aeropuerto. “Préstame para el tren esta semana veinte dólares, y de aquí a ocho días te los doy”. Pero nomás para viajar, para darse el lujo de un refresco, no. Es cuando a uno le entra la nostalgia, qué necesidad tengo yo de estar acá tan lejos, si allá en mi pueblo, gracias a Dios, uno no se muere de hambre, porque aquí cualquiera le extiende la mano a uno, allá tal vez no, pero aquí sí [...]”. (Hombre, 54 años, residente en Chicago y Axochiapan).

Esta persona, quien en la actualidad cuenta con documentos de residente, también comentó sus dificultades durante su estancia en Estados Unidos como indocumentado, sobreviviendo y enviando remesas a su familia en Axochiapan. En un principio era muy frecuente la nostalgia por su vida en Axochiapan, pues había migrado para mejorar sus condiciones económicas. Su proceso de llegada e incorporación a Estados Unidos no fue sencillo. El dinero que ganaba lo enviaba a su familia, y ésta lo ocupaba en pagar deudas y gastos cotidianos; él sólo se quedaba con lo necesario para sus gastos diarios, e inclusive con pocos recursos para contactar con su familia (llamadas telefónicas o regresos temporales). Con el tiempo y la obtención de documentos, sus visitas a Axochiapan se hicieron mucho más frecuentes. Más adelante también migraron su esposa y su hijo. Esto hizo que la nostalgia por su lugar de origen cambiara, pues aunque extraña al resto de su familia y amigos, la comunicación que mantiene con éstos es constante. Actualmente pasa unas

temporadas en Axochiapan y otras en Chicago donde tiene un trabajo temporal, o en Minnesota, donde reside su hijo.

La experiencia de este migrante ejemplifica cómo la nostalgia cambia conforme se transforman las experiencias del migrante. Como lo explica Hirai (2009), la nostalgia por el lugar de origen no la provoca el desplazamiento por sí mismo, sino las experiencias amargas que hacen que el migrante se decepcione del lugar de destino. No obstante, como en el caso de este migrante, las experiencias negativas fueron temporales y, por lo tanto, los sentimientos de nostalgia se modificaron. Su espacio ahora se conforma por las relaciones que se desarrollan tanto en Axochiapan como en Chicago y Minnesota.

Sin embargo, en otros casos, aun cuando las experiencias no hayan sido del todo positivas y tengan sus familias en Axochiapan, los migrantes buscan permanecer en el destino, tal como lo comenta una de las informantes:

“Once años trabajé allá, cuando me sentí mal. Yo ya había hecho mi casita y este hotelito. Me dice mi hijo: “mamá ya vente”. Ya se había casado, ya había conseguido trabajo en Teléfonos de México, pero yo no me quería venir, porque apenas había salido de compromisos. Ya mis hermanos se habían recibido, se casaron, mi hijo también, y pues ahora sí me iba a divertir un ratito después de mucho trabajo”. (Mujer, 74 años, migrante retornada).

Esta mujer explicaba que había migrado a Estados Unidos debido a la muerte de su padre, situación que la obligó a hacerse cargo económicamente de su familia. Su primera estancia en Los Ángeles no le dio los resultados esperados, por lo que después de mucho trabajar y no ganar lo suficiente para pagar deudas y enviar dinero a su familia, decidió regresar a Axochiapan. Pero la falta de trabajo la obligó a migrar de nuevo, esta vez a Chicago, donde tuvo muchos inconvenientes no sólo económicos, sino también por vivir sola y dejar a su hijo con su madre en Axochiapan. Sin embargo, después de once años fuera, lejos de su hijo y de su madre, y ante la posibilidad de regresar, esta entrevistada explicaba que deseaba permanecer más tiempo en Estados Unidos. Es probable que fuera así, porque a pesar de las dificultades iniciales, su percepción del destino no sólo lo veía como su lugar

de residencia y trabajo, sino también como su espacio de diversión (al menos en el futuro), a diferencia de Axochiapan, sitio que le parecía “muy pequeño”. Por eso prefería permanecer una temporada más en Estados Unidos, pero, en esta ocasión, disfrutándolo. En efecto, aunque en la actualidad su condición de salud no le permite viajar con frecuencia, anteriormente visitaba a sus familiares en Chicago y Minnesota.

Pero cuando el lugar de origen está signado por las malas experiencias, la forma de percibirlo cambia, y la nostalgia ya no es tan frecuente. Durante el trabajo de campo en las Ciudades Gemelas, se tuvo contacto con un migrante con más de veinte años en este destino, la mayoría como indocumentado. El motivo de su desplazamiento fue similar al de la mayoría de los entrevistados: la difícil situación económica. Los recuerdos de su vida en Axochiapan están marcados por las necesidades, por lo que la expresión de la nostalgia varía, en comparación con aquellos que han tenido malas experiencias en el destino:

“Soy de un pueblito árido y ahí el que no trabaja no come, y el que trabaja no come bien. Entonces haga de cuenta que nosotros para mantenernos, y yo como el mayor de nueve hermanos, mi hermana también, pero más los hombres, pero todos trabajamos de seis de la mañana a nueve de la noche, diario, y no usábamos el transporte, o sea, nosotros teníamos que caminar unos diez kilómetros, como unas cinco millas, para ir a donde trabajamos y luego regresar, pero como en la casa no había potable entonces nos pasábamos a bañar en un río, echarnos un baño ahí y ¡vámonos! con jaboncito y todo, nos bañábamos y ya cuando llegamos a la casa, bueno, sí llegábamos de nuevo sudados, pero ya limpios; y así era diario siete días a la semana. Cuando ya íbamos a la escuela nomás trabajábamos de como de dos de la tarde a que oscureciera dependiendo el día; y el sábado y domingo yo tenía que viajar de Axochiapan a Cuautla que era el único lugar donde yo podía encontrar trabajo dos días”. (Hombre, 52 años, migrante indocumentado residente en Minnesota).

Este migrante durante la entrevista describió cómo fue su vida durante la niñez y cómo desde esa edad debió trabajar, tanto por haber nacido en una familia numerosa, como porque el padre no aportaba económicamente, motivos que le impidieron terminar sus estudios. Dichas necesidades lo obligaron a migrar a Estados Unidos. Se trata de un caso en el que las malas experiencias en el lugar de origen influyeron en los sentimientos de

nostalgia, y aunque el cruce fronterizo fue complicado para este migrante, sus experiencias en el destino adquirieron mayor importancia, por ello la nostalgia fue más débil.⁶⁴

Existen otros elementos o prácticas espaciales que, de acuerdo con algunas personas entrevistadas, generan la nostalgia. Este papel lo cumplen las fiestas típicas del lugar de origen celebradas en el destino, prácticas que, además de generar sentimientos de nostalgia, facilitan la incorporación del migrante a su destino:

“Yo extrañaba mucho a mi pueblo como usted no se imagina. Había una fiesta en Estados Unidos, el cinco de mayo, que es la batalla de Puebla, que allá lo celebran más que la Independencia, y nosotros teníamos la fortuna de ver una calle toda llena de tradiciones mexicanas, se cantaba el himno nacional, habían bailes típicos, vestuarios típicos, bailables típicos folclóricos de aquí de México, yo estaba integrado en un grupo de danza llamado “México Lindo”, entonces recordaba mucho mi país, imagínate como yo me sentí”. (Hombre, 39 años, migrante retornado).

Si bien estas celebraciones se originan, en la mayoría de los casos, por iniciativa de la comunidad, o de la embajada y consulados, por lo general, se espera que, además de unir a la comunidad dentro del lugar de destino, le permita compartir su cultura, evidenciándose así dos procesos: el aumento de la nostalgia en aquellos migrantes que van por un determinado tiempo y anhelan regresar a su lugar de origen, o la disminución de ese sentimiento en quienes llevando ya mucho tiempo en el destino, y por falta de documentos, no pueden regresar. Este tipo de actividades y la nostalgia que provocan permite que los migrantes construyan o reconstruyan una representación mental de su lugar de origen mediante la memoria y la imaginación. Desplazarse de su lugar de origen con frecuencia es visto como una pérdida del hogar y es este espacio imaginado, a través de prácticas transnacionales como la celebración de fiestas patrias en el lugar de destino y la nostalgia

⁶⁴ Pero existe el caso contrario. Aquellos que, a pesar de que sus experiencias en su lugar de origen no están marcadas por dificultades o situaciones adversas, presentan un sentimiento de nostalgia casi nulo. Así lo manifestó una entrevistada, quien, aunque sus experiencias con su comunidad de origen no han sido negativas, su percepción actual ha cambiado en sentido opuesto, pues explica que los migrantes en lugar de buscar beneficiarse con la migración mejorando sus condiciones económicas y aprendiendo de la cultura en Estados Unidos, por lo general lo que buscan es el provecho individual; y afirma que es prácticamente nula su nostalgia por su comunidad de origen.

que esto genera, lo que les posibilita reconstruir su pasado e imaginar su actual lugar de origen.

Otro elemento relacionado con la nostalgia y la construcción del espacio imaginado es el tiempo. Debido a que la migración del flujo Axochiapan–Ciudades Gemelas es un fenómeno que se origina, como se comentó en el capítulo II, en los años noventa, muchos migrantes recuerdan el Axochiapan de hace algunos años, es decir, es en concreto este espacio de rasgos agrícolas y rurales el que les despierta la nostalgia, un rostro que la migración internacional ha cambiado en los últimos años:

“[Por la migración] se ha beneficiado mucho el pueblo, ha crecido bastante; antes nada más era el pueblito lo que es de allí de la terminal de los autobuses hasta aquí donde está esta barranca. No, y ahora el pueblo ha crecido como veinte veces. Si ahora ya ha prosperado mucho, ya todo ha cambiado. Teníamos en las calles marranos de la gente, para ayudarse con los animalitos, gallinas y burros andaban sueltos en la calle. No teníamos luz, había en las noches puros candiles y sufrimos algo, pues, pero estábamos contentos, pero, la siembra se daba muy bien, cuando más los campesinos que sembraban cosechaban unas treinta, cuarenta, cincuenta cargas de maíz, a veces más. Los que tenían dinero que trabajaban más, ponían hasta unas cuatro, cinco yuntas y tenían maíz para todo el tiempo de secas, para ayudarse y casi no trabajaba la gente en otra cosa más que en el campo; y ahora ya no, ahora hay mucho comercio, las plazas, antes nomás había ahí unos cuantos puestecitos de chiles, de comercio, y no, y ahora ya es una ciudad que ha prosperado bastante. Vienen hasta del estado de Guerrero a hacer compras aquí los domingos. Sí, ha prosperado mucho el pueblo, ya tenemos buenas casitas más o menos dignas para vivir, ya la más gente tiene coches, ya los burros se perdieron, los bueyes, la yunta ya no hay, puro tractor, ya maquinaria”. (Hombre, 91 años, ex bracero, residente en Axochiapan).

El espacio imaginario de este migrante es el Axochiapan de principios de los años noventa, cuando las características rurales predominaban. Este ex bracero no se refiere a extrañar su lugar de destino o su lugar de origen mientras permaneció en Estados Unidos, más bien explicaba que los cambios en Axochiapan lo han mejorado, pero la nostalgia de su discurso remite al pasado cuando, como él mismo expresa, las personas a pesar de las carencias, eran felices. Esto es común también entre los migrantes que han permanecido por mucho tiempo lejos de su lugar de origen. Durante el trabajo de campo en Minnesota, se contactó con un

migrante indocumentado que ha residido cerca de veinte años en Estados Unidos, la mayor parte en ese estado. Dicho migrante describe sus recuerdos sobre el Axochiapan de hace veinte años y es este lugar de origen el que añora. Aunque conoce el Axochiapan actual a través de fotografías y relatos de sus hijos que se han movido en los dos lugares, cuando esta persona describe Axochiapan en la mayor parte se refiere a este lugar en los años noventa. En casos como éste, y así lo señala Hirai (2009), es común que se mezclen los recuerdos con la imaginación que deriva de las historias que el migrante escucha sobre la actualidad de su lugar de origen. La nostalgia que expresan los migrantes en esta situación se encuentra inmersa en el tiempo, una importante forma en la construcción de su espacio.

Esto mismo puede suceder en relación con lugar de destino. Si bien no es lo más común, durante las entrevistas, una de las informantes explicaba que cuando tuvo la oportunidad de regresar, le preocupaba la idea de adaptarse de nuevo a su lugar de origen:

“[...] ahora a qué voy, en qué voy a trabajar; volver a andar vendiendo se me hacía ya muy triste; ya mi hijo está grande. No, aquí me quedo, y yo no pensaba en venirme, nada más por mi mamá y mis nietos, pero yo en verdad estaba muy feliz allá”. (Mujer, 74 años, migrante retornada).

Esta migrante explicaba que extrañaba las comodidades del lugar de destino, y aunque anhelaba a su familia (motivo por el luego se regresa a su lugar de origen) y durante el periodo de migración no había podido “pasear o disfrutar”, ella consideraba que Estados Unidos era un buen sitio para vivir y disfrutar.

Si bien, a nivel general, la distancia física induce a que los migrantes añoren su lugar de origen, los aspectos relacionados con el cruce son factores que la mayoría de los migrantes entrevistados apuntaron como elementos que dificultan su inserción al lugar de destino y que impulsan un continuo sentimiento de añoranza por su lugar de origen.

Por otra parte, durante la investigación, otros hechos sobresalientes relacionados con el espacio imaginario corresponden a los distintos señalamientos de lo positivo y negativo de

migrar, ello de alguna manera determina que exista o no la añoranza por el lugar de origen. Dependiendo de la escala a la que se esté haciendo el análisis, las percepciones de la migración como aspecto positivo o negativo, varían. Pareciera que, en general, la migración trae beneficios a toda la comunidad, especialmente de carácter económico o en la educación y el empleo:

“[...] yo creo que inmigrar a los Estados Unidos es una de las cosas que ha crecido a este pueblo, que ha hecho que crezca este pueblo en todos los aspectos, hay escuelas interesadas que vienen de Estados Unidos que vienen para hacer intercambios con las escuelas de aquí, las primarias y las secundarias. Yo calculo que de la gente joven que vive aquí en Axochiapan un 40% habla inglés, porque nació allá o porque tiene familia y los llevan a visitar, y eso ha hecho que la juventud tenga otra forma de vida a la que tuvimos hace treinta años aquí, porque vivíamos encerrados”. (Hombre, 50 años, residente en Minnesota).

El entrevistado alude al “vivir encerrado”, es decir, a una suerte de aislamiento de la población de Axochiapan, el que por ser un municipio pequeño y rural, ha tenido un acceso restringido a la educación, en relación con poblaciones de rasgos más urbanos. Dicha característica en el pasado hacía imposible pensar en los contactos internacionales (y transnacionales) que actualmente se tienen con Estados Unidos.⁶⁵

Por último, otro aspecto importante son las percepciones observadas durante el trabajo de campo, respecto a las diferencias entre el aquí y el allá. No en todos los casos estas comparaciones están relacionadas con la nostalgia, pues mientras algunos migrantes explican que su lugar de origen es su hogar, donde deben estar y donde pueden moverse libremente, para otros, aunque su lugar de origen les resulta muy importante, consideran que vivían mejor en el destino:

“[...] Ir a buscar otras oportunidades o mejor vida, no, para Estados Unidos allá no es, es mucho, la vida es mucho estrés, córrele para allá y para acá, la vida es muy rápida,

⁶⁵ Un ejemplo de estos contactos, explicaba este entrevistado, ha sido a través de algunas escuelas en Estados Unidos y especialmente a través de la Universidad de Minnesota, las cuales han apoyado con computadoras que han utilizado para tener contacto virtual con dichas escuelas. Además han recibido visitas de algunas personas procedentes de Minnesota interesadas en conocer aspectos culturales y educativos de Axochiapan.

no disfruta a sus hijos, no disfruta nada, siendo más madre soltera uno no disfruta a sus hijos para nada; y los hijos prácticamente crecen en la calle, cuando no tiene uno la ayuda, de, de alguien allá, aunque tenga uno sus familiares, pero siempre pues también, ellos tienen sus trabajos, están ocupados con sus propios hijos, no es lo mismo”. (Mujer, 39 años, migrante deportada).

Esta entrevistada, que manifestaba su preferencia por vivir en el lugar de origen, vivió por varios años en las Ciudades Gemelas, a donde migró no por su propia voluntad, sino por problemas familiares que ponían en riesgo su vida en Axochiapan. El hecho ejemplifica que si la migración no ha sido voluntaria o con el objeto de mejorar las condiciones económicas, ello influye en la percepción sobre el mejor lugar para vivir. En la actualidad esta mujer reside en Axochiapan, lugar al que regresó después de varios años de permanecer en Estados Unidos, incluso una de sus hijas nació allá. Se trata de una percepción del mejor lugar para vivir en la que también influyeron las condiciones de su regreso; esta mujer fue deportada después de permanecer muchos años como indocumentada, y pasó varios días en la cárcel antes del regreso a su hogar en Axochiapan.

Otra cuestión relacionada con la forma como los migrantes valoran positiva o negativamente los lugares de origen y destino es su percepción del espacio cotidiano, el cual se restringe a lo conocido y necesario (por ejemplo, su lugar de residencia y de trabajo). El tema ya se ha expuesto cuando se explicó que dicha percepción era más común entre los migrantes indocumentados:

“Fue una experiencia bonita y fea. Fea porque no era lo mismo, yo aquí tenía a toda mi familia, mis primos, podía salir a jugar. Allá no, allá era una vida muy difícil, no salía a ningún lado, todos los días encerrada, solo salía el domingo para ir a hacer las compras al súper y nada más. Y era mi diversión salir a un parquecito del fraccionamiento y era todo”. (Mujer, 27 años, migrante retornada e hija de mujer migrante).

La representación del espacio de esta migrante retornada, además de estar mediada por las limitaciones del espacio cotidiano, también se vio influida por otros aspectos de tipo familiar. La migración generó diferentes cambios en la composición de su familia. En

principio fue su madre la que migró a Estados Unidos, quedando ella a cargo de sus abuelos. Más adelante migró ella, sin embargo, años después se vio obligada a regresar, para quedar de nuevo a cargo de sus abuelos, quienes, según ella y por la falta de su madre por más de veinte años, se han convertido en su familia principal. Sobre la idea de regresar a Estados Unidos, esta informante manifestó rechazo, pues considera que su experiencia en dicho país fue negativa y aunque ha vivido de las remesas que envía su madre, la migración significó muchos cambios para ella.

Un aspecto que llama la atención y que manifestaron algunos de los entrevistados, fue su percepción de que el lugar de origen es mejor para vivir debido a las condiciones económicas en el destino, y a pesar de que la mayoría migró por la difícil situación económica que vivían en Axochiapan:

“Sí, definitivamente aquí la vida es mejor que allá, porque allá nunca acabas de pagar nada, allá siempre estás pagando algo, y acá ya tienes tus cosas y ya te dejan en paz todo. En cambio, allá tienes un problemita y sobre ti y lo que tengas, o sea, nada es seguro. Yo pienso que es como una fantasía, como el país de la fantasía, que todo tienes pero nada es tuyo, la casa tienes que estar pagando lo que aquí se paga de predial, impuestos, pero allá son cantidades grandes y aparte de eso, los recibos también son grandes, lo que viene siendo el agua, la luz, entonces haz de cuenta que si tienes una casa, tienes un compromiso muy grande, allá no puedes dejar de pagar una casa y cada año incrementan los impuestos y son cantidades grandes, te hablo de tres mil, hasta siete mil dólares sobre una propiedad; y en cambio aquí cuánto es, aquí pagas cualquier cosa, pagas más impuestos de tenencia de un carro que de una casa, por esa parte, y los seguros, tienes que tener seguro para que no se caiga nadie enfrente de tu casa, porque ya ves como nieva, si alguien se cae enfrente de tu casa te demandan y te quitan tu casa, porque tienes que pagar todas las curaciones y como allá a los americanos siempre les duele algo, haz de cuenta que tienes que pagar de por vida y para que no te toque pagar por el resto de tu vida y todos los bienes se pasan a nombre de otras personas, ya dejas de pagar, pero también dejas de tener, es difícil. Los carros también porque si le pegas a otro, bueno es difícil pero también es bonito”. (Hombre, 37 años, migrante deportado).

Este migrante relata que una de las cuestiones por las que prefiere estar en Axochiapan, es por los gastos económicos cuando vivió en Estados Unidos. A pesar de su condición de indocumentado, ha podido instaurar negocios en las Ciudades Gemelas; sin embargo, siente

que la situación económica es más difícil en el destino, pues los gastos son mucho mayores que en su tierra natal, por lo que manifestó preferencia por vivir en Axochiapan.

A pesar de la situación económica, los sentimientos de seguridad y la reducción del espacio a las actividades cotidianas, algunos migrantes consideran que se sienten mejor en el lugar de destino, y dan como razón principal la cuestión laboral y económica:

“Ah sí, claro que sí, allá no hay discriminación, allá te pagan lo que es, allá puedes vivir mejor, porque allá con tu trabajo rentas un departamento, tienes tu carro, tienes tu cuenta de banco, y acá no alcanza ni para comer a veces. Esa es la diferencia”. (Hombre, 38 años, migrante deportado).

Las facilidades para conseguir trabajo y mejorar las condiciones económicas son algunos de los elementos principales para que los migrantes se desplacen a Estados Unidos, pero, para muchos de ellos, son las razones por las que prefieren vivir allá, incluso aunque hayan sido deportados. Esto porque, como ellos mismos lo mencionan, la oferta y las condiciones laborales en el lugar de origen son bastante precarias, mientras que en Estados Unidos no sólo la oferta es amplia, también, a pesar de la condición indocumentada, cuentan con beneficios que no encuentran en Axochiapan.

Otro factor que los migrantes mencionaron para argumentar que es mejor vivir en Estados Unidos, aun cuando la añoranza por el lugar de origen es evidente, es la cuestión cultural o normatividad que todos los residentes en dicho país deben respetar:

“Pues sí, por ejemplo, cuando yo estaba allá hay muchas cosas que se extrañan de aquí, porque aquí, por ejemplo, usted es libre, es una de las cosas buenas, por ejemplo, que tiene en su país, realmente, por ejemplo, allá sería cuestión de... pues de papeles, o sea de estar legal y no extrañarías nada, porque, bueno, igual, o sea sería mejor allá que aquí, porque pues allá está todo limpio, por ejemplo, allá, en cuestión de ese país, no, no tiramos la basura a la calle, o sea, toda la basura, por ejemplo que, sea en tu carro, en tu bicicleta, caminando, o sea, la llevas y hay un contenedor donde puedes ir a echarla o la llevas hasta tu casa y la tiras y, aquí no, aquí si yo me acabo un refresco, pues sale, ya lo dejaste ahí en la calle, y es feo, es feo, es una manera de, de ver que da tristeza que nosotros... Sí, por ejemplo, extraño la limpieza y la..., por ejemplo, ¿qué le diré? eh, el respeto, el respeto a los demás, el respeto a uno mismo,

se puede decir también, eso es lo que, lo que se extraña”. (Hombre, 38 años, migrante deportado).

Este migrante señala que su problema principal en Estados Unidos es la falta de documentos para moverse libremente, incluso, como él mismo lo menciona, si tuviera documentos de estancia legal, no extrañaría su país. Esto principalmente por las condiciones culturales del lugar de destino, donde la normatividad es respetada por la mayoría de los residentes. Como esto no sucede en México, manifestó que extrañaba vivir en Estados Unidos. Esta visión es más recurrente entre los migrantes que han permanecido por largas temporadas en Estados Unidos, la forma de vida en ese país se les vuelve común, y llegan a echarla de menos cuando vuelven a su lugar de origen.

Por último, la seguridad es otro de los elementos hallados tanto entre quienes prefieren vivir en el lugar de origen, como entre quienes prefieren vivir en Estados Unidos. Para los primeros, el lugar de origen es seguro porque pueden moverse libremente, sin temor a ser detenidos por las autoridades migratorias y deportados a su país. Para los segundos, la imagen actual de la violencia en México es un factor que les permite sentirse más seguros en territorio estadounidense:

“País al que amo, al que no he renunciado, que he tenido la oportunidad de renunciar, país al que regreso cada que puedo a pesar que mi amado estado de Morelos está bajo estado de sitio por el narco. Amo a mi México, pero le estoy agradecido a este país porque mis hijos salen todos los días a trabajar, van en la noche a vivir su vida y yo duermo tranquilo, porque sé que las probabilidades de que regresen a casa, sanos y salvos, son más grandes a que no regresen. En mi amado México, cada hijo que sale de su casa casi le echan la bendición y le empiezan a poner su altarcito porque no saben si va a regresar ese día. La pobreza no me espanta, de veras no me espanta, porque yo vengo de una familia muy, no me espanta el trabajo. Pero la sola idea de que te secuestren de que te desaparezcan, que te tasajen a un hijo y que te lo dejen tirado en la carretera, hace que mi experiencia como migrante, en el balance final, sea positivo sobre haberme quedado en México”. (Hombre, 56 años, migrante residente en Minnesota).

En este caso, un factor que puede ser importante es la temporalidad de la estancia del migrante y la condición de indocumentado. Para quienes han vivido por muchos años en Estados Unidos, el imaginario de su espacio queda mediado, entre otros aspectos, por las percepciones de quienes han viajado constantemente entre un lugar y otro, y por las percepciones de aquéllos con quienes mantiene contacto, ya sean de su comunidad de origen o de la de destino. Tal es el caso de este informante. El ha vivido por muchos años en las Ciudades Gemelas y cuenta con documentos de residente; sin embargo, comentó que sentía temor al venir a México, de tal forma que cuando visita a su familia en Axochiapan y el Distrito Federal se “viste de chilango” (que para él significa vestirse de manera sencilla: con tenis, pantalones de mezclilla y sin cosas lujosas), sintiéndose así más seguro.

A lo largo de este apartado, los elementos que reflejan preferencia por un lugar u otro permiten evidenciar, en algunos casos, discursos de carácter identitario, pues en su mayoría, aun cuando consideren su espacio de origen o el de destino como “el mejor para vivir”, el registro de la identidad mexicana es un elemento importante de análisis. La migración es un proceso que implica cambios y modificaciones, por lo que la necesidad de que los migrantes reafirmen sus raíces y tradiciones se vuelve común (Bobes, 2011). Esta misma autora explica:

La identidad (como sabemos) es una forma de auto-percepción que permite al sujeto reconocerse y diferenciarse de los demás [...] La identidad colectiva se suele analizar a partir de sus tres dimensiones: una locativa, que supone la ubicación del grupo dentro de un sistema de relaciones sociales, sitúa al grupo dentro de un campo simbólico limitado y, por lo tanto, permite aprehender cómo se define la mismidad qué o quiénes somos *nosotros*; una dimensión selectiva, en la que a través de la elección (subjética de preferencias o atributos que participan en la definición del *nosotros*, se define también, por oposición, una *otredad*, y una dimensión integradora que ofrece un marco interpretativo general para vincular las experiencias pasadas, presentes y futuras en una historia única (Bobes, 2011: 191).

Considerando dichas ideas, y como continúa la autora, en el caso de los migrantes procedentes de Axochiapan, se notan distintas concepciones del “nosotros” a través de la dimensión locativa: un “nosotros los latinoamericanos” (o incluso un “nosotros los

hispanos”, un “nosotros los mexicanos” y uno referente a Axochiapan: “nosotros los axochiapanenses”. La identidad latina se hace más evidente cuando, como migrantes, se han unido para mantener sus derechos. Tal es el caso, por ejemplo, de las organizaciones de migrantes, las cuales reconocen al migrante sin diferenciar por nacionalidad. Por eso muchos de ellos se refieren a estas organizaciones como “los lugares que defienden a los latinos”. Así lo explica Bobes: “Al incorporarse a organizaciones ya reconocidas, y legitimadas, y que durante mucho tiempo han defendido los intereses de la comunidad hispana, asumir esa identidad latina les coloca al amparo de grupos fuertes que pueden proporcionarles ayuda y asistencia [...]” (Bobes, 2011). Este tipo de identidad no sólo es expresada por los propios migrantes, sino impuesta de alguna manera por la comunidad de destino, la que para referirse a este grupo migratorio lo define indistintamente como latinos o hispanos.

Pero no necesariamente los migrantes se auto-inscriben en una sola identidad, pues la existencia de una identificación particular no descarta que existan otras más particulares (Santillán, 2005; Bobes, 2011). De esta manera, en el caso preciso de esta investigación, los migrantes pueden referirse a sí mismos en su condición de mexicanos, de morelenses o de axochiapanenses, dependiendo de las circunstancias:

“Sí, sí, yo soy de Axochiapan. Si me preguntan “¿de dónde eres?” yo digo “Axochiapan”, no digo “ay no, soy de Nueva York; soy de Estados Unidos... No, soy de Axochiapan; soy de Morelos” (Mujer, 35 años nacida en Nueva York, residente en Minnesota).

“Porque Estados Unidos no es para mí. Yo soy una mexicana de esas mexicanas que ama México, que cimbra con todo, todo México. No me gusta el país para vivir (Estados Unidos), y mucho menos para que mis hijos crezcan en ese país. Sé que es un país de oportunidades, económicamente hablando, nada más. Pero de lo demás, no tiene nada”. (Mujer, 36 años, migrante retornada y esposa de migrante residente en Minnesota).

La identidad mexicana también adquiere relieve, al hacer referencia a las organizaciones de migrantes, pero específicas o creadas y destinadas para las personas con nacionalidad

mexicana. Entre éstas destacan las que se encargan de celebraciones como el cinco de mayo o la Independencia de México. En dichas organizaciones y eventos se despierta la identidad mexicana, en especial a partir de símbolos reconocidos que la conforman: la bandera, los trajes de mariachis, o algunos estilos de música, entre otros.

Sin embargo, esta misma identidad presenta modificaciones por causa de la migración internacional. Y es aquí precisamente donde el carácter internacional (y transnacional) de la migración juega un papel muy importante, pues incluso genera nuevas identidades o la hibridación cultural, en niveles micro (Bobes, 2011). Durante el trabajo de campo, uno de los entrevistados en Axochiapan a quien se le preguntó si se consideraba mexicano comentaba:

“Claro que sí. Cien por ciento mexicano... México-americano” (Hombre, 23 años, nacido en Nueva York, hijo de migrantes mexicanos).

El caso de este informante ejemplifica cómo la migración internacional crea nuevas identidades, las cuales se integran por elementos de los lugares de origen y de destino. Este migrante nació en Nueva York y actualmente reside en ese estado. Fue entrevistado durante sus vacaciones en Axochiapan, lugar donde nacieron sus padres y motivo principal por el que permanece durante algunas de sus vacaciones en dicho lugar. Como él mismo lo manifestó: es “México-americano”, porque, aunque nació en Estados Unidos, ha vivido en constante contacto con la cultura mexicana. Habla muy bien el español, aunque su acento no es el de un mexicano. Explica que le encanta la comida mexicana y reunirse con sus amigos para tomar tequila y celebrar al estilo mexicano. En su brazo derecho porta un tatuaje de la Virgen de Guadalupe, manifestando con orgullo que su creencia ha sido algo que sus padres le han inculcado. Estos distintos ingredientes de la cultura mexicana se conjugan con su nacimiento y residencia en Estados Unidos, por lo que en su auto-percepción coexiste su identificación como mexicano y como estadounidense.

En relación con el tema de la auto-percepción como mexicanos, se pudo registrar que aspectos políticos y legales influyen considerablemente, pues algunos entrevistados

explicaron que aunque llevaran viviendo mucho tiempo en Estados Unidos, no han querido obtener la residencia o la ciudadanía estadounidense:

"Volvemos a lo mismo, depende mucho el nivel de educación de la persona, muchos de ellos de más de cincuenta años para arriba que se hicieron residentes, todavía tienen eso de la cultura de que "yo soy mexicano y yo quiero morir en México y que me entierren en México". Pero la mayoría ya pues, las segundas generaciones, otras generaciones, prácticamente los consejos o ideas que ellos tienen es hacerse ciudadanos" (Mujer, representante en México de un Club de migrantes).

De esta manera, para algunos migrantes, una forma de perder su identidad es sobreponiendo a la suya una nueva, aunque sea de manera simbólica, por lo que aun con las dificultades que implica vivir en Estados Unidos en calidad de indocumentado, han preferido permanecer como tal para evitar perder su "identidad mexicana".

La otra identidad resaltada por estos migrantes es la axochiapanense, la cual cobró vida en algunos testimonios de los entrevistados en las Ciudades Gemelas:

"Sí, sí, yo soy de Axochiapan. Si me preguntan '¿de dónde eres?' yo digo 'Axochiapan', no digo 'ay no, soy de Nueva York; soy de Estados Unidos... No, soy de Axochiapan; soy de Morelos'". (Mujer, 38 años, nacida en Estados Unidos, hija de migrantes indocumentados).

La entrevistada reside actualmente en las Ciudades Gemelas, pero nació en Nueva York. Llegó a los cinco años a Axochiapan y a los veinte regresó a Estados Unidos. Vivir la mitad de su vida en un lugar y la otra mitad en el otro, puede explicar por qué a pesar de haber nacido en Estados Unidos ella se considera como oriunda de Axochiapan (Morelos). Y aunque, como lo afirmó en la entrevista, hace algunos años que no regresa a Axochiapan, principalmente por cuestiones laborales, parte de su familia está allá y mantiene contacto diario con ellos. Esto es, por su relación constante con el lugar de origen (la cual se debe a su trabajo, pues posee un minisúper donde vende productos estadounidenses y mexicanos), parte del espacio de esta entrevistada se encuentra en Axochiapan, aunque su lugar de residencia sean las Ciudades Gemelas.

El espacio para estos migrantes está representado entonces a partir de las prácticas y percepciones ya mencionadas, las cuales incluyen las comparaciones entre el lugar de origen y el de destino, los lazos entre ambos lugares, y las identidades. Bobes (2011) denomina estas características como subjetividades transnacionales. Las subjetividades transnacionales, según esta autora, son “un conjunto de repertorios culturales a partir de los cuales los individuos y grupos pueden atribuir un significado de deslocalización de sus vidas” (Bobes, 2011: 208). Si bien, como se explicó en el primer capítulo, en esta investigación no se quiere aludir a términos como deslocalización, en este caso, estas subjetividades transnacionales harían referencia a la representación del espacio transnacional, un espacio conformado por lazos tanto en el origen como en el destino. Son estas características las que generan que la representación del espacio se dé por esta subjetividad, la cual permite que se viva el espacio del lugar de origen, aun cuando se resida en las Ciudades Gemelas⁶⁶.

La identidad es, por otra parte, una forma de representación del espacio simbólico, por lo que prácticas como las que se analizarán en el segmento que sigue son una forma de expresar una identidad tanto en el origen como en el destino. Si bien no todas esas prácticas son consideradas por los migrantes como relevantes para representar su identidad (Giménez, 1992), en el caso del flujo migratorio que aquí se estudia, las celebraciones culturales permiten explicar mejor la dimensión simbólica de la migración, un aspecto que se relaciona con el elemento de identidad arriba explicado.

4.2 “Celebrando aquí y allá”: reproducción del espacio en el lugar de origen y en el destino

El auge del flujo migratorio Axochiapan-Ciudades Gemelas ha suscitado diversos cambios tanto en el lugar de origen como en el de destino. Un punto a considerar es que la migración desplaza habitantes, pero, al mismo tiempo, bienes reales y simbólicos, lo que significa —en palabras de algunos investigadores— una desterritorialización del lugar de

⁶⁶ En este sentido, Bobes (2011) explica, por ejemplo, cómo los migrantes tienen reconocimiento y estatus social en su comunidad de origen, aunque en el destino se desempeñen como lavadores de platos o trabajen en la construcción: el envío de remesas a su familia les permite demostrar ingresos económicos que incluso les facilita construir casas o invertir en negocios.

origen y una reterritorialización tanto de espacios, como de aspectos sociales y culturales, generándose así una reafirmación identitaria migrante en el lugar de destino (Hiernaux y Zarate, 2008). Esta visión de la desterritorialización y reterritorialización no es el enfoque compartido por esta investigación, sino más bien el concepto de reespacialización (Mitchell, 2009, 2003). Estos conceptos permiten ejemplificar los cambios actuales provenientes de la migración transnacional y la representación de prácticas materiales de este tipo.

En muchos lugares de Estados Unidos, las comunidades mexicanas se reúnen para celebrar la Independencia de México, el 16 de septiembre, y la batalla de Puebla, el cinco de mayo, entre otras fiestas patrias importantes. Pero en la actualidad, más comunes son las celebraciones típicas de comunidades más pequeñas, muchas de ellas más relacionadas con el componente religioso. Estas prácticas religiosas transnacionales “han representado uno de los vínculos más sólidos que permiten la construcción de espacios sociales transnacionales y que hacen posible la dinámica efectiva de comunidades transnacionales entre México y Estados Unidos” (Rivera, 2006: 36). Un aspecto sobresaliente de estas celebraciones es que trascienden las relaciones institucionales, incorporándose de este modo las relaciones directas entre los integrantes de la comunidad. De acuerdo con la noción de transnacionalismo de Itzingson, *et al.* (2003) y la concepción de espacio de Harvey (1990), este tipo de festividades corresponden a prácticas materiales transnacionales en sentido amplio.

Estas prácticas materiales también representan la circulación de ideas y discursos que modifican o transforman la religiosidad del espacio transnacional (Rivera, 2006), modificaciones aún más evidentes si se comparan las tradicionales celebraciones en el lugar de origen y las “nuevas” celebraciones en el destino.

4.2.1 San Pablo Apóstol en Axochiapan

En el caso del flujo migratorio que se estudia en esta investigación, el ejemplo es la celebración de San Pablo Apóstol (San Pablito para los axochiapanenses), que se lleva a cabo en el mes de enero, en Axochiapan, Morelos, y que reviste gran importancia para esta

comunidad. Dicha fiesta ha permanecido por muchos años en este municipio, aproximadamente desde la fundación de la iglesia de Axochiapan. Esta festividad es una de las razones por las que mucha población residente en Estados Unidos regresa a su origen a principios del año.⁶⁷ La celebración dura del 8 al 28 de enero, pero los días más importantes son el 24 y el 25, cuando se entrega la mayordomía a quien se responsabilizará de ella el año que sigue. Los mayordomos están a cargo del financiamiento económico de la fiesta, y, con ayuda de la comunidad, en especial de sus familias, se encargan de la organización, elaboran *ceritas* (grandes cirios con adornos especiales que serán exhibidos en las procesiones por el pueblo) (Fotografía 4.1), y dan la comida para la comunidad que quiera participar. De igual forma, deben custodiar el material referente a la fiesta durante todo el año. El mayordomo, elegido entre aquellos que expresan su deseo de serlo,⁶⁸ recibe además del reconocimiento de su comunidad, según sus creencias, bendiciones por parte de San Pablo Apóstol. Además de la parte religiosa, la fiesta incluye distintas actividades como la quema del torito (ver Fotografía 4.2), o desfiles y bailes, entre los que se presenta el grupo de danza El Quinto Sol,⁶⁹ muy reconocido en Axochiapan, aunque participan muchos otros grupos.⁷⁰

⁶⁷ Otros también aprovechan para alejarse del invierno minnesotano.

⁶⁸ Lo que se acostumbra es tener una lista de los que han expresado su deseo de ser mayordomos, a la cual se agregan nuevas personas cada año. Una persona que se ofrece como mayordomo en general busca pagar una promesa hecha al santo o expresar su agradecimiento por las ayudas recibidas.

⁶⁹ Este grupo de danzas es más una asociación establecida oficialmente desde el 2000 en Axochiapan, pero con representantes en Minnesota. Participan en la celebración de San Pablo tanto en Axochiapan como en Minnesota, e incluso en otras celebraciones en México y Estados Unidos. Su labor no se restringe a la promoción de la cultura mexicana, tienen también distintos programas de ayuda a la comunidad.

⁷⁰ Participan además grupos de chinelos, de aztecas, de zopilotes, contradanzas, uno de vaqueros, y grupos invitados de otras poblaciones.



Fotografía 4.1 Elaboración de los cirios para la celebración de Santiago Apóstol en Axochiapan. Fotografía propia tomada en enero de 2010.



Fotografía 4.2. El torito antes de la quema. Fotografía propia tomada en 2010.

Para la organización de la fiesta de San Pablo Apóstol, se cuenta no sólo con un mayordomo, sino también con algunos dibutados (representantes de las hermandades)⁷¹. En total se cuenta con 42 mayordomías que se encargan de distintas actividades, unas más reconocidas que otras por el pueblo, pero todas con el mismo objetivo: celebrar al santo patrono de la comunidad. Durante los primeros acercamientos a la comunidad en el 2010, un representante de la mayordomía explicaba cómo se organiza la fiesta y quiénes son los involucrados:

"Hay que hacer aquí una separación, una diferencia; de las 42 o 44 mayordomías que hay tienen su propio equipo de trabajo, como él decía, representantes y dibutados, ellos se encargan de hacer todo el proceso de organización, ellos se encargan de buscar quién puede aceptarles para el próximo año la mayordomía, ellos van haciendo su propio proceso. En otro tipo de mayordomía es diferente la organización, cada quien tiene su propia dinámica de trabajo. Aquí es una de las más importantes, ésta es la del 24, es de las más grandes, la más importante. Te das cuenta de que por ahí están armando un arco, la del 24 es la que pone adorno a la iglesia, hay otra que se llama La Cucharilla, que son de las más importantes las del 24 y 25, son en las que gira la fiesta patronal, no. Entonces esta alcancía es bien ya de años, antigua, ellos se integran ya muy chamacos, pero antes ya hay un proceso de señores que han estado en este tipo de mayordomías, todo eso. Entonces es muy importante que ellos, la organización que ellos tienen, porque de ahí va que todo salga bien" (Entrevista realizada a uno de los representantes en la fiesta de San Pablo Apóstol de 2010).⁷²

Si bien la celebración es durante el mes de enero, las responsabilidades del mayordomo y sus ayudantes duran todo el año. Una de las actividades que realizan durante todo el año es

⁷¹ De acuerdo con lo que comentaron algunos entrevistados, existen aproximadamente 42 grupos que se encargan de la celebración de la fiesta, cada uno se encarga de una procesión. A estos grupos se les denomina "representantes" o "hermandades" y cada mayordomo cuenta con el apoyo de estas hermandades, a través de los dibutados. Cada hermandad está compuesta por aproximadamente doce personas, quienes son los que se encargan de auxiliar al mayordomo durante todo el año en las actividades que realicen, especialmente el día que le corresponde a su mayordomía en enero.

⁷² Durante la entrevista, el representante explicó en qué consistía la fiesta de San Pablo Apóstol. No se trata en sí de celebrar a San Pablo. Lo que se celebra es su conversión, cuando dejó de perseguir a los cristianos y se convierte él mismo a la religión católica. De acuerdo con la historia narrada por el representante, "hace años se creía, cuando San Pablo antes de convertirse al cristianismo, el perseguía a los cristianos. Entonces llega un momento en que Jesucristo se aparece a San Pablo y cae del caballo y por unos días queda ciego. Nuestra tradición indica que con los cirios que llevaba le ayudaban a ver a San Pablo, porque no veía, le ayudaban a ver, los cirios iluminaban un poco el camino de San Pablo, sí. Entonces al momento de llegar el día 25, que es cuando San Pablo finalmente ve, Jesucristo mismo le borra, le quita lo que es la ceguera y ya ve. Entonces el día 25 hay bailes regionales en la iglesia, pero ya porque San Pablo ve, pero todo el proceso antes del día 8 San Pablo la tradición es que no miraba". (Representante de la mayordomía, fiesta de San Pablo Apóstol, 2010).

reunirse los días 24 de cada mes para rezar a San Pablo Apóstol. Asimismo, en noviembre se elige un día para la recolección y almacenamiento de la leña que será utilizada para preparar los alimentos para toda la hermandad y la comunidad que los acompañe en las celebraciones en las festividades de enero. Se destinan entre dos y tres semanas para elaborar y adornar los cirios. También deben coordinar la procesión del 24 de enero en la mañana y la misa donde se designa al nuevo mayordomo y se termina con un desayuno que se le hace al mayordomo para despedirlo.

Esta fiesta, que por años había sido celebrada de la misma manera, ha presentado diversos cambios debidos a la migración. Uno de los más importantes es que se ha tenido por costumbre que el mayordomo sea un hombre, pero si éste ha migrado a Estados Unidos, su esposa puede representarlo, con la colaboración de algunos miembros de la familia y de la comunidad,⁷³ sin que por esto el migrante pierda el reconocimiento como mayordomo por parte de su comunidad; de alguna manera está “presente” en la fiesta, aun en ausencia.

Otro aspecto mencionado por los migrantes fueron las diferencias entre las mayordomías organizadas por migrantes o sus familiares y las que no; las primeras cuentan con más recursos económicos, lo que se refleja en la celebración. Por esta vía, los migrantes pueden retribuir económicamente a su comunidad de origen.

Después de las procesiones y los desfiles en los que participan danzantes y chinelos, entre otros grupos, y que tienen como destino la iglesia de San Pablo Apóstol, donde se da la misa y se entrega la alcancía al nuevo mayordomo, la celebración culmina con una gran fiesta, a la que asiste la mayoría de los axochiapenses, y al día siguiente se ofrece un desayuno en honor al mayordomo.

⁷³ En el caso de otras fiestas religiosas, por ejemplo, la esposa no representa al migrante, este cargo lo asume el padre en tanto aquél vuelve de Estados Unidos para estar en la celebración. Es el caso de la fiesta de Santiago Apóstol, en Chila de la Sal, Morelos (Rivera, 2006).

4.2.2 San Pablo en Saint Paul

Un aspecto que puede ser considerado una consecuencia reciente del fenómeno migratorio es que los migrantes, buscando reproducir su lugar de origen en el destino y debido a que un gran porcentaje de la población no cuenta con la facilidad de regresar con frecuencia a sus comunidades de origen, —muchos de ellos han permanecido en Estados Unidos por más de quince años—, han decidido llevar a cabo la celebración de San Pablo Apóstol para los que residen en las Ciudades Gemelas, particularmente en la Incarnation Catholic Church (Iglesia Católica de la Encarnación). La iniciativa provino de un sacerdote de las Ciudades Gemelas, quien tuvo la oportunidad de conocer Axochiapan e interesarse por su cultura:

"[...] eso nació de un sacerdote que ahora ya está jubilado; que fue a nuestro pueblo y le gustó el recibimiento de cómo a él lo recibieron en nuestro pueblo, porque yo soy de allá, de Axochiapan, los otros también. Entonces, en agradecimiento de eso él no hallaba cómo corresponder ese pago, ¿me entiende?, y entonces acá un día haciendo una misa, anunció después de misa que cuántos habíamos de Morelos, y pues, en la misa, que todos aquellos que fuéramos de Morelos que levantáramos la mano, entonces la mayor parte éramos de allá. Entonces él nos hizo esa invitación de que si no queríamos celebrar lo de nuestras fiestas, de lo que se celebra allá, y que había muchas personas devotas de nuestras imágenes y que hay partes que no podemos hacerlo. Entonces hizo la invitación el sacerdote. Se llama él Lorenzo, pero no recuerdo su apellido de él; él es americano" (Hombre, 50 años, migrante indocumentado, representante del mayordomo en 2011).

Este tipo de celebraciones surge por la continua relación entre Axochiapan y las Ciudades Gemelas; no obstante, en este caso, lo que llama la atención es que aunque los axochiapanenses asistían regularmente a esta y otras iglesias que ofrecían misas en español, la iniciativa para celebrar la fiesta de San Pablo Apóstol surgiera de un representante de la comunidad de destino.

La fiesta en Minnesota ha adquirido características propias debido al clima que allí se vive en el mes de enero, y al trabajo de los migrantes, el cual les impide que sea todo un mes como en su pueblo, por lo que la celebración tiene lugar en el fin de semana más cercano al 24 de enero (Ver fotografía 4.3). Sin embargo, en general se siguen las costumbres de

Axochiapan, esto es, se designa un mayordomo encargado de resguardar todo el año tanto la imagen de San Pablo Apóstol, como la alcancía y todos los implementos necesarios para la celebración (disfraces, algunos cirios, etc.). En esta fiesta, aun con la intención de ser una réplica de la de Axochiapan, no pueden realizarse algunas de sus actividades típicas, por ejemplo, la elaboración de las ceritas. Por lo general, en la decoración de éstas participa la misma comunidad. Sin embargo, por la falta de tiempo y las dificultades para conseguir el material necesario en las Ciudades Gemelas, su elaboración se encarga a alguien en particular (En las fotografías 4.1 y 4.4 se pueden ver las diferencias entre los cirios de Axochiapan y los de Minnesota).



Fotografía 4.3 Procesión de la Fiesta de San Pablo Apóstol en las Ciudades Gemelas en 2011. Cortesía de la familia del mayordomo de ese año.



Fotografía 4.4. Detalle de los cirios en Minnesota. Fotografía tomada en la Fiesta de San Pablo Apóstol en las Ciudades Gemelas en 2011. Cortesía de la familia del mayordomo de ese año.

Una diferencia más es que en Axochiapan se realiza la quema del “torito”, un muñeco en forma de toro, al cual se le agregan juegos artificiales, y que después de una danza es quemado, mientras la comunidad interactúa corriendo para no ser atrapada. Esta actividad no es posible desarrollarla en Estados Unidos, pues se debe contar con permisos especiales.

Para los migrantes, estas celebraciones representan la continuidad de su identidad a través de las fronteras y son una forma de representar su espacio simbólico —principalmente porque en su mayoría se trata de migrantes indocumentados cuyo regreso a su lugar de origen no está determinado—, por lo que buscan continuar y permanecer con y en sus creencias, sin importar la distancia física que los separa de su origen. Pero a pesar de que buscar replicar sus costumbres, las diferencias, dado el contexto en los que se encuentran, son evidentes. Un caso muy particular es que si bien en la fiesta de Axochiapan participan distintos grupos de danzantes, todos ellos son de Morelos u otros estados cercanos. Por su parte, la celebración en las Ciudades Gemelas cuenta con representantes incluso de otros

países, por lo que comentaban algunos entrevistados señalando que, en la fiesta de enero de 2010 habían participado bailes típicos de Ecuador (ver fotografía 4.5). El espacio ya no se reduce exclusivamente a la cultura axochiapanense, sino que actualmente se ha pasado a la interacción con otras comunidades y culturas, ampliándose así el espacio.

"[...] al principio eran la mayoría los de Axochiapan y actualmente Axochiapan y Tizatlán porque yo creo que allá son tan juntos que uno celebra con el otro. Cuando empezamos la fiesta de San Pablo Apóstol, los que celebran la fiesta de San Lucas los de Tizatlán, Puebla, también participaron mucho en organizar y también de la fiesta. Pero ahorita después de diez años cuando pasa ese tiempo en enero 25 alrededor de esa fecha toda la comunidad piensa que es una celebración comunitaria de nuestra Iglesia del Sagrado Corazón, no solamente de Axochiapan. Entonces, está ahorita parte de nuestra identidad como comunidad que cada enero el primero de enero es una fiesta de Ecuador, la Virgen de la Nube; el 25 es San Pablo Apóstol, pero es parte del Sagrado Corazón de Jesús" (Hombre, representante de una Iglesia en Minnesota).



Fotografía 4.5. Danza de un grupo ecuatoriano en la Fiesta de San Pablo Apóstol en las Ciudades Gemelas en 2011. Cortesía de la familia del mayordomo de ese año.

Otro aspecto identificado es la diferencia entre cómo ven los axochiapanenses la celebración de su fiesta en las Ciudades Gemelas y cómo la perciben otros miembros de la comunidad católica. Mientras para los primeros es una forma de expresar su identidad, para los segundos es una forma de interactuar entre las distintas comunidades. Incluso entre comunidades mexicanas, como lo menciona el entrevistado anterior; la relación entre la celebración de los axochiapanenses y la de la comunidad de Puebla es tal que parecen una sola. Esto no sólo resulta de las similitudes entre una cultura y otra, sino que es parte de las relaciones globales de la religión católica, por lo que la interacción entre aspectos culturales entre una comunidad y otra o las similitudes entre las mismas, se hacen más evidentes.

Un rasgo positivo de la fiesta de San Pablo en las Ciudades Gemelas, mencionado por los migrantes, es que promueve la unión entre la comunidad. Es una manera de permanecer en contacto dentro de la comunidad, pues hay reuniones una vez al mes para rezar un rosario a San Pablo, momento en el que además aprovechan para llegar a acuerdos sobre la celebración de la fiesta e informar sobre los trabajos de la hermandad y el mayordomo. Las relaciones, por otra parte, no involucran sólo a los miembros de la comunidad, sino que para la organización de la fiesta establecen un contacto constante con el personal de la iglesia. En este sentido, aunque la mayoría de los migrantes son indocumentados, el espacio religioso resulta de confianza y el miedo a ser deportados no es un factor predominante, por lo que la condición de indocumentación adquiere otras dimensiones.

Pero también hay aspectos negativos. Estas actividades permiten que las relaciones de poder se hagan más notorias, ya que, por ejemplo, en la conformación de la hermandad, algunas personas han querido participar de manera más activa que otras, pero no en todos los asuntos de la celebración se han logrado acuerdos. Las prácticas religiosas son un elemento de representación que permite la integración de la comunidad y la participación de la población en la resolución de conflictos, o en palabras de Rivera:

"[...] las prácticas religiosas de los inmigrantes y su vinculación con las sociedades de origen muestran que la religiosidad, la creencia y la fe no son sólo elementos para la integración, la asimilación o la incorporación de los migrantes en las sociedades de

destino [...] sino elementos de cohesión/tensión para mantener/negociar los vínculos de las comunidades transnacionales y para actualizar y estabilizar las dinámicas comunitarias, en el sentido de generar ordenamientos sociales para la convivencia comunitaria transnacional" (Rivera, 2006: 54).

El caso específico al que esta autora alude se refiere a las tensiones en una comunidad cuyo origen es Puebla y el destino Nueva York, y donde la membresía es una de las dificultades que se han observado a raíz de la celebración de su santo en el destino, pues se tuvo que llegar a acuerdos sobre quiénes pueden ser considerados como miembros de la comunidad: si aquéllos que nacieron en ella, y que aunque no han vivido toda su vida en ese lugar, tienen con éste relaciones constantes, o si aquéllos que no mantienen dichas relaciones. En el caso de Axochiapan, las tensiones son de otro tipo, tal como lo mencionó uno de los entrevistados en las Ciudades Gemelas:

"Hay muchas personas, como en todo lugar [...] Le voy a ser sincero; es como en todo lugar: hay muchas personas que no están de acuerdo con lo que uno trata de mejorar las cosas. A uno lo toman a mal y otros no están de acuerdo, y son esas personas que se desapartan, entonces quieren hacer a su manera, pero pues aquí somos libres y podemos hacer lo que [...] cada quien le convenga a uno. Entonces, en realidad nosotros no nos metemos con nadie ni queremos decirles "¿por qué hacen esto?". Ellos son muy libres, nomás que lo que sí no queremos es que no se metan con nosotros, ni nosotros con ellos; cada quien va celebrar su fiesta como más le convenga o como [...] Depende su fe, porque a la gente no le vamos a dar gusto sino que cada quien sabe y tiene su fe" (Hombre, 50 años, migrante indocumentado, representante del mayordomo en 2011).

Si bien la pertenencia a la comunidad no ha atravesado problemas como en el caso poblano referido, la comunidad de destino sí ha sufrido tensiones en relación con la celebración de San Pablo Apóstol, lo que ha dejado como resultado, que después de aproximadamente diez años del festejo en las Ciudades Gemelas, haya surgido la iniciativa de crear una nueva hermandad con la finalidad de realizar más de un desfile y una fiesta en honor a este santo.

La celebración de diversas fiestas religiosas es un fenómeno que ocurre no sólo entre la población de Axochiapan que vive en Minnesota, sino también entre migrantes de otras

nacionalidades y otros destinos⁷⁴ pero, ¿a qué se debe el auge de este fenómeno? En general y como la mayoría de los mismos migrantes afirman, se trata de permanecer en contacto con sus raíces, de no olvidarse de dónde provienen y de continuar inculcando a las futuras generaciones los orígenes de la comunidad. Las actividades transnacionales de carácter cultural y religioso, como la aquí referida, se relaciona con distintos aspectos de la sociedad migrante en general y al cómo se adaptan y apropian de su lugar de destino. Cuando se analiza la dinámica en comunidades migrantes, las prácticas religiosas circulan a la par de ideas, discursos y creencias, las cuales modifican igualmente las formas de religiosidad. Estos cambios además permean otros campos de la vida social, familiar, simbólica (Levitt, 1998) y espacial, tanto de los migrantes como de los no migrantes, por lo que son parte del espacio. A nivel general, de lo que se trata es de la posibilidad de tejer vínculos entre lugares y espacios diferentes y de crear continuidad entre estos mismos.

Lo anterior significa que las celebraciones relacionadas con la religiosidad de la población, favorecen una organización más amplia de la comunidad y facilitan la apropiación de su espacio, o como bien lo plantean otros autores, la translocalidad de la religiosidad migrante permite analizar cómo la globalización posibilita el paso de una actividad local a una más global, y cómo algo global puede ser también local (Appadurai, 1991).

Las celebraciones de fiestas religiosas en el lugar de destino son ejemplo de una actividad transnacional de tipo cultural, con una carga simbólica fuerte que facilita la vinculación entre espacios, lugares y comunidades. Por lo menos en las Ciudades Gemelas estas prácticas han crecido en los últimos años:

"[...] En la parroquia que usted ya sabe, aquí se celebran bastantes, por ejemplo, como ahorita para este mes, creo van a tener la fiesta de Ecuador; hay peruanos y hay de Colombia también, hay muchas personas con sus celebraciones..." (Hombre, 50 años, migrante indocumentado, representante del mayordomo en 2011).

⁷⁴ Véase, por ejemplo, los trabajos de Rivera (2006), Odgers (2005) y D'Aubeterre (2005).

Una de las características de las actividades transnacionales, es la interacción entre distintas culturas, como en el caso de esta iglesia de las Ciudades Gemelas, como afirma Rivera (2006:40), se entiende que "los migrantes forman parte de dos o más mundos de vida conectados entre sí mediante procesos que los propios migrantes forjan y mantienen a través de múltiples relaciones sociales que los conectan entre sus sociedades de origen y sus lugares de establecimiento". Esto facilita la forma como los migrantes se relacionan con su lugar de destino, permitiéndoles identificarse con más de un lugar, y dejando por fuera (aunque no de manera uniforme), temas como la asimilación o la integración total de los migrantes, proporcionando entonces, una interacción simultánea en la vida económica, social, cultural y política de estas comunidades. Es importante considerar que la asimilación se refiere a las relaciones específicas entre la población migrante y su lugar de destino (Portes y Rumbaut, 2010), mientras que lo transnacional involucra además el lugar de origen, la población no migrante, que de cierta manera interactúa en el fenómeno de la migración y, las distintas comunidades migrantes en el destino. En el caso de esta investigación, se ha observado la participación de locales y otras comunidades en la celebración de San Pablo Apóstol, especialmente en el destino, donde otras comunidades migrantes con quienes comparten el destino, participan de esta festividad.

Pero a pesar de que se han incrementado estas prácticas en el destino, el regreso al lugar de origen para estar presente en las celebraciones es común. Tal como sucede con los migrantes de Jolostitlán, quienes regresan a México para festejar a Santo Toribio Romo y a Santa Ana Guadalupe, aun cuando exista la celebración en Estados Unidos, aunque, al igual que la fiesta axochiapanense, con distintas modificaciones (Hirai, 2009). Para los migrantes de Jolostitlán, la participación en el lugar de origen importa para ratificar su identidad y sentido de pertenencia. Para la migración axochiapanense, aunque en principio se multiplicaban estos desplazamientos durante enero para celebrar a San Pablo Apóstol, en la actualidad, y por la condición de indocumentados de la mayoría de los migrantes y la intensificación de los controles en la frontera, esta práctica ha disminuido, de tal modo que la celebración en las Ciudades Gemelas ha alcanzado gran acogida.

A nivel general, se ha constatado que son distintos los modos para vivir espacial y temporalmente las prácticas religiosas. Mientras algunos migrantes cuentan con los documentos, las facilidades laborales y los recursos económicos para viajar durante la celebración de San Pablo Apóstol, otros, por su parte, han adaptado, con la participación de la Iglesia católica, su falta de documentos o sus compromisos laborales, celebrando en las Ciudades Gemelas. Para estos últimos, la réplica de estas prácticas es una forma de representar su espacio y apropiarse de él, por lo que con el transcurso de los años han intentado modificar dicha celebración para convertirla en una copia de lo que sucede en Axochiapan. Los sentimientos de nostalgia florecen para los axochiapanenses de manera particular, por lo que —como ellos mismos comentan— el festejo en el lugar receptor es una forma diferente de vivir la nostalgia.

Las prácticas religiosas permiten la interacción entre la comunidad (Levitt, 2007; Menjivar, 1999, entre otros), donde la devoción por un santo es el eje central de las relaciones. Dichas celebraciones, como los mismos migrantes lo afirman, son una forma de “no extrañar mucho”, sobre todo para quienes permanecen indefinidamente en el lugar de destino. Pero al igual que estas fiestas religiosas, otro tipo de celebraciones también permiten explicar las relaciones entre la comunidad axochiapanense en las Ciudades Gemelas, mismas que, además, expresan relaciones más globales, pues amplían su espectro a los mexicanos en general e incluso a la comunidad latina en este destino. Es el caso de la celebración de la Independencia de México.

4.2.3 Independencia de México en Minnesota

Si en la fiesta de San Pablo Apóstol en las Ciudades Gemelas, la comunidad axochiapanense interactúa con otras comunidades latinas, y personas nativas u otros asistentes a la iglesia ayudan en la organización, para celebrar la Independencia de México concurre gran parte de la comunidad, no nada más mexicana o latina, sino minnesotana en general.

La Independencia de México se festeja en la Calle Lake, ícono de la cultura mexicana en las Ciudades Gemelas, pues allí se ha establecido gran número de negocios de origen mexicano, lo que la ha llevado a ser reconocida como mexicana. La celebración se encuentra a cargo de “Urban Ventures Leadership Foundation”, una organización sin ánimo de lucro, cuyos objetivos principales son “Educar a la comunidad acerca de la historia de México y potenciar y promover los negocios latinos en las Ciudades Gemelas”. Se trata de un evento de carácter más global y comercial, pues además de las actividades típicas mexicanas, incorpora otras como la exhibición de autos, los desfiles promocionales de algunos negocios latinos, y la implementación de áreas de información sobre salud, seguridad y educación, entre otras. Además de un gran desfile, el propósito es brindar información sobre las organizaciones patrocinadoras, negocios latinos, comerciantes, instituciones educativas, iglesias y organizaciones sin fines de lucro que sirven a la comunidad latina⁷⁵.

De acuerdo con la información de los entrevistados en Axochiapan, los que más participan en la fiesta de la Independencia son los que poseen negocios a lo largo de la Calle Lake, mientras que, para la mayoría de los entrevistados, la celebración más grande es la del cinco de mayo,⁷⁶ cuando la participación axochiapanense es mayor.

"Había una fiesta en Estados Unidos, el cinco de mayo, que es la batalla de Puebla, que allá lo celebran más que la Independencia, y nosotros teníamos la fortuna de ver una calle toda llena de tradiciones mexicanas, se cantaba el himno nacional, habían bailes típicos, vestuarios típicos, bailables típicos folclóricos de aquí de México, yo estaba integrado en un grupo de danza llamado “México Lindo” (Hombre, 39 años, migrante retornado).

Este migrante, ya de retorno en Axochiapan, comentaba que mientras permaneció en las Ciudades Gemelas, la celebración más grande fue la del cinco de mayo, pues la fiesta de San Pablo, durante su estancia era inexistente. Si bien ya se tenía contacto con las iglesias y se habían logrado misas en español en algunas de ellas, todavía la relación entre la Iglesia y

⁷⁵ Para mayor información sobre esta celebración, se puede consultar la página <<http://www.golatino.org/>>.

⁷⁶ En otras entrevistas en las que se tuvo contacto con migrantes que habían residido en otros estados, se comentaba que la celebración del cinco de mayo es más común que el día de la independencia. Tal es el caso de una migrante que residió en Portland, Oregón.

la comunidad axochiapanense no era tan fuerte. Y, como él mismo comentó, estas celebraciones generan nostalgia, en particular entre quienes no pueden viajar constantemente a México para celebrar; son fiestas que les recuerdan su origen y les permiten participar en actividades culturales mexicanas.

La diferencia entre las actividades cívicas y aquéllas con el componente religioso es su carácter más local, ya que las segundas las organiza la misma comunidad, lo que no sucede con la celebración de la Independencia de México, que está bajo la responsabilidad de una organización sin ánimo de lucro. La celebración de San Pablo Apóstol es una oportunidad para mantener los lazos con la cultura de origen y representar su espacio en el lugar de destino.

Otra cuestión relevante de las celebraciones mexicanas en las Ciudades Gemelas es la interacción entre las culturas estadounidense y mexicana. Sin embargo, de esto no todos los migrantes tienen una percepción positiva:

"Fíjate que la otra vez, no sé si tenga un video, estuve el año pasado en septiembre y hicieron un desfile en la Lake Street, y iban muchos americanos, ellos ni entendían qué era y te aseguro que muchos de los mexicanos que iban, este, no entendían qué celebramos pero yo he visto allá que celebran más el cinco de mayo, como que creen que es el día de la Independencia o algo pero he visto más eso siempre, he visto más que le dan más importancia al cinco de mayo. Pues es que mira, aquí nos educan cada lunes a hacer honores, a entender, allá los que saben que celebramos algo pues no entienden qué celebramos, entonces creo que hay un error allá en la celebración de la Independencia, pero si hacen eventos, si hacen eventos cada vez más americanizados, por ejemplo, llevan este los famosos aztecas. Hay una comunidad de latinos que son bilingües, que somos aztecas, iban los aztecas con tenis, gritando viva México, pero güeros, aztecas güeros, pero es que se juntan con gente que estuvo aquí o hizo aquí de azteca y aprendieron" (Hombre, 32 años, empresario transnacional).

Las comparaciones entre la cultura mexicana y la estadounidense son recurrentes en muchas de las entrevistas realizadas. Incluso para algunos, los estadounidenses no tienen cultura propia, sino que es la interacción entre las distintas culturas de la población

migrante, la que es considerada como su cultura.⁷⁷ Éstas pueden ser razones para que muchos miembros de la comunidad vean con malos ojos la interacción cultural y los cambios que ésta genera, los cuales, son interpretados, incluso, como pérdida de la cultura mexicana; aunque para otros es una forma de llevar lo mexicano “más allá”.

A pesar de los intentos de la comunidad en el destino por celebrar de la misma manera que lo hacen en su origen, los mismos integrantes de la comunidad manifiestan que por distintas circunstancias no son lo mismo:

“A veces por el trabajo de la gente de allá; de la familia, ¿verdad?, no hay tiempo a veces tampoco para celebrar, pero cuando se puede hacemos fiestecita, tomando tequilita, nos echamos unos taquitos, la pasamos bien; música, convivimos entre familia, amigos. Nomás que es diferente porque no estás en la tierra” (Hombre, 23 años, nacido en Nueva York, hijo de migrantes mexicanos).

Esto no se debe exclusivamente a las diferencias entre los dos lugares, sino que existen otros aspectos como los horarios laborales; la mayoría de los inmigrantes indocumentados en las Ciudades Gemelas tienen hasta dos o tres trabajos, lo que les impide convivir con su comunidad. Por otra parte, la cultura no es la misma, por lo que aunque los migrantes desean reproducir algunos elementos de la celebración en el origen en el lugar de destino, eso no es posible. Es el caso del “*torito*” y los cohetes de la fiesta de San Pablo en Axochiapan, actividad que no puede ser desarrollada en las Ciudades Gemelas.

Por otra parte, algunas celebraciones típicas que se han desplazado al lugar de destino son las fiestas de quince años y los matrimonios. Años atrás, las misas en español no eran

⁷⁷ Para ejemplificar esta percepción de falta de cultura en Estados Unidos en general, una migrante retornada a Axochiapan comentaba “porque a final de cuentas, ese es mi punto de vista, Estados Unidos no tiene ni cultura, porque no hay donde agarrarla pues, ni gastronomía pues, excepto sus hamburguesas... puedes irte a los chinos, puedes irte a la italiana, a la mexicana, a la colombiana a la que quieras, a la chilena, lo que quieras. Pero a ver, que digas tú vete a un museo, vete a las ruinas, vete, o sea no tienen nada” (Mujer, 39 años, familiar de migrante). Este tipo de comentarios son ejemplo de la percepción negativa de la comunidad estadounidense entre algunos migrantes, quienes ven a dicho país como una oportunidad para mejorar sus condiciones económicas, pero no migran con la idea de tener lazos cercanos o interactuar culturalmente con ello.

comunes, por lo que muchos migrantes que se conocían en el lugar de recepción, esperaban hasta poder regresar a Axochiapan para contraer nupcias, pero dadas las dificultades para atravesar la frontera, esta práctica no era frecuente. No obstante, en la actualidad, debido a las relaciones con la Iglesia católica, los migrantes pueden celebrar sus bodas en las Ciudades Gemelas con las características típicas del lugar de origen.

En el caso de los quince años sucede lo mismo. Para algunos familiares era importante que sus hijas festejaran sus quince años con su familia en el lugar de origen, con todas las actividades típicas de las celebraciones mexicanas. Aunque éstas, en algunos casos, se dificultan por la carencia de documentos de algunos integrantes de la familia.

En este caso, la entrevistada comentaba que antes de que su hija cumpliera los quince años, por cuestión de documentos tuvo que regresarse a Axochiapan, por lo que no pudo festejarlos. Intentaron por algún tiempo resolver el asunto legal que impedía a su hija estar en las Ciudades Gemelas, pero al ver que no iba a ser posible, la madre decidió celebrarle a su hija en Axochiapan, aun cuando ella no estaría (además porque se trata de una migrante indocumentada, por lo que el desplazamiento para este tipo de festividades es muy complicado). En algunos casos, los padres prefieren hacer este tipo de celebraciones para sus hijas en Axochiapan; no obstante, no siempre es posible, han surgido negocios que ofrecen este servicio al estilo mexicano (Ver fotografía 4.6). En ellos se ofrecen la comida, el vestuario, la música y el lugar para la celebración. Para algunos de los migrantes entrevistados, estas actividades típicas de su cultura en el destino son una forma de irse apropiando de su espacio, de reafirmar su intención de permanencia, pues aunque muchos van con la idea de estar por un tiempo limitado, otros llevan consigo a sus familias, por lo que con este tipo de fiestas y celebraciones mantienen simbólicamente su cultura en las Ciudades Gemelas.



Fotografía 4.6 Servicios ofrecidos por la población mexicana para celebraciones típicas en Minnesota.

4.3 El espacio imaginario y el espacio subjetivo. (Notas finales)

Al igual que en el caso de las prácticas materiales, consideradas en el capítulo anterior, en este caso, se presentaron algunos ejemplos, del espacio imaginario y el espacio subjetivo, dadas las particularidades del flujo migratorio aquí referenciado. El espacio percibido (o representación del espacio), se analizó a partir de los nuevos discursos del espacio (*Producción del espacio*, de acuerdo con las dimensiones presentadas por Harvey). En este aspecto, se observaron las diferentes visiones, positivas y negativas, que la población tiene de vivir tanto en el origen como en el destino. Para algunos, su lugar de origen, además de representar su identidad, lo consideran como seguro, en el que se pueden mover sin temor, pero donde las carencias económicas son más evidentes. Para otros, el lugar de destino es sinónimo de seguridad económica, lo que les permite vivir con mayor tranquilidad.

Pero independientemente de donde considere el migrante que es el mejor lugar para vivir, la nostalgia es un elemento evidente en la mayoría de los casos. Extrañan su familia, su cultura, su comida, y cuando el migrante ha permanecido por mucho tiempo en Estados

Unidos, su imagen del lugar de origen está dada por sus recuerdos y la información que obtiene de quienes sí pueden viajar constantemente. Esta nostalgia es un elemento importante para el análisis de la forma como los migrantes construyen su espacio y la relación de éste con lo transnacional: el espacio para estos migrantes no es sólo su lugar de residencia actual, lo es también su lugar de origen, aunque no estén en él, forma parte de su espacio.

Las distintas percepciones o discursos sobre el mejor lugar para vivir, llevan a diferentes formas de *apropiación del espacio*. Mientras para algunos el lugar de destino se convierte en su nuevo lugar, e incluso se empiezan a representar actividades culturales típicas del origen, en el lugar de destino, para otros, es importante regresar o mantener un contacto constante con su lugar de origen. Estas distintas formas de apropiación del espacio están dadas además por la percepción positiva y negativa de su lugar de destino. Dicha percepción depende del imaginario del migrante, en el cual la comparación entre las características del lugar de origen y del destino, son un factor fundamental.

En relación al elemento simbólico, una de las modificaciones más importantes en los últimos años ha sido la celebración de la fiesta de San Pablo en el lugar de destino. Dicha festividad por muchos años había sido de la misma manera y es considerada por los axochiapenses como una de las celebraciones de carácter cultural más importante. En las Ciudades Gemelas, desde hace aproximadamente diez años, dicho festejo se ha llevado a cabo con transformaciones evidentes (como el tiempo de celebración o las condiciones de los desfiles de ceritas). Este traslado de la fiesta hasta el lugar de destino también ha sido motivado, por cuestiones de carácter político,⁷⁸ pues las dificultades para regresar siendo indocumentado son cada vez mayores.

Esta práctica transnacional es además una forma de *apropiación del espacio*, pues ya se ha instaurado como una celebración anual de la Iglesia de la Encarnación en las Ciudades Gemelas, en la que participan integrantes de otras comunidades migrantes, e incluso

⁷⁸ Y económico, pues el paso por la frontera, de acuerdo a lo comentado por los migrantes entrevistados, es muy costoso.

personas originarias de la zona. Un aspecto relevante de estas prácticas es que si bien las leyes antiinmigrantes han buscado mermar la migración internacional, como efecto secundario están facilitando la apropiación del espacio por parte del migrante, pues las dificultades para atravesar la frontera, han hecho que estas actividades sean más comunes en el destino.

Es probable que en las Ciudades Gemelas intervenga su condición de ciudad santuario. Sin embargo, existen estudios que también explican estas celebraciones en otros contextos⁷⁹, lo cual indica que si bien, en el caso de este destino dada su condición particular, se puede pensar que tales prácticas sean recurrentes e inclusive se realicen con el apoyo de personas del destino, éste no es el único factor facilitador.

Otro elemento importante de este tipo de celebraciones, es que permiten la interacción entre distintas comunidades, pues aunque se trata de una celebración de un grupo específico, participan otros actores, facilitando relaciones de cooperación entre distintas comunidades en el destino (*Accesibilidad y distanciamiento*).

⁷⁹ Como los presentados por Hirai (2009) y Rivera (2006), entre otros.

Consideraciones finales

Con la definición del espacio como un proceso dinámico y entendiéndolo desde ciertas dimensiones específicas, esta investigación se propuso analizar cómo la migración internacional reconstruye el espacio en el flujo migratorio Axochiapan, Morelos-Ciudades Gemelas, Minnesota. En este apartado se discuten los principales aportes obtenidos.

Como parte de la investigación se describieron las principales características del contexto migratorio, con el objetivo principal de analizar los principales detonantes de la migración en el flujo migratorio de interés. A nivel general, en el caso de México, se encontró, que el principal detonante de la migración fue la crisis económica mundial que afectó al país, lo que llevó a que muchas personas, buscaran oportunidades de empleo en el vecino país. Mientras tanto, en el destino, eventos como la primera y segunda guerra mundial, generaron la apertura de oportunidades laborales, debido a la falta de población masculina, ocasionada por dichas guerras (Velez, 2002; Durand y Massey, 2003). A partir de aquí, otros elementos facilitaron el incremento de la población mexicana en Estados Unidos; tal es el caso del programa Bracero y algunos programas de reubicación familiar.

En cuanto a la migración proveniente de Morelos y de Axochiapan, el principal detonante, de acuerdo con la información obtenida durante el trabajo de campo, fue el aspecto económico, pues la mayoría de los migrantes entrevistados, manifestaron que su intención de migrar se debió a la falta de recursos económicos y a las pocas fuentes laborales.

Si bien existen distintas teorías que explican el aumento de la migración, tales como la teoría de la economía neoclásica, la de las redes, la de la causación acumulativa, entre otras, (Arango, 2003), en general, uno de los principales factores que han intensificado la migración internacional, han sido los económicos. El caso de Morelos y de Axochiapan particularmente, no se escapa a esto. Si bien existen otros factores que facilitan actualmente la migración a este destino, como una tradición migratoria, redes sociales, contactos continuos, y otros tantos que la han dificultado, como leyes migratorias que buscan mermar dicha migración, a nivel general, se observó que al igual que en otros contextos (Itzigsohn,

et al., 2003; Mejía, 2005; Hirai, 2009), el factor fundamental que la ha generado, es la falta de empleos y las difíciles condiciones económicas de gran parte de la población.

En cuanto a los rasgos generales de la migración Axochiapan-Ciudades Gemelas, se encontró una relación importante entre el espacio y el tiempo, pues la migración hacia las Ciudades Gemelas no parte originalmente de Axochiapan, sino que primero tuvo como destinos Chicago y Los Ángeles; para después, por distintas circunstancias, desplazarse hacia Minnesota, por lo tanto el flujo Axochiapan - Las Ciudades Gemelas, tiene su origen en cierta temporalidad y en lugares distintos. Dicho aspecto influye considerablemente en las características de la migración de interés, pues al tratarse de población con antecedentes migratorios, su incorporación al nuevo destino se diferencia del migrante que por primera vez llega a Estados Unidos. Durante el trabajo de campo se encontró que una de las principales razones de este cambio de residencia dentro de Estados Unidos, fue el aspecto laboral y económico, pues si bien las condiciones económicas en Chicago por ejemplo, eran buenas, dicho lugar contaba con migrantes de muchos destinos, por lo que la elevada oferta de mano de obra dificultaba, para algunos, su incorporación. Es importante tener en cuenta que anterior a la población axochiapanense, ya existían migrantes procedentes de México en este destino (incluso los hay desde el periodo Bracero).

Las particularidades del flujo no están entonces en las razones por las cuales se genera la migración, sino en el proceso migratorio como tal, en la forma como esta población se ubica en el destino y construye su espacio, y en cómo esta misma migración, transforma su lugar de origen. La propuesta de esta investigación fue realizar este análisis a partir de las dimensiones espaciales planteadas por Harvey (1990): las prácticas materiales, el espacio percibido y el espacio imaginado, ya que, como se mencionó en el capítulo I, es una forma de entender el espacio como totalidad de manera integradora, y también desde una óptica transnacional, lo cual facilita un análisis explícitamente espacial de procesos migratorios..

En relación a las prácticas materiales, se analizaron aspectos relacionados con lo económico: principales actividades económicas en el origen y el destino, empleo y negocios transnacionales, aspectos que hacen parte de la *producción del espacio* (Harvey,

1990). Lo económico, además de ser una de las causas principales para que se origine la migración, es un factor que les facilita la construcción del espacio a esta población migrante. Durante la investigación, se encontró por ejemplo, que la creación de negocios con características transnacionales (como Envíos los Gallos), les ha facilitado, además del contacto continuo a través del envío de remesas, encontrar formas económicas de establecerse en el destino, promoviendo negocios entre el origen y el destino. Este aspecto es importante, porque al tratarse directamente de una empresa originaria de una familia de Axochiapan, les ha permitido el reconocimiento por parte no sólo de la población axochiapanense, sino de la comunidad en general en el destino.

Otro aspecto importante de este tipo de negocios, es que facilitan la relación entre los distintos actores que participan en el fenómeno migratorio, tanto los que están allá, como quienes se encuentran en el lugar de origen, las autoridades que regulan las actividades económicas e incluso quienes trabajan en dichos negocios. Sin embargo, al igual que en otros contextos, estas empresas o negocios transnacionales, no se dan desde el inicio del fenómeno migratorio, sino que se trata de ciertas "etapas" que culminan con la instauración de este tipo de negocios (Faist, 2000). La primera de estas etapas se caracterizó por el envío de remesas, en principio para satisfacer necesidades básicas. En una segunda etapa se presenta la instauración de negocios dentro del destino, aspecto que sucedió en las Ciudades Gemelas como se ha mencionado anteriormente, tanto en la calle Lake como en la avenida Payne y, en la última etapa se da el establecimiento de negocios transnacionales (Faist, 2000). Estas etapas, también son características de la migración Axochiapan - las Ciudades Gemelas.

La presencia de las etapas mencionadas, pueden ser consideradas como una "consolidación", al menos en lo económico, de este flujo migratorio. A pesar de ello, para algunos autores (Durand y Massey, 2003), son considerados como lugares con migración moderada o como parte de orígenes y destinos todavía novedosos. Dadas las particularidades del flujo migratorio al que se esté haciendo referencia, se puede concluir que la condición de origen y destino novedoso, no puede estar dada sólo por el tiempo de

duración de dicho flujo migratorio, sino que su intensidad, es otra de las características que permitan o no su consolidación.

Además de los negocios transnacionales, se encontraron otro tipo de actividades: personas que viajan con mercancías entre los dos lugares, empresas circuito (Landolt *et al*, 2003), empresas culturales de venta de productos típicos del lugar de origen, empresas éticas, como los restaurantes y tiendas típicas mexicanas en las Ciudades Gemelas y personas que instauran negocios a su retorno, relacionados con sus trabajos en el destino. Todas estas actividades económicas, además de mostrar la forma como los migrantes se van apropiando de su espacio y, son una forma de hacer presencia en la comunidad y continuar perteneciendo a ella, aún a kilómetros de distancia.

El espacio de la migración va más allá de los lugares de destino y de origen. En este sentido, el cruce de la frontera es una de las prácticas materiales analizadas y que está relacionada con el elemento *dominación y control del espacio* identificado por Harvey, (1990). La importancia de este espacio fronterizo radica en la confluencia de distintos actores (gobierno, migrantes, coyotes, policía, entre otros). Una de sus principales características es la manera como facilita la apropiación del espacio por parte de los migrantes y determina la relación de esta población con su espacio. Aquellos migrantes que se desplazan con documentos, además de que pueden acceder a empleos mejor remunerados, no tienen ningún inconveniente para desplazarse en su destino, mientras que quienes llegaron de manera indocumentada, reducen su espacio a los lugares relacionados con su vida cotidiana. Si bien existen muchos estudios que trabajan el tema de la frontera desde distintas perspectivas (Ruiz, 2001, Velasco, 2002, entre otros), desde la geografía se puede analizar como un elemento clave en las prácticas espaciales de los migrantes.

Las redes sociales fueron otra de las prácticas materiales analizadas. La relación entre migrantes en el destino, además de crear una atmósfera de confianza, especialmente para la población indocumentada, facilita el contacto cultural en el destino. En el caso de los axochiapanenses en las Ciudades Gemelas, se observó este contacto a través de las iglesias, ligas deportivas, festividades, entre otras actividades. Estos contactos no son sólo iniciativa

de la comunidad. En el caso de este estudio, se encontró que uno de los contactos más fuertes, ha sido el impulsado por la iglesia católica (D'Aubeterre, 2005; Rivera, 2006).

Las prácticas materiales de carácter político fueron otro elemento analizado, a partir de elementos como las leyes migratorias que dificultan la entrada de extranjeros al país, y de programas que buscan principalmente la incorporación de mano de obra barata. Uno de los aspectos más importantes hallados a lo largo del estudio, es que estas prácticas materiales determinan, de alguna manera, la forma como los migrantes construyen su espacio. Esto es, mientras el gobierno del destino en algún momento buscó atraer población migrante para disponer de mano de obra, en la actualidad inhibe este flujo con políticas antiinmigrantes, dando como resultado que al migrante indocumentado se le dificulte la construcción de su espacio, entre otros motivos, por el miedo a la deportación, el cual se mantiene presente en todo momento.

Aun así, los migrantes (documentados e indocumentados), han creado espacios donde pueden interactuar y obtener beneficios para ellos y para sus lugares de origen. Es así como aparecieron los clubes de oriundos, los que, a través de relaciones con el gobierno mexicano, promueven la inversión de recursos económicos a través de envíos colectivos para mejorar las condiciones de su lugar de origen (González, 2011; Bobes, 2011).

Las distintas prácticas materiales analizadas, fruto de las características de este flujo migratorio, permiten ejemplificar el tipo de prácticas que surgen en un flujo migratorio específico. Pero flujos con otras características deben o pueden considerar otro tipo de prácticas. Si se quisiera analizar el caso de la población colombiana residente en Canadá por ejemplo, se debería tomar en consideración el hecho de que es un flujo mayormente documentado, con un nivel escolar más alto y cuyo destino también presenta otro tipo de características, como que no se trata de un destino con tanta población migrante latina, como el caso de Estados Unidos (Palacio, 2012). El espacio por lo tanto, analizado desde la perspectiva de Harvey (1990), también sería explicado a partir de la forma como la migración se representa físicamente dentro del espacio a partir de elementos como lo económico, cambios en la infraestructura, etc., pero dando como resultado una construcción

del espacio distinta. Lo importante si se buscara analizar otros contextos, es determinar el tipo de prácticas materiales de dicho flujo, que junto con las otras dimensiones del espacio, determinarían la forma particular como se construye el espacio migratorio.

En cuanto al espacio imaginado o espacio de la representación, en esta investigación se consideró que uno de los principales elementos encontrados, fueron los sentimientos de añoranza y nostalgia de los migrantes por su lugar de origen. Si bien se encontraron distintos estudios que se refieren a este tema (Hirai, 2009; Mejía, 2005; Blunt, 2003), en el caso de este flujo también se pudo observar el caso contrario, donde algunos migrantes sentían nostalgia por su vida en Estados Unidos. Aunque esto no es lo más común, si resulta importante rescatarlo, pues no existen muchos estudios que reflejen esta relación de nostalgia inversa. Esto se debe, al menos como se pudo corroborar en las entrevistas, a los beneficios económicos en el destino y a una mejor calidad de vida.

Además de la nostalgia, resultó importante el sentido de pertenencia y la identidad⁸⁰. Estos tres factores, resultan relevantes a la hora de establecer cuáles son los motivos para que exista un contacto continuo entre el lugar de origen y el de destino, mientras que los avances tecnológicos facilitan una comunicación cada vez mejor, pues es el deseo de los migrantes por mantener contacto con sus familias y sus comunidades lo que los lleva por ejemplo a que decidan enviar remesas individuales y colectivas, a que regresen a participar en celebraciones típicas o que, quienes no pueden hacerlo, comiencen a celebrarlas en su destino. Este contacto continuo es al que autores como Faist (2000) y Mitchel (2003), entre muchos otros, han considerado como transnacionalismo y es precisamente este contacto continuo el que facilita la construcción del espacio transnacional.

Entre los elementos de *dominación y control y accesibilidad y distanciamiento* del espacio imaginario, se encontró que existe una relación muy directa. Se analizaron las relaciones entre la población de origen y la de destino y los sentimientos de seguridad o inseguridad por la carencia de documentos, observándose que estos dos aspectos influyen directamente

⁸⁰ *Apropiación del espacio*, de acuerdo a los elementos presentados por Harvey (1990).

en la vida cotidiana del migrante, pues en muchos casos su espacio cotidiano se restringe a su trabajo y su vivienda. A pesar de que en los últimos años, la población axochiapanense ha establecido distintos vínculos con su destino, el sentimiento de inseguridad sigue presente en gran parte de la población indocumentada.

De cierta manera, esto parece contradecir lo mencionado anteriormente sobre la nostalgia de algunos migrantes retornados sobre el lugar de destino; sin embargo, se trata de un factor que influye en la forma como los migrantes van construyendo y delimitando su espacio, pero un espacio caracterizado en la mayoría de los casos por la indocumentación, por lo que la forma como el migrante se apropia y construye su espacio (hasta el punto en el que puede llegar a extrañarlo, en el caso del regreso), está determinada por este factor⁸¹.

En relación a la dimensión simbólica del espacio, se analizó la celebración de la fiesta de San Pablo Apóstol, tanto en Axochiapan, como en las Ciudades Gemelas. Particularmente se encontró que dicha fiesta ha sufrido cambios, pero sigue generando distintas relaciones constantes, tanto entre las personas del origen, como entre los que se encuentran en el destino, e incluso entre otros actores que interactúan en dicha fiesta (la iglesia, población originaria, migrantes de otras comunidades, entre otros). Estos últimos, se consideran de gran importancia, pues son un ejemplo de que en la migración internacional con características transnacionales, no sólo intervienen los actores de los lugares de origen y destino, sino que se puede llegar a tener relaciones con otras comunidades, por lo que el espacio no estaría conformado sólo por integrantes de la misma comunidad, sino que se trata de un espacio transnacional, donde interactúan distintos actores.

El auge de este tipo de celebraciones, no sólo en el caso de Axochiapan, sino en otras comunidades en Estados Unidos, son fruto, entre otros aspectos, de las leyes antiinmigrantes que han buscado disminuir la migración indocumentada, pues al dificultar

⁸¹ En esta investigación se decidió trabajar tanto con población documentada, como indocumentada, lo que facilitó el análisis entre estas poblaciones y determinar, como éste sí es un factor que influye considerablemente en la forma como los migrantes construyen su espacio.

el cruce de la frontera, los migrantes deciden reproducir su cultura a partir de estas celebraciones. En la construcción de su espacio, estos migrantes ha incorporado la celebración de estas fiestas en el destino, en muchos casos apoyados por instituciones como la iglesia católica (en el caso de las fiestas religiosas) o embajadas y consulados, en el caso de celebraciones patrias.

En el caso de este flujo, este tipo de actividades se desarrollan con más facilidad, porque las Ciudades Gemelas son consideradas "Ciudades Santuario" y aunque existan este tipo de celebraciones, como se explicó en el capítulo IV, esta condición facilita que los migrantes puedan realizar distintas actividades, como estas celebración, y puedan acceder a otros servicios (algunos relacionados con la salud, educación, etc.)

Otro elemento destacado de este espacio simbólico, es la interacción de distintas comunidades y culturas en un mismo lugar, lo que siguiendo la propuesta de Harvey (1990), se trata del elemento *Accesibilidad y Distanciamiento*. Aunque en este tipo de celebraciones se busque representar el lugar de origen en el destino, una forma de transformar dicho espacio, es a través de la interacción con otras culturas, lo que permite un construir un espacio que no sólo está conformado por características del lugar de origen o del destino, sino que además incorpora otras culturas con las cuales comparten el mismo espacio. Pero además, la interacción con otras comunidades se da en otro tipo de actividades culturales, como por ejemplo, ligas deportivas, en las que participan comunidades latinas en general, clases ofrecidas para la comunidad migrante, entre otras actividades.

En relación al tiempo, elemento que desde un inicio se propuso se debía incorporar en el análisis, se encontró que su importancia no radica en realizar un análisis del tiempo lineal, sino que se trata de considerar los principales eventos que determinan o explican el fenómeno que se quiere analizar. En el caso de esta investigación, el tiempo estuvo definido por las características específicas que permitieron explicar el espacio en sus distintas dimensiones y no específicamente en ciertos periodos de tiempo específicos. En este caso se encontró que la década de los noventa es de gran importancia para esta investigación,

pues es cuando se inicia el auge de la migración; no obstante, existen otras características en años anteriores que permiten entender el fenómeno migratorio y su relación con el espacio, por lo que también hicieron parte del análisis. Pero además de esto, otro de los elementos del tiempo, es que permite reconocer el dinamismo de los fenómenos sociales en general, es decir, que facilita identificar los cambios y procesos internos de dichos fenómenos, por lo que específicamente, resulta un elemento importante a la hora de analizar las transformaciones que genera en el espacio, la migración internacional.

Por lo tanto, una de las principales innovaciones conceptuales de esta investigación fue la adaptación del marco teórico de Harvey (1990) a un fenómeno social específico como la migración internacional desde una óptica transnacional. Se decidió trabajar de esta manera, ya que si se quiere entender el espacio como totalidad, se debe estudiarlo de una manera en la que se incorporen las relaciones sociales, sin pretender dividirlo, y la forma cómo este autor entiende el espacio, permite realizar este análisis. Este marco teórico ofrece distintas ventajas, entre las que se destaca que además de permitir su aplicación a otros flujos migratorios y no exclusivamente al que en esta investigación se plantea, sirve de base para trabajar, desde una perspectiva espacial, otros fenómenos sociales, adaptándolo a las características de éstos. En este caso, se consideraron los aspectos más importantes del flujo migratorio de interés para esta investigación; no obstante, se debe recordar que cada flujo es diferente, por lo que se debe tener presente que aunque se utilice la propuesta descrita en el capítulo I, los resultados dependerán de las características del flujo migratorio a analizar.

Estudiar la migración a través del transnacionalismo, permite desarrollar una perspectiva espacial, en este aspecto, el enfoque de Harvey (1990) es útil para entender el espacio transnacional ya que facilita el estudio de las actividades o prácticas espaciales que se consideran transnacionales. Algunos trabajos revisados (Roberts y Hamilton (2007), por citar un ejemplo) se refieren a los rasgos generales del lugar de origen o del de destino. Pero una perspectiva transnacional resulta más completa para aproximarse a la migración en la actualidad, pues las nuevas tecnologías de comunicación han facilitado las interrelaciones entre lugares e incluso la “creación” de un espacio que involucra varios lugares a la vez. El espacio de los migrantes entonces, no puede delimitarse ni

circunscribirse específicamente al lugar de origen o al destino, sino que, como se observó a lo largo de la investigación, son las relaciones entre estos dos espacios, y con otros como el espacio fronterizo o incluso con la interacción de otras comunidades, los que determinan este espacio, por lo que el análisis, en este tipo de investigaciones debe realizarse desde una óptica transnacional.

En este caso se consideraron las prácticas transnacionales, ya que al tratarse de un flujo considerado como "reciente", no se puede hacer referencia a una comunidad transnacional como tal, sino mas bien a una comunidad con prácticas de este tipo, tanto estrechas como amplias, (Itzigsohn *et al.*, 2003), explicadas en el capítulo I. En el caso del flujo migratorio aquí analizado, se encontró durante la investigación que predominan las actividades o prácticas transnacionales (materiales y simbólicas) en sentido amplio, por ejemplo, el movimiento esporádico de ida y regreso (por las dificultades de atravesar la frontera siendo indocumentado), las relaciones comerciales no institucionalizadas, la celebración de las fiestas patronales y el regreso de algunos migrantes a estas celebraciones, entre otros. Con esta afirmación, no se niega la existencia de prácticas más institucionalizadas, sino que las prácticas en sentido amplio son más frecuentes. Se concluye así que el análisis a partir de las prácticas transnacionales, permite considerar elementos que otras explicaciones del transnacionalismo (como las presentadas por Portes, 1996), dejarían por fuera. La diferencia entonces, entre estos dos tipos de actividades, radica en la temporalidad y consolidación del flujo migratorio.

Por otra parte, es importante rescatar que si bien, la herramienta analítica que aquí se presenta, para el estudio del espacio, además de permitir el análisis de otros fenómenos sociales, posibilita el estudio de distintos estudios de caso. Al trabajar con otros flujos, aunque se encuentren elementos en común, muchas de las características cambian, pues cada caso adquiere rasgos propios, dependiendo de sus particularidades internas y de su temporalidad. De esta manera, una de las recomendaciones para futuras investigaciones sobre el tema transnacional y espacial desde la geografía, sería trabajar bajo marcos teóricos que permitan la comparación entre flujos, lo que enriquecerá sin duda el conocimiento del fenómeno migratorio en distintos lugares del país.

El análisis de este caso de estudio, pretende ser un punto de partida para nuevas investigaciones que desde la geografía y otras disciplinas, busquen analizar el espacio y su relación con el fenómeno migratorio. En este caso, se consideraron los aspectos más sobresalientes de este flujo, sin embargo, como ya se ha comentado, cada contexto migratorio tiene sus características, por lo que comparar distintos flujos o contextos, permitirá encontrar puntos en común, de manera que se pueda delimitar con mayor certeza el modelo aquí propuesto.

Pero además de este aspecto, los estudios de caso como el que aquí se presenta, (aunque no necesariamente desde una óptica geográfica), resultan útiles para conocer las características de los lugares y del flujo migratorio en general, lo que puede ser de utilidad para la implementación de políticas públicas relacionadas con el tema migratorio. De manera específica, se dieron a conocer distintos aspectos que dificultan la correcta implementación del programa 3x1, esta información puede ser de interés para sugerir cambios e implementar otro tipo de programas de ayuda a migrantes. De igual manera, para el lugar de destino, conocer las características de la población inmigrante, también puede ser de beneficio para que el gobierno local o estatal pueda implementar nuevos programas y conocer los aspectos en los que se deben enfocar con la población que reside en estos lugares en la actualidad. Uno de los aspectos encontrados durante el trabajo de campo en el destino, es que muchas de las organizaciones que ofrecen ayuda a la comunidad, proponen sus programas considerando la información que tienen y reciben de la comunidad, ya que al conocer sus necesidades directamente, pueden enfocarse en los aspectos más importantes en los cuales se debe trabajar.

Para finalizar, es importante resaltar las limitaciones que se tuvieron a la hora de realizar el trabajo. Aun cuando se trata de un estudio donde predomina la información cualitativa, un factor limitante en el estudio de la migración internacional y en contextos como el aquí señalado, es la falta de información de tipo cuantitativo que permita comparar y contextualizar el lugar donde se realiza la investigación. Si bien se presentan datos generales sobre la migración entre México y Estados Unidos, a través de información obtenida de los distintos censos tanto del origen, como del destino, ésta permitió entender el

contexto donde se desarrolla este flujo, pero en el caso de esta investigación, se pudo determinar que ni la gobernación municipal cuenta con datos específicos sobre el total de la población que se ha desplazado hacia este destino, por lo que, aunque es del conocimiento de toda la comunidad que mucha de su población se ha desplazado hacia las Ciudades Gemelas, no se puede establecer con mayor claridad, la magnitud del flujo. Este tipo de carencias justifican la realización de estudios de corte cualitativo. Si las estimaciones cuantitativas se apoyan en investigaciones de corte más cualitativo, esta información podría servir de base para que los gobiernos municipales (y estatales) en lugares de origen y destino en México, valoren la magnitud del flujo migratorio, prevean las causas y generen mecanismos para atender las principales razones que inducen la migración hacia Estados Unidos y sus consecuencias. Sin embargo, hasta el momento, la única interacción que se pudo establecer por parte del gobierno municipal y estatal con los migrantes, en el caso del contexto analizado, fue a partir del programa 3x1, aprovechando los recursos que entran al municipio por las remesas, a través de proyectos que benefician a distintos sectores de la comunidad.

Se espera que este estudio deje abiertos nuevos cuestionamientos teóricos y empíricos a quienes se interesen por la relación entre el espacio y el transnacionalismo, relación que, como se ha visto es de gran complejidad.

Bibliografía

Aguilar, S., (2000). Naturaleza, formas y estructuras de un paisaje contrastante. En: Delgadillo J. *Contribuciones a la investigación regional del estado de Morelos*. Cuernavaca, Morelos: Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Primer parte.

Alarcón, R., (1999). La integración de los ingenieros y científicos mexicanos en el Silicon Valley. En: Mummert G. *Fronteras Fragmentadas*. Michoacán: El Colegio de Michoacán-CIDEM, pp. 167-181.

Alba, F., (1999). La política migratoria mexicana después de IRCA. *Estudios demográficos y urbanos*, 14 (1), enero – abril.

Appadurai, A., (1991). Global Ethnoescapes: Notes and Queries for a Transnational Anthropology. En: Fox R. (ed.). *Recapturing Anthropology*. Santa Fe, Nuevo México: School of American Research Press, pp. 191-210.

Arango, J., (2003). La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra. *Migración y desarrollo*, 1(1), pp. 1-30

Ariza, M., (2002). Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión. *Revista Mexicana de Sociología*, 64 (4), oct. - dec., pp. 53-84.

Bacci, M., (1993). *Introducción a la demografía*. España: Ariel.

Basch, L., N. Glick Schiller y Cristina Szancton Blanc, (1994). *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Langhorne, PA: Gordon and Breach.

Barnes, T., (2001). Rethorizing economic geography: from the quantitative revolution on the cultural turn. *Annals of the Association of American Geographers*, 91, pp. 546-565.

Benítez, J. (2011). *La comunicación transnacional en las e-familias migrantes*. San Salvador: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas» (UCA).

Besserer, F., (2004). *Topografías transnacionales. Hacia una geografía de la vida transnacional*. Ciudad de México: Series en (CSH). México: UAM, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades.

Blunt, A., (2007). Cultural geographies of migration: mobility, transnationality and diaspora. *Progress in Human Geography*, 31(5), pp. 684–694.

Blunt, A., (2003). Collective memory and productive nostalgia: Anglo-Indian homemaking at McCluskieganj. *Environment and Planning D: Society and Space*, 21, pp. 717 - 738.

Bobes, C., (2011). *Los tecuanes danzan en la nieve / Contactos transnacionales entre Axochiapan y Minnesota*. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO -México.

Canales, A., (2008). Las cifras sobre remesas en México. ¿Son creíbles?. *Migración internacional*, 4 (4), pp. 5-35.

Chávez, A., y Lozano, F., (2008). *Género, migración y regiones en México*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

Comisión estatal y del medio ambiente (2005). Ordenamiento ecológico del territorio, Morelos.

Connor, S., (1996). *Cultura posmoderna, introducción a las teorías de la contemporaneidad*, Madrid: Ediciones Akal S.A.

Conradson, D., y Latham A., (2005). Transnational urbanism: attending to everyday practices and mobilities. *Journal of Ethnic and Migration Studies* 31, 227–33.

Consejo estatal de población (Morelos), (s/f). Breviario socio demográfico Axochiapan (2006 – 2012), gobierno del estado de Morelos.

Consejo Nacional de Población (CONAPO), (2010). Índice de intensidad migratoria México - EEUU, en:

http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_intensidad_migratoria_Mexico-Estados_Unidos_2010 (Consultado en septiembre 2012)

Consejo Nacional de Población (CONAPO), (2002). Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2000. Colección Índices Socio demográficos. México: CONAPO

Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2000). Índice de intensidad migratoria México - EEUU, en:

http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_Intensidad_Migratoria_Mexico-Estados_Unidos_2000

Crang, P., Dwyer, C., y Jackson, P. (2003). Transnacionalism and the spaces of commodity culture. *Progress in Human Geography*, 27,(4) 2003, pp.438 - 456.

Criado, M. J., (2007). Inmigración y población latina en los Estados Unidos. Un perfil socio demográfico. Madrid: Instituto Complutense de Estudios Internacionales. Universidad Complutense.

D'Aubeterre, M., (2005). San Miguel Arcángel, un santo andariego. Trabajo ceremonial en una comunidad de transmigrantes del estado de Puebla. *Relaciones*, XXVI, (103), pp. 18–50.

Delgadillo J., (2000). *Contribuciones a la investigación regional del estado de Morelos*. Cuernavaca: Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

Delgado, O., (2003). *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Bogotá: Universidad Nacional Autónoma de Colombia. Red de estudios de espacio y territorio RET.

Desforges, L., Jones, R., y Woods, M, (2005). New geographies of citizenship. *Citizenship Studies* 9, pp. 439–51.

Durand, J., (1998). *Política, modelo y patrón migratorios*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis Potosí.

Durand, J., (2004). Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente. *Cuadernos Geográficos*, 35 (2), pp. 103-116.

Durand, J., (2005). Nuevas regiones de origen y destino de la migración Mexicana. The Center for Migration and Development. *Working Paper Series*. 370.

Durand, J., (2006). Los inmigrantes también emigran. La migración de retorno como corolario del proceso. *REMHU – Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*. XIV (26), pp. 167-189.

Durand, J., y Massey, D., (2003). *Clandestinos. Migración México- Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas. Porrúa.

Espinosa, V., (1998). *El dilema del retorno. Migración género y pertenencia en un contexto transnacional*. Michoacán: El Colegio de Michoacán-El Colegio de Jalisco.

Faist, T., (2000). Developing Transnational Social Spaces: The Turkish- Germany Examples. En: Pries L (ed.). *Migration and Transnational Social Spaces*. Aldershot, Ashgate, pp. 36-72.

Feldman, A., y Durand, J., (2008). Mortandad en la frontera. *Migración y desarrollo*. 10, pp. 11-35.

Fennelly, K., y Orfield, M. (2008). Impediments to the integration of immigrants: A case study in the Twin Cities. *Twenty-first century gateways: Immigrant incorporation in suburban America*, pp. 200-224.

Ferrer, C., (1993). Los intrusos, frontera y cicatriz. *Nueva Sociedad*, 127, pp. 60 - 67.

Flick, U., (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.

García R., (2007). El Programa Tres por Uno de remesas colectivas en México: Lecciones y desafíos. *Migraciones internacionales*, 4(1), pp.165-172.

Giménez, G., (1992). La identidad social o el retorno del sujeto en sociología. *Versión*, 2, pp. 183-205.

Glick, N. Bash, L. y Szancton C., (eds.) (1992). *Towards a Transnacional Perspectiva on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*, New York: New York Academy of Sciences.

González, M., (2011). *La comunidad migrante de Morelos en Minnesota. Su red social y organizaciones*. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Tesis, Doctorado en Ciencias Sociales.

Gordon, M., (1964). *Assimilation in American Life*. New York: Oxford University Press.

Gregory, D., (1994). *Social Teory and Human Geography*. En: Gregory, D. Martin, R. and Smith, G (Eds). *Human Geography: Society, Space and Social Science*. Minneapolis: University of Minnesota pp. 78-109.

Guarnizo, L., (2004). Aspectos económicos del vivir transnacional. *Colombia Internacional*, No. 59, pp. 12-47.

Guarnizo L., y Smith M., (1998). The Locations of Transnationalism. En: Smith M y Guarnizo L (Eds.). *Transnationalism from Below (Vol.6)*, pp. 3-34.

Gutiérrez, J., (2001). Escalas espaciales, escalas temporales. *Estudios Geográficos*, 62 (242), pp. 89 - 104.

Harvey, D., (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. España: Siglo XXI de España editores S.A.

Harvey, D., (1982). *The limits to capital*. Chicago: University of Chicago Press.

Harvey, D., (1990). *The Condition of Postmodernity*. Oxford: Brasil Blackwell.

Harvey, D., (1996). *Justice, Nature and the Geography of Difference*. Cambridge: Blackwell Publishers.

Harvey, D. (2007). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal.

Harvey, D., (2007). *Urbanismo y desigualdad social*. España: Siglo XXI editores S.A.

Hernández, J., (2000). El retorno reciente de emigrantes españoles. En: *Vivir la diversidad en España. Aportación Española al XXIX Congreso de la UGI Seúl 2000*. Madrid: Comité Español de la UGI, pp. 125-137.

Hiernaux, D., (2007). Tiempo, espacio y transnacionalismo: Algunas reflexiones. *Papeles de Población*, 053, pp. 47-69.

Hiernaux, D., y Zarate, M., (2008). Transnacionalismo, cultura y espacio: A manera de introducción. En: Hiernaux, D., y Zarate, M. *Espacios y transnacionalismo*. México: Colección de estudios transnacionales, Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa.

Hirai, S., (2009). *Economía política de la nostalgia. Un estudio sobre la transformación del paisaje urbano en la migración transnacional entre México y Estados Unidos*. Ciudad de México: Juan Pablos editor. Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa.

Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática (INEGI), (2010). Censo General de Población y Vivienda 2010. Consultado en septiembre de 2012. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/Default.aspx>

Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática (INEGI), (2006). Núcleos Agrarios. Tabulados básicos por municipios. Consultado en septiembre de 2012. En: http://mapserver.inegi.gob.mx/geografia/espanol/cartcat/tabulados/PDF/tbe_oax.pdf

Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática (INEGI), (2000). XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Consultado en septiembre de 2012. En: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/cpv2000/default.aspx>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (1994). Censo económico 1993. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ce/ce1994/default.aspx>. Consultado en julio de 2012.

Itzigsohn, J., Cabral C., Medina, E., y Hernández, O., (2003). Cartografías del transnacionalismo dominicano: Amplias y estrechas prácticas transnacionales. En: *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de los Estados Unidos y América Latina*. México: FLACSO, Secretaría general-Miguel Ángel Porrúa.

Izcara S., (2010). Migración irregular y aislamiento social. Los jornaleros tamaulipecos indocumentados en los Estados Unidos. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 68 (2), pp. 453-472.

Jackson, P., Crang, P. y Dwyer, C. (2004). Introduction: the spaces of transnationality. En: Jackson, P., Crang, P. and Dwyer, C., (Eds.). *Transnational spaces*. London: Routledge, pp.1-23.

Jiménez, I., (2011). *El largo proceso espacio - temporal de la migración a Estados Unidos y la reconfiguración del espacio rural: El caso del Valle de Tangancicuaro*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis, Doctorado en Geografía.

Jones, R., (1998). Remittances and inequality: A question of migration stage and geographic scale. *Economic Geography*, 74, (1), pp. 8 -25.

Kearney, M., (1995). The Global and the Local: The Anthropology of Globalization and Transnationalism. *Annual Review of Anthropology*, 24, pp. 547-565.

Landolt, P., Autler L., y Baires S., (2003). Del hermano lejano al hermano mayor: La dialéctica del transnacionalismo salvadoreño. En: Portes, A., Guarnizo L. y Landolt P., (Coord.), *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de los Estados Unidos y América Latina*. México: FLACSO México-Secretaría general-Miguel Ángel Porrúa.

Lanly, G., y Hamann V., (2004). Solidaridades fronterizas y la emergencia de una sociedad civil transnacional: la participación de dos clubes de migrantes en el desarrollo local del Occidente de México. En: Lanly G., y Valenzuela M (comps.). *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*. México: Universidad de Guadalajara.

Lawson, V., (2000). Arguments within geographies of movements: the theoretical potencial of migrant's stories. *Progress in Human Geography*, 22 (2), pp. 173 - 189.

Lefebvre, H., (1974). *La Production de L'Espace*. Paris: Anthropos.

Levitt, P., (2007). Rezar por encima de las fronteras: cómo los inmigrantes están cambiando el panorama religioso. *Migración y Desarrollo*, 008, pp.66-88.

Levitt, P., (1998). The Local-level Global Religion: The Case of U.S.-Dominican Migration. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 37(1), pp. 74-89.

Lozano, F., (2002). Interrelación entre la migración internacional y la migración interna en México. *Papeles de Población, Nueva Época*, 8 (23).

Marroni, M., y Meneses, G., (2006). El fin del sueño americano. Mujeres migrantes muertas en la frontera México - Estados Unidos. *Migraciones internacionales*, 3 (3), pp. 5-29.

Martin M., (2001). Latinos on the East Side of St. Paul. *HACER (Hispanic Advocacy and Community Empowerment through Research)*. Disponible en: <http://www.hacer-mn.org/english/resources/publications/CommunityDevelopment/LatinosonEastside.pdf> (Consultado en julio, 2013).

Massey, D., (2010). *New faces in new places*. New York: Russell Sage Foundation.

Massey, D., Durand, J., y Malone, N., (2002). *Beyond Smoke and Mirrors: Mexican Immigration in an Era of Economic Integration*. New York. Russell Sage Foundation.

McHugh, K., (2000). Inside, outside, upside down, backward, forward, round and round: case for ethnographic studies in migration. *Progress in Human Geography*, 24 (1), pp. 71-89.

Mejía, S., (2005). Transnacionalismo a la ecuatoriana: migración, nostalgia y nuevas tecnologías. En: Herrera, G., (editora). *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*. Ecuador: FLACSO Ecuador, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo.

Mendiola, M., (2009). El retorno de los emigrantes peruanos. Un análisis de los mecanismos de gestión del retorno en el Perú desde el enfoque de los derechos humanos. *Revista del Observatorio Andino de Migraciones TukuyMigra*, 1, pp. 2-15.

Mendoza C., (2011). Migración transnacional, lugar y Sentido de pertenencia en Valle de Chalco–Solidaridad (estado de México). *Electrónica de Psicología Iztacala*, 14, (2).

Mendoza C., (2007). El espacio fronterizo en la articulación de espacios sociales transnacionales: Una reflexión teórica y unos apuntes empíricos. *Papeles de población*, 053, pp. 103 – 135.

Menjívar, C., (1999). Religious institutions and transnationalism: A case study of Catholic and Evangelical Salvadoran immigrants. *International journal of politics, culture, and society*, 12(4), 589-612.

Minnesota Council Nonprofits y el Hispanic Advocacy and Community Empowerment through Research (HACER) (2010). *Minnesota Latino Nonprofit Economy Report*. En: http://www.minnesotanonprofits.org/nonprofit-resources/about-the-nonprofit-sector/research-reports/Latino_Nonprofit_Economy_Report.pdf

Mitchell, K., (2009). Transnacionalism. En: Johnston, R.J., Gregory, D., Pratt, G. y Watts, M.J., (Editors). *The dictionary of human geography* (5th edition), Oxford: Blackwell, 772-773.

Mitchell, K., (2003). Cultural geographies of transnationality. En: Anderson, K., Domosh, M., Pile, S. and Thrift, N., (Editores). *Handbook of cultural geography*, London: Sage, 74-87.

Mitchell, K., (1997). Transnational discourse: bringing geography back in. *Antipode* 29 (2), pp.101-14.

Odgers O., (2005). Migración e (in) tolerancia religiosa: aportes al estudio del impacto de la migración internacional en la percepción de la diversidad religiosa. *Estudios Fronterizos*, 6 (12), pp. 39-53.

Ortega J., (2000). *Los horizontes de la geografía. Teoría de la geografía*. Barcelona: Ariel.

Pacheco E., y Blanco M., (2002). En busca de la "metodología mixta" entre un estudio de corte cualitativo y el seguimiento de una cohorte en una encuesta retrospectiva. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 17(3), pp. 485-521.

Palacio, V., (2012). Inmigración colombiana calificada, crecimiento y desarrollo económico en Canadá en la economía postindustrial. *Analecta Política*, 1(2), pp. 337 - 362.

Palmerín, D., (2011). Entre el aquí y el allá. Subjetividades transnacionales de género en el circuito migratorio Axochiapan-Minneapolis. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Tesis, Doctorado en Ciencias Sociales.

Park, R. (1930). Assimilation, Social. *Encyclopaedia of the Social Sciences*, 2, pp. 281-283.

Pellegrini, P., y Fotheringham, A., (2002). Modelling spatial choice: a review and synthesis in a migration context. *Progress in Human Geography*, 26, (4), pp. 487-510.

Pellegrino, A., (2003). *La migración internacional entre América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*. Santiago de Chile: Series Población y Desarrollo. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población. Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Pew Hispanic Center, (2013). "Diverse Origins: The Nation's 14 Largest Hispanic-Origin Groups", disponible en:

http://www.pewhispanic.org/files/2013/06/summary_report_final.pdf (Consultado en junio de 2013).

Pew Hispanic Center, (2008). "Statistical Portrait of Hispanics in the United States, 2006", disponible en: <http://pewhispanic.org/files/factsheets/hispanics2006/hispanics.pdf>. (Consultado en mayo de 2013).

Pillet F., (2004). La geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico. *Investigaciones geográficas*, 34, pp. 141-154.

Plan de Ordenamiento Ecológico de Axochiapan (s/f). Gobierno del Estado de Morelos.

Portes, A., (1997). Immigration theory for a new century: Some problems and opportunities. *International Migration Review*, 32 (4), pp. 799-825.

Portes, A., (1996). Global villagers: The rise of transnational communities. *American Prospect*, 25, pp. 74-77.

Portes, A., (1995). *The economic sociology of immigration*. New York: Russell Sage Foundation.

Portes, A., Guarnizo, L., y Landolt, P. (1999). The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research. *Ethnic and Racial Studies*, 22,(2), pp. 217-237.

Portes, A., Guarnizo L., y Landolt P., (Coord.) (2003). *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de los Estados Unidos y América Latina*. México: FLACSO México-Secretaría general-Miguel Ángel Porrúa.

Portes, A., y Rumbaut R., (2010). *América Inmigrante*. Barcelona: Anthropos.

Preston, V., Kobayashi, A., y Man, G. (2006). Transnationalism, gender, and civic participation: Canadian case studies of Hong Kong immigrants. *Environment and Planning A*, 38 (9), pp.1633–1651.

Priante, S., (2006). Programa 3x1 para migrantes. *Relaciones estado-díaspóra*, 1, pp. 221-238.

Ramírez, J., (2007). Aunque sea tan lejos nos vemos todos los días. Migración transnacional y uso de las nuevas tecnologías de la comunicación. En: Flacso Ecuador, *Los Usos del internet, comunicación y sociedad. Tomo II*. Ecuador: FLACSO Ecuador y Centro Internacional de Investigación para el desarrollo (IDRC – CDRI).

Reboratti, C., (2001). Una cuestión de escala: sociedad, ambiente, tiempo y territorio. *Sociologías*, 3 (5), pp.80-93.

Rivera L., (2006). Cuando los santos también migran. Conflictos transnacionales por el espacio y la pertenencia. *Migraciones Internacionales*, 3 (4), pp. 35-59.

Rivera L., (2003). Transformaciones comunitarias y remesas socio-culturales de los migrantes mixtecos poblanos. Ponencia preparada para First International Colloquium on Migration and Development. Transnationalism and New Perspectives on Integration. Ciudad de Zacateca, Zac. 23, 24 y 25 de octubre de 2003.

Rivera L., y Lozano, F., (2006). Los contextos de salida urbanos y rurales y la organización social de la migración. *Migración y Desarrollo*, 6, pp. 45-78.

Roethke, L., (2007). *Latino Minnesota*. Afton: Afton Historical Society Press.

Roberts, B., y Hamilton E., (2007). La nueva geografía de la emigración: zonas emergentes de atracción y expulsión, continuidad y cambio. En: Ariza M., y Portes A., (Coord.). *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social de la frontera*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.

Rouse, R., (1991). Mexican Migration and the Social Space of posmodernism. *Diaspora*, (1)1, págs. 8-23.

Rueda, R., (2000). Cambios y procesos urbanos: antecedentes del Morelos actual. En: Delgadillo J. *Contribuciones a la investigación regional del estado de Morelos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

Ruiz J., y Dao, P., (2002). Latinos in the West Side of St. Paul. *HACER (Hispanic Advocacy and Community Empowerment through Research)*. Disponible en: <http://chicano.umn.edu/assets/pdf/LatinosWestSide.pdf> (Consultado en julio de 2013).

Ruiz, O., (2001). Riesgo, migración y espacios fronterizos: una reflexión, *Estudios Demográficos y Urbanos*, 16 (47), pp. 257-284.

Sammers, M., (2010). *Migration*. Routledge London and New York: Taylor and Francis Group.

Santibáñez, J., (2009). Migración internacional. De no tener política a aceptar su importancia. *Demos*, 016, pp. 09-10.

Santillán, D., (2005). Renegociar las identidades nacionales: los vínculos transnacionales, los discursos de las diásporas y las comunidades pan étnicas. En: *La transnacionalización de la sociedad centroamericana: Visiones a partir de la migración*. El Salvador: FLACSO-Programa El salvador, pp.101-138.

Santos, M., (1997). *De la totalidad al lugar*. Barcelona: Editorial Oikos Tau.

Santos, M., (1990). *Por una nueva geografía*. Madrid: Espasa Universidad.

Santos, M., (1986). Espacio y método. *Geocrítica*, 11 (65), pp. 1-22.

Schatzki, T., (1991), Spatial ontology and explanation. *Annals of the Association of American Geographers*, 81, pp. 650-670.

Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), 2013. Programa 3x1, reglas de operación, 2013. [En línea] disponible en: http://www.normateca.sedesol.gob.mx/work/models/NORMATECA/Normateca/Reglas_Operacion/2013/rop_3x1_migrantes.pdf (Consultado en Mayo, 2013).

Shannon, A. (2006). Las organizaciones transnacionales como agentes del desarrollo local. Retos y oportunidades del Programa 3× 1 para Migrantes. En: *El Programa 3x1 para migrantes: ¿Primera política transnacional en México?* México: Instituto Tecnológico Autónomo de México, Universidad Autónoma de Zacatecas, y Miguel Ángel Porrúa.

Sinatti, G., (2004). Migraciones, transnacionalismo y locus de investigación: multi-localidad y la transición de «sitios» a «campos». En: Sole C., Parella S. y Cavalcanti L. *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. España: Documentos del observatorio permanente de inmigración, Ministerio del trabajo e inmigración.

Smith, D., (2011). Geographies of long-distance family migration : Moving to a spatial turn. *Progress in Human Geography*, 35 (5), pp. 652-688.

Soja, E., (2003). *Postmodern geographies. The reassertion of space in critical social theory*. London: Verso.

Soto, S., y Velásquez M., (2006). El proceso del Programa 3x1 para migrantes. En: Fernández de Castro, R., García R., y Vila, A., (coords.). *El programa 3x1 para migrantes ¿Primera política transnacional en México?* México: ITAM-Universidad Autónoma de Zacatecas-Porrúa, pp. 11-20.

Todaro, M., (1989). *Economic Development in the Third World*. New York: Longman.

Valdivia, M., y Lozano, F., (2010). A Spatial Approach to the Link between Remittances and Regional Growth in Mexico. *Migraciones internacionales*, 5 (3), pp. 7-41.

Valdés, D., (2005). *Mexicans in Minnesota*, Minneapolis: Minnesota Historical Society Press.

Valdés, D., (2000). *Barrios Norteños. St. Paul and Midwestern Mexican Communities in the Twentieth Century*. Austin: University of Texas Press.

Valenzuela, C., (2006). Contribuciones al análisis del concepto de escala como instrumento clave en el contexto multiparadigmático de la Geografía contemporánea. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, 59, pp. 123-134.

Vela, F., (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En: Tarrés, M., (Coord.). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición en la investigación social*. México: El Colegio de México - FLACSO.

Velasco, L., (2004). La costumbre de participar: politización de las redes de migrantes y organizaciones de oaxaqueños en las Californias. En: Lanly G., y Valenzuela M (comps.). *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*. México: Universidad de Guadalajara.

Velasco, L., (2002): *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos*, Ciudad de México: El Colegio de México-El Colegio de la Frontera Norte.

Vélez, J., (2002). Los braceros y el fondo de ahorro campesino”. En: Téllez M., y Madrid M. *Migración internacional e identidades cambiantes*. Michoacán: El Colegio de Michoacán, El Colegio de la Frontera Norte.

Vertovec, S. (2001). Transnational social formations: Towards conceptual cross-fertilization WPTC-01-16—ESRC Research Programme on Transnational Communities.

Vila A., (2007). Las políticas de atención a migrantes en los estados de México: Acción, gestión, reacción. En: Imaz C., (Coord). *¿Invisibles? Migrantes Internacionales en la Escena Política*. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM y SITESA.

Zapata, J., y Gómez, A., (2008). Ethos y praxis de la revolución cuantitativa en geografía. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 3 (1), págs. 189-202.

Zúñiga, E., Leite, P., y Nava, A., (2004). *La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México*. México: Consejo Nacional de Población, CONAPO.

Zúñiga, V., y Hernández R., (2006). El nuevo mapa de la migración mexicana en EEUU: el paradigma de la Escuela de Chicago y los dilemas contemporáneos en la sociedad estadounidense. *Estudios Sociológico*, 24 (70), pp. 139 - 165.

Páginas de internet:

Census Bureau, 2013. [En línea], <<http://www.census.gov/#>>, (Consultado en mayo, 2013).

Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2013. [En línea], <<http://www.conapo.gob.mx/>>, (Consultado en junio, 2013).

Consulado de México en Saint Paul (Minnesota), 2013. [En línea], <<http://consulmex.sre.gob.mx/saintpaul/>>, (Consultado en mayo, 2013).

Dirección General de Promoción de Salud, 2010. [En línea], <<http://promocion.salud.gob.mx/dgps/index.html>>, (Consultado en julio, 2013).

Dirección General de Relaciones Exteriores, 2013. [En línea], <http://www.mexterior.sep.gob.mx/2_probem.htm>, (Consultado en junio, 2013).

HACER (Hispanic Advocacy and Community Empowerment through Research), 2009. [En línea] <<http://www.hacer-mn.org/espanol/index.html>>, (Consultado en julio, 2013).

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (INEGI) 2013. [En línea], <<http://www.inegi.org.mx/>>, (Consultado en junio, 2013).

Instituto Nacional de Salud Pública, 2013. [En línea], <<http://www.insp.mx/>>, (Consultado en abril, 2013).

Minneapolis Startribune, 2013. [En línea], <<http://www.startribune.com/>>, (Consultado en abril, 2013).

Pew Reserch Hispanic Center, 2013. [En línea], <<http://www.pewhispanic.org>>, (Consultado en junio, 2013).

Portal Ciudadano del Gobierno del Estado de Morelos, 2013. [En línea], <www.morelos.gob.mx/>, (Consultado en febrero, 2013).

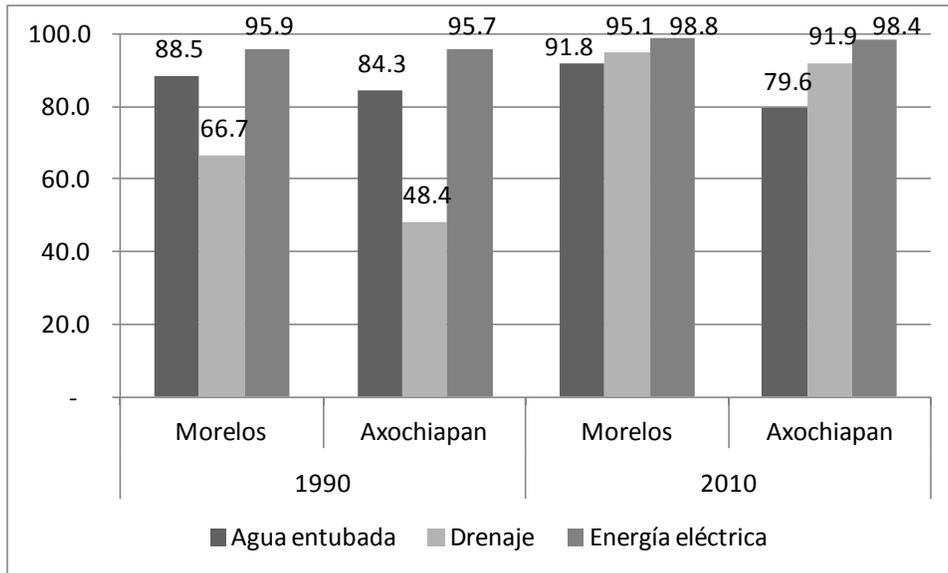
Programa Paisano, s/f. [En línea], <<http://www.paisano.gob.mx/>>, (Consultado en mayo, 2013).

Secretaría de desarrollo social (SEDESOL), 2013. [En línea], <<http://www.sedesol.gob.mx/>>, (Consultado en junio 2013).

Urban Ventures Leadership Fundation, 2011. [En línea], <<http://www.golatino.org>>, (Consultado en febrero, 2013).

Anexo I. Información estadística

Anexo 1. Características de las viviendas particulares, según disponibilidad de servicios en Morelos y Axochiapan 1990 - 2010



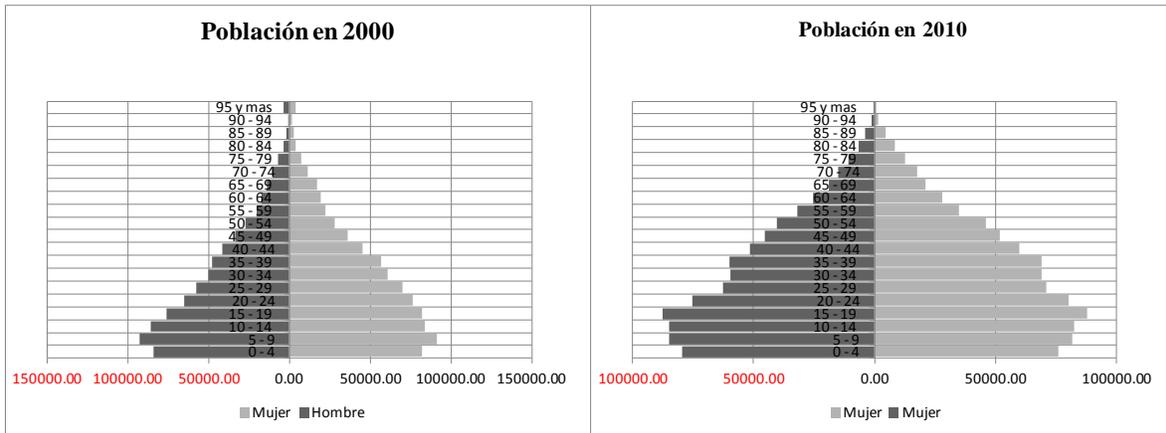
Fuente: Elaboración con base en datos del Censo General de Población y Vivienda 1990 y 2010.

Anexo 2. Tasas de crecimiento demográfico porcentual media anual para el estado de Morelos 1940 -1995

MUNICIPIOS	1940-1950	1950-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-1995
AMACUZAC	4.04	3.75	2.3	4.15	3.05	2.99
ATLATLAHUCAN	1.42	2.63	7.77	2.09	1.1	6.27
AXOCHIAPAN	3.24	2.93	3.13	3.4	2.07	1.92
AYALA	3.13	3.33	5.72	4.39	2.06	4.12
COATLAN DEL RIO	3.11	1.62	4.37	0.34	0.81	1.28
CUAUTLA	5.2	3.57	4.94	3.15	2.49	3.43
CUERNAVACA	7.91	4.54	6.51	3.75	1.93	2.4
EMILIANO ZAPATA	3.65	1.46	7.38	6.99	4.84	8.15
HUITZILAC	5.54	1.45	3.56	3.39	2.34	5.15
JANTETELCO	2.46	1.82	3.91	3.34	1.82	2.53
JIUTEPEC	5.7	7.51	8.75	13.54	3.81	8.26
JOJUTLA	4.65	4.3	3.85	3.38	0.46	1.95
JONACATEPEC	0.8	3.59	2.3	2.44	1.82	3.18
MAZATEPEC	1.94	1.26	4.54	2.45	1.58	2.48
MIACATLAN	2.45	2.96	0.75	4.86	0.1	3.21
OCUITUCO	0.86	2.18	2.77	2.08	2.09	2.15
PUENTE DE IXTLA	3.93	2.84	3.79	3.71	2.35	3.07
TEMIXCO	4.04	5.67	8.01	9.01	4.14	5.37
TEMOAC	0.00	0.00	0.00	0.00	1.68	3.04
TEPALCINGO	1.85	0.81	4.9	3.58	0.9	2.57
TEPOZTLAN	1.87	1.3	4.52	4.05	3.76	-0.84
TETECALA	0.18	3.48	1.35	2.19	0.78	2.47
TETELA DEL VOLCAN	1.91	2.39	1.66	2.12	2.64	2.57
TLALNEPANTLA	1.96	1.25	3.04	2.74	2.43	2.49
TLALTIZAPAN	1.99	3.95	3.64	4.05	2.5	2.97
TLAQUILTENANGO	3.15	4.35	3.74	3.49	1.25	1.78
TLAYACAPAN	2.29	2.07	3.45	4.27	2.18	3.75
TOTOLAPAN	3.25	1.2	4.39	3.08	1.45	5.25
XOCHITEPEC	2.58	4.04	3.16	3.69	5.42	7.88
YAUTEPEC	4.09	2.63	4.57	5.04	3.19	5.59
YECAPIXTLA	1.46	1.7	3.5	5.78	3.1	4.43
ZACATEPEC DE HIDALGO	10.5	6.43	3.58	2.96	-0.22	1.31
ZACUALPAN DE AMILPAS	1.07	2.8	2.44	-5.58	1.03	1.8
TOTAL DEL ESTADO	4.09	3.54	4.81	4.37	2.35	1.08

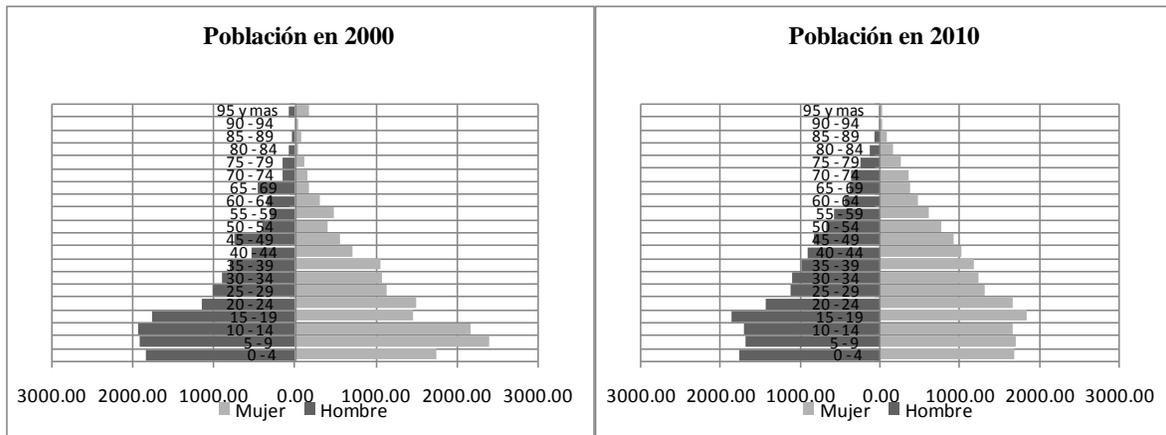
Fuente: Ordenamiento ecológico del territorio, Morelos. Comisión Estatal y del Medio Ambiente (2005).

Anexo 3. Población por edad y sexo de Morelos, según datos de los censos 2000 y 2010



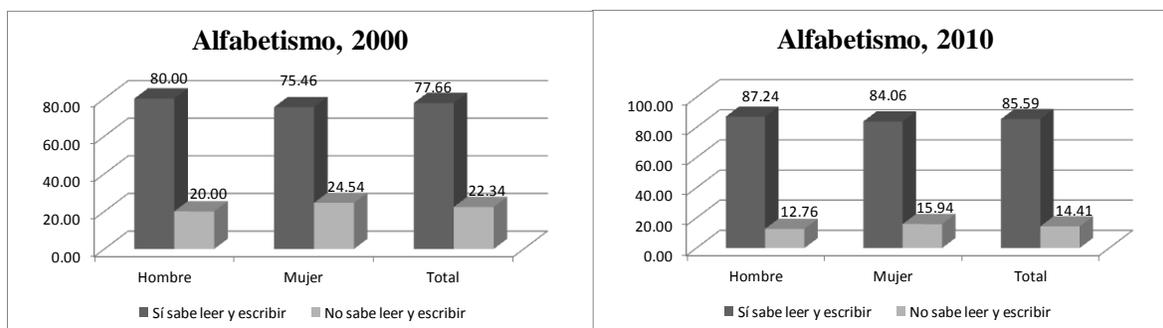
Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Censo de Población de 2000 y 2010.

Anexo 4. Población por edad y sexo de Axochiapan, según datos de los censos 2000 y 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Censo de Población de 2000 y 2010.

Anexo 5. Axochiapan: Alfabetismo por sexo, según datos de los censos 2000 y 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Censo de Población de 2000 y 2010.

Anexo 6. Axochiapan: Nivel de escolaridad por sexo, según datos de los censos 2000

Nivel académico	Sexo		
	Hombre	Mujer	Total
Ninguno	12.85	15.45	14.19
Preescolar o Kinder	5.51	4.71	5.10
Primaria	54.78	57.76	56.32
Secundaria	19.02	15.64	17.28
Preparatoria o Bachillerato	5.81	5.15	5.47
Normal	0.34	0.12	0.23
Carrera técnica o comercial	0.35	0.43	0.39
Profesional	1.33	0.74	1.03
Total	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Censo de Población de 2000.

Anexo 7. Axochiapan: Nivel de escolaridad por sexo, según datos de los censos 2000

Nivel académico	Sexo		
	Hombre	Mujer	Total
Ninguno	12.3	14.8	13.7
Preescolar o Kinder	0.4	0.2	0.3
Primaria	41.3	37.6	39.3
Secundaria	22.1	21.9	22.0
Estudios técnicos o comerciales	15.0	16.3	15.7
Educación media	8.5	8.5	8.5
Educación superior	0.4	0.6	0.5
Total	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Censo de Población de 2010.

Anexo 8. Morelos: indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por municipio, 2000

Entidad federativa / Municipio	Total de hogares	% Hogares que reciben remesas	% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes con circulares del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	Índice de intensidad migratoria	Grado de intensidad migratoria
Morelos	376 140	6.44	7.46	1.27	1.13		
Amacuzac	3 927	13.14	16.27	1.20	1.60	0.78234	Alto
Atlatlahucan	3 254	5.87	8.21	0.18	0.89	- 0.10625	Bajo
Axochiapan	6 405	12.24	11.65	6.18	2.97	1.33409	Alto
Ayala	16 225	10.55	13.93	2.02	1.43	0.63724	Medio
Coatlán Del Río	2 475	12.53	19.60	3.72	3.64	1.53129	Alto
Cuautla	37 989	4.99	7.10	1.27	1.29	- 0.00133	Medio
Cuernavaca	87 477	4.40	4.53	0.85	1.23	- 0.19728	Bajo
Emiliano Zapata	14 059	5.70	7.48	0.49	0.77	- 0.13102	Bajo
Huitzilac	3 454	0.38	0.06	-----	-----	- 0.86177	Muy bajo
Jantetelco	2 973	8.88	13.66	0.40	0.44	0.20912	Medio
Jiutepec	42 741	5.17	5.85	1.28	0.87	- 0.11909	Bajo
Jojutla	13 481	8.29	10.76	1.94	1.11	0.34370	Medio
Jonacatepec	3 224	6.98	9.24	0.22	0.34	- 0.10250	Bajo
Mazatepec	2 162	7.26	12.21	5.97	1.25	0.84887	Alto
Miacatlán	5 507	6.16	8.33	1.20	1.33	0.09894	Medio
Ocuituco	3 218	4.41	10.53	0.31	0.22	- 0.15804	Bajo
Puente De Ixtla	11 876	8.42	6.02	0.93	1.61	0.10342	Medio
Temixco	21 472	9.94	7.55	0.69	1.03	0.10963	Medio
Tepalcingo	5 518	7.83	13.94	3.70	1.50	0.73225	Alto
Tepoztlán	7 884	3.45	5.04	0.80	0.08	- 0.41091	Bajo
Tetecala	1 711	7.48	11.57	2.34	1.52	0.45969	Medio
Tetela Del Volcán	3 328	3.28	9.38	1.74	0.30	- 0.07861	Bajo
Tlalnepantla	1 195	0.84	2.51	-----	0.25	- 0.69168	Muy bajo
Tlaltizapán	10 678	12.11	10.29	2.47	1.12	0.53881	Medio
Tlaquiltenango	7 286	10.16	12.71	1.69	0.69	0.40617	Medio
Tlayacapan	3 031	2.90	4.65	0.66	0.79	- 0.34732	Bajo
Totolapan	2 023	2.87	5.34	1.29	0.35	- 0.32058	Bajo
Xochitepec	10 369	3.54	5.43	0.72	1.25	- 0.20295	Bajo
Yautepec	20 324	6.69	6.94	0.70	1.30	- 0.00349	Medio
Yecapixtla	7 938	9.37	10.78	0.84	1.15	0.26824	Medio
Zacatepec De Hid	8 405	8.25	7.11	1.92	0.80	0.12280	Medio
Zacualpan De Am	1 918	10.17	16.06	3.02	0.99	0.75962	Alto
Temoac	2 613	3.14	6.62	0.69	0.69	- 0.26342	Bajo

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, muestra del diez por ciento del Censo de Población y Vivienda 2000.

Anexo 9. Morelos: indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por municipio, 2010

Entidad federativa / Municipio	Total de viviendas ¹	% Viviendas que reciben remesas	% Viviendas con emigrantes a Estados Unidos del quinquenio anterior	% Viviendas con migrantes circulares del quinquenio anterior	% Viviendas con migrantes de retorno del quinquenio anterior	Índice de intensidad migratoria	Índice de intensidad migratoria reescalado de 0 a 100 ²	Grado de intensidad migratoria	Lugar que ocupa en el contexto estatal ³	Lugar que ocupa en el contexto nacional ³
Morelos	475 683	5.42	2.52	1.05	3.49	0.4553	2.3556	Alto		11
Amacuzac	4 386	12.64	6.54	0.59	6.57	0.6497	4.1919	Alto	4	559
Atlatlahucan	5 058	3.40	2.50	0.95	3.84	-0.2372	2.1426	Bajo	24	1 188
Axochiapan	8 038	10.38	3.65	1.24	6.39	0.4691	3.7747	Medio	10	674
Ayala	20 190	6.00	3.45	1.12	5.78	0.1797	3.1060	Medio	15	840
Coatlán del Río	2 594	14.37	2.35	0.46	6.28	0.3648	3.5336	Medio	11	740
Cuautla	46 046	6.59	2.77	1.15	3.27	-0.1002	2.4593	Medio	20	1 049
Cuernavaca	108 721	3.88	1.00	0.51	2.00	-0.6103	1.2804	Bajo	30	1 610
Emiliano Zapata	22 317	3.73	1.41	0.91	3.12	-0.3836	1.8043	Bajo	27	1 349
Huitzilac	4 317	0.77	0.16	0.37	0.74	-0.9634	0.4644	Muy Bajo	32	2 130
Jantetelco	4 018	8.13	4.78	2.12	6.07	0.6098	4.0997	Alto	6	585
Jiutepec	55 501	3.28	1.98	0.95	1.96	-0.4759	1.5909	Bajo	29	1 435
Jojutla	15 180	5.23	2.07	0.94	3.75	-0.2011	2.2259	Bajo	23	1 153
Jonacatepec	3 965	11.21	5.47	1.94	4.69	0.6055	4.0899	Alto	7	589
Mazatepec	2 690	8.29	2.97	1.67	5.17	0.2965	3.3759	Medio	13	775
Miacatlán	6 012	10.20	5.94	3.15	8.03	1.2072	5.4803	Alto	3	325
Ocuituco	4 161	5.06	3.15	0.99	6.38	0.1528	3.0438	Medio	16	852
Puente de Ixtla	14 479	4.53	4.02	0.90	2.89	-0.1918	2.2474	Bajo	22	1 143
Temixco	27 464	3.64	2.00	1.05	3.47	-0.2791	2.0457	Bajo	26	1 230
Tepalcingo	6 481	14.77	7.94	3.03	6.19	1.3208	5.7427	Alto	1	283
Tepoztlán	10 382	4.67	2.73	1.88	3.80	0.0281	2.7556	Medio	18	951
Tetecala	2 210	6.22	4.25	1.99	4.48	0.2973	3.3778	Medio	12	772
Tetela del Volcán	4 406	10.80	6.45	1.23	5.54	0.5934	4.0619	Alto	8	599
Tlalnepantla	1 650	1.33	0.24	---	0.48	-1.0403	0.2868	Muy Bajo	33	2 232
Tlaltizapán	12 966	9.71	4.18	1.61	6.99	0.6195	4.1222	Alto	5	574
Tlaquiltenango	8 988	9.27	3.77	1.77	6.15	0.5191	3.8903	Medio	9	642
Tlayacapan	4 011	2.29	0.90	0.50	1.47	-0.7424	0.9752	Bajo	31	1 781
Totolapan	2 688	2.49	2.53	0.67	2.98	-0.4233	1.7127	Bajo	28	1 379
Xochitepec	16 104	6.74	3.36	0.81	3.73	-0.0769	2.5131	Medio	19	1 029
Yautepec	24 418	6.56	3.54	1.32	4.57	0.1269	2.9839	Medio	17	872
Yecapixtla	10 961	4.36	2.17	1.27	2.89	-0.2506	2.1116	Bajo	25	1 204
Zacatepec	9 022	6.41	2.11	0.93	3.97	-0.1272	2.3969	Medio	21	1 080
Zacualpan	2 732	6.88	5.86	3.81	8.64	1.2651	5.6142	Alto	2	304
Temoac	3 527	4.03	4.65	2.18	3.94	0.2185	3.1955	Medio	14	822

NOTAS:

1/Es el total de viviendas en la unidad político administrativa; puede ser mayor o igual al denominador utilizado para el cálculo de cada

2/El valor cero corresponde a los municipios con nula intensidad migratoria. Ninguno de los municipios alcanza el valor 100, que significaría un nivel nacional, el máximo valor reescalado fue 14.3560, en el municipio San Juan Quiahije (213) del estado de Oaxaca.

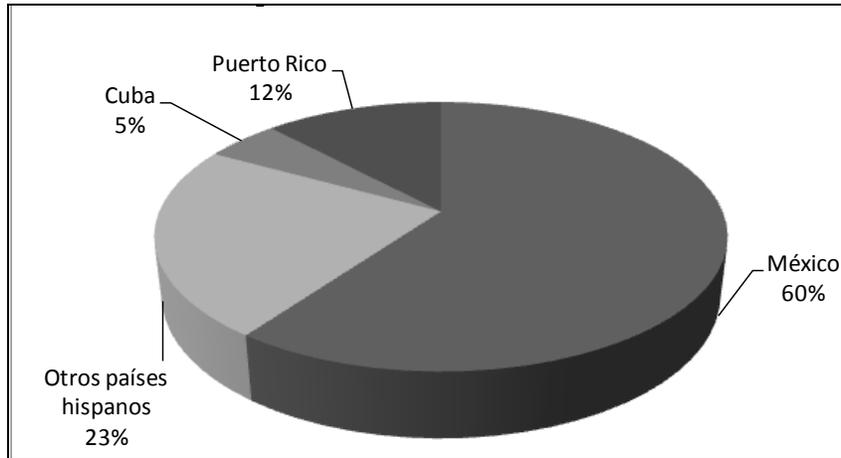
3/El ordenamiento está hecho excluyendo los municipios con intensidad migratoria nula. A nivel nacional se excluyen 11 municipios (resta Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, muestra del diez por ciento del Censo de Población y Vivienda 2010).

Anexo 10. Evolución de la población en Estados Unidos 1970 - 2005

	1970	1980	1990	2000	2005	Cambios entre 1970 y 2005	
						Millones	%
Total de Población en EEUU	203.2	226.6	248.7	281.4	296.4	93.2	46
Blanco - no hispanos	169	180.3	188.1	194.6	198.4	29.3	17
% del total	83	80	76	69	67	---	-16
Hispanos o latinos	9.1	14.6	22.4	35.3	42.7	33.6	369
% del total	4.7	6.4	9.0	12.5	14.4	---	9.7

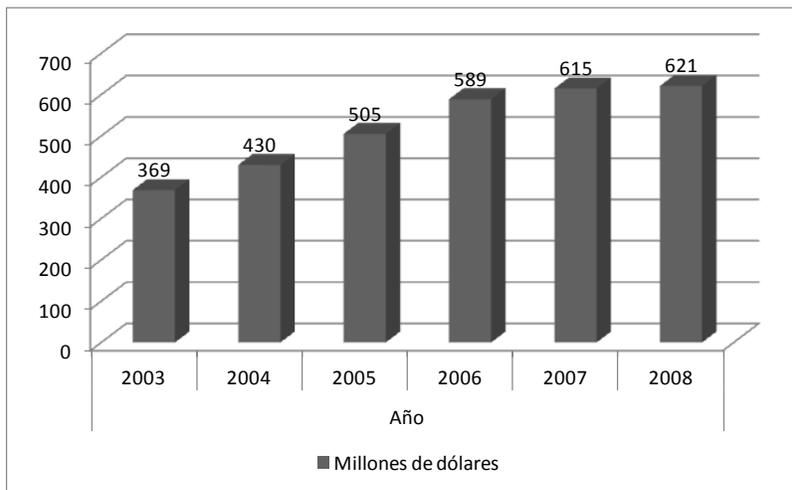
Fuente: Elaboración propia a partir del Census Bureau (1970 – 2005).

Anexo 11. Hispanos residentes en Estados Unidos en 1990



Fuente: Elaboración propia a partir del Census Bureau (1990).

Anexo 13. Ingresos por remesas en el estado de Morelos 2003 - 2008



Fuente: Secretaria de desarrollo económico del Estado de Morelos, con datos del INEGI.

Anexo II. Información metodológica

1. Entrevista para migrantes de retorno (temporal o definitivo) y a residentes en Estados Unidos

Entrevistas realizadas a migrantes retornados en distintas localidades del municipio de Axochiapan, principalmente la cabecera municipal y a migrantes residentes en las Ciudades Gemelas (Saint Paul y Minneapolis),

Características socio-demográficas y culturales	
Categoría	Preguntas
Edad	¿Qué edad tiene?
Lugar de Nacimiento	¿En dónde nació?
Estado civil	¿Cuál es su estado civil?, ¿Tiene hijos?
Nivel de escolaridad	¿Qué nivel de estudios tiene? ¿Habla inglés?, ¿En dónde lo aprendió?
Año de migración	¿En qué año migró por primera vez?, ¿Cuántas veces ha migrado a Estados Unidos?
Nexos familiares (migración)	¿Con quién vive? ¿Tiene familia en Estados Unidos?, ¿Quiénes? ¿A qué se dedica usted y su familia en Estados Unidos?
Dependencia económica	¿Usted trabaja o depende económicamente de alguien en su familia? En caso de depender de algún familiar, ¿De quién depende? ¿Dependen económicamente de usted otros integrantes de su familia?
Motivos de la migración (redes migratorias)	¿Por qué migró la primera vez?, ¿Por qué continúa migrando? ¿Cómo viajó a Estados Unidos la primera vez?, ¿Cómo lo ha hecho las otras veces?
Aspectos culturales	¿Participa de las festividades del pueblo?, ¿De qué manera? ¿Estando en Estados Unidos participó de las fiestas de Axochiapan?, ¿En su lugar destino se acostumbra a realizar estas mismas actividades?, ¿Existe algún otro tipo de prácticas culturales en las que participe?, ¿Desde hace cuánto?, ¿Son iguales a como se realizan en Axochiapan?, ¿Participó en alguna organización de migrantes?, ¿A qué se dedicaba dicha organización? ¿Cree que debido a la migración, el concepto de hogar ha

	cambiado, de qué manera?
Percepción de la experiencia migratoria	¿Cuáles son los aspectos positivos y negativos de haber migrado? (Para usted, su familia y su comunidad).
Características físicas	
Categoría	Preguntas
Trabajo en Axochiapan	¿Cuál fue su trabajo antes de migrar?, ¿A qué se dedica actualmente?
Cambios físicos en la zona	¿Considera que ha cambiado físicamente Axochiapan en los últimos años?, ¿De qué manera?, ¿Las actividades comerciales continúan siendo las mismas que hace años?, ¿De qué manera han cambiado?, ¿Considera que el número de viviendas ha aumentado?, ¿Considera que las viviendas continúan siendo las mismas o que físicamente han presentado cambios?, ¿De qué manera?, ¿Qué cambios se observan en la zona, relacionados con los servicios, el transporte?, ¿Se han observado otro tipo de cambios físicos como la pavimentación de calles o la construcción de escuelas, que estén relacionados con la migración?
Características económicas	
Categoría	Preguntas
Trabajo en Axochiapan	¿A que se dedican económicamente en Axochiapan?, ¿Estas actividades han cambiado debido a la migración? Si es migrante de retorno definitivo, ¿Está relacionada su actividad actual con la que desempeñaba en Estados Unidos o con la que desempeñaba antes de irse?, ¿Estas actividades están relacionadas con su viaje a Estados Unidos?
Remesas	¿Envió durante su estancia en Estados Unidos dinero a su familia?, ¿En que era utilizado este dinero?, ¿Dependían exclusivamente de este dinero o alguien más de la familia aportaba económicamente?, ¿Para qué sirvió este dinero?, ¿Con qué frecuencia enviaba el dinero? ¿De qué manera lo hacía?, ¿Hizo parte de algún envío colectivo?, ¿Para qué fue utilizado este dinero?
Comunicación	¿Con qué frecuencia se comunicaba con su familia?, ¿De qué manera lo hacía?, ¿Además de dinero llegó a enviar otras cosas a su familia (ropa, alimentos, etc.)?
Actividades en el lugar destino	¿En su estancia en Estados Unidos conoció algún negocio mexicano?, ¿De qué tipo?, ¿En que trabajó en su estancia en Estados Unidos?, ¿Conoció algún club de migrantes?, ¿Sabe a qué se dedicaban?
Cambios a nivel económico	¿Considera que Axochiapan en los últimos años ha cambiado a nivel económico?
Impacto individual	¿La experiencia de migrar ha cambiado sus actitudes hacia el trabajo?, ¿La forma en que trabaja?

2. Entrevista para familia de migrantes

Entrevistas realizadas a familiares de migrantes principalmente hacia Minnesota, aunque se realizaron algunas a familiares con migrantes en Chicago y Los Ángeles.

Características socio - demográficas y culturales	
Categoría	Preguntas
Edad	¿Qué edad tiene?
Lugar de Nacimiento	¿En dónde nació?
Estado civil	¿Cuál es su estado civil? ¿Tiene hijos?
Parentesco	¿Cuál es su parentesco con el migrante?
Nivel de escolaridad	¿Qué nivel de estudios tiene? ¿Habla inglés? ¿En dónde lo aprendió?
Año de migración	¿En qué año migró por primera vez su pariente?, ¿Cuántas veces ha migrado a Estados Unidos?
Nexos familiares (migración)	¿Con quién vive usted? ¿A qué se dedica usted y su familia en Estados Unidos?
Dependencia económica	¿Usted trabaja o depende económicamente de alguien en su familia? En caso de depender de algún familiar, ¿De quien depende? ¿Dependen económicamente de usted otros integrantes de su familia?
Motivos de la migración	¿Por qué migró la primera vez su pariente?, ¿Por qué continúa migrando?
Aspectos culturales	¿Participa de las festividades del pueblo?, ¿De qué manera?, ¿Su pariente en EEUU participa de las fiestas de Axochiapan o de alguna otra actividad cultural que se realicen?, ¿Sabe si en Estados Unidos realizan las actividades culturales que realizan en Axochiapan?
Percepción de la experiencia migratoria	¿Cuáles cree que son los aspectos positivos y negativos de la migración? (Para usted, su familia y su comunidad).
Características físicas	
Categoría	Preguntas
Trabajo en Axochiapan	¿A qué se dedica actualmente?
Cambios físicos en la zona	¿Considera que ha cambiado físicamente Axochiapan en los últimos años?, ¿De qué manera?, ¿Las actividades comerciales continúan siendo las mismas que hace años?, ¿De qué manera han cambiado?, ¿Considera que el número de viviendas ha aumentado? ¿Considera que las viviendas continúan siendo las mismas o que físicamente han presentado cambios?, ¿De qué manera?
Conocimiento del	¿Qué sabe de Minnesota?, ¿Le gustaría migrar en algún momento?

destino	¿Por qué?
Características económicas	
Categoría	Preguntas
Trabajo en Axochiapan	¿A que se dedican económicamente en Axochiapan?, ¿Considera que estas actividades han cambiado debido a la migración?
Remesas	¿Recibe dinero por parte de sus parientes en Estados Unidos?, ¿A que se destina este dinero?, ¿Depende exclusivamente de este dinero?, ¿Para qué sirve este dinero?, ¿Con qué frecuencia le envían el dinero?, ¿De qué manera lo hacen?, ¿El hecho de recibir remesas ha afectado de manera positiva o negativa a la familia?
Comunicación	¿Con qué frecuencia se comunicaba con su pariente en Estados Unidos?, ¿De qué manera lo hace?, ¿Ha enviado con sus paisanos algo a su pariente en Estados Unidos?
Cambios a nivel económico	¿Considera que Axochiapan en los últimos 10 años ha cambiado a nivel económico?

3. Entrevista para informantes clave (gobierno).

Categoría	Preguntas
Relaciones con el gobierno	¿Qué tipo de relación tiene el gobierno de Axochiapan con las autoridades de Minnesota? ¿Qué tipos de programas para migrantes se implementan en Axochiapan y a qué población favorecen?, ¿Cómo funciona el programa 3X1, en la zona?
Organizaciones de migrantes	¿Qué tipo de organizaciones de migrantes existen el Axochiapan y qué relación tienen con las autoridades?
Remesas	¿Tiene el gobierno de Axochiapan alguna información sobre el uso de las remesas?
Impactos	¿Qué tipo de impactos ha generado la migración internacional (familia, matrimonio, economía, etc.), ¿Considera que la migración es un problema?, ¿Por qué?

Anexo III. Fotografías



Los balnearios han sido una fuente económica para muchos empresarios en Axochiapan y de Morelos en general. Foto del Balneario "Los Amantes", contruido en 1953. Fuente: Museo de Axochiapan.



Las fábricas de yeso han sido por mucho tiempo, una fuente económica importante para la zona. Foto tomada en 2010 en una de las actuales yeseras de Axochiapan.



Además de las fábricas de yeso, la agricultura es otra de las principales actividades económicas de Axochiapan. Foto tomada en 2010.



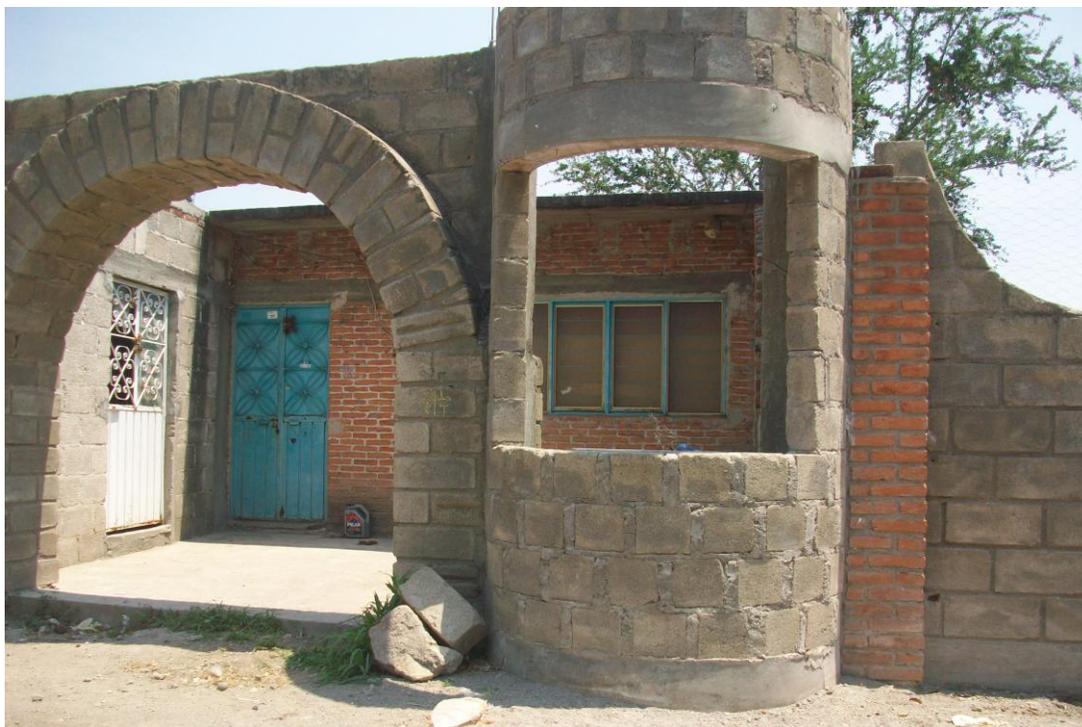
Una de las principales motivaciones de los migrantes es construir sus propias casas con el dinero de las remesas. Sin embargo, es común encontrar en el paisaje de la zona, casas abandonadas y a medio construir. Foto tomada en 2010.



Inicio de construcciones que se han dejado abandonadas. Foto tomada en 2010



Nueva arquitectura de la zona. Foto toma en 2010.



Nueva arquitectura de la zona. Foto tomada en 2010.



La migración ha cambiado el paisaje de la zona. Este es un negocio de un migrante que después de trabajar en Estados Unidos en un negocio con este mismo nombre, regresó a establecer un negocio con características similares, pero incorporando además los mariscos, comida típica de la región. Foto tomada en 2010.



La venta de ropa importada de Estados Unidos, es también una de las actividades comunes en la actualidad.
Foto tomada en 2010.



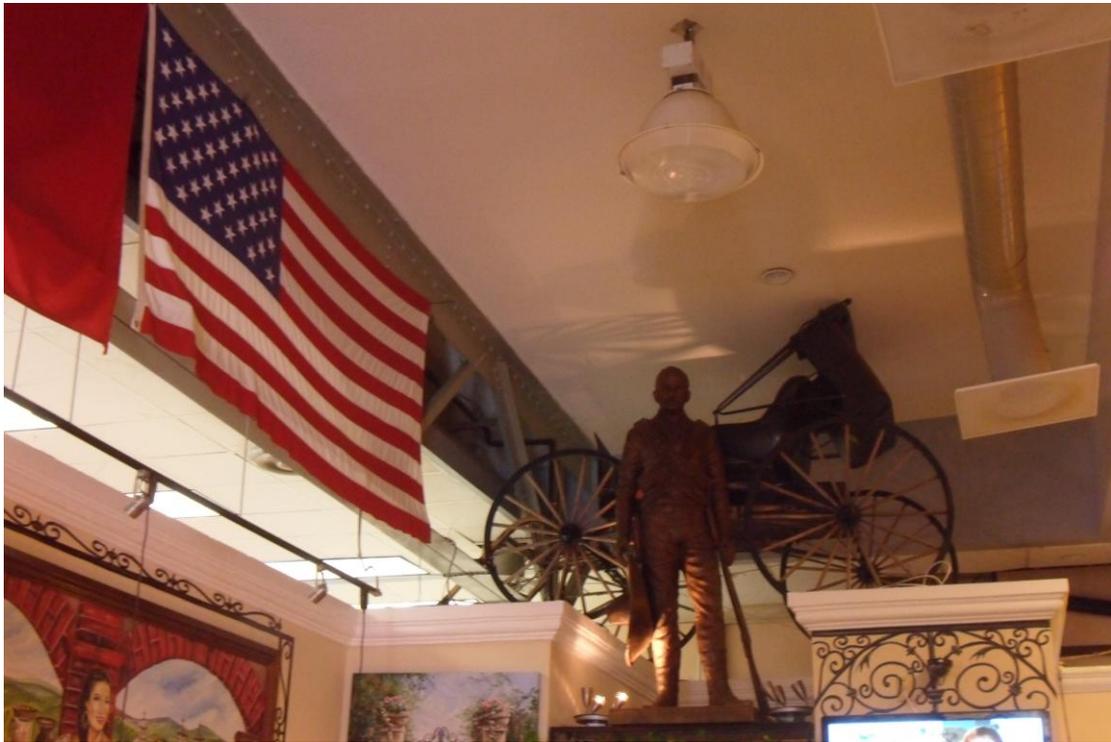
Algunos de los migrantes que regresan a Axochiapan, establecen negocios de comida que años atrás no eran comunes en la zona. Foto tomada en 2011.



Envíos América. Empresa transnacional de envío de dinero con sedes en Axochiapan y en las Ciudades Gemelas (Los Gallos). Foto tomada en 2011.



Además del envío de dinero, la familia que estableció Envíos América y Envios Los Gallos, han instaurado varios negocios en Axochiapan, como esta Clínica ubicada en la cabecera municipal de Axochiapan. Foto tomada en 2011.



Estatua de Zapata ubicada en un restaurante mexicano en la Calle Lake, Minneapolis. Foto tomada en 2011.



Supermercado mexicano ubicado en la Calle Lake, Minneapolis. Foto tomada en 2011.



Sucursal de Envío los Gallos. Avenida Payne, Saint Paul. Foto tomada en 2011.



Negocio ubicado en la Avenida Payne , Saint Paul. Foto tomada en 2011.



Consulado de México en Minnesota. Ubicado en Saint Paul, fue inaugurado oficialmente en junio de 2005.
Foto tomada en 2011.



Tienda de abarrotes "Mi Axochiapan" ubicada en Minneapolis. Foto tomada en 2011.